



**UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE DE SEVILLA  
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA, HISTORIA Y FILOSOFÍA  
PROGRAMA OFICIAL DE POSTGRADO EN HISTORIA Y ESTUDIOS  
HUMANÍSTICOS: EUROPA, AMÉRICA, ARTE Y LENGUAS**

**MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIOS: EL CASO DE LA  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA (1953 – 1974)**

**DOCTORANDA: SANDRA LILIANA BERNAL VILLATE  
DIRECTOR: JUSTO CUÑO BONITO  
Co-DIRECTORA: DIANA ELVIRA SOTO ARANGO**

## Contenido

<b>INTRODUCCIÓN</b>	1
Antecedentes .....	1
Hipótesis y Pregunta de Investigación.....	3
Objetivos .....	3
Justificación .....	4
Estado del Arte.....	14
Enfoque Metodológico.....	19
Estructura de la Investigación.....	23
<b>CAPÍTULO I</b>	27
<b>LOS ESTUDIANTES TIENEN LA PALABRA EN COLOMBIA (1954 – 1974)</b>	27
Introducción: Contextualización de la crisis política en Colombia primera mitad del siglo XX .....	27
De los movimientos sociales a los estudiantiles .....	31
Universidad y reforma durante el régimen de Rojas Pinilla (1953 -1957) .....	45
Resistencias y Oposición al Régimen: Consolidación de Movimientos Contestatarios .....	64
Políticas universitarias en el Frente Nacional (1958 – 1974) .....	75
Conclusión .....	89
<b>CAPÍTULO II</b>	92
<b>MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIOS ¿REFORMA UNIVERSITARIA O REFORMA DEL PAÍS?</b>	92
Introducción: La Universidad en el contexto neogranadino y republicano:	
Antecedentes de la Universidad Nacional de Colombia .....	92
Reforma a la modernidad en la Universidad (1920 - 1992): Caso de la Universidad Nacional .....	103
Proceso Histórico del Movimiento Estudiantil Colombiano (Referencia Reforma de Córdoba) .....	106
El Movimiento Estudiantil en la Universidad Nacional: Consolidación de una izquierda universitaria .....	113
Planteamiento - corriente ideológica .....	126
Organizaciones del Movimiento Estudiantil y sus Líderes .....	136
Origen, Planteamiento Ideológico .....	137
Conformación Federación de Estudiantes Colombianos (FEC), Unión Nacional de Estudiantes Colombianos (UNEC), Federación Universitaria Nacional (FUN) ..	144
Federación de Estudiantes Colombianos (FEC) .....	144
Unión Nacional de Estudiantes Colombianos (UNEC) .....	153
Federación Universitaria Nacional (FUN).....	156

“Causas del accionar” .....	159
Las propuestas y reivindicaciones estudiantiles .....	164
Conclusión .....	172
<b>CAPITULO III</b> .....	175
<b>POLITIZACIÓN E INSURGENCIA UNIVERSITARIA</b> .....	175
Introducción .....	175
El foco revolucionario en la Universidad Nacional de Colombia .....	187
Tendencia de las Protestas Estudiantiles en el contexto nacional .....	194
Líderes vinculados a la subversión .....	216
Vinculación de líderes estudiantiles a los grupos subversivos .....	225
Manifestaciones estudiantiles relacionadas con técnicas subversivas .....	233
Vinculación entre la academia y la subversión .....	241
Conclusión .....	254
<b>CONCLUSIONES FINALES</b> .....	257
<b>FUENTES Y BIBLIOGRAFIA</b> .....	268
ARCHIVO .....	268
ENTREVISTAS.....	268
PUBLICACIONES PERIÓDICAS CONSULTADAS .....	269
LEGISLACIÓN .....	269
TESIS INÉDITAS .....	270
FUENTES ÉDITAS.....	270
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS .....	271
<b>GLOSARIO DE SIGLAS – FECHAS DE CREACIÓN</b> .....	281
<b>ANEXOS</b> .....	282
ANEXO 1 .....	283
ESTATUTOS DE LA UNIÓN NACIONAL DE LOS ESTUDIANTES COLOMBIANOS (UNEC) .....	283
ANEXO 2 .....	293
ACERCA DE LA ORGANIZACIÓN ESTUDIANTIL EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA .....	293
ANEXO 3 .....	298
FEDERACION UNIVERSITARIA NACIONAL .....	298

## TABLA DE ILUSTRACIONES

<i>Ilustración 1. El Bogotazo 9 de abril de 1948 tomado de <a href="https://media.metrolatam.com/2018/04/09/bogotazo1e1754a6089a9705b3ff6651eb8079e79-1200x0.jpg">https://media.metrolatam.com/2018/04/09/bogotazo1e1754a6089a9705b3ff6651eb8079e79-1200x0.jpg</a></i>	38
<i>Ilustración 2. Teniente coronel Rojas Pinilla. Recuperada de: El jefe Supremo, Rojas Pinilla en la violencia y el poder, Bogotá, Planeta, 1988, p. 250.</i>	46
<i>Ilustración 3. Reportajes de la prensa en la toma de mando del General Rojas Tomado del Espectador, el Tiempo, la Patria, el colombiano, entre otros.</i>	49
<i>Ilustración 4. Diario El Espectador, 15, 17, 20 de junio de 1953. Toma del poder de Rojas Pinilla.</i>	51
<i>Ilustración 5. Diario El Espectador, 15, 17, 20 de junio de 1953. Toma del poder de Rojas Pinilla.</i>	52
<i>Ilustración 6. Estudiantes caídos en los acontecimientos del 8 y 9 de junio de 1954, publicado por el Espectador, Bogotá, 9 junio.</i>	61
<i>Ilustración 7. Manifestación estudiantil es detenida por el Batallón Colombia en la calle 13.</i>	62
<i>Ilustración 8. Placa conmemoración a los hechos del 8 y 9 junio de 1954. Foto Sandra Bernal 13 septiembre de 2012. Universidad de Cartagena.</i>	63
<i>Ilustración 9. Placa conmemoración. Foto Sandra Bernal 13 septiembre de 2012. Universidad de Cartagena</i>	64
<i>Ilustración 10. Fotografía archivo Jorge Silva colección particular. Registro fotográfico y periodístico d. e la Universidad Nacional tras la declaración en del presidente Misael Pastrana del Estado de Sitio.</i>	126
<i>Ilustración 11. Fotografía archivo Jorge Silva colección particular. Registro fotográfico de 1975 militancia de partidos y agremiaciones como el PCC, MOIR, JUCO. Recuperado de <a href="http://www.banrepcultural.org">www.banrepcultural.org</a> el 30 de diciembre de 2020.</i>	136
<i>Ilustración 12. Promulgación vinculación Camilo Torres en el ELN. Tomado del libro ELN la guerrilla por dentro, p. 98.</i>	225
<i>Ilustración 13. Jaime Arenas y Camilo Torres saliendo de la sede del Frente Unido. Tomado del libro ELN la guerrilla por dentro, p. 100.</i>	231



## LISTA DE ANEXOS

<b>Anexo 1:</b> Estatutos de la Unión Nacional de Estudiantes Colombianos – UNEC.....	280
3	
<b>Anexo 2:</b> Acerca de la organización estudiantil en la Universidad Nacional de Colombia.....	293
<b>Anexo 3:</b> Federación Universitario Nacional – FUN.....	298

## INTRODUCCIÓN

*Los movimientos estudiantiles han caracterizado la historia de las Universidades de América Latina, por cuanto son expresiones de los conflictos sociales.*

***Renate Marsiske***

### **Antecedentes**

Históricamente, en Colombia, la universidad pública ha sido un espacio por excelencia para el activismo político, donde diferentes grupos y partidos políticos han ejercido su influencia y de allí, especialmente en la Universidad Nacional, se han formado los dirigentes de los relevos generacionales como es el caso del partido liberal. No es extraño, por tanto, que la Universidad Nacional de Colombia, objeto de estudio en esta investigación, fuese el lugar donde encontraron un espacio para la acción política y social estos partidos y también para los distintos grupos subversivos. En efecto, organizaciones como el Ejército de Liberación Nacional (ELN-1964), las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-1964) y el Ejército Popular de Liberación (EPL-1967), además de partidos políticos, tanto de tendencia liberal como conservadora, encontraron un sitio ideal para la formación ideológica de sus líderes estudiantiles.

Cabe anotar que, este activismo político se estableció, en las distintas universidades, junto con las tensiones políticas y sociales que posibilitaron la apertura del espacio universitario para el debate académico y político entre los estudiantes. En tal sentido, se dio como resultado que los grupos políticos de izquierda, tomaran al movimiento estudiantil como apoyo para el desarrollo de una ideología que se contrapuso a los intereses del Estado.

El periodo de estudio se centra en los años 1953 y 1974 por considerarse la época de mayor dinamismo y organización de los movimientos estudiantiles en Colombia, época en la que converge la crisis política y social impuesta por la dictadura del General Rojas Pinilla<sup>1</sup> (1953-1957) y el acuerdo bipartidista de los grupos tradicionales conservador y liberal llamado Frente Nacional (1958-1974), que para la época fragmentan la sociedad en dos grupos políticos y finalmente se acompaña la

---

<sup>1</sup> 13 de junio de 1953 al 10 de mayo de 1957.

desarticulación social con la formación y accionar de los grupos guerrilleros. Precisamente, el Estado, entre los años 1953-1974, enfrentó una crisis social, enmarcada en las consecuencias de la citada dictadura del General Rojas Pinilla, junto con una exclusión política y social reflejada en el acuerdo bipartidista del Frente Nacional. De esta manera, las reivindicaciones de los estudiantes y la inconformidad social y laboral dieron lugar a innumerables manifestaciones, las cuales se conformaron como espacios de debate en contra del monopolio bipartidista del liberal y conservador. Fueron hechos que viabilizaron la relación directa o indirecta entre el movimiento estudiantil, la subversión y los partidos políticos de izquierda en las universidades colombianas.

Esto mismo implicó que la subversión, los partidos y movimientos políticos tuvieran en los estudiantes universitarios el apoyo necesario para sus fundamentaciones y formaciones ideológicas, en contraposición abierta a las políticas provenientes del Estado. De esta forma, sobre todo en el contexto temporal del periodo comprendido entre los años 1954-1974, el país se encontró inmerso en una profunda crisis social, política y económica como consecuencia de la violencia generada por los terratenientes, el asesinato de Galán (1949), las políticas de Estados Unidos hacia las universidades latinoamericanas y la dictadura del General Rojas Pinilla. En este sentido, el contexto socio-político, se caracterizó por la exclusión política derivada de los pactos y acuerdos bipartidistas que rigieron desde 1958. Se conformó, así como un periodo de esencial interés para el desarrollo de la presente investigación, por su dinamismo y organización de distintos movimientos estudiantiles en Colombia.

Por todo lo anterior, la presente investigación estará abocada a la indagación sobre el establecimiento de nexos que hagan posible ampliar la comprensión de las distintas tendencias y manifestaciones del movimiento estudiantil en Colombia en el transcurrir de la segunda mitad del siglo XX, particularmente en el espacio de la Universidad Nacional de Colombia (UNC – fundada en 1867, por el partido liberal). Se hará énfasis a partir de los años sesenta y setenta en la búsqueda de equidad social y de reivindicaciones de los derechos, tanto de los estudiantes como de la sociedad en general. Con ello mismo se pretendía obtener mejoras orientadas a la inclusión educativa y en la calidad de la educación pública universitaria.

## **Hipótesis y Pregunta de Investigación**

En estricto sentido, el presente trabajo de investigación se plantea, a partir del problema, establecer *las diferentes manifestaciones del movimiento estudiantil en el espacio universitario en la segunda mitad del siglo XX en Colombia*. Se les considera, como el resultado de la búsqueda del reconocimiento de los derechos de los estudiantes, en pro de mejorar la calidad de la educación pública universitaria.

Por lo tanto, la pregunta que guía la investigación es: *¿cuál fue la relación entre las diferentes organizaciones del movimiento estudiantil, grupos subversivos y los partidos políticos de izquierda en los años 1953 - 1974 en la Universidad Nacional de Colombia?* Se analiza que, por medio del estudio y análisis del movimiento estudiantil colombiano, será posible estructurar una óptica que permita obtener una comprensión sobre los diversos problemas, fortalezas y debilidades que este movimiento aportó a las distintas universidades del país, que evidenciará y dará los elementos para entender el movimiento estudiantil de final del siglo XX y siglo XXI.

Por otra parte, surge el interrogante sobre *¿cuáles fueron las incidencias en los cambios políticos-académicos en las universidades y cuál fue el sentido de la reivindicación estudiantil en las formas organizativas de los grupos políticos?* Se evidenció que el movimiento estudiantil presentó influencia en distintos procesos políticos en los que su participación fue decisiva, no solo en el contexto académico de los recintos universitarios, sino también en la disputa por las reivindicaciones políticas y sociales de manera general.

## **Objetivos**

Como objetivos específicos se plantearon 1. Establecer el proceso y formación del Movimiento Estudiantil a nivel nacional para analizar el proceso de Organización Estudiantil de la Universidad Nacional, su plataforma ideológica y su relación con la politización, insurgencia y militancia 2. Identificar los elementos de la vinculación de la academia, la política y la subversión, esta relación permite analizar la incidencia del pensamiento guerrillero y político con la visión del movimiento revolucionario y más concretamente de la acción de los estudiantes. 3. Identificar las características de la

protesta estudiantil para establecer los mecanismos de manifestación que guardan relación con las prácticas de los grupos guerrilleros y políticos.

## **Justificación**

Para el caso colombiano, en los últimos años, se han dado transformaciones trascendentales en la educación superior enmarcadas en términos de reformas y una mayor participación democrática. En este sentido, el movimiento estudiantil colombiano ha sido estudiado desde diferentes ópticas: social, política, económica y cultural. En efecto, se generó múltiples visiones sobre el papel de los estudiantes en la construcción de la universidad y en el desarrollo del movimiento estudiantil universitario influenciado por una ideología considerada subversiva y política. Para unos, estos pensamientos revolucionarios permearon en las organizaciones estudiantiles y generaron la pérdida de la identidad y esencia real de este movimiento. Pero, para otros, fue la oportunidad de acercar el estudiantado a los problemas sociales del país.

De igual manera, en las últimas décadas, Colombia ha experimentado una serie de cambios en el contexto político. Desde la promulgación de la Constitución Política de Colombia en el año 1991 y otras importantes reformas en el ámbito académico universitario se ampliaron los derechos de participación democrática. Por ello el protagonismo del movimiento estudiantil colombiano ha sido abordado y analizado desde perspectivas muy diversas. Esto ha dado lugar a distintas interpretaciones sobre el papel del movimiento estudiantil universitario en la estructuración y construcción de la noción de la universidad. Además, su participación e influencia ideológica se consideró revolucionaria, política y subversiva, por lo que logró establecerse de manera exitosa en distintas organizaciones estudiantiles.

La universidad en Colombia ha sido históricamente un espacio donde las tensiones sociales se han expresado de manera diversa, generando fuertes debates políticos, académicos y científicos sobre los roles que asume el movimiento estudiantil. Allí, los estudiantes universitarios han contribuido significativamente a la construcción de espacios democráticos. Muchos de ellos, desde su convicción política y con sustento académico, formaron parte activa del movimiento estudiantil universitario. Hechos, acontecimientos, retaliaciones, fracasos y triunfos hicieron parte del acumulado

histórico que el movimiento estudiantil colombiano le ha aportado a las universidades y a la comunidad. Estos antecedentes deben ser recogidos por la sociedad y la universidad, a fin de fortalecer y avanzar en la construcción de la democracia en el país y en América Latina.

De esta manera, las universidades se configuran como espacios de debate sobre las diferentes resistencias sociales, en los cuales los estudiantes y movimientos han encontrado lugar para manifestarse de manera libre, además de lo concerniente a los asuntos académicos y políticos. Se han manifestado acerca del papel del movimiento estudiantil y han contribuido de manera clara en la construcción de zonas y alternativas democráticas, muchas de ellas como resultado de la acción y convicción política, además del sustento académico, que formaron parte activa del movimiento estudiantil universitario.

Distintas coyunturas han formado parte del quehacer desde una visión histórica del movimiento estudiantil colombiano, que sin duda ha dejado un legado, tanto a la universidad como a la sociedad colombiana. En esta línea, la presente investigación se ve justificada bajo la consideración final de generar una guía de referentes sobre las reivindicaciones sociales y estudiantiles, no solo en el país, sino también en el ámbito de la región en su totalidad. En otras palabras, se torna relevante el estudio de la vinculación entre las organizaciones estudiantiles y las distintas manifestaciones políticas, puesto que estas le otorgaron solidez al movimiento estudiantil. Empero, de forma simultánea se gestaron distintas escisiones y diferencias que cuestionaron el sentido propio de la política universitaria y sus luchas históricas como reacción contra el régimen de Rojas Pinilla.

En esta investigación, como se verá en su desarrollo, se evidencia el abordaje de las distintas problemáticas con relación al movimiento estudiantil en el devenir del siglo XX en Colombia, relacionadas al mismo tiempo con aspectos de tipo económico, político y social del contexto del país, que no era ajeno a las políticas de los organismos internacionales, sino por el contrario, se era un fiel seguidor de las mismas. Los movimientos estudiantiles atravesaron diversas coyunturas sobre tópicos muy distintos, por ello que, si bien se puntualizó el objeto de investigación en la relación entre la academia, lo político y lo subversivo, se hizo necesario establecer una enmarcación teórica y conceptual, antecedentes y el contexto sobre las décadas anteriores al periodo

delimitado de la investigación. Esto mismo conforma un estado del arte que será de utilidad para indicar los nuevos aportes a la temática que aquí compete.

Sin embargo, el contexto de surgimiento de los movimientos estudiantiles en Colombia y en toda América Latina no puede ser despegado de sus influencias internacionales, en particular la que provenía de Estados Unidos. En esta línea, a lo largo de la década del sesenta se fue conformando un programa de modernización para las universidades latinoamericanas en relación con las ideas que circulaban en el plano internacional. Dentro de las influencias más relevantes para las renovaciones fueron promovidas, entonces, desde los ideales de Estados Unidos, que viabilizaron una gran diversidad de programas de asistencia.

La intervención del modelo estadounidense con respecto a los modelos universitarios abrió nuevos debates con perspectivas renovadoras. En esta línea, la influencia de Rudolph Atcon, asesor educativo estadounidense desde los años cincuenta, fue clave para la propagación de una universidad eficiente y productiva con amplias tendencias mercantiles. Los vínculos de Estados Unidos con Latinoamérica a partir de los años cincuenta fueron de utilidad para diagnosticar y modificar las estructuras de las universidades, en lo que Atcon impulsó propuestas inspiradoras para las tendencias más conservadoras. A partir de los diagnósticos surgió la preocupación por el accionar de los incipientes movimientos estudiantiles con tendencias revolucionarias y de izquierda, ampliamente politizados. En esta línea, uno de los objetivos principales del programa de Atcon se relacionaba con la desmovilización del cuerpo estudiantil para frenar el espíritu revolucionario y enfocar las universidades según el plan estadounidense. Sin embargo, como se podrá observar, esto no fue posible, por lo que se hizo hincapié en modificar los planes de estudios en pos del desarrollo económico del país. Las ideas de Atcon quedaron plasmadas en su Informe de los años sesenta<sup>2</sup>, en el cual se destacaba:

En el plano académico, postuló la eliminación del monopolio de las facultades profesionalitas y de las cátedras como unidad educativa, la flexibilización y diversificación de disciplinas y carreras, así como la integración de cursos, currículos, equipos y docentes. Cuestionó las estructuras basadas en Institutos, tal cual se habían

---

<sup>2</sup> Atcon, Rudolph, “La universidad latinoamericana. Propuesta para un enfoque integral del desarrollo social, económico y educacional en América Latina”. *ECO Revista de la Cultura de Occidente*. Bogotá, 1966, 4 – 168.

implementado en la región, cuya naturaleza afirmaba había sido desvirtuada. Proponía una nueva organización flexible y centrada en la formación general bajo el principio de “máximo conocimiento en el mínimo de tiempo” (...) Enfatizaba además la importancia de la enseñanza técnica orientada a cubrir las demandas productivas y del Estado, en detrimento de la tradición humanista que hasta entonces había prevalecido (...) Otro eje relevante era la racionalización de la administración mediante la centralización, la introducción de prácticas modernas y la profesionalización de los recursos humanos. La Universidad era concebida como una gran empresa en la cual los órganos encargados de elaborar política universitaria debían estar separados de aquellos a los que les competía su ejecución. En consonancia, el acceso a las funciones universitarias (docentes y no docentes) debían “tener una base competitiva” regulada por el mercado, es decir, se precisaba establecer un esquema de competencia para la selección de personal, que asegurara remuneraciones justas mediante contratos individuales.<sup>3</sup>

Desde su rol de asesor alertaba a las universidades los riesgos de la participación estudiantil en los asuntos políticos y académicos (caracterizados como una amenaza por sus ideales de izquierda), por lo que aconsejaba acallar cualquier disputa que pudiera surgir en ese ámbito. En esta misma línea, Atcon atribuía las falencias de la universidad latinoamericana a su pasado colonial y a los procesos de independencia, que habían dejado un modelo asentado anacrónico y elitista. Por ello buscaba, con sus modificaciones, encauzar la enseñanza superior urgente y necesariamente hacia la formación de un sector profesional que sirvieran para el desarrollo económico y social, caso contrario, se reproduciría lo sucedido con la Revolución Cubana. Empero, postulaba la neutralidad política de la universidad, y promulgaba la renovación de carácter técnico<sup>4</sup>. Los intentos del rector José Félix Patiño, quien se apoyó en los planteamientos de este norteamericano para modernizar la UNC, dieron sus frutos al modernizar los planes de estudio adaptados al siglo XX, logró aumentar el presupuesto universitario e impulsó la construcción de varias edificaciones en la Ciudad Universitaria, como lo fue la Biblioteca Central y el Auditorio León de Grieff, entre otros. Sin embargo, a pesar de estas reformas y tendencias modernizadoras, adaptadas al

---

<sup>3</sup> Jung, María Eugenia, “Derechas y universidad en los sesenta. Lecturas inspiradoras y modelos universitarios: Tres estudios de caso en Uruguay y Argentina”. *Cuadernos de Marte*, año 10, no. 17, 2019, 161.

<sup>4</sup> Ibidem.



régimen de tendencias capitalistas, los movimientos estudiantiles de la UNC y de Colombia en general no pudieron ser frenados.

Tomando en cuenta la reforma universitaria de Córdoba (1918), es claro que este fue uno de los movimientos que motivó, no solo a los estudiantes universitarios de Colombia, sino a toda la región en general. Esta reforma logró la autonomía del cogobierno universitario, cuya proclama estaba centrada en asuntos académicos y políticos. Es cierto que se pueden establecer analogías y diferencias entre los movimientos estudiantiles colombianos y otros de Latinoamérica. Pero cada uno ha tenido sus características propias y específicas en relación con las reivindicaciones sociales ante políticas implementadas por el gobierno de turno, conquistas estudiantiles y la participación en grupos políticos históricamente excluidos.

Aquellos principios sobre la centralización absoluta del poder en manos de los militares colombianos en el régimen de Rojas Pinilla y la nacionalización de su autoridad llevaron a la realización de obras diversas de infraestructura y vialidad, entre otras, bajo su propio nombre. Esto trajo como consecuencia que las clases populares vieran en las alternativas, como las del partido comunista, un posible escape y fin del régimen de Rojas Pinilla, donde ya era evidente la participación y articulación política del movimiento estudiantil. Los militares en el gobierno ejercían el poder y dominaban buena parte del Estado. Mantuvieron durante el régimen de Rojas Pinilla una posición de autoridad y liderazgo, y reprimían todo tipo de manifestaciones populares en contra de su régimen. Con claros visos de régimen represivo, las libertades quedaban prohibidas, por lo cual la reacción del movimiento estudiantil se fue estructurando hasta la caída del régimen.

La censura hacia los medios de comunicación de la época en el régimen de Rojas Pinilla no se hizo esperar. Existió una agenda impuesta desde el gobierno, sobre todo a los diarios. Con ello se buscaba impedir cualquier difusión de ideas políticas contrarias a las del régimen, lo que sin duda sería inconveniente, ya que conllevaría a revueltas y manifestaciones populares en contra del gobierno. El apoyo hacia los gobiernos militares puede desprenderse de otro hito proveniente de los Estados Unidos, el cual influyó en el devenir de los movimientos estudiantiles en América Latina a partir del informe de Nelson Rockefeller, presentado al presidente Richard Nixon el 30 de agosto de 1969. En este detallaba los riesgos de la revolución que se podía desencadenar desde la Iglesia Católica y otras instituciones que impartían tareas de transmisión de

saberes culturales y académicos, por lo que se debía romper con sus ideales progresistas, izquierdistas y revolucionarios. En este Informe:

*Se presentaba a los militares como una fuerza de cambio social, y se instó a mantener una relación “más pragmática”, trabajando con los militares en vez de “criticarlos” o “abandonarlos”, demandando el liberarse de los “estereotipos” en favor de los intereses hemisféricos. Las políticas económicas que se implementaron a partir de este proceso de militarización resultaron en la introducción de medidas como desregulación, descentralización, liberalización y privatizaciones, entre otras, que iniciaron el desmantelamiento de los Estados Nacionales y de sus posiciones como articuladores del progreso y la inclusión social, en beneficio de sectores privilegiados, tanto nacionales como transnacionales. Así, el Estado fue desplazado de su posición central en la toma de decisiones políticas y económicas, en favor de la estructura del capitalismo supranacional.<sup>5</sup>*

Es importante destacar los acontecimientos que tuvieron lugar en noviembre de 1954, cuando se suprimió la representación estudiantil y mermó el liderazgo del movimiento en el marco de la reivindicación democrática universitaria. La reacción del movimiento estudiantil no podría ser más que de rechazo a esta política impuesta desde el régimen de Rojas Pinilla. Por esto se destaca el accionar de la FEC, que se consolidó como núcleo de la organización estudiantil sin posiciones partidistas, pero con una fuerte esencia para la lucha por las reivindicaciones del gremio estudiantil.

Dicho gremio fue el que más se enfrentó y opuso resistencia al gobierno militar de Rojas Pinilla. De manera análoga, otros grupos asumieron la lucha a partir de los años sesenta, con el agregado de que no solo se buscaba las reivindicaciones estudiantiles, sino que el movimiento se dirigió hacia la articulación política e ideológica por la democracia, tanto para el recinto universitario como para las instituciones del Estado colombiano en general.

Durante los años del Frente Nacional el país siguió gobernado en alianza con las FF.MM, lo cual sostuvo gran parte del poder. En este periodo se excluyeron partidos

---

<sup>5</sup> Guglielminotti, Cristian y Vera, M Nevía. “Dictaduras en América Latina: factores internacionales y regionales”, 2016, recuperado de <https://www.unicen.edu.ar/content/dictaduras-en-am%C3%A9rica-latina-factores-internacionales-y-regionales> (Consultado el 15/05/2019)

políticos que no estaban en la línea política del gobierno bipartidista, y se restringió la participación política de agrupaciones como la Alianza Nacional Popular (ANAPO - 1961, el Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino (MOEC-1959), el Movimiento Revolucionario Liberación (MRL-1959), el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario (MOIR-1970), entre otros. Además, se prohibieron los partidos políticos que pudieran desestabilizar los intereses del gobierno.

Las problemáticas que vivió la universidad a nivel interno se relacionaron estrechamente con el propio recinto académico y con la sociedad colombiana y la región. Al analizar en profundidad el movimiento estudiantil, se observa que tuvo una característica beligerante desde sus inicios. Asimismo, se evidencian los distintos cambios en su estructura que conllevaron a que este se integrara a la lucha política, con la finalidad de propagar su ideología, sobre todo en lo referente a las décadas del sesenta y setenta del siglo pasado.

Esta etapa, sin duda fue compleja en cuanto a la transformación ideológica del movimiento estudiantil. En un sentido más amplio, fue fruto de la propia conciencia de los estudiantes universitarios que se agruparon, por una parte, para la consolidación de organizaciones estudiantiles y, por otra, para la conformación de estructuras políticas que convergieron en un conjunto de ideologías, cuyo resultado fue el establecimiento pleno del movimiento estudiantil en los años sesenta.

La Federación de Estudiantes Colombianos (FEC-1921) intentó ampliar la conciencia sobre el gremio estudiantil con la finalidad de buscar la preservación de una eficaz protección de los recintos académicos, de los estudiantes y sus intereses. Se estableció así un vínculo desde el punto de vista intelectual, ético y moral, al resguardo de sus representantes, para evitar ser en modo alguno instrumentos de partidos políticos o de ideales personales.

En sí la Federación de Estudiantes Colombianos-FEC buscó mantenerse imparcial ante las distintas corrientes ideológicas que permeaban los recintos universitarios, ya que esta era una agrupación estrictamente estudiantil que buscaba la protección y reivindicación de los estudiantes y de la autonomía universitaria. En los primeros años de su creación funcionó esencialmente como un comité directivo profesional cuya conformación y elección se realizaba exclusivamente por los propios estudiantes. Ellos se centraron en la lucha estudiantil con base en las ideas progresistas

al estar en total oposición con el régimen militar de Rojas Pinilla, por lo que fueron víctimas de persecución tanto sus líderes como sus integrantes. Las reuniones de la Federación de Estudiantes Colombianos - FEC se llevaban a cabo de manera clandestina, ya que si hubiesen sido de carácter público se ponía en riesgo la integridad física tanto de sus líderes como de los estudiantes que formaban parte de la misma. Así, podían ser encarcelados o incluso desaparecidos por el accionar de las fuerzas militares represoras del régimen de Rojas Pinilla.

Del mismo modo, es necesario acotar que los elementos característicos de la Federación de Estudiantes Colombianos - FEC funcionaron a la par con la Asociación Femenina de Estudiantes - AFE de Colombia, la cual prestó apoyo a los estudiantes provenientes del interior del país. Esta asociación contaba con una ruta en la que los estudiantes se encontraban, la cual era un elemento importante en la conformación del movimiento estudiantil, ya que se instalaban en casas universitarias donde además se brindaba formación para el trabajo a las mujeres que provenían del interior. Esta agrupación, si bien no estuvo directamente en relación con las luchas políticas, sí demostró una gran diferencia para los estudiantes universitarios, ya que, además, fue una fuente de apoyo para los que no habían estado en las grandes ciudades del país, por lo cual podría inferirse que fue una asociación de apoyo estratégico y logístico.

Con el transcurrir del tiempo se erigieron y conformaron distintas agrupaciones estudiantiles, algunas con marcadas tendencias políticas e ideológicas de izquierda, como la Unión Nacional de los Estudiantes Colombianos (UNEC-1957), que marcó lo que sería la contraparte de la Federación de Estudiantes Colombianos - FEC. Esta unión acompañó luchas y apoyó a sindicatos obreros, pues compartían la misma ideología, lo cual buscaba, además, la plena autonomía universitaria con respecto al régimen militar. Del mismo modo buscaron una mayor democratización de la educación universitaria nacional para la ampliación de conocimientos y mejorar de manera evidente el nivel cultural de los estudiantes universitarios.

Es así como se estableció, a principios de la década de los sesenta, la vinculación de la Unión Nacional de los Estudiantes Colombianos - UNEC con la Juventud Comunista de Colombia (JUCO-1932), que se identificaron mutuamente por sus bases ideológicas. Inculcando visiones comunistas de la sociedad hacia la universidad, esta unión conllevó a la integración de la Juventud Comunista de Colombia - JUCO. Hacia su interior surgen una serie de cuestionamientos que dan paso a la movilización en el

año 1962 de estudiantes de la Universidad de Bogotá, que fueron reprimidos por las fuerzas Militares de Colombia – FF.MM.

Como se puede observar, en la investigación se le otorgará especial relevancia a la historia de la génesis de los movimientos estudiantiles colombianos y cómo fue el proceso de inserción de estos en las federaciones universitarias del país, por que todo estaba vinculado de manera estrecha a un proceso de maduración en el contexto de la acción política de distintas formas y características de los movimientos sociales.

Durante el desarrollo del III Congreso de Bogotá, a mediados del año 1963, la Federación Universitaria Nacional (FUN-1953) logró su consolidación definitiva tras lo cual buscó la transformación del orden académico y social. De esto se infiere la existencia de una relación entre la Federación Universitaria Nacional - FUN y la reforma de Córdoba, pero al mismo tiempo adaptada a la formación de ideas del sistema político nacional de Colombia.

Uno de los principios, del manifiesto presentado por la Federación Universitaria Nacional - FUN, da cuenta de que la propia universidad no debe en modo alguno ser ajena a la sociedad, sino que forma parte integral de esta. Asimismo, es parte de la misma y como actor presente y activo debe producir esa relación constante y esa interacción con ella y no quedarse al margen inactivo frente a sus problemáticas siempre visible. Resulta fundamental insistir que, para este periodo de estudio, la Universidad no estuvo exenta de las problemáticas que la propia sociedad enfrentó, porque esta institución se convulsiona con el movimiento estudiantil presentando cambios frente a las estructuras que habían caído en la obsolescencia.

Hito importante es que, en los años posteriores, se representaron distintos retos producto de los acontecimientos propios de la efervescencia revolucionaria en la universidad, con una gran influencia del sector trabajador y del mayo francés de 1968. De algún modo, el contexto político y universitario mundial y estos movimientos dieron impulso a los movimientos estudiantiles para lograr un eventual cambio en las estructuras políticas y sociales. Al mismo tiempo, consolidó su accionar en un contexto represivo, no solo en Colombia sino a nivel latinoamericano.

En este sentido, es necesario valorar en su justa medida que la Federación Universitaria Nacional – FUN, fue una organización gremial estudiantil que encontró fuertes oposiciones hacia el imperialismo político, el cual imposibilitó la atención de las

políticas educativas universitarias y los conflictos estudiantiles por parte de las autoridades del Estado. Dentro de esta estructura es clara la existencia de un orden tipo jerárquico, compuesto por estudiantes de diferentes universidades del país, siendo la principal la Unión Nacional de los Estudiantes Colombianos - UNC que será la de mayor influencia en la Federación de Estudiantes Colombianos - FEC.

Los procesos históricos lograron que se visibilizara la formación y estructuración de los movimientos sociales entre los años 1953 y 1974, de donde se desprenden la relación de las transformaciones y las crisis del Estado colombiano que se habían gestado durante el régimen militar de Rojas Pinilla. Luego, con el Frente Nacional, donde se da a un paso hacia las inequidades económicas, sobre todo en los grupos sociales más vulnerables.

La motivación esencial del movimiento estudiantil era llevar a cabo una reforma de la educación universitaria, con especial atención para participar en el gobierno de esta institución. Hay que decir, que trataron de vincularse a las organizaciones sindicales como un mecanismo de proyección social. Así mismo, el profundizar en las transformaciones académico-administrativas, con una visión de futuro para contrarrestar los impedimentos y trabas del sistema político colombiano.

Con estas perspectivas, los estudiantes lograron establecer pautas de liderazgo y de representación nacional y local en cada una de las federaciones y organizaciones. Se enmarcaron en términos de gremios estudiantiles, e integraron matices políticos que les otorgaron una dirección distinta de la fundación y esencia de la organización estudiantil.

Este contexto hizo posible identificar tres elementos de interés en el desarrollo de la investigación, como fueron en primera instancia, las acciones por parte de las organizaciones estudiantiles; segundo, la motivación para la actividad política y tercero, la convergencia con la ausencia o presencia de aliados sindicales o de las elites políticas gobernantes en el país. Y, en este sentido, correlacionamos como eje y objetivo central de la investigación el análisis de la relación entre los grupos subversivos colombianos, los partidos políticos y el movimiento estudiantil de la Universidad Nacional de Colombia - UNC, estableciendo un cuestionamiento que da origen a la realidad esencial de la universidad.

En este escenario el movimiento estudiantil funciona como un mediador entre los problemas sociales y las reivindicaciones académicas y estudiantiles. Al mismo

tiempo, este cuestionamiento da origen a la realidad latente de la universidad, porque el movimiento estudiantil apunta fundamentalmente a los problemas de la universidad y su contexto social.

Precisamente, las tendencias investigativas sobre el tema del movimiento estudiantil colombiano en el siglo XX, que hemos localizado, están diferenciadas en primer lugar, por aquellos que le dan preponderancia al aspecto del contexto social; segundo, a los hechos de reformas educativas; tercero, el contexto político; cuarto a las organizaciones universitarias y vida cotidiana.

## **Estado del Arte**

Desde esta perspectiva de *contexto social*, localizamos las investigaciones y los aportes teóricos de los trabajos realizados por Mauricio Archila, quien enfatiza que el movimiento estudiantil en Colombia usualmente se aborda desde una perspectiva política de izquierda, como un punto de inflexión ante las reformas de carácter educativo y sobre todo en el contexto universitario. La interpretación del autor sobre el movimiento estudiantil hace referencia a que este movimiento es de carácter político democrático en un sentido común y, por ende, se hace compleja la diferenciación entre la historia del movimiento estudiantil como tal y la historia y surgimiento de grupos de izquierda en el seno de la universidad.

En definitiva, para este historiador, “el movimiento estudiantil es explicado en términos políticos en función de la izquierda como respuesta reactiva a las reformas educativas. La lectura del movimiento estudiantil como un actor político democrático es tan común que a veces es difícil distinguirla de una historia de los grupos de izquierda en las universidades”<sup>6</sup>. Esto lógicamente derivó en la pérdida del sentido y el fin del movimiento estudiantil universitario, hasta el extremo que experimentó una crisis de carácter ideológico hacia el interior de sus propias organizaciones. Esto diluyó la esencia originaria que dio sustento teórico al nacimiento del movimiento estudiantil, por lo cual los movimientos estudiantiles, sindicales y obreros, entre otros, en un sentido histórico no pueden ser definidos únicamente por el accionar de sus propios miembros.

---

<sup>6</sup> Archila, Mauricio, *Historiografía sobre los movimientos en Colombia Siglo XX*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 315.

En este sentido, un contexto histórico no es definido solamente por las reivindicaciones de sus miembros y por un principio de identidad. Con relación a este particular, Alain Touraine ofrece una perspectiva fundamental en tanto al establecimiento fundamental del sentido de pertenencia en el cual fundar por parte de los sujetos sus reivindicaciones. Pasan por un principio de oposición que definen al adversario de la naturaleza del conflicto y hace referencia al sujeto histórico, que usualmente se presenta como una solución justa o “humana” al problema planteado<sup>7</sup>.

Por otro lado, el trabajo realizado por Leslie Bethell contribuye con aportes sobre cómo fueron los procesos de huelga llevados a cabo por trabajadores durante la década del veinte del siglo pasado. Esto conllevó a la desestabilización del país en años posteriores, lo cual alteró el orden público e hizo evidente la lucha de poder entre los liberales y los conservadores, que es uno de los elementos políticos que formaron parte de la composición del movimiento estudiantil posteriormente

En este orden de ideas, la segunda tendencia desde el *campo de la educación*, localizamos a Ivon Le Bot, que en sus estudios realizados aborda la problemática educativa en Colombia desde la óptica de los estudios universitarios. Hace referencia al movimiento estudiantil del Frente Nacional y desconoce su participación en épocas anteriores a la consolidación del movimiento estudiantil en Colombia. De estos trabajos se tomaron elementos de interés para la investigación con relación al análisis político y la influencia ideológica sobre el estudiantado del periodo delimitado. El hilo conductor de su análisis es la política y, en particular, las influencias ideológicas sobre el estudiantado hasta 1974<sup>8</sup>.

En este sentido el trabajo realizado por Lina Adriana Parra ofrece una visión y descripciones sobre la formación académica de los maestros de la Universidad Pedagógica. Indica los antecedentes de la transformación del sistema educativo colombiano y los factores de influencia que determinaron lo que considera el origen de los movimientos estudiantiles en tanto a su esencia primaria, que consistió en la búsqueda de mejoras y reivindicaciones para las universidades y, por ende, para los estudiantes.

---

<sup>7</sup> Touraine, Alain. *Sociología de la Acción*, Barcelona, Ediciones Ariel, 1969, 81.

<sup>8</sup> Archila, Mauricio, *Historiografía sobre los movimientos en Colombia Siglo XX*, 315.



En cuanto a las reformas de carácter educativo que se establecieron en el periodo delimitado para la investigación también existen trabajos de interés, como el realizado por Diana Elvira Soto Arango. La autora enfatiza en la importancia de las reformas educativas y las políticas públicas orientadas a la universidad en Colombia que sirvieron para la modernización del sistema universitario y para darle impulso al desarrollo de la ciencia como principio esencial de la educación universitaria.

En este orden de ideas el trabajo de Ciro Quirós ofrece una visión sobre el contexto en que se establece la Universidad Nacional de Colombia, en tanto a las tensiones y dinámicas que se debatían entre la ciudadanía y la participación de la Iglesia Católica en materia de educación universitaria. Se infiere que este hecho marcó a la Universidad Nacional de Colombia como una institución crítica que se conformaba como el nexo con la sociedad, sobre todo con la clase obrera.

En tercer lugar, con un planteamiento de análisis desde las *políticas internacionales*, de *Estado y gubernamentales*, se encuentra los aportes teóricos que ofrece Francisco Leal se destaca la visión y características políticas del movimiento estudiantil en Colombia del Frente Nacional para la construcción de una estructura educativa que contrasta con las parcialidades políticas exclusivas como consecuencia de la coalición bipartidista establecida desde el año 1958. Asimismo, analiza el surgimiento del movimiento estudiantil universitario, cuya historia estará signada por las tensiones entre lo gremial y lo político, siendo predominante el aspecto político a finales de la década de los sesenta. Para este autor, además del ciclo del movimiento estudiantil en Colombia, su génesis y su crisis tiene su escenario ante las alianzas del Frente Nacional.

El artículo de Leal, “La frustración política de una generación”, indica que la totalidad del ciclo del movimiento estudiantil (nacimiento, crecimiento y crisis) culmina en la conformación del Frente Nacional<sup>9</sup>.

Otro autor que aborda el movimiento desde el periodo del Frente Nacional es Caycedo Turriago quien centra su análisis “en el ancla en la relación entre estudiantado y acción política, por ello no extraña que recalque nuevamente el papel de los estudiantes en la lucha por la democracia”<sup>10</sup>.

---

<sup>9</sup> Archila, Mauricio, *Historiografía sobre los movimientos en Colombia Siglo XX*, 316.

<sup>10</sup> Archila, Mauricio, *Historiografía sobre los movimientos en Colombia Siglo XX*, 317.

Los aportes teóricos que ofrece Jonathan Hartlyn en su trabajo se centran en la crisis de los años cincuenta del siglo pasado y en cómo los dirigentes partidistas eran conscientes de la intransigencia de la violencia. Además, esto motivó la exclusión de algunos partidos políticos del poder, lo que conllevó al surgimiento de una alternativa que se oponía al régimen de Rojas Pinilla.

En este sentido, Jaqueline Estévez Lizarazo, en su tesis doctoral, planteó el surgimiento de nuevos actores en el ámbito de la guerrilla, así como la aparición de nuevos grupos insurgentes. Las políticas destinadas al restablecimiento del orden público eran insuficientes, dado el nivel de violencia en el que se sumió el país. A esto se sumaron organizaciones sindicales, estudiantes inconformes y partidos políticos excluidos como el PCC.

Olga Acuña, por su parte, realiza un estudio centrado en las acciones del General Rojas Pinilla para lograr darle dirección al sistema educativo a nivel universitario y para lograr, además, la unidad de criterios en el ámbito del gobierno. Planteaba que los puntos centrales de la administración educativa fueron otorgados a la Iglesia Católica como una forma de rescate espiritual de la educación, para evitar con esto la influencia ideológica que se estaba gestando en el contexto educativo, sobre todo en el nivel universitario.

Tras el asesinato de Gaitán, según las apreciaciones de Jorge Zerpa plasmadas en su trabajo, el movimiento estudiantil tomó sin duda un sentido más político y con una ideología más definida. Desde ese entonces se puede establecer una serie de interpretaciones sobre el rol y las actuaciones del Partido Liberal en los agitados hechos sucedidos durante los días siguientes y las repercusiones que a futuro traería el asesinato de Gaitán. Este hecho fue definitivo para la transformación de la educación universitaria, dado que se responsabilizó de los hechos a la ideología comunista, además de señalar a los estudiantes universitarios que formaban parte de esta tendencia política.

En lo referente al trabajo realizado por Alejandro Gómez, resulta interesante destacar la aproximación que realiza el autor desde una perspectiva histórica sobre las luchas del movimiento estudiantil en Colombia. Buscaban actuar en la sociedad colombiana por medio del ejercicio de las ideologías de la JUCO, cuyo basamento teórico provenía tanto del marxismo como del leninismo, para accionar a favor de la sociedad y de la estructuración de un sistema juvenil definitivo como movimiento.

En este orden de ideas los aportes que se encuentran en el trabajo de María Eugenia De Moreno se centran en lo que fue la formación ideológica de la ANAPO. La misma se estableció como una organización revolucionaria con tendencias nacionalista para la instauración del socialismo en Colombia. Parte de la premisa de que los hombres son la parte fundamental del Estado y considera al factor obrero como esencial para la revolución.

El trabajo realizado por Carlos Medina es de interés, ya que aborda los sucesos posteriores a los acuerdos bipartidistas del Frente Nacional, el cual restableció de manera parcial el orden interno del país con la intención de la estabilización de la Nación en materia económica. Además, estableció un régimen de políticas para darle impulso al sector productivo nacional.

Miguel Ángel Urrego en su trabajo ofrece un esbozo sobre las organizaciones estudiantiles a principios de los años sesenta. Señala la creación de una nueva izquierda en Colombia. De manera inmediata, esta permea en las estructuras estudiantiles, ya que fue creada por jóvenes provenientes de grupos guerrilleros y subversivos, lo que conllevó a la instauración del Frente Nacional. Urrego define en su texto movimiento estudiantil de 1971 en Colombia. La historia contada por sus protagonistas, la nueva izquierda como “la variopinta serie de organizaciones que se crearon desde finales de los años 50 para competir y “superar” el revisionismo del tradicional partido comunista. Las organizaciones guerrilleras y las que actuaban en la legalidad las podemos dividir en cinco: El MOEC, las organizaciones insurgentes particularmente el Ejército de Liberación Nacional - ELN y el Ejército Popular de Liberación - EPL, Movimiento Obrero Independiente Revolucionario - MOIR, Partido Comunista Colombiano - PCC”<sup>11</sup>

En cuarto lugar, los que analizan en detalle las *organizaciones estudiantiles*, se localiza a Raúl Alameda Ospina proporciona elementos de interés para la investigación, cuyos aportes hacen referencia a la crisis de los movimientos estudiantiles y cómo sucedió la consolidación de organizaciones activas en la lucha contra el régimen militar. En algún momento la participación de los estudiantes fue reconocida por la mayoría de los sectores de la sociedad y se conformó como un factor determinante para lograr el derrocamiento de la dictadura. En principio únicamente participaron los estudiantes de

---

<sup>11</sup> Urrego, Miguel Ángel y Pardo, Miguel Ángel. “Movimiento estudiantil de 1971 en Colombia. La historia contada por sus protagonistas”, *Revista cambios y permanencias* vol.11 no. 1, 2000, 1318.

la Universidad Nacional de Colombia y, de manera progresiva, se integraron a la lucha los estudiantes de la Universidad de Los Andes y de la Universidad Javeriana.

Otro trabajo de interés para la investigación ha sido realizado por Álvaro Acevedo. Lleva a cabo un análisis sobre el movimiento estudiantil en aspectos particulares como la estructuración de este partiendo de la fundación de la Asociación Universitaria de Santander. Además, logra establecer la reflexión necesaria entre la estrategia de los planteamientos y reformas educativas del General Rojas Pinilla con relación a las universidades, donde el punto de partida es, sin duda, la búsqueda de mejoras para la universidad en un contexto académico.

Gabriel Samacá Alonso y Sol Alejandra Calderón Patiño en su trabajo posibilidades interpretativas y nuevas fuentes para pensar la historia de la acción colectiva estudiantil en Colombia en los años setenta, abordan la trayectoria en términos de reivindicación el movimiento estudiantil de los años setenta, evidenciado el activismo de la universidad pública debido a una creciente ola de protestas y manifestaciones estudiantiles, relacionadas con la intervención extranjera en el país, especialmente de los Estados Unidos “Yanqui”.

### **Enfoque Metodológico**

En definitiva, las cuatro tendencias, apuntan al eje central de analizar el movimiento estudiantil desde la modernización de la universidad en Colombia, que es considerada como un hito que marcó la historia de la organización y consolidación de los primeros movimientos de transformación social en el ámbito estudiantil. En ese entonces se gestaron las expresiones ideológicas y políticas propias del tiempo delimitado para la investigación, en las aulas y auditorios universitarios, de manera más concreta en la Universidad Nacional de Colombia que ejerció el protagonismo, no solo en el contexto local, sino también en el nacional.

Los primeros ejes de los acontecimientos se gestaron en los años sesenta, donde se fortaleció la organización estudiantil de la propia Universidad Nacional de Colombia, además de la creación de la Federación Universitaria Nacional - FUN y otras organizaciones sociales. De esta manera se establecieron diversas tendencias políticas

en los recintos universitarios, con las cuales lograron avanzar en la formación de los cuadros y liderazgos provenientes de la Universidad Nacional de Colombia.

Es evidente, tras la realización de un análisis en el periodo delimitado, el nexo entre lo académico, lo político y lo subversivo en el ámbito de la vida universitaria de Colombia. Mediante este nexo es posible abordar la influencia e incidencia del pensamiento ideológico subversivo y político con la visión del movimiento revolucionario y, de forma más específica, de la acción de los estudiantes en estos grupos y su vinculación, ya sea de forma directa o indirecta con las universidades.

En Colombia son escasos los estudios y publicaciones sobre la relación movimiento estudiantil y la subversión. Quizás, esto es así, debido a la complejidad política de la violencia en el país, puesto que las luchas fueron diversas y de carácter clandestino. Aún está en la mente de los historiadores actuales, entre otros asesinatos, el del profesor Darío Betancourt. Además, muchos de los protagonistas aún están con vida y en actividad. Esto indudablemente complica el acceso a las fuentes y la incursión en el pasado de los movimientos sociales.

Para el caso en particular del movimiento estudiantil universitario de la Universidad Nacional de Colombia - UNC, como dice Alain Touraine, no han dejado mucha huella de su transcurrir histórico y que, empíricamente, no es fácil encontrar testimonios de protestas y vinculación de los estudiantes con los grupos subversivos y políticos en una época de dura represión y censura como lo es la Dictadura del General Rojas Pinilla y el Frente Nacional. La historiografía de Colombia, además de ser muy limitada en este campo de investigación, no presenta todavía un enfoque particular desde el cual se haya abordado con detenimiento el movimiento estudiantil.

Por otra parte, para el desarrollo de la investigación se consideró el basamento metodológico de la *historia social de la educación*, cuyo planteamiento esencial responde a la necesidad de facilitar la comprensión de los distintos procesos históricos en su propia complejidad y en atención a la forma de cómo abordar los aspectos de la historia, la realidad y la ciencia en un contexto social<sup>12</sup>.

La apropiación de una visión histórica social y el debate formal sobre sus particularidades son parte del anhelo de la propia historia por el rescate de lo originario

---

<sup>12</sup> Larios Guzmán, Marta Esther y Hernández Orozco, Guillermo. *Acerca del Objeto del Estudio de la Historia Social: Una nueva mirada*. México, Red de Investigadores Educativos de Chihuahua, 2012, 39.

para lograr de ese modo la construcción del presente. La metodología de la historia social de la educación se ocupa del estudio de una realidad educativa determinada y desarrollada en el contexto social del siglo XX, en este caso, del movimiento estudiantil de la Universidad Nacional de Colombia en un espacio educativo, político y relacionada con la realidad social de los años 1953 - 1974.

Del mismo modo la indagación documental permitió para el desarrollo de la investigación contar con los métodos propios del quehacer histórico, en atención a la realidad educativa específica ya mencionada. Se consideran, además, variables de tipo históricas que forman parte de la investigación como lo fue el movimiento estudiantil centrado en el contexto educativo, la influencia ideológica de los grupos subversivos y los grupos políticos que se forjaron en el propio movimiento estudiantil.

Por otra parte, en la revisión referente a los estatutos y regulaciones emanados en el periodo de estudio, es evidente cómo la regulación de los medios de comunicación era una realidad. La censura formaba parte de la línea editorial de los medios, por lo tanto, cualquier caso de difusión de informaciones o incluso de manifiestos políticos podrían acarrear graves consecuencias para el medio que las difundiera.

En la investigación se consideraron las variables históricas que repercutieron en el desarrollo del movimiento estudiantil de la Universidad Nacional de Colombia y se ocupa fundamentalmente del contexto educativo. El objeto material de estudio es la influencia de la ideología de los grupos subversivos y de los grupos políticos de izquierda en el movimiento estudiantil de la Universidad Nacional de Colombia.

Desde una perspectiva historiográfica, el análisis del movimiento estudiantil en Colombia abarcará del mismo modo el contexto del movimiento social<sup>13</sup>, de lo que se infiere que son expresiones de resistencia colectiva a distintas formas de control. El marco de los movimientos estudiantiles toma sentido en sus propias acciones. Se amoldan a una coyuntura política que se evidencia entre los años delimitados para la investigación, con la finalidad de mejorar la calidad académica universitaria. Además, se orientaron a la búsqueda de soluciones que contribuyeron a la consolidación de la unidad universitaria como parte del proyecto de construcción de la Nación.

---

<sup>13</sup> “Los movimientos sociales cobran importancia en la perspectiva histórica por la búsqueda de las raíces del estudio, de las formas del mismo, como estos se van estructurando y aportando a la construcción de un país, por ello a pesar de la complejidad que gira en torno a los movimientos sociales, hoy constituye un tema necesario para abordar la investigación sobre el pasado, el presente y el futuro de la sociedad colombiana”. Mauricio Arcila. *Historiografía sobre el Movimiento Social Colombia Siglo XX*, 55.

Historiográficamente, para analizar el surgimiento de los movimientos estudiantiles se abordará el contexto del movimiento social<sup>14</sup> caracterizado como “aquellas expresiones de resistencia colectiva a las distintas formas de dominación y que exigen transformaciones sociales”<sup>15</sup>. En este marco, los movimientos estudiantiles cobran sentido, ya que su accionar se da por la coyuntura política que se vive entre los años 1953 y 1974, con el fin de mejorar la calidad de la educación y buscar soluciones que contribuyan a consolidar la unidad universitaria en el proyecto de construcción de la Nación.

En tanto al análisis hemerográfico e historiográfico en prensa escrita se considerarán como fuentes primarias *El Espectador*, *El Tiempo* y *El Vespertino*, así como también el diario *El Siglo*, *La Voz de la Democracia*, *Frente Unido* y *Camilista*. En específico, se trata de documentación que se encuentra disponible en la Biblioteca de la Universidad Nacional de Colombia y en la Biblioteca Nacional. Allí se pudo obtener información de interés sobre los diferentes tópicos y temas relacionados con la investigación, como lo fueron las protestas, manifestaciones y actividades del movimiento estudiantil, que fueron analizadas para la concreción del trabajo.

---

<sup>14</sup> Los movimientos sociales cobran importancia en la perspectiva histórica, por la búsqueda de las raíces del estudio, de las formas del mismo, como éstos se van estructurando y aportan a la construcción del país, por ello a pesar de la complejidad de la problemática que gira en torno a los movimientos sociales, hoy constituyen un tema necesario para abordar en la investigación sobre el pasado, el presente y el futuro de la sociedad colombiana. Para mayor información ver: Archila, Mauricio, *Historiografía sobre los movimientos sociales en Colombia Siglo XX*. Colombia. Universidad Nacional de Colombia, 255.

<sup>15</sup> Archila, Mauricio, *Historiografía sobre los movimientos sociales en Colombia Siglo XX*. 256.

## **Estructura de la Investigación**

La investigación comprende tres apartados, los cuales están estructurados en capítulos.

En el primero, titulado “Los estudiantes tienen la palabra en Colombia (1954-1974)” se aborda cómo en una sociedad, en este caso la colombiana, que posee una multiplicidad de hechos históricos en el contexto de la violencia y el conflicto ocasionados por distintos grupos políticos, sociales, gremiales, sindicales y armados, se evidencia la tensión política, además de la consolidación y caída de un régimen dictatorial.

Aparte, se analiza cómo la crisis hizo posible la conformación de grupos de oposición al sistema imperante entre los años 1953-1957. En dicho periodo, los estudiantes universitarios desempeñaron un papel relevante en los acontecimientos de la historia política del país. Participaron en las innumerables protesta y espacios de debate en contra del sistema político hasta considerarse gestores y promotores de la caída del régimen militar. Se analizará fundamentalmente la Universidad Nacional de Colombia - UNC y las reformas en el periodo de Rojas Pinilla y el Frente Nacional y cómo esta crisis política viabiliza la consolidación de grupos contestatarios, y cómo sus desacuerdos políticos fueron el punto de partida de la oleada de violencia que caracterizó el periodo comprendido entre 1958 y 1974.

Del mismo modo el establecimiento de imaginarios sociales expresados mediante la prensa escrita sobre el movimiento estudiantil unió el anhelo de poner fin a la dictadura militar de Rojas Pinilla que tanto oprimió al sector universitario. En el análisis realizado en este primer capítulo se podrá evidenciar los momentos de transformación y transición de los movimientos sociales hacia el movimiento estudiantil y cómo se fue dinamizando con las reformas educativas impulsadas por el régimen de Rojas Pinilla.

Este apartado conceptualiza de manera clara la crisis que vivió Colombia en la primera mitad del siglo XX, en atención al reformismo con miras hacia la modernidad en la universidad colombiana. Asimismo, considera la represión característica de este periodo, que dio paso al establecimiento de un movimiento estudiantil de características reivindicativas. Esta formó parte de la propia transformación social de Colombia y estableció los roles de las organizaciones estudiantiles en distintos espacios de protesta



y debate en contraposición al sistema político, identificando del mismo modo a los protagonistas de la oposición y las guerrillas que surgieron en este periodo.

También se abordará el contexto de las reformas impulsadas por el régimen de Rojas Pinilla y el Frente Nacional y cómo de esta crisis de carácter político fue posible la consolidación tanto de grupos contestatarios, antisistemas e insurgentes, partiendo de los desacuerdos políticos que dieron paso a la violencia en el periodo de estudio delimitado.

En el capítulo dos, titulado “Movimientos estudiantiles universitarios: ¿reforma universitaria o reforma del país?” se hace referencia a la documentación recopilada y realizada por los movimientos estudiantiles, así como también de la prensa nacional. Con ello se logró determinar qué tipos de ideales políticos e ideológicos se encontraban de manifiesto en el propio movimiento estudiantil colombiano en atención al periodo de tiempo delimitado para la realización de la investigación.

Del mismo modo se realizó un análisis específico sobre el movimiento estudiantil en la Universidad Nacional de Colombia - UNC, desde sus planteamientos ideológicos. Se tuvo en cuenta la identificación de los líderes estudiantiles más destacados dentro de cada movimiento y se establecieron sus aportes y su consolidación para la transformación del sistema social y educativo en el contexto universitario.

Asimismo, se evidencia la conformación de grupos de milicias urbanas que dieron paso a la consolidación de las guerrillas en el país como método de acción, resistencia y oposición al régimen dictatorial y las políticas para el sector universitario emanadas del Frente Nacional. Se enfatiza, además, en la reacción por parte del régimen de Rojas Pinilla y el Frente Nacional. Las juventudes del Movimiento Revolucionario Liberación (MRL- 1959) y las ideas latentes de Camilo Torres Restrepo se inspiraron en la ideología marxista-leninista, que derivaron en importantes cuestionamientos al establecido monopolio de carácter bipartidista del Frente Nacional.

En este sentido, el análisis en este capítulo sobre el movimiento universitario, frente a cada propuesta y planteamiento de carácter ideológico, así como la identificación de los líderes estudiantiles y los aportes realizados por estos a la construcción de movimientos sociales, son de sumo interés. Esto será de utilidad para lograr una comprensión ampliada de la relación entre lo que fue el movimiento estudiantil y el nexo con distintas organizaciones y grupos políticos, sociales e

ideológicos. Finalmente, se considerará el contexto universitario en específico donde estos tuvieron tribuna para su consolidación, lo que dio paso eventualmente a grupos de insurgencia y guerrilla en el país.

En el capítulo tercero, titulado “Politización e insurgencia universitaria”, se aborda la relación entre el movimiento estudiantil de la Universidad Nacional de Colombia - UNA, la subversión y el surgimiento de guerrillas. Se evidencia, a partir de finales de los años cincuenta y principios de los sesenta del siglo pasado, que la universidad y el movimiento estudiantil tuvieron un rol importante en actividades de carácter subversivo.

Al principio se caracterizaba como un movimiento que buscó y concretó la consolidación de la autonomía universitaria. Con el paso del tiempo se convirtió en un catalizador o mediador entre los problemas y tensiones sociales, aunado a aspectos políticos e ideológicos que lo dotaron de una fundamentación teórica propia y que, en definitiva, lo transformó en parte del contexto de la sociedad colombiana.

A partir del siglo XX el movimiento estudiantil se consolidó como el epicentro de nuevas demandas y comenzó a accionar en el contexto político y social, no solo con respecto a Colombia, sino de manera general en América Latina. Ante este escenario se hizo necesario darle impulso a un análisis profundo del movimiento estudiantil como líder de la subversión por medio de manifestaciones revolucionarias durante los años sesenta.

Las expresiones revolucionarias que encontraron eco en el movimiento estudiantil centraron sus esfuerzos en la expansión de la militancia urbana hacia el interior de las universidades. En el caso específico de la Universidad Nacional de Colombia - UNC, esta fue el ámbito para el surgimiento tanto de líderes políticos como de líderes militantes que se encontraban abocados por completo a la causa revolucionaria de marcada influencia de izquierda.

Por ende, en este capítulo se buscó la unificación de criterios y teorías, además de una documentación en atención al tema. Con ello se pretende establecer los hechos más notables desde la perspectiva histórica. Es relevante, entonces, el estudio de la génesis y transformaciones del movimiento estudiantil colombiano y su influencia en la organización política, tanto desde la visión histórica como desde la social, que se caracterizó por una serie de cambios.

A partir del desarrollo de los mencionados capítulos, se establece nuevos aportes al análisis del tema estudiado a través del hilo conductor del nexo entre el movimiento estudiantil y los focos revolucionarios. Consideramos, en las conclusiones, que esta relación fue generando nuevas perspectivas y dotó de un sentido más amplio a la lucha y reivindicación hacia el interior del movimiento estudiantil, esencialmente en el periodo de las décadas de los sesenta y setenta.

Se aporta, nuevos elementos de análisis en la relación entre los estudiantes y la guerrilla. Nuestros planteamientos, se orientaron a reflexionar sobre el espacio de debate que tuvieron estos grupos guerrilleros en las universidades públicas que forjaron las perspectivas para la comprensión de la sociedad colombiana. Se establece una nueva metodología de análisis donde el objeto central de análisis es el movimiento estudiantil universitario en su relación con los grupos políticos tradicionales, de izquierda y subversivos. Se concluye que los movimientos políticos incidieron bajo la motivación política en la organización y propuesta estudiantil, pero a su vez para su beneficio obtuvieron la formación de líderes que luego ingresaría a la palestra política y/o se vincularon a la guerrilla en su actividad la “acción armada”.

## CAPÍTULO I

### LOS ESTUDIANTES TIENEN LA PALABRA EN COLOMBIA (1954 – 1974)

*“El movimiento estudiantil ha tenido significativa importancia en cuanto a su organización e influencia política.”*  
**Ivon Le Bot, 1976.**

*“Contamos para el país con una vergüenza menos y una libertad más, los dolores que nos quedan son las libertades que nos faltan”*  
**Manifiesto Liminar de la Reforma de Córdoba 21 junio de 1918.**

#### **Introducción: Contextualización de la crisis política en Colombia primera mitad del siglo XX**

Este capítulo estará enfocado a partir de una nueva mirada historiográfica, donde el documento se analiza bajo la lupa de la fuente, pero, asimismo, centrado en los imaginarios sociales que se expresan en la prensa sobre el movimiento estudiantil, que se unió al clamor nacional es pos de finalizar una dictadura que reprimió al sector universitario. Los indicadores de análisis se centran en el momento de transformación de los movimientos sociales a los estudiantiles y cómo estos fueron dinamizadores y críticos de las reformas universitarias durante el régimen de Rojas Pinilla (1953 -1957), la resistencia y oposición al régimen, y las políticas universitarias en el Frente Nacional (1958 – 1974).

Se llevarán a cabo una serie de apartados que contextualizan la crisis política que vivió Colombia en la primera mitad del siglo XX, analizando el reformismo de la modernidad en la universidad colombiana y la represión del periodo como elemento que permitió la reivindicación del movimiento estudiantil en la transformación social. Igualmente, se establecerá el papel que jugaron las organizaciones estudiantiles en las innumerables protestas y espacios de debate en contra del sistema político (dictadura militar y el Frente Nacional). Finalmente, se identificarán los principales grupos de oposición y las guerrillas que surgieron en esta etapa, para así analizar en el capítulo tercero la relación existente entre política, subversión y academia.

En esta relación, se analizó cómo en una sociedad como la colombiana, que cuenta con múltiples episodios históricos de violencia protagonizados por diferentes

grupos políticos, sociales, sindicales, armados, entre otros, se hace evidente la guerra política. Con la consolidación y caída de un régimen militar y la agresión que se inició por expresa voluntad de los dirigentes de los partidos tradicionales (liberal y conservador) se gestaron diversos desacuerdos políticos que fueron el punto de partida de la oleada de tensiones que caracterizó el siglo XX. En consecuencia, de estos acontecimientos que azotaron a Colombia y la caída de la dictadura de Rojas Pinilla, los partidos tradicionales liberal y conservador buscaron soluciones conjuntas consideradas en un acuerdo político entre los dos partidos como mecanismo para apaciguar la violencia política. Así se conformó el Frente Nacional que buscó la alternación del poder y la distribución equitativa de los cargos públicos a la burocracia.

En este contexto los estudiantes universitarios se lanzaron a una serie de protestas con miras a iniciar un proceso de reivindicación frente a los hechos de los excluidos para promover la participación democrática. La crisis viabilizó la formación de grupos de oposición al sistema impuesto entre 1953 a 1974, periodo en el que los estudiantes jugaron un papel importante en las innumerables protestas y espacios de debate en contra del sistema político, hasta considerarse gestores y promotores de la caída del régimen militar.

En un Estado en crisis, el movimiento estudiantil manifestó su inconformidad y comenzó su lucha por los ideales de una comunidad. Así se consolidaron las primeras organizaciones estudiantiles, como la Juventud Comunista de Colombia (JUCO-1932), la Federación Universitaria Nacional (FUN-1953) y la Federación de Estudiantes Colombianos (FEC-1921)<sup>16</sup>. Se caracterizaron por ser organizaciones activas en la lucha contra el régimen militar y de significativa importancia en la caída del sistema, en la que los estudiantes son reconocidos como los héroes de la democracia. En este sentido, “no cabe duda que uno de los factores determinantes del derrocamiento de la dictadura, fue la continua agitación y movilización de los estudiantes, primero de la Universidad Nacional de Colombia - UNC y luego de todas las demás, hasta comprometer a los Andes y la Javeriana”<sup>17</sup>.

---

<sup>16</sup> Le Bot, Ivon, “El movimiento estudiantil durante el Frente Nacional (1958-1974),” *Ideología y Sociedad*, no 19, octubre-diciembre, 1967, 49.

<sup>17</sup> Alameda Ospina, Raúl. “62 años de las Relaciones entre los Movimientos Estudiantiles y el Movimiento Político en Colombia”, en Vargas, Olmedo ed., *Movimientos Universitarios América Latina Siglo XX*. Tunja, Red de Universidades RUDECOLOMBIA, 2005, 71.

El acuerdo bipartidista, al igual que la dictadura de Rojas Pinilla, promovió la consolidación de grupos de oposición<sup>18</sup> y grupos guerrilleros. En este momento histórico los estudiantes dieron paso a la reflexión sobre el proceso de organización estudiantil en pro de sus ideales y retos, de cara a una sociedad en constante transformación institucional, social, política y cultural.

Para el estudio se considerará como primordial el análisis y la interpretación de la incidencia del gobierno del General Gustavo Rojas Pinilla (1953 – 1957). Empero, esto ha tenido fuertes limitaciones para el presente trabajo, debido a la ausencia de documentos y a la censura de los medios de comunicación en esta época. Por ende, lo que ha quedado en la memoria y en el imaginario de la colectividad es la perspectiva militarista, nacionalista, reformista o desarrollista, debido a la construcción de obras de infraestructura en las diversas regiones del país y al impulso de la regionalización del sistema educativo universitario<sup>19</sup>, con miras a promover el desarrollo económico en las regiones.

Sobre el sistema educativo, en el periodo estudiado existen algunos trabajos como el de Lina Adriana Parra<sup>20</sup>, en el que se recogen algunas descripciones sobre la formación de maestros en la Universidad Pedagógica de Colombia y, como plantea la autora, se da inicio a la transformación del sistema educativo bajo la propuesta pedagógica orientada a la formación católica cristiana de profesores y estudiantes. De igual forma las interpretaciones en los trabajos de Javier Ocampo López<sup>21</sup> y Armando

---

<sup>18</sup> Como grupos de oposición surgidos en la década de los 50 y 60 se tienen el Movimiento Revolucionario Liberal (MRL) constituido por liberales contrarios a la violencia y al acuerdo bipartidista denominado Frente Nacional, la Alianza Nacional Popular (ANAPO), El Partido Comunista Colombiano (PCC) y el Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino (MOEC).

<sup>19</sup> Para la fundación de instituciones de educación superior ver: Ocampo López, Javier, *Creación y fundadores Universidad Pedagógica de Colombia*. Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2003, 81. En este texto el autor expone y trabaja la incidencia del General Rojas Pinilla en la Universidad Pedagógica de Colombia, la cual crea mediante el decreto No 2655 del 10 de octubre de 1953, la fundo en su ciudad natal Tunja y como maestro de escuela, egresado de la escuela Normal de Varones, quiso que la formación de maestros a nivel superior fuese desde la ciudad de Tunja. Para el caso de financiación de la Educación Superior ver: Pacheco, William, *Las misiones extranjeras en la financiación de la Educación Superior Pública: Universidad Pedagógica de Colombia 1953 – 1957. Un estudio de caso*. Tesis doctoral, Doctorado en Ciencias de la Educación – RUDECOLOMBIA, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2012.

<sup>20</sup> Parra Báez, Lina Adriana, *La Universidad Pedagógica de Colombia y la Formación de maestros, 1953- 1960*, Tunja, UPTC, 2003.

<sup>21</sup> Ocampo López, Javier. *Educación, Humanismo y Ciencia. Historia de las ideas fundamentales en el desarrollo de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia*. Tunja, Ediciones la Rana y el Águila, UPTC, 1978, véase también del mismo autor, *Creación y fundadores Universidad Pedagógica de Colombia*. Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2003.

Suescun<sup>22</sup> describen el surgimiento y consolidación de la Universidad Pedagógica de Colombia y señalan la importante participación y labor en la formación de la universidad en Boyacá del presidente Rojas Pinilla y del ministro de Educación, Rafael Azula Barrera, los que por su descendencia boyacense le dieron apoyo a esta región del país.

Otra visión de la educación superior y la participación de los movimientos estudiantiles en el periodo de la dictadura es la de Álvaro Acevedo Tarazona. El autor realiza un análisis de los movimientos estudiantiles y centra su atención en el proceso de estructuración y organización del movimiento de la UIS, a partir de la fundación de la Asociación Universitaria de Santander, la que fue una estrategia para reflexionar sobre los planteamientos y reformas educativas de Rojas Pinilla<sup>23</sup>. Por otra parte, William Pacheco Vargas analiza el sistema de ingreso y permanencia de los estudiantes y futuros maestros en la Universidad Pedagógica de Colombia, sede Tunja<sup>24</sup>. Señala el autor la importancia que tuvo para el gobierno la formación de maestros que ejercerían en las instituciones educativas de todos los niveles. Este mismo autor realizó un gran aporte con trabajos teóricos en el campo de la financiación de las universidades durante el gobierno de Rojas Pinilla<sup>25</sup>.

---

<sup>22</sup> Suescun, Monroy, Armando, *Apuntes para una historia de la Universidad en Boyacá 1827 – 1997*, Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 1997.

<sup>23</sup> Acevedo Tarazona, Álvaro, “Conflicto y violencia en la universidad colombiana. El proyecto modernizador y el movimiento estudiantil universitario en Santander, 1953 – 1980”, *Reflexión Política*, Bucaramanga, Universidad Autónoma de Bucaramanga, 2006, 8.

<sup>24</sup> Pacheco Vargas, William, “Universidad Pedagógica de Colombia en Tunja, Modelo Educativo para el país: requisitos de admisión y condiciones de ingreso” *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, no. 7, 2005, 255.

<sup>25</sup> Pacheco, William, *Las misiones extranjeras en la financiación de la Educación Superior Pública: Universidad Pedagógica de Colombia 1953 – 1957. Un estudio de caso*. Tesis doctoral, Doctorado en Ciencias de la Educación – RUDECOLOMBIA, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2012.

## De los movimientos sociales a los estudiantiles

*Para quienes vivieron los años 1945 – 1965 es excepcionalmente difícil ver en perspectiva histórica esta conmoción social y política... Sería absurdo pretender que los colombianos permanecieran neutrales ante los eventos que se desarrollaron en estos años, o que no estuvieran aún involucrados en los problemas que dieron origen a la violencia.*  
**Eric J Hobsbawn**

Hace más de medio siglo atrás, el auge del movimiento estudiantil conmocionó al mundo. Antes de esto, la Universidad Libre de Berlín lanzó una protesta en 1966, exigiendo la democratización de la universidad y la flexibilización del proceso educativo para poner fin a la educación autoritaria. Esta, a su vez, fue desencadenada por las protestas estudiantiles de otras universidades, como la de Nanterre en Francia, que se movilizó por la prohibición de que los estudiantes varones entraran a los dormitorios femeninos. Aunque estos disturbios estallaron en París en mayo de 1968, las protestas estudiantiles se extendieron como incendios forestales en Estados Unidos, Italia, España, Checoslovaquia, Polonia y toda América Latina:

*En las elecciones legislativas francesas de fines de junio de 1968, la derecha arrasó. En agosto de ese mismo año, los tanques soviéticos entraron en Praga. En octubre, se produjo en México la matanza de estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco y, en noviembre, Richard Nixon ganaba las elecciones presidenciales estadounidenses. En 1973 estalló la crisis del petróleo y comenzaron lo que serían frecuentes crisis económicas, en tanto que, a fines de esa década, se desató la violencia política en Italia y en Alemania, con grupos terroristas como las Brigadas Rojas y Baader-Meinhof.<sup>26</sup>*

En esta línea, desde los años cincuenta los movimientos estudiantiles empezaron a aparecer con gran efervescencia, sobre todo luego de la guerra de Argelia, los movimientos de los derechos humanos, la guerra de Vietnam, las diversas movilizaciones artísticas y musicales de la cultura popular, la libertad sexual, las

---

<sup>26</sup> Waldman, G. “Medio siglo de movimientos estudiantiles. El impacto de 1968”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Universidad Nacional Autónoma de México, Nueva Época, Año LXIII, no. 234, septiembre-diciembre, 2018, 420.



corrientes feministas, el movimiento hippie, la Revolución Cubana que inspiró al resto de Latinoamérica a formar nuevos grupos políticos.

En fin, fueron numerosos y diversos los sucesos, como los citados anteriormente, que abrieron las puertas a los cuestionamientos contra el autoritarismo, y los jóvenes se fueron conformando, así como actores políticos de un movimiento reaccionario y contestatario que pusieron en jaque a todas las instituciones tradicionalistas y conservadoras.

A pesar de sus particularidades, todas las movilizaciones tenían un punto en común: el rechazo hacia las políticas autoritarias y capitalistas, en contra de la discriminación y el racismo, y en pro de la participación estudiantil en las decisiones que implicaban a la universidad. Con la masificación del ingreso a la educación superior, la mayoría de aquellas movilizaciones partieron desde estos centros educativos, y tuvieron como protagonista a los jóvenes, exacerbados también por las ideas rebeldes e izquierdistas, a veces anarquistas, a veces comunistas, pero siempre en pos del bienestar y la libertad.

En Colombia, al iniciar el periodo de gobierno de Rojas Pinilla, se presentaba un total de 11.548.172<sup>27</sup> habitantes de los cuales 5.742.067 corresponden a hombres y 5.806.105 a mujeres. Se localizaban 25<sup>28</sup> universidades públicas y 26<sup>29</sup> universidades privadas. Pero el hecho relevante es que, desde el siglo XIX, las guerras civiles estaban a la orden del día. Se continuaron en el siglo XX, marcando una fuerte lucha de poderes de los dos partidos tradicionales, entre liberales y conservadores, con la alternancia del gobierno al cual se llegaba más por el poder político de cacicazgo que por las formas democráticas.

Es así que las guerras civiles y la pobreza parecen haber sido durante el siglo XIX dos variables de la dinámica interna de la sociedad colombiana. Sin embargo, después de más de cincuenta guerras en el siglo, no se llegó a una identidad nacional, aunque se finalizó con el triunfo de los conservadores plasmado en la Constitución de

---

<sup>27</sup> Decreto Ley 1905 de 1954. Por el cual se aprueba el Censo General de la República, levantado el 9 de mayo de 1951 y firmado por el Teniente General Gustavo Rojas Pinilla.

<sup>28</sup> Para el periodo de estudio se registran 25 universidades que fueron fundadas entre 1827 y 1977.

<sup>29</sup> Entre el periodo de estudio se registran aproximadamente 26 universidades de carácter privado.

1886<sup>30</sup> y el Concordato de 1887.

Quizás, sea a partir de 1920<sup>31</sup> cuando se da inicio al surgimiento de los movimientos políticos como el Partido Comunista Colombiano (PCC-1930), que surgió como respuesta a la crisis política de 1920. Su acción política se posicionó en la izquierda colombiana entre 1925 – 1929. Por otra parte, el movimiento campesino organizado y rápidamente politizado vivió un acenso sostenido entre 1925 y 1935 que no se interrumpió sino más bien se consolidó e intensificó su accionar por la crisis de la violencia<sup>32</sup> de los años treinta, donde no solo cuestionó la relación entre el campesino y el poder terrateniente, fundamentalmente en las zonas cafeteras, sino que trasladó su discurso al debate nacional sobre el problema agrario y la distribución de tierras. Asimismo, el movimiento obrero se organizó bajo la línea política de las tendencias socialistas<sup>33</sup>.

Como respuesta a lo anteriormente planteado, con el fin de dar mayor claridad al conflicto político en Colombia y entender por qué surge la necesidad de organización de la izquierda como respuesta a esas desigualdades política, a continuación, se presenta una periodización de lo que se ha reconocido por varios historiadores como la violencia bipartidista, la dictadura militar, la junta militar y el Frente Nacional:

---

<sup>30</sup> Para el siglo XIX los conservadores claman la constitución política de 1886 como la norma de normas que le garantiza al pueblo colombiano la prosperidad y estabilidad social, y por otra parte los liberales recordaban experiencia radical de los años 1860 y 1870, los cuales propendían por una educación laica, se da la expulsión de los jesuitas y se establecen diferencias entre la iglesia y el estado, lo anterior fue interpretado por este partido como ejemplo de creatividad y vitalidad.

<sup>31</sup> se tienen referentes de hechos históricos importantes que se enmarcan en antecedentes de la vida política del país, además, de los dos partidos tradicionales se consolida en primer lugar “el movimiento obrero cuyo auge en la década de los 20, estuvo asociado, a los primeros intentos de agrupaciones políticas que con diversidad de tendencias se proclamaban socialistas. Hobsbawm, Eric J, *Bandoleros, Gamonales y Campesinos el caso de la violencia en Colombia*, Colombia, tercer mundo editores, 1998, p 30.

<sup>32</sup> Para analizar el proceso de formación del bandolerismo en la época de la violencia dándole un enfoque interpretativo a una dimensión del proceso: lo que tubo de bárbaro, sanguinario o represivo en una especie de recreación nihilista o autodestructiva con la descomunal orgia de poder que vivía el país desde el Bogotazo de 1948 hasta mediados de los años 1970. En efecto la reducción de la violencia a una simple contienda de repartición del poder llamada la contienda bipartidista por la hegemonía o a una confrontación entre las clases dominantes que involucraban a las clases populares en una lucha que no era la suya, limitaba las posibilidades de indagación sobre los múltiples polos del proceso. Porque, ¿las masas, los oprimidos, no habían dado también su propia lucha? ¿no había dejado muchas veces en callejones sin salida los intentos de exterminio de la propuesta, de la rebelión. Era pues necesario restablecer en su unidad contradictoria la relación represión – resistencia; la dinámica de “los bandidos del poder” y la de los “bandidos del pueblo”; es decir, abandonar la visión meramente pasiva de ese pasado que en toda su ambivalencia también se inscribe en el de las luchas populares, véase en Hobsbawm, Eric J, *Bandoleros, Gamonales y Campesinos el caso de la violencia en Colombia*, Colombia, tercer mundo editores, 1998, p 14.

<sup>33</sup> Hobsbawm, Eric J, *Bandoleros, Gamonales y Campesinos el caso de la violencia en Colombia*, Colombia, tercer mundo editores, 1998, p 30.

- ***Violencia bipartidista 1930 – 1953***

1930-1934: Enrique Olaya Herrera (Liberal)

1934-1938: Alfonso López Pumarejo (Liberal)

1938-1942: Eduardo Santos (Liberal)

1942- 1945: Alfonso López Pumarejo (Liberal)

1945- 1946: Alberto Lleras Camargo (Liberal)

1946-1950: Mariano Ospina Pérez (Conservador)

1950- 1954: Mariano Ospina Pérez (Conservador)

1950-1954: Laureano Gómez (Conservador)

1951-1953: Roberto Urdaneta (Conservador)

- ***Dictadura Militar***

1953-1957: Gustavo Rojas Pinilla

- ***Junta Militar***

1957- 1958: Mayor General Gabriel París Gordillo, ministro de Defensa, Mayor General Deogracias Fonseca Espinosa, director de la Policía, Contralmirante Rubén Piedrahíta Arango, ministro de Obras Públicas, Brigadier General Rafael Navas Pardo, Comandante del Ejército, Brigadier General Luis Ernesto Ordóñez Castillo, director del Servicio de Inteligencia Colombiano.

- ***Frente Nacional 1958 – 1974***

1958-1962: Alberto Lleras Camargo (Liberal)

1962-1966: Guillermo León Valencia (Conservador)

1966-1970: Carlos Lleras Restrepo (Liberal)

1970-1974: Misael Pastrana Borrero (Conservador)

Es relevante indicar que para la década de los treinta las exportaciones de café jugaron un papel importante en la estabilidad de la economía, con lo que aumentó en un 10% anual, pero la “depresión mundial puso fin a este auge, que Alfonso López

Pumarejo, futuro presidente liberal, llamó la danza de los millones. El crecimiento de los años veinte había sido un arma de dos filos. Si bien estabilizó el sistema político, desestabilizó el partido conservador, que llevaba medio siglo en el poder”<sup>34</sup>.

La crisis del partido conservador y la corrupción administrativa al interior de este generaron desacuerdos, fraccionamiento del partido y competencia política entre sus integrantes. Los desacuerdos y diferencias viabilizaron el ataque de los liberales y que, en términos de Leslie Bethell, surge una nueva generación de liberales:

*(...) que aprovecho la oportunidad que les brindaban la división y la desmoralización de los conservadores, así como la crisis económica, para formar una alianza de base amplia. Ex combatientes de la guerra de los Mil Días y supervivientes de la derrota electoral de 1922, hombres de negocios excluidos de patronazgo de los conservadores, progresistas de la nueva generación.”*<sup>35</sup>

De igual manera algunos sectores independientes como campesinos, artesanos entre otros sectores decidieron apoyar la candidatura bipartidista de la concentración de Enrique Olaya Herrera, se puede establecer la unión de esos gremios como una fuerza laborar que se beneficiada de las mejoras de la educación, pero que en definitiva carecían de compromisos concretos. Olaya derrotó

*(...) “ambos candidatos conservadores. Algunos conservadores de clase alta, especialmente en Medellín, se reunieron alrededor de Olaya con el fin de restaurar la unidad en el seno de la clase gobernante, asegurar la continuidad de las buenas relaciones con Washington y anticiparse a cualquier golpe predatorio que pudiera ser fruto de la reducción de las asignaciones militares.”*<sup>36</sup>

El partido liberal en la persona de Olaya Herrera asumió el poder en 1930, después de cincuenta años durante los cuales la posición liberal había adoptado tendencias cuyo extremo iba desde la concertación con la contraparte hasta la toma de armas como única táctica y forma para disputarse eficazmente el control del Estado. En este contexto y como reacción a la crisis, surgieron grupos de oposición como la Unión

---

<sup>34</sup> Bethell, Leslie, *Historia de América Latina Vol. 16 los países andinos desde 1930, Capítulo IV Colombia, 1930 – 1958*, España, editorial Critica S.L. 2002, 354.

<sup>35</sup> Ibid, 354.

<sup>36</sup> Ibid, 354.

Nacional de la Izquierda Revolucionaria<sup>37</sup> (UNIR - 1930) y se consolida el PCC. El primero liderado fue por el abogado Jorge Eliécer Gaitán y se conformó como el movimiento gaitanista<sup>38</sup> de protesta que planteaba la defensa del bienestar social, la promulgación de leyes que reglamenten el salario mínimo y el derecho a una pensión después de veinte años de trabajo. Por su parte, el PCC fomentaba la formación de grupos de autodefensa para enfrentarse a los terratenientes. También se fundó un partido nacional agrario, aunque nunca llegó a cobrar ímpetu.

En el contexto político y laboral Olaya llevó a cabo reformas importantes, entre estas el derecho a la huelga, la reforma a la oficina del trabajo fundada en 1924, el reconocimiento de sindicatos. En el contexto educativo plateó que uno de los atrasos del sector se dio por el monopolio de la iglesia: “López intentó ganarse el apoyo de los votantes de las ciudades con promesas de ampliar el sistema de escuelas laicas de enseñanza primaria y de modernizar la Universidad Nacional de Colombia -UNC”<sup>39</sup>. Uno de los momentos que marcó los procesos de reivindicación precisamente fue en el 1933. A pesar de los espacios ganados en lo laboral, para esta época se dio un amplio número de huelgas del sector público derivadas de:

*los proyectos nacionalistas sobre el petróleo de finales de los años veinte no podían ponerse en práctica durante la depresión, pues en aquellos momentos no existían otras fuentes de inversión extranjeras, la riqueza del petróleo ayudaba a sostener una posición relativamente fuera de la moneda colombiana y los precios del café eran inestable.*<sup>40</sup>

Como consecuencia de la fragmentación y la desestabilidad de los años treinta, en 1946 – 1950 se hizo frente a una época de violencia y coalición política protagonizada por diferentes sectores y actores sociales. Para 1947 Colombia caminaba

---

<sup>37</sup> Unión Nacional Independiente Revolucionaria -UNIR fue fundado en 1933 por Jorge Eliecer Gaitán, se crea con una visión de defensa a los sectores populares, se disolvió en 1935 debido al fracaso de las elecciones de 1934.

<sup>38</sup> El movimiento gaitanista representaba una fuerza popular bajo la conducción de una capa predominante pequeño – burguesa y en torno a un programa no capitalista pero si democrático, este movimiento asume la posición y proporción en la oposición política más avanzada del momento, véase en Hobsbawm, Eric J, *Bandoleros, Gamonales y Campesinos el caso de la violencia en Colombia*, Colombia, tercer mundo editores, 1998, y en *Galán Mito y Realidad*; para la caracterización más detallada de los acontecimientos del 9 de abril de 1948 el “bogotazo” véase también Sánchez, Gonzalo, “el gaitanismo y la insurrección del 9 de abril en provincia”, *Anuario de Historia Social y de la Cultura* no 10, Departamento de Historia Universidad Nacional de Colombia, 1982.

<sup>39</sup> Bethell, Leslie, *Historia de América Latina vol. 16 los países andinos desde 1930, Capítulo IV Colombia, 1930 – 1958*, España, editorial Critica S.L. 2002, 354.

<sup>40</sup> Bethell, Leslie, *Historia de América Latina*, 354.

hacia la deriva y estaba a punto de convertirse en un país ingobernable. En términos de Bethell:

*Ambos partidos contribuyeron a desestabilizar el orden político. Los liberales, incluidos Gaitán, alternaban de forma imprevisible la oposición rotunda al gobierno con los ofrecimientos de cooperación a cambio de garantías. Los conservadores usaban un lenguaje provocador. El ministro de Gobernación habló de defender las instituciones democráticas ‘a sangre y fuego’. Gómez advirtió que la guerra civil era inminente. Y los líderes liberales finalmente se retiraron de la coalición gobernante como gesto de protesta contra las irregularidades habidas en las elecciones de la mitad del mandato.*<sup>41</sup>

Para 1948, la realidad política y económica del país, como el aumento de la inflación, la llegada de refugiados de los departamentos de Santander, Boyacá, entre otros, se encausó por Jorge Eliécer Gaitán. Se produjeron manifestaciones callejeras organizadas que reclamaban por la redistribución de las tierras y la regulación de los bancos por parte del Estado. Sin embargo, estas acciones de reivindicación social fueron analizadas por el Estado como elementos que generaron inestabilidad al sistema y fueron tomadas como acciones hostiles para el Congreso de la República. El 9 de abril fue asesinado Gaitán. Su muerte generó levantamientos violentos y

*(...) la multitud era diversa; sus líderes eran políticos de barrio, periodistas radicales y policías liberales (...) La multitud asaltó, saqueó y arrasó los objetivos tradicionales: licorerías y joyerías, iglesias, conventos, el Ministerio de Educación y el edificio de El Siglo, aunque respetó los bancos y embajadas extranjeros. Pero la insurrección no adquirió forma ni ímpetu, aunque la guarnición de Bogotá no llegaba a los mil soldados.*<sup>42</sup>

---

<sup>41</sup> Bethell, Leslie, *Historia de América Latina*, 354.

<sup>42</sup> Ibid.



**Ilustración 1:** El Bogotazo 9 de abril de 1948 tomado de <https://media.metrolatam.com/2018/04/09/bogotazo1e1754a6089a9705b3ff6651eb8079e79-1200x0.jpg>

La violencia que muchos percibieron y vivieron como una tragedia sin explicación racional tenía sus raíces y matices en odios hereditarios entre familias y partidos, cuyo origen estaba en el siglo XIX. La identificación, pertenencia y vinculación a un partido se heredaba. Así pues, abandonar el partido significaba traicionar al grupo familiar. Defender al partido empleando medios violentos era no solo justificable, sino que, en determinadas circunstancias, era también algo que exigía el honor.

A principios del decenio de 1950, la violencia se caracterizó por mantener matices de la protesta campesina. Esta se agudizó en los municipios de Sumapaz y en el sur de Tolima, municipios donde la presencia del Estado fue nula. El gobierno de Laureano Gómez se mostró indiferente ante la situación. Solo asumió la restauración y retoma del territorio hasta 1952, cuando la violencia afectó las zonas productoras de café. En este contexto, los campesinos cooperaron con los guerrilleros quindianos,

puesto que estaban desprovistos de la protección del Estado. Por ejemplo, en Tolima y Caldas los guerrilleros se aprovecharon de la furia existente entre los grupos de campesinos “al ver el aumento de la participación de los terratenientes en la cosecha de café, en especial entre 1952 y 1954.”<sup>43</sup>

Para 1958, las guerrillas comunistas de los llanos pretendían el derrocamiento del Estado capitalista. En el Tolima las guerrillas gaitanistas luchaban por la implementación de una ideología política liberal dirigida en términos de asegurar la propiedad, restaurar los derechos perdidos y garantizar la justicia. En este contexto, Laureano Gómez<sup>44</sup> promovió una reforma constitucional fundada en la premisa de fortalecer y dar mayor legitimidad al poder ejecutivo y aumentar el periodo de gobierno a seis años. Asimismo, promovió la sustitución del Congreso de la República por la Asamblea Constituyente, la cual estaría integrada por miembros elegidos por privilegio de familia. En esta reforma se estableció la unión del Estado y la Iglesia, pues esta última sería la encargada de nombrar los representantes de la asamblea.

Finalmente, la participación del Estado representado en su aparato militar se hizo evidente con la violación de los derechos de los civiles, ya que se vincularon a los militares en conflictos sectarios. El conjunto de los oficiales tenía sus propios agravios, tanto a largo como a corto plazo. La sensación de humillación acumulada y causada por los partidos civiles a lo largo de dos decenios se mezcló con el enojo que sintieron al ver la tolerancia oficial ante la violencia privada y el papel que se asignaba al Ejército en la preservación del orden del país. Dos acontecimientos unieron la oposición difusa y no coordinada al régimen y precipitaron el golpe militar incruento del 13 junio de 1953: la plena reanudación de la presidencia por parte de Gómez y su decisión de bloquear las ambiciones del Teniente General Gustavo Rojas Pinilla.

Colombia para 1957 se encontraba nuevamente en una crisis política, social y cultural manifestada en la desestabilidad estatal que promovió el gobierno de la

---

<sup>43</sup> Ibid.

<sup>44</sup> La administración Gómez fue el único gobierno latinoamericano que aprovechó la oportunidad para mandar tropas (unos tres mil hombres, alrededor del 20 por 100 del ejército) a la guerra de Corea. Fue un gesto que confirmó su decidido anticomunismo ante los ojos de Washington, que permitió a Gómez enviar a los militares liberales y políticamente neutrales al extranjero y que garantizó la continuidad del abastecimiento de material militar. Algunos elementos del ejército acogieron con alegría la oportunidad de dejar las operaciones en el país y de poner a prueba su profesionalismo luchando contra hombres que no eran compatriotas suyos. Ver en Bethell, Leslie, *Historia de América Latina Vol. 16 los países andinos desde 1930, Capítulo IV Colombia, 1930 – 1958*, España, editorial Critica S.L. 2002, 360.



dictadura militar de Rojas Pinilla. La carta dirigida desde Londres en 1878 por el general Sergio Camargo al doctor José del Carmen Rodríguez, sobre la política colombiana y la participación de los partidos en la dirección del Estado, es un documento que permite establecer los antecedentes del Frente Nacional. En este documento el General Sergio Camargo manifiesta cómo en una época de encendida controversia filosófica y de continuas guerras civiles, ya había quienes creían en el entendimiento y la tolerancia como la única solución para resolver los más urgentes problemas nacionales. Pero no era solo el sentimiento de fraternidad, sino también el ánimo para lograr la pacífica convivencia de los partidos, el restablecimiento del orden público y la consolidación del proyecto de Nación. Para ello era importante la colaboración y alternación del poder en el manejo de la cosa pública. Esto permitió considerar a Sergio Camargo como el precursor del Frente Nacional y el primero en sentar las bases de un sistema que tuvo su cristalización en la reforma plebiscitaria del 1° de diciembre de 1957.

El Frente Nacional, se constituye como un momento de cambio en el régimen político colombiano. Era el tránsito de un régimen autoritario gobernado por Rojas Pinilla y luego por la junta militar de gobierno representada por cinco militares, a un régimen de democrático. Sin embargo, esta era una democracia limitada y gobernada por los civiles en representación de dos partidos políticos que gestaron fuera de las fronteras nacionales acuerdos de alternación de poder. Se consolidaron y dieron origen al acuerdo bipartidista del Frente Nacional, una política de exclusión y de abuso del poder que se ha configurado a lo largo de la historia colombiana como la respuesta a la crisis y a los retos al dominio elitista que había sido con frecuencia la formación de coaliciones bipartidistas.

*Para mediados de los años 50 los dirigentes de los partidos estaban conscientes de que la intransigencia mutua había sido la causa más importante de la inesperada y letal espiral de violencia y que las consecuencias habían sido su desplazamiento del poder, la violencia inter partidista no era nueva, pero la posibilidad de perder el poder a*

*manos de un oficial militar populista y el reto planteado por la violencia revolucionaria de algunos de los grupos armados si lo era.*<sup>45</sup>

En este sentido, a comienzos de 1956 surgía una alternativa de oposición al régimen de Rojas Pinilla. De hecho, esta estrategia fue una de las causas fundamentales de la erosión del control del poder de Rojas Pinilla. El expresidente Alfonso López consideró oportuno que los liberales apoyasen a un candidato conservador para el periodo presidencial de 1958- 1962 y que buscaran un acuerdo con el partido conservador.

Alberto Lleras fue escogido por el partido liberal para establecer un acuerdo político con los conservadores, pero ¿por qué el partido liberal promovió el acuerdo con los conservadores y aceptó a un candidato del partido opositor para la presidencia? En términos de Jonathan Hartlyn, parece ser que esta determinación tenía como trasfondo dos razones importantes. Por un lado, el partido conservador se encontraba dividido, con una representación en el poder significativa y, por lo tanto, no era probable que este grupo aceptara ceder sus derechos políticos. Por otra parte, era poco probable que un conservador de uniforme como Rojas Pinilla aceptara ceder el poder a un liberal. En el periodo de negociación los liberales buscaron establecer acuerdos con Ospina Pérez, pero este estaba renuente a negociar con ellos. Rechazado por Ospina, Lleras Camargo busco a Laureano Gómez en su exilio en España en julio de 1956.

Gómez, estuvo dispuesto a negociar con los liberales por los hechos del 13 de junio de 1953. Los acuerdos establecidos por Laureano Gómez y Carlos Lleras Camargo condujeron a la firma de la declaración de Benidorm<sup>46</sup>, la cual hizo un llamado a restablecer el orden republicano por medio de la coalición. Mientras en España se formulaban las bases del monopolio bipartidista, en Colombia se gestaba el Frente Civil. Para enero del 1957 las Fuerzas Militares de Colombia - FF.MM encabezadas por el ministro de Guerra declararon irrevocablemente que Rojas Pinilla permanecería como presidente durante el periodo siguiente (1959- 1962).

El siguiente paso, a la declaración fue un acuerdo entre todas las fuerzas políticas dentro del país. Se formularon y establecieron en el comunicado conjunto de

---

<sup>45</sup> Hartlyn, Jonathan, *la política del régimen de coalición: la experiencia del frente nacional en Colombia*, Bogotá, tercer mundo editores, 1993, 79.

<sup>46</sup> Declaración de Benidorm firmada en junio 24 de 1953. Serpa Erazo, Jorge, *Rojas Pinilla: una historia del siglo XX*, Bogotá, intermedio editor, 2007, 446-449.

los dos partidos liberal y conservador el llamado Pacto de marzo<sup>47</sup> donde se expresaba la inconformidad de los partidos tradicionales ante la determinación de las Fuerzas Militares de Colombia - FF.MM.

Los dirigentes políticos entraron en un juego conjunto de apoyo mutuo con el fin de derrocar el régimen militar, pero obviaron la participación de otras organizaciones políticas. Estas últimas, para finales de los años cincuenta, se establecieron como grupos de oposición y se relegaron a otro plano fuera de lo político, pues se estableció que para la Nación era fundamental restablecer y fortalecer la alianza bipartidista, puesto que los partidos tradicionales eran los únicos que podían tener acceso al poder. Empero, un poder viciado por el mando y la partición paritaria de los cargos públicos y administrativos estatales.

La estrategia de los liberales y conservadores se consolida en Sitges el 20 de julio de 1957. Con ello se estableció el monopolio del poder llamado Frente Nacional. La alternación del poder entre liberales y conservadores funcionó por 16 años y se declaró su legitimidad con el plebiscito nacional de diciembre de 1957, el cual fue el primero en la historia del país.

El acuerdo firmado, entre liberales y conservadores, indicaba que el último mandatario sería un conservador. En este sentido, el primer presidente del Frente Nacional fue el liberal Alberto Lleras Camargo (1958 – 1962), quien propuso como política de gobierno consolidar las instituciones frentenacionalistas, establecer cooperación entre liberales y conservadores y erradicación de la violencia en el área rural. Sin embargo, el clima de “calma aparente” se quiebra con la aparición de una segunda ola de grupos de guerrilleros y bandoleros que sembraron de terror y violencia las zonas rurales.

Las políticas de pacificación y de orden público resultaron fallidas y al ambiente de disenso, se sumaron los trabajadores sindicalizados, los estudiantes inconformes y la oposición de las corrientes políticas que se sentían excluidas (Alianza Nacional Popular - ANAPO, Movimiento Revolucionario Liberación -MRL).<sup>48</sup>

---

<sup>47</sup> Pacto de Marzo, firmado el 20 de marzo de 1957 donde los liberales y los conservadores ospinistas se opusieron a la reelección de Gustavo Rojas Pinilla para un nuevo período.

<sup>48</sup> Estévez Lizarazo, Jaqueline. *Prensa y poder político durante el Frente Nacional Colombia 1958 – 1974*. España, Universidad Complutense. Tesis para la obtención del título de doctor, 2013, 65.

Un alcance político propuesto por Lleras fue precisamente la firma de paz con algunos guerrilleros que no lograron en plenitud la reinserción a la vida civil.

El segundo presidente del Frente Nacional fue el conservador Guillermo León Valencia (1962-1966). En este periodo se da un aumento de la oposición y un debilitamiento del régimen del Frente Nacional por la fragmentación interna de los partidos tradicionales. Su política de gobierno giró en torno al restablecimiento de la paz y por ello propuso atacar fuertemente la violencia generada en las zonas rurales por grupos guerrilleros. Asimismo, consideró importante robustecer la organización de las Fuerzas Militares de Colombia - FF.MM, lo que permitió hablar de “La Seguridad Nacional”, dar mayor potestad de ataque de la fuerza ejercida y representada por el Estado y considerar la oposición como los enemigos de ese Estado.

La exclusión política y persecución a los enemigos del Estado viabilizó la consolidación de grupos insurgentes que, inspirados en la Revolución Cubana, establecieron ideales de reivindicación, como la restructuración del Estado. Los grupos insurgentes que lograron su organización son precisamente las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC, el Ejército de Liberación Nacional - ELN y el Ejército Popular de Liberación - EPL. Por otro lado, las organizaciones y movimientos estudiantiles no fueron ajenos a esa realidad política y optaron por la confrontación directa y permanente.

El tercer periodo del Frente Nacional fue dirigido por el Liberal Carlos Lleras Restrepo 1966-1970. En este periodo se impulsó la reforma agraria impulsada por Alberto Lleras y la reforma Constitucional. También fundó varias instituciones gubernamentales, entre esas el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF, COLCIENCIAS, el Instituto Colombiano de Fomento de la Educación Superior - ICFES, entre otros.

El acuerdo bipartidista de alternancia del poder entre los partidos tradicionales por 16 años termina con el conservador Misael Pastrana Borrero (1970-1974). Llega al poder con 1.625.025 votos sobre 1.561.468 votos a favor de Gustavo Rojas Pinilla, candidato de la Alianza Nacional Popular - ANAPO. La existencia de la desconfianza llevo a los anapistas a generar una situación de inconformismo, el cual promovió la creación del Movimiento 19 de abril (M-19), un grupo guerrillero que, bajo la consigna “nos robaron las elecciones”, se consolidó desde la exclusión política y llevó a cabo

acciones violentas como la toma del Palacio de Justicia el 6 de noviembre de 1985, en la cual tuvo a más de 350 rehenes.

Finalmente, el Frente Nacional no cumplió su objetivo, pues falló en restablecer la paz y, en cambio, fortaleció la organización de grupos guerrilleros y aumentó las brechas sociales, ya que no se dio justicia social.

El Régimen político que se estableció en 1958 contenía elementos de una continuidad histórica marcada, tales como: los partidos políticos tradicionales, la estructura regional del país, el papel restringido del Estado en la economía y la participación limitada de los sectores populares, fundamentalmente a aquellos que se vincularon con los grupos de oposición.

El Estado que se tenía en 1958 se había heredado y continuaría generando transformaciones en la vida política y económica de los colombianos. El proyecto del régimen era especialmente defensivo. Pese a que el Frente Nacional nació de una crisis, su objetivo principal no era confrontar y solucionar los aspectos socioeconómicos del colapso y de la violencia, ni tratar de incorporar otras corrientes políticas.

En cambio, los líderes partidistas y sus aliados socioeconómicos percibían el Frente Nacional como la restauración de su orden y control político de una forma más legítima, sólida y civilizada, orden que desde los años treinta había sido retado. Como resultado de ello se generó la intransigencia previa de la violencia y luego el gobierno militar de Rojas Pinilla. En este sentido,

*El Frente Nacional representaba una alternativa institucional lógica, en términos de los intereses a largo plazo para el desarrollo capitalista de un ambiente político estable, para ser apoyado por los grupos económicamente fuertes. Dichos intereses precisarían reconstruir y modernizar el aparato del Estado y reconstruir reglas de juego operacionales para manejar los nuevos problemas del régimen. Los liberales recuperaron un espacio en el poder, los ospinistas conservaron sus posiciones y los laureanistas recobraron su posición dentro del partido y una esperanza de poder político.<sup>49</sup>*

---

<sup>49</sup> Hartlyn, Jonathan, *la política del régimen de coalición: la experiencia del frente nacional en Colombia*, 106.

El régimen de coalición de paridad y alternación benefició los intereses burocráticos de los líderes partidistas a nivel nacional y regional, así como también la capacidad de manejar los recursos del Estado. Pero, ¿cuáles son los problemas sociales que se generaron durante el periodo del frente nacional?, ¿qué grupos y organizaciones de orden obrero, campesino, revolucionario y estudiantil se consolidaron para anteponerse a los intereses del régimen? Los anteriores cuestionamientos serán el punto de partida para analizar la participación de militantes estudiantiles en el periodo 1958 – 1974, como forma de manifestación que nacen en la academia.

### **Universidad y reforma durante el régimen de Rojas Pinilla (1953 -1957)**

En el periodo de 1953 <sup>50</sup> a 1957 Colombia estuvo gobernada por un presidente militar que promulgaba una ideología populista, nacionalista y militar que viabilizó el acenso al poder del Teniente General Gustavo Rojas Pinilla. En un contexto social de fuerte crisis política y fragmentación del Estado colombiano que vivía un proceso hegemónico liberal y conservador generando un vacío gubernamental, se fortalecieron formas de violencia y coacción por parte de las instituciones del Estado hacia los civiles. La represión se manifestó en episodios de violencia que vivió la sociedad colombiana en los años treinta, cuarenta y cincuenta. Violencia que generó una crisis social, política, económica y cultural en el Estado. En este sentido, la población

---

<sup>50</sup> El 13 de junio de 1953 la situación interna dentro de los partidos políticos tenía características especiales. El conservatismo, la colectividad gobernante, estaba internamente deshecho. La tremenda política de Gómez que había sido calificada como “la disciplina de perros” había creado por lo menos tres corrientes, dos de las cuales estaban inflexiblemente enfrentadas al gobierno. Como es fácil entender, la tercera de ellas implicaba aquella tendencia que seguía el camino trazado por el primer mandatario. Las otras dos tenían como cabezas visibles de manera respectiva al ex presidente Mariano Ospina Pérez y al caudillo Gilberto Álzate Avendaño. Ambos grupos habían sido sistemáticamente perseguidos. Los periódicos que servían de voceros a las dos corrientes habían sido censurados y alinderados dentro de una política represiva. Era el caso manifiesto de los matutinos el colombiano de Medellín y el diario de Colombia de Bogotá. En realidad, no existía un partido de gobierno. Era tan solo una tendencia minoritaria que se sostenía frente a la opinión de la mayoría de la colectividad. El otro partido liberal, estaba en una desenfrenada guerra que se sentía a lo largo de todo el país. Algunos sectores como los llanos orientales eran en la práctica repúblicas independientes a las cuales no tenía la capacidad de penetración el gobierno y frente a las cuales la Fuerza Armada eran víctimas del más inhumano desangre, no solo en la persona de sus componentes sino en el prestigio institucional. Las ciudades se habían convertido en unos lúgubres calabozos donde la gente carecía de seguridad y era víctima de férreas persecuciones de acuerdo con el talente de sus ideas. La realidad era que los llanos, Antioquia, los Santanderes, Boyacá, Tolima, buena parte de Cundinamarca, en particular los sectores de Yacopí y la palma, valle, Huila, Nariño, y Caldas eran zonas de guerra, donde cualquier barbaridad podía y solía ocurrir, para más detalles ver en Rojas de Moreno, María Eugenia, *Rojas Pinilla mi Padre*, Bogotá, imprenta nacional, 2000, 107 – 108.

colombiana asumió con beneplácito este gobierno de tendencia militar, puesto que lo veían como una oportunidad para mediar el fenómeno de violencia política y la persecución oficial.

Durante la presidencia de Gustavo Rojas Pinilla se dio un gran impulso a la educación, se consolidaron las relaciones entre la Iglesia Católica y el Estado, y se pretendió formar un tipo de ciudadano que respondiera a las necesidades espirituales y económicas de la sociedad de esa época. En este contexto y con el fin de combatir el analfabetismo se fortaleció el campo educativo, se aumentó considerablemente el número de escuelas, se hizo hincapié en la formación de maestros y se asignaron mayores recursos para la financiación de la educación. Las acciones del General Rojas Pinilla se direccionaron en “homogeneizar el sistema educativo y en mantener la unidad de criterios frente al gobierno. Precisamente uno de los puntos centrales fue el dejarle la administración de las instituciones educativas a la Iglesia para rescatar los valores espirituales”<sup>51</sup>.



**Ilustración 2.** Teniente coronel Rojas Pinilla. Recuperada de: El jefe Supremo, Rojas Pinilla en la violencia y el poder, Bogotá, Planeta, 1988, 250.

---

<sup>51</sup> Acuña Rodríguez, Olga, “Educación y construcción de la ciudadanía en Colombia, durante el gobierno populista de Gustavo Rojas Pinilla 1953- 1957”. Ponencia presentada en el *53º Congreso Internacional de Americanistas “Simposio Universidad y Construcción de la Nación Latinoamericana”* Ciudad de México - México 14 al 19 de julio de 2009.

En la administración de Rojas Pinilla se resaltó la represión a las manifestaciones estudiantiles y los movimientos populares. Asimismo, se mantuvo la censura de prensa como política para afianzar los conceptos de paz, justicia y libertad planteados por el gobierno.

El régimen del General Rojas Pinilla accedió al poder en medio de una oleada de euforia reforzada por el elevado precio del café y con la aprobación de todos los sectores de la clase alta, exceptuando la facción laureanista, bien entendido que era simplemente de transición. Los liberales, aliviados al ver que se había evitado la amenaza de hegemonía laureanista, toleraron la composición abrumadoramente conservadora de la burocracia y aceptaron una suspensión de la política de partidos con el apoyo de los ospinistas. Así pues, el gobierno Rojas Pinilla gozaba de una amplia base de aceptación, pero no de apoyo. Su legitimidad se basaba en la capacidad de reprimir la violencia y fomentar el consenso.

Sobre los hechos y acontecimientos del 13 de junio de 1953, son bastantes las concepciones y percepciones, que al respecto se tienen, pero son pocos los documentos que evidencian el golpe militar que Rojas Pinilla dio a Laureano Gómez. Estos sucesos fueron tomados por el pueblo colombiano como una acción de salvación y necesidad para combatir la guerra que se vivía en aquel entonces.

El General retorna al país el 25 de septiembre de 1952 como Comandante General de las FF.MM. En aquel entonces se encontraba encargado de la presidencia de la República el Doctor Roberto Urdaneta Arbeláez, puesto que en octubre 15 de 1951 el presidente titular Laureano Gómez sintió un quebranto de manera intempestiva y se vio en la obligación de retirarse de la primera magistratura. El problema para él radicaba en que el designado a la presidencia de la República, o sea el mandatario que tenía que remplazarlo, era el expresidente liberal Eduardo Santos. Laureano lanzó un decreto conocido como el de la fila india. De acuerdo con este nuevo decreto, quienes remplazarían al jefe de Estado serían los ministros en atención a su orden jerárquico y en su defecto los gobernadores, según una lista previamente establecida. Urdaneta Arbeláez desempeñaba de manera incómoda la posición de presidente encargado en medio de hondas presiones por parte del titular y de sus más directos colaboradores, entre quienes estaban en primer lugar el ministro de Gobierno Luis Ignacio Andrade, el



de Obras Públicas Jorge Leiva, y de manera particular, Álvaro Gómez Hurtado. El Ministerio de Guerra estaba en manos del doctor José María Bernal.<sup>52</sup>

Ante la crisis política y el llamado a calificar en servicio al General Rojas Pinilla mediante el decreto 1467 del 13 de junio de 1953, Laureano Gómez reasume el poder. En la circular pública el diario *El Espectador* en su primera plana registra “Gómez reasume el poder”<sup>53</sup>.

Rojas Pinilla, ante la crisis, es apoyado por los militares e inicia la operación de toma del poder, pues Gómez había desaparecido y el país no podía precipitarse al caos por la ausencia del primer mandatario y Urdaneta se negaba a asumir el gobierno. Los acontecimientos del 13 de junio ocurrieron con la rapidez e improvisación de las circunstancias que promovieron y dieron cabida a un golpe militar. Si hubo un plan de derrocamiento previo y quiénes participaron en él es una incógnita, pues no se registran documentos sobre el golpe militar. De todas maneras, es sabido que de los planes para tomar el poder generalmente no se deja constancia por escrito, solo se localiza aquello que la prensa registra y da a conocer a la opinión pública.

Laureano Gómez fue el mandatario conservador que quiso tener el grado de poder absoluto en Colombia. Fue él quien empujó al país a una dictadura militar que limitó la democracia y reprimió las manifestaciones sociales (estudiantiles, campesinas y obreras). Este episodio se da en un contexto de desacuerdos políticos y descontento por parte de la fuerza militar que apoyaba con beneplácito al Teniente General Rojas Pinilla, pues no cabe duda alguna que Rojas Pinilla ya tejía el acenso al poder.

El General Rojas Pinilla ante la situación tomó entonces la determinación de asumir la presidencia de la República. Gómez había desaparecido y Urdaneta no aceptaba continuar.

La sociedad colombiana manifestaba el apoyo al nuevo presidente en multitudinarias manifestaciones. El 13 de junio de 1953 fue un día de júbilo y la prensa lo registró en los principales diarios: *El Espectador*, *El Tiempo*, *El Demócrata*, *La Patria*, entre otros. La noticia fue registrada por los diarios nacionales en primera plana de la siguiente manera:

---

<sup>52</sup> Rojas de Moreno, María Eugenia, *Rojas Pinilla mi Padre*, Bogotá, imprenta nacional, 2000, 98.

<sup>53</sup> Diario *el Espectador*, Bogotá, 13 junio, 1953.



**Ilustración 3.** Reportajes de la prensa en la toma de mando del General Rojas Tomado del Espectador, el Tiempo, la Patria, el colombiano, entre otros.

A las 10 de la noche, por los canales de Radiodifusora Nacional de Colombia, la emisora del estado, el nuevo presidente de la Republica se dirigió a los colombianos diciendo: Asumo la Presidencia de la Republica con todas las consecuencias que implica esta grave decisión. En seguida se dirigió toda la Nación y pronuncio la siguiente alocución:

*Colombianos:*

*Ante la tremenda crisis política del país, la situación de orden público, el desasosiego nacional y como hechos de serias implicaciones morales que culminaron con el relevo intempestivo del presidente Urdaneta Arbeláez, de la destitución del misterio de guerra y el retiro de altos oficiales de las fuerzas militares, pretermitiendo las formulas constitucionales y legales, las fuerzas militares de la república, fieles a las supremas consignas que desde la historia les dan el libertador Simón Bolívar y la patria misma, y con la exclusiva orientación de encausar a Colombia por las vías de la unidad, tan profunda y largamente suspirada*

*por todos los buenos Colombianos, por las vías del orden fecundo, de la auténtica justicia para todos, del verdadero progreso para las comarcas sin distinciones de ninguna naturaleza y de la paz ennoblecedora y munificente, todo según los cánones primordiales de Cristo Señor Nuestro y del Libertador Simón Bolívar, han determinado hacerse cargo del gobierno del país no más sangre no más depredación de ningún partido político no más rencillas entre hijos de la misma Colombia inmortal....*<sup>54</sup>.

La euforia aparición en los diferentes estamentos de la sociedad, desde las clases altas cansadas de la hegemonía conservadora hasta las clases bajas por la limitación a sus derechos, el diario *El Tiempo* tituló así su primera página “*CESÓ LA HORRIBLE NOCHE*”. Para el 14 de junio, agremiaciones manifiesta apoyo al nuevo mandatario, entre ellos los estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia - UNC y millares de colombianos se agolparon en la Plaza de Bolívar. De esta forma, conformaron un multitudinario desfile a nivel nacional. Participaron la agremiación de transportadores Confederación de Trabajadores de Colombia, la Federación de Trabajadores, y diversas manifestaciones en la ciudad de Bogotá, Cali, en el municipio Pasto, Cúcuta, Medellín, etc.

*En nombre de las manifestantes hablaron los dirigentes obreros. Justiniano Espinosa y Hernando Rodríguez, quienes según se a informado ofrecerán al gobierno de respaldo de sus masas trabajadoras y pedirán así mismo una política al estado encaminada a garantizar, una justicia social, y en general la vigencia de todas aquellas de todas aquellas normas que garantice a obreros y empleados un estándar de vida satisfactoria.*<sup>55</sup>

---

<sup>54</sup> Rojas de Moreno, María Eugenia, *Rojas Pinilla mi Padre*, 123.

<sup>55</sup> Diario *El Espectador*, Bogotá, 3 julio, 1953.



**Ilustración 4.** Diario El Espectador, 15, 17, 20 de junio de 1953. Toma del poder de Rojas Pinilla.





El 15 de junio de 1953 la Asamblea Nacional Constituyente - ANAC legitimó el golpe de Estado y el jueves 18 se aprobó el acto Legislativo Número 1, por el cual se declara legítimo el título de presidente de la República del General Rojas Pinilla y se faculta para que, a lo largo de 1954, si no se daban las condiciones para celebrar las elecciones libres y tranquilas, pudiera convocar a la Asamblea Nacional Constituyente - ANAC para elegir el próximo mandatario.

El golpe fue bien recibido por los Estados Unidos, porque resolvió una crisis en la cual el clima político para las inversiones extranjeras no era sano. También porque puso en el poder a un líder al que se consideraba cercano a Pérez Jiménez en Venezuela y al que se conocía por su hoja de servicio como comandante en jefe en la guerra de Corea. Por lo tanto, Colombia pudo contar con la simpatía norteamericana al amparo del Programa de Ayuda Mutua y fue el primer país latinoamericano que compró aviones a reacción estadounidenses para su fuerza aérea.

La elección del Rojas Pinilla da la sensación de alternativa que toman parte de los dirigentes del Estado para apaciguar con mano dura la violencia, ya que un presidente con formación militar no tendría otra que la visión de hacer cumplir las normas y regir la sociedad bajo una conducta de un régimen militar y de poderío bajo la fuerza. Por ende, las tres ramas del poder público se enredan en sí mismas y entran en un conflicto inevitable. Rojas Pinilla toma posición del mando como militar y el lunes 15 de junio de 1953 manifiesta al pueblo colombiano los motivos que lo llevaron a asumir el poder, el diario *El Espectador* en primera plana registra: “El Teniente General Rojas Pinilla explica por qué asumió el poder”. En su discurso justifica la toma del poder por la profunda crisis política que ha sumido a Colombia en una anarquía, por la violencia partidista y las desigualdades sociales.

Los partidos comunista y liberal eran, obviamente, los más perseguidos y, al mismo tiempo, quienes tenían menos opciones de participar en el juego político. La única voz liberal era la de los diarios capitalinos, pues como colectividad estaba prácticamente en receso. Los tres miembros más influyentes de la Dirección Nacional Liberal se encontraban en el exilio: Carlos Lleras en México, Eduardo Santos en Francia y Alfonso López en Inglaterra.

La toma del poder de Rojas Pinilla fue una estrategia del gobierno, en especial del partido conservador para apaciguar la violencia política y como herramienta que

promovería y generaría las condiciones para las próximas elecciones. Cabe destacar que el teniente general a finales del 1946 mantenía vínculos directores con la política conservadora y su acción política<sup>57</sup> y se lleva a cabo en la ciudad de Tunja como comandante de la Primera Brigada. En este sentido deja ver la intención de Rojas Pinilla para obtener el poder como primer mandatario de los colombianos.

Las propuestas políticas del régimen militar fueron conservadoras y se dio gran importancia a la Iglesia. Para afianzar su movimiento tradicional y populista, consideraba significativo el papel que cumplía y jugaba la Iglesia en la formación de ciudadanos y en la consolidación de la unidad nacional. En este contexto se consideró importante

*el papel de la parroquia como eje central del desarrollo cultural y social con miras a fortalecer la integración comunal en las localidades. El sacerdote debería cumplir un papel significativo para condicionar a los habitantes, mediante el rescate y afianzamiento de los principios espirituales, los que se convertían en el medio significativo para moldear la acción de los individuos.*<sup>58</sup>

Por otra parte, el presidente Rojas Pinilla pretendió erradicar el analfabetismo y brindó apoyo a la formación de las universidades en tres aspectos: la formación de los maestros, la educación cristiana y la formación para la producción económica. En los primeros siete meses de mandato recupero el archipiélago de San Andrés y Providencia, territorio que se encontraba en disputa con Nicaragua, y sanciono el acto legislativo N.º 3 de 1954 reformativo de la Constitución Nacional por el cual otorgó a la mujer el derecho activo y pasivo del sufragio.

El periodo de gobierno de Rojas Pinilla fue reconocido por las obras de infraestructura que ordenó edificar y a las cuales se debía bautizar con un nombre alusivo al Jefe Supremo, entre estas se destacan: “plaza 13 de junio, Avenida Rojas

---

<sup>57</sup> Entendiendo por *Acción Política* como el arte de luchar por el poder y ejercerlo. Este concepto es trabajado por: Ruiz Montealegre Manuel, *sueños y realidades procesos de organización estudiantil 1954 – 1966*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2002, 21 y por Archila, Mauricio, “¿Utopía armada? Oposición política y movimientos sociales durante el Frente Nacional”, *Controversia* no. 168, 1996.

<sup>58</sup> La enseñanza campesina, discurso pronunciado en la caja de crédito agrario, el 23 de julio de 1953, 79 ver en Acuña Rodríguez, Olga. “Educación y construcción de la ciudadanía en Colombia, durante el gobierno populista de Gustavo Rojas Pinilla 1953- 1957”. Ponencia presentada en el 53º Congreso Internacional de Americanistas “Simposio Universidad y Construcción de la Nación Latinoamericana” Ciudad de México - México 14 al 19 de julio de 2009.

Pinilla, Escuela Carola Correa de Rojas, el Aeropuerto el Dorado”. El sentido nacionalista y de poderío se manifestaba en todo el territorio, pues se pretendía establecer el 13 de junio como fiesta nacional. Finalmente, Rojas Pinilla se establece como Jefe de Estado el 3 de agosto de 1954 por la Asamblea Nacional Constituyente - ANAC por el periodo comprendido entre 1954 – 1958.

En 1955 el régimen de Rojas Pinilla ya recibía críticas. Con la ayuda de su hija, María Eugenia Rojas de Moreno Díaz, Rojas Pinilla fundó nuevas instituciones de patronazgo, entre las que destacaba la Secretaría Nacional de Asistencia Social y Protección Infantil (SENDAS 1954-1957), con el fin de asegurarse una fase de poder civil. Utilizando recursos de la Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura - FAO, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia –UNICEF y SENDAS, se organizó un programa de distribución de alimentos, asistencia médica y rehabilitación de las víctimas de la violencia. Todo aquello mostraba un panorama atractivo a los sectores populares para quienes tal vez la ausencia de elecciones y la censura la autoridad del dictador no les decía mucho. Otra cosa pensaba las capas medias, los estudiantes principalmente, y las elites políticas y económicas.

*1954 inicio del acallamiento a la opinión pública<sup>59</sup> y a los estudiantes por parte del Estado “Prohibido criticar al Jefe Supremo”*

La territorialidad establecida por el nuevo régimen adopta la posición de censura a los diarios que no apoyen al gobierno. Desde el 13 de junio, el diario de Laureano Gómez se enfrentó al gobierno de las FF.MM mientras los diarios oficiales celebran el golpe de Estado. *El Siglo* destina su edición a informar sobre el viaje del presidente derrocado a Nueva York. El 15 de julio Gabriel Carreño, director del periódico, fue encarcelado por orden expresa del presidente Rojas Pinilla por publicar una noticia del caso Haya de la Torre, lo cual según el presidente esta acción fragmentaria las

---

<sup>59</sup> Rojas Pinilla, había atentado contra la libertad de palabra, cuando se desempeñaba como coronel de la tercera brigada y fue acusado en 1949 por los liberales por atentar contra la libertad de palabra, esto se encuentra registrado en la circular No. E.M. I-002091, Cali 25 de marzo de 1948, la Referencia se titula. Consigna para las tropas que prestan servicio en manifestaciones política “Como consigna especial que debe impartirse a las tropas que prestan el servicio de vigilancia en manifestaciones políticas, está la de impedir que los oradores lancen palabras injuriosas o desmedida durante el gobierno legítimamente constituido, fuerzas militares o miembros de ellas, el comandante de las tropas que prestan este servicio deberá hacer conocer del orador u oradores la presente consigna y la autorización de impedir, a una haciendo uso de la fuerza si fuere necesario que se continúe lanzando improperios contra tales entidades atentamente coronel Gustavo Rojas Pinilla comandante de la tercera Brigada ” ver en: Galvis, Silvia y Donadío, Alberto, *El jefe Supremo: Rojas Pinilla en la violencia y el Poder*, Colombia, planeta Colombia editorial S.A. 1988, 128.



relaciones diplomáticas entre Perú y Colombia, aunque al día siguiente es liberado pero tildado de antipatriota.

Tampoco vio la luz *El Siglo*<sup>60</sup> entre el 5 y el 10 de agosto por publicar una moción de salud al expresidente Laureano Gómez, la cual fue autorizada por la Asamblea Nacional Constituyente -ANAC. El 24 de septiembre mediante resolución N.º 0057 de 1953 el diario fue sancionado por treinta días a raíz de las declaraciones realizadas por las Juventudes Comunistas. De igual forma el diario *El Tiempo* vivió un cierre forzoso por asumir posiciones que agredían al gobierno del general.

*Los editoriales de ese periodo demuestran como su editor Roberto García lanzaba dardos tras dardos contra el gobierno. Cuando el 10 de julio de 1955 un decreto dispuso que los magistrados de la corte militar de casación y revisión y los del tribunal superior militar serian nombrados y removidos libremente por el ejecutivo y carecería de periodo fijo, el Tiempo editorializo que la justicia militar quedaba así asimilada a la simple burocracia y que se daba el más abusivo paso hacia la absoluta concentración de poderes en una sola mano.*<sup>61</sup>

Las notas editoriales de julio de 1955 de *El Tiempo* criticaban el estado de sitio excesivamente prolongado:

*Afirma el diario que el gobierno echa mano del estado de sitio para designar a su antojo a los miembros del poder judicial crear nuevos impuestos, contratar sin licitaciones y embarcarse en una política armamentista sin que un órgano representativo de los ciudadanos pudiera debatir o tuviera que aprobar las decisiones del ejecutivo.*<sup>62</sup>

Por las anteriores afirmaciones el gobierno securo el periódico por ir en dirección opuesta a los intereses del Estado. Así, el comandante de la Guarnición de Bogotá cumplía órdenes de no permitir la circulación de *El Tiempo*, y los talleres de redacción se encontraban ocupados por soldados y policías.

---

<sup>60</sup> El ministro de Gobierno Lucio Pabón fue uno de los principales represores de la publicación y circulación del diario *el Siglo*.

<sup>61</sup> Diaria *El Tiempo*, Bogotá, 6 julio, 1955.

<sup>62</sup> Diario *El Tiempo*, Bogotá, 6 y 15 julio, 1955.

El 27 de abril de 1955, la Armada Nacional pidió la censura para *El Espectador* y debido al cierre decretado por el gobierno este diario puso en arriendo sus instalaciones de la Avenida Jiménez en Bogotá.

En 1956 el diario *Intermedio* y *El Independiente* comenzaron a circular en el país. *Intermedio*, sucesor de *El Tiempo*, y *El Independiente* como sucesor de *El Espectador*. El diario *El Colombiano*, conservador, debió pagar una multa de 600 mil pesos por presuntas anomalías. Los empleados ofrecieron una quincena de su salario para pagar la multa y así evitar el cierre del periódico. Algunas de las ediciones que no se pudieron publicar fueron:

- Junio 3/ 53: la palabra “conservador” y el nombre de Mariano Ospina Pérez
- Junio 10 /56: estudiantes detenidos fueron obligados a lavar excusados, a trotar y arrodillarse ante el retrato de Rojas Pinilla
- Abril 9 / 57: en el ramo de los negocios, el presidente es un experto. Negocios grandes o pequeños, eso no importa. Ya sabemos que es Platerito según la expresión de Narciso Díaz.”<sup>63</sup>

La suspensión de *El Siglo* fue aceptada por todos menos por los laureanistas, pero el cierre de *El Tiempo* unió a los magnates de la prensa con otros intereses propietarios y anunció una oleada de revulsión internacional contra el régimen orquestado por la prensa. Por otra parte, los estudiantes manifestaron en 1953 su apoyo al régimen de Rojas Pinilla por considerar que con el gobierno del General se iniciaba un sistema de respeto a las libertades democráticas, pero por los hechos del 8 y 9 de junio de 1954 los estudiantes cambiaron su perspectiva y tomaron la decisión de protestar contra el gobierno.

La mañana del 8 de junio los estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia - UNC, de la Universidad Libre y estudiantes de diversas universidades de Bogotá preparaban la celebración del tradicional carnaval y el desfile fúnebre hacia el cementerio para conmemorar los 25 años de los acontecimientos del 8 junio de 1929, la muerte del estudiante Gonzalo Bravo Pérez, estudiante de la Facultad de Derecho de la UNC, asesinado durante el último periodo de gobierno de la hegemonía conservadora

---

<sup>63</sup> Galvis, Silvia y Donadio, Alberto, *El jefe Supremo: Rojas Pinilla en la violencia y el Poder*, Colombia, 342.

del presidente Miguel Abadía Méndez. Este festejo terminó en los disparos de los militares a los estudiantes. Esta situación que causó repudio en los estudiantes fue vista con preocupación por el gobierno.

La reacción contra la dictadura se aglutinó en torno a un Movimiento Universitario Nacional que se presentó al país como “*defensor de las instituciones y del orden democrático para conducirlo por una fase de progreso y desarrollo técnico-científico e industrial*”. Los hechos del 8 y 9 de junio de 1954 son reconocidos como el inicio del fin de la dictadura de Rojas Pinilla. El Día del Estudiante que se venía celebrando desde 1929, cada 8 de junio, marcó en 1954 un hito político de asesinatos a estudiantes, detención de profesores y exrectores de la Universidad Nacional de Colombia - UNC.<sup>64</sup>

A continuación, se hará alusión a los hechos del 8 y 9 de junio de 1954, a las medidas tomadas por el gobierno y se analizarán estos hechos como el momento en el que los estudiantes asumen una posición de agresión al gobierno.

Los actos se iniciaban el 8 de junio, en horas de la mañana, con una marcha al cementerio central para colocar en la tumba del estudiante caído una ofrenda floral. Se oficiaba una misa y los líderes universitarios pronunciaban fogosos discursos. En las horas de la tarde se daba inicio de festejos, convites y veladas donde todo era alegría y diversión, y terminaba con la ceremonia de coronación de la reina de los estudiantes, escogida entre las candidatas de cada facultad.

La comunicación emitida por el ministro Pabón Núñez, encargado del Ministerio de Educación, no fue aceptada por los estudiantes que esa mañana habían concurrido masivamente a los predios de la Ciudad Blanca para comenzar la marcha tradicional hacia el cementerio central. El permiso no se había solicitado por tratarse de una marcha que cada año se realizaba. Inclusive, durante el gobierno de Laureano Gómez nunca hubo el menor tropiezo ni se prohibió. “Los estudiantes entonces pasaron del ambiente de carnaval al de protesta por considerar que el gobierno estaba confundiendo la peregrinación con una manifestación subversiva”<sup>65</sup>.

---

<sup>64</sup> UNESCO, *La Educación Superior en Colombia. Informe de la UNESCO*, abril del 2002, Bogotá, 9.

<sup>65</sup> Serpa Erazo, Jorge, *Rojas Pinilla: una historia del siglo XX*, 195.

Los estudiantes se revolucionaron y en contra de la directiva del gobierno se inició la marcha, que programada para las 9 am, salió a las 11 am por la puesta de la calle 26, con ambiente de agitación, algarabía y repudio.

Un destacamento de la policía al mando del mayor Álvaro Mancera fue enviado al cementerio central, donde aguardaba el arribo de los marchantes. Mientras esto ocurría, el comandante de la división de la policía de Bogotá, mayor del ejército Julio Villate, comunicó al ministro de Gobierno que la marcha estaba en camino. El ministro Lucio Pabón Núñez consultó al momento el caso con el presidente Gustavo Rojas Pinilla, quien autorizó los actos en el cementerio central. Se dieron instrucciones al mayor Villate para que se permitiera la entrada de los estudiantes al cementerio, colocaran la ofrenda en la tumba de Bravo Pérez y celebraran la misa, pero sin pronunciar discursos ni expresar alguna clase de consignas contra la autoridad, gritos o abajos.<sup>66</sup>

Cuando los estudiantes llegaron al cementerio se encontraron con la fuerza pública. A pesar de la prohibición, se lanzaron abajos contra el gobierno y las Fuerzas Militares de Colombia - FFMM, especialmente contra la policía. Los estudiantes retornaron a la Ciudad Universitaria, donde se formaron mítines en las diferentes facultades y en la cafetería.

Las manifestaciones en los predios de la universidad fueron creciendo y dieron lugar a algunos desórdenes, lo cual suscitó inquietud en el rector, Abel Naranjo Villegas, quien dio instrucciones a Abraham Fernández de Soto, secretario de la institución, para que llamara al comandante de la policía y le solicitara el envío de una patrulla que vigilara el campus y evitara que los mítines degradaran en atropello a las personas y destrucción de las instalaciones. A las tres de la tarde, de la estación Sexta de policía enviaron el bus número 10, de placas 0041, con 52 agentes, que ingresó por la puerta de la calle 45 y se dirigió hacia las residencias estudiantiles, donde los estudiantes detuvieron su marcha y obligaron a salir a sus ocupantes. La llegada del bus a los predios de la universidad fue muy notoria y esto, desde luego. Causó mayor indignación entre la masa estudiantil. En ese momento se produjo una descarga de piedras y gritos contra los agentes. El juez quinto penal militar, doctor Alfonso Garzón Gómez, narra los pormenores de este incidente:

---

<sup>66</sup> Serpa Erazo, Jorge, *Rojas Pinilla: una historia del siglo XX*, 196.

*“En ese instante uno de los agentes, posiblemente el que se encontraba en peores condiciones, puesto que había sido arrastrado a más de 120 metros de sus compañeros por los estudiantes en forcejeo para quitarle el fusil, hizo al aire el primer disparo que produjo la alarma entre sus compañeros, los que se tendieron e hicieron fuego con 18 disparos, uno de los cuales produjo la muerte de Uriel Gutiérrez”.*<sup>67</sup>

Estos hechos conmovieron a la comunidad académica y al día siguiente los universitarios organizaron en acción de duelo una marcha hacia palacio de gobierno. La manifestación contagió a todas las universidades. A la Facultad de Derecho, epicentro de la actividad universitaria, empezaron a llegar estudiantes de la Libre, el Externado, la Gran Colombia, la América y los Andes, lo mismo que alumnos de algunos colegios capitalinos. Se lanzaron los primeros abajos y mueras al gobierno, a la policía, a las Fuerzas Militares de Colombia - FF. MM, al rector de la Universidad Nacional de Colombia - UNC y al ministro de Gobierno.

El estudiante Julio González, entre varios que tomaron tribuna, en improvisado y enérgico discurso insto a sus compañeros a llevar a Palacio el cadáver de Uriel Gutiérrez. También se escuchó la voz de Álvaro García Herrera, miembro de la Dirección Liberal, quien se solidarizó con el duelo estudiantil y reclamó al gobierno justicia pronta y cumplida. La intervención de García Herrera en aquellos momentos generó una serie de interpretaciones sobre la participación de las directivas del Partido Liberal en los cruentos hechos de aquel día”.<sup>68</sup>

A la altura de la calle 13 con carrera 7 la manifestación fue interrumpida por las tropas del Batallón Colombia<sup>69</sup> y abrió fuego contra la manifestación produciendo un número no determinado de muertos.

El diario *El Espectador* registro alrededor de 10 estudiantes asesinados<sup>70</sup>. Estos acontecimientos fueron tomados por la comunidad estudiantil y por la opinión pública como un episodio más de arbitrariedades del régimen militar y dictatorial de Rojas Pinilla, convirtiéndose en un punto de referencia común de los estudiantes a nivel

---

<sup>67</sup> Serpa Erazo, Jorge, *Rojas Pinilla: una historia del siglo XX*, 199.

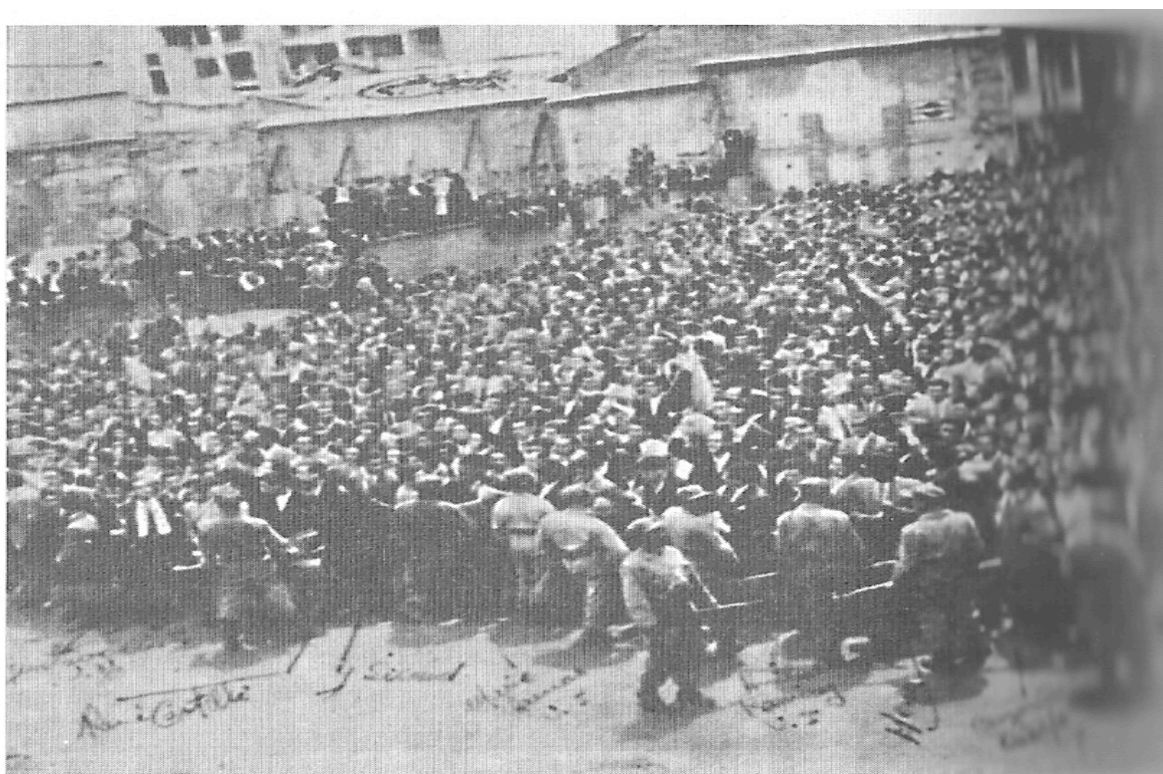
<sup>68</sup> Serpa Erazo, Jorge, *Rojas Pinilla una historia del siglo XX*, 194.

<sup>69</sup> El Batallón Colombia fue el contingente que participo en la guerra de corea.

<sup>70</sup> Para ampliar la información ver: Serpa Erazo, Jorge, *Rojas Pinilla una historia del siglo XX*, 224- 229.

nacional. A partir de este hecho se entiende la reacción masiva del estudiantado contra la dictadura en las llamadas “Jornadas de mayo”.

*El espectador* en su primera plana publica: “13 civiles y dos militares muertos en los graves secos de hoy En Bogotá”. Entre el listado de víctimas se reconocen Fernando García, José Carlos Grisales, Hugo León Vásquez de la UNC, Guillermo Chitiva Linares de la Universidad Javeriana, Hernando Ospina, Álvaro Góngora, Álvaro Linares Romero<sup>71</sup>.



**Ilustración 6.** Estudiantes caídos en los acontecimientos del 8 y 9 de junio de 1954, publicado por el Espectador, Bogotá, 9 junio.

---

<sup>71</sup> Diario *El Espectador*, Bogotá, 9 junio de 1954.



**Ilustración 7.** Manifestación estudiantil es detenida por el Batallón Colombia en la calle 13.

Este hecho fue decisivo para la transformación de la educación, puesto que se responsabilizó de los hechos a las ideas comunistas y se hicieron fuertes críticas a la acción de los estudiantes. Según estos planteamientos, “los estudiantes debían estudiar y no mezclar los estudios con la política”. Como consecuencia de este hecho se nombró un militar como rector de la Universidad Nacional de Colombia - UNC, Manuel Agudelo. Según el gobierno, con el nombramiento de Agudelo aseguraba la disciplina y el control sobre el estudiantado<sup>72</sup>. Fue un gobierno para establecer nuevamente el régimen autoritario y dictatorial. Mediante el decreto 1816 de 1954 se adelantaron las vacaciones semestrales en las instituciones universitarias, las que se iniciaron el 10 de

---

<sup>72</sup> Serpa Erazo, Jorge, *Rojas Pinilla una historia del siglo XX*, 377 ver también: Acuña Rodríguez, Olga, “Educación y construcción de la ciudadanía en Colombia, durante el gobierno populista de Gustavo Rojas Pinilla 1953- 1957”. Ponencia presentada en el 53º Congreso Internacional de Americanistas “Simposio Universidad y Construcción de la Nación Latinoamericana” Ciudad de México - México 14 al 19 de julio de 2009.



junio<sup>73</sup>. Esta medida se dio como mecanismo para evitar nuevos disturbios dentro y fuera de la Ciudad Universitaria.

Con el nombramiento de un Rector militar no solo se pretendía restablecer el orden al interior de la universidad si no también alejar la política de las universidades, esta idea se sustenta en que:

*“la juventud no puede ser el trampolín al servicio de ninguna tendencia política. Tampoco deberían funcionar comités políticos, ni representantes estudiantiles en las juntas partidistas, estos, según el gobierno, pretendían dañar la estructura de la nueva patria. Por eso se debería estimular una sociedad receptiva, disciplinada, dispuesta a servir a los intereses del gobierno y de los medios productivos. Para separar esa relación política de las aulas de clase, en octubre de 1954 la Asamblea Nacional Constituyente prohibió la actividad política del comunismo en todo el territorio nacional”*<sup>74</sup>

Finalmente, como un acto de conmemoración y reconocimiento a los estudiantes de 1954 en la Universidad de Cartagena en el patio central encontramos una placa que dice:



**Ilustración 8.** Placa conmemoración a los hechos del 8 y 9 junio de 1954. Foto Sandra Bernal 13 septiembre de 2012. Universidad de Cartagena.

<sup>73</sup> *Diario Oficial*, Bogotá, 14 julio, 1954.

<sup>74</sup> Acuña Rodríguez, Olga, “Educación y construcción de la ciudadanía en Colombia, durante el gobierno populista de Gustavo Rojas Pinilla 1953- 1957”. Ponencia presentada en el 53º Congreso Internacional de Americanistas “Simposio Universidad y Construcción de la Nación Latinoamericana” Ciudad de México - México 14 al 19 de julio de 2009.





**Ilustración 9.** Placa conmemoración. Foto Sandra Bernal 13 septiembre de 2012.  
Universidad de Cartagena.

### **Resistencias y Oposición al Régimen: Consolidación de Movimientos Contestatarios**

Los años comprendidos entre 1946-1957 se caracterizan por una pérdida paulatina de libertades democráticas, acentuadas por el temor causado a las élites por los sucesos del 9 de abril y ratificadas con el cierre del Congreso a finales de 1949. Luego seguirían los gobiernos de Laureano Gómez y de Rojas Pinilla, conocidos por mayores limitaciones al ejercicio de la democracia. Solo con la caída de Rojas Pinilla y el lento tránsito al gobierno civil, y la restauración del juego democrático se hacen visibles nuevamente las protestas.

A nivel local tanto de liberales como los conservadores presionaban cada vez más para que se creara una oposición organizada. Pero no fue posible debido al legado

de rencor que existía entre los partidos tradicionales y, dentro de cada uno de ellos, la ausencia de la mayoría de sus líderes más prestigiosos, que estaban en el extranjero, y la descomposición de sus maquinarias respectivas. Además, los intereses propietarios eran reacios a desestabilizar un régimen que no les gustaba. En consecuencia, la oposición era capitaneada por los medios de comunicación y por la Iglesia.

El comportamiento irregular del gobierno, que oscilaba entre la coacción, acreción, dictadura, represión y su falta de experticia fuera del campo, viabilizó la organización por parte de los liberales y a los ospinistas a emprender una campaña de oposición por medio de folletos clandestinos. Al hacerse clara la naturaleza de la oposición civil, en el seno de las Fuerzas Militares de Colombia – FF.MM empezó a oírse el descontento de los militares en los nombramientos en los cargos para ascender a los oficiales basándose en su lealtad personal en vez de sus méritos.

“Los otros intentos de agrupación política propia, fue el Movimiento de Acción Nacional y la Tercera Fuerza, no pasaron de ser efímeras proclamas de grupos tan disímiles como el socialismo de Antonio García, el gaitanismo sobreviviente y el falangismo de Lucio Pabón Núñez, que presionaron infructuosamente a Rojas para romper el cordón umbilical con el conservatismo y en particular con el ospinismo, cosa que no hizo basado en su pasado católico y partidista.”<sup>75</sup>

Los estudiantes, especialmente universitarios, fueron el grupo social más activo del período. Como voceros de las capas medias en ascenso y representantes de la intelectualidad, fueron muy sensibles a los recortes democráticos. Aunque estuvieron presentes en todos los años, su participación fue definitiva durante la dictadura, tanto que la caída de esta fue en gran parte resultado de su movilización. Sin embargo, en mayo de 1957 se agruparon estudiantes de secundaria y de la universidad, de establecimientos públicos y privados. El peso de la protesta lo llevó el sector de universidades estatales.

Era el resultado de una tendencia desde los años veinte. De 56 conflictos estudiantiles en la época de la violencia, 29 fueron adelantados en universidades públicas, 11 de ellos en la Universidad Nacional de Colombia. Para la participación de esta última basta recordar las jornadas del 8 y 9 de junio de 1954 o las mismas de mayo

---

<sup>75</sup> Archila Neira, Mauricio, “Protestas sociales en Colombia 1946 – 1948”, *Historia crítica*, no.11, 1995, 7. <https://doi.org/10.7440/historit11.1995.03>

de 1957. Tanto fue su peso que no solo la gran prensa reconoció el esfuerzo universitario en rescatar la democracia, sino que la misma Junta Militar cedió un pedazo de tierra para la construcción de residencias estudiantiles.

Por otra parte, se consolidaron ciertas organizaciones políticas como el Partido Comunista Colombiano -PCC y la Juventud Comunista de Colombia -JUCO. En este sentido la JUCO como organización estudiantil surge el 17 julio de 1932<sup>76</sup>, dos años después de la fundación del Partido Comunista Colombiano - PCC como una estrategia política que motivó a las nuevas generaciones a iniciar luchas revolucionarias a favor de las masas y del pueblo colombiano.

La Juventud Comunista de Colombia - JUCO enmarcó sus luchas reivindicatorias en los comienzos del siglo XX, en el contexto de las batallas de los trabajadores y estudiantes contra la hegemonía conservadora que había dominado al país durante más de treinta años. La caída del régimen conservador en 1930 promovió la participación de nuevas formas democráticas, es decir, generó la participación de nuevos partidos y grupos políticos, lo que permitió 1930 la formación del Partido Comunista Colombiano - PCC y simultáneamente, las luchas juveniles en el sector universitario.

La Juventud Comunista de Colombia - JUCO se consolidó como una organización del partido comunista de carácter juvenil bajo la ideología marxista-leninista y el lema “trabajo de las masas juveniles”, en pro de la sociedad. Así se caracterizaba como una organización estudiantil que motivaba la participación de otros grupos estudiantiles en contra de sistema político y la intervención extranjera.

En este contexto la Juventud Comunista de Colombia - JUCO dentro de su ideología política e influencia del Partido Comunista Colombiano - PCC contribuye a la creación de la Organización Nacional de Estudiantes, la Federación de Estudiantes Colombianos- FEC y la Unión Nacional de los Estudiantes Colombianos -UNEC. De lo anterior se puede establecer que esta organización estudiantil ha sido líder en las reivindicaciones estudiantiles y motor dinamizador de las continuas protestas universitarias que se consolidaron en un frente estudiantil en contra del monopolio bipartidista.

---

<sup>76</sup> Documentos políticos # 86 marzo – abril de 1970.

Por la estrecha relación entre la Juventud Comunista de Colombia - JUCO y el Partido Comunista Colombiano - PCC se promovió a esta organización estudiantil como un partido pequeño de jóvenes comunistas con una excesiva politización, fenómeno que es analizado por los estudiantes. Para contrarrestar la vinculación política la organización estudiantil decide que la Juventud Comunista de Colombia - JUCO debe dejar de ser una estrecha organización de actividades estrictamente políticas, por lo que la actividad política y la actividad juvenil deben estar estrechamente ligadas en la práctica.

“Para actuar como una organización de vanguardia en las luchas de la juventud colombiana debería la Juventud Comunista basar su acción en el marxismo –lenismo y actuar a favor de las necesidades de una juventud y comunidad universitaria, estableciendo una estructura definitiva y estabilidad organizativa,”<sup>77</sup>

Es en este momento el movimiento juvenil universitario establece su espacio de acción social, centrado específicamente en campo estudiantil, en la lucha contra las dictaduras y enfoca acción a los demás sectores sociales. Si bien los estudiantes fueron sensibles a la democracia, su lucha estuvo escrita en el bipartidismo. De hecho, sus principales organizaciones, la Federación Universitaria Nacional - FUN<sup>78</sup> y la Federación de Estudiantes Colombianos - FEC<sup>79</sup>, estaban dirigidas por incipientes políticos liberales como Lozano Simonelli o Crispín Villazón de Armas. La posterior Unión Nacional de los Estudiantes Colombianos - UNEC, iniciará luego una lenta ruptura con el Frente Nacional. Aunque hubo muchos choques, generalmente registrados como paros, por reivindicaciones académicas, el momento principal de agitación fue político.

La destitución de un profesor y el nombramiento de un rector, ante lo cual se movían los estudiantes, generalmente escondían motivos políticos. Ellos lucharon contra Rojas Pinilla y apoyaron entusiasmadamente al Frente Civil, pero no se contentaron con la caída de la dictadura. Algo que llamaba la atención era la persistencia de la lucha estudiantil después del 10 de mayo, en contra de las respectivas

---

<sup>77</sup> Gómez Roa, Alejandro. *Una Historia de lucha La JUCO, el Lenismo en las luchas de la juventud colombiana*. Bogotá, 16.

<sup>78</sup> Creada en abril de 1953 durante un congreso estudiantil organizado por el gobierno conservador y bajo la tutela de Lucio Pabón ministro de Educación de la época.

<sup>79</sup> Se reafirma su consolidación en 1954, como consecuencias de los sucesos del 9 de junio de 1954, luego de la muerte del estudiante Uriel Gutiérrez estudiante de medicina y de filosofía de la Universidad Nacional de Colombia.

autoridades aduciendo que eran continuidad del dictador. Con ello señalaban de paso que no se consideraban juguetes que se pueden poner en acción o desactivar por voluntad ajena. Pronto se irá ahondando la brecha con el bipartidismo hasta llegar a la ruptura de los años sesenta.

La ruptura de la cohesión institucional en el ejército culminó en 1957 con la renuncia de Rojas Pinilla y una Junta Militar integrada por cinco hombres (la pentarquía) se hizo con el poder. El programa del Gobierno de esta Junta buscaba actuar hasta la expiración del período presidencial (7 de agosto de 1958) con el fin de mantener el “orden público, el decoro, prestigio y apoliticidad de las FF.MM.”<sup>80</sup>, para luego proponer elecciones populares. Asimismo, pretendían la colaboración de las organizaciones de dirigentes colombianos para continuar las actividades laborales, al mismo tiempo que constituirían un gabinete en el que participen los dirigentes políticos más prestigiosos, religiosos, intelectuales y moralistas.

Algunos de sus puntos fueron clausurar las sesiones de la Asamblea Nacional Constituyente y Legislativa, mantener las obligaciones con respecto a las relaciones internacionales, aumentar la protección a los trabajadores, mejorar la educación y restablecer la libertad de prensa. La Junta, encabezada por el general Gabriel París proclamó la transición inmediata del gobierno de un solo hombre al de los militares como institución y dio a conocer un programa para restaurar un régimen civil. Sostenida por créditos del Export - Import Bank y un empréstito bancario privado con la condición de que se restaurara el gobierno civil, la Junta interina resistió un intento de golpe. Se restauró el derecho a formar partidos políticos, se anunció la fecha de las elecciones presidenciales y se dieron los primeros pasos para dismantelar la dictadura y prepararse la transición al gobierno civil.

Colombia carecía de un Estado capaz de satisfacer sus requisitos de desarrollo económico y de afrontar la difícil tarea de presidir la transición de una sociedad predominante rural a otra predominante urbana. De esta manera, se descuidaron los aspectos más importantes del bienestar público. Las condiciones sanitarias eran notoriamente defectuosas. El terreno para las elecciones de 1958 se preparó en dos reuniones de expresidentes, el conservador Laureano Gómez y el liberal Alberto Lleras Camargo. La declaración de Benidorm (1956) estableció el principio de cooperación

---

<sup>80</sup> Ver en: Serpa Erazo, Jorge, *Rojas Pinilla una historia del siglo XX*, 452.

entre los partidos. El histórico Pacto de Sitges, (1957) dispuso que, fueran cuales fuesen los resultados de las elecciones, los dos partidos compartirían el poder de forma equitativa y este sistema de convivencia institucionalizada se mantendría durante dieciséis años. Lleras Camargo fue seleccionado como primer candidato presidencial de la nueva coalición llamada Frente Nacional.

La buena voluntad para con el nuevo gobierno de coalición civil que subió al poder en 1958 se manifestó en un plebiscito en el cual el 90% de los votantes dio su aprobación al nuevo sistema. Pero muchos colombianos dudaban de la capacidad de supervivencia de la coalición, y aún más de que pudiera lograr la deseada combinación de estabilidad política, el desarrollo económico y el cambio social.

El 10 de mayo de 1957, Rojas Pinilla se fue del país luego de nombrar a cinco hombres de confianza como sus sucesores, evitando así un choque de mayores proporciones. Se inició así un corto pero trascendental período de nuestra historia reciente. Una vez posesionada la Junta Militar, publicó decretos que Rojas Pinilla tenía preparados tales como el de la creación del Servicio Nacional de Aprendizaje –(SENA 1957) y la promulgación del subsidio familiar.

Para lograr más apoyo popular, los militares incrementaron los salarios y propusieron un subsidio al transporte. En materia política dieron participación a civiles en el gabinete, convocaron al plebiscito para ratificar el Frente Nacional y a las elecciones parlamentarias y presidenciales de 1958, siempre bajo la tutela de los dos partidos. El rumbo del pacto bipartidista limitado a lo político y excluyente de un pacto social se definió entre mayo de 1957 y agosto de 1958, cuando se posicionó Alberto Lleras Camargo.

Por ahora baste señalar que en el año y medio que siguió a la caída de Rojas Pinilla se presentó una verdadera irrupción de protestas, especialmente de paros no laborales seguidos de huelgas, aunque estas en menor proporción a la que mostraban al inicio de los años estudiados. En 1957 hubo tres paros cívicos, incluyendo el de mayo; en el año siguiente diez. El protagonismo obrero, disminuido desde Ospina, es remplazado por los sectores cívicos en los que sobresalen las capas medias que incluyen estudiantes y grupos profesionales.<sup>81</sup>

---

<sup>81</sup> Archila Neira, Mauricio, *Protestas sociales en Colombia 1946 – 1948*, 25.

Paralelamente al proceso de consolidación del Frente Nacional se produjo una búsqueda de alternativas al bipartidismo. En este sentido, se abordará el proceso de formación de las agremiaciones políticas Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino - MOEC, Alianza Nacional Popular - ANAPO y Movimiento Revolucionario Liberación - MRL por considerarse fundamental su activismo político en el período de implantación del Frente Nacional en representación de los sectores populares y las organizaciones excluidas dentro del poder político.

Hizo su aparición el 7 de enero de 1959 el Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino MOEC, sobre el cual se constituyó la “nueva izquierda en Colombia”<sup>82</sup>. Esta organización fue creada por un grupo de jóvenes encabezado por Antonio Larrota a partir de la experiencia de grupos guerrilleros liberales que llevaron a cabo su actividad en el período de la violencia y se justificó por el rechazo a la hegemonía instaurada por el Frente Nacional. Fundamentalmente fue más inspirado por la militancia clandestina que por la acción política. Esta organización nació con la idea de diferenciarse políticamente del Partido Comunista Colombiano - PCC<sup>83</sup> y de desestabilizar esta organización.

El Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino - MOEC fue influenciado por el foquismo<sup>84</sup> y el abstencionismo, y recibió apoyo político, económico y militar de Cuba. Al interior de esta organización se generó una fracción dirigida por Francisco Mosquera que inicio a partir de 1965 una ruptura con las posiciones predominantes del

---

<sup>82</sup> Urrego, Miguel Ángel, “El movimiento sindicalista, la violencia y la formación de la nueva izquierda en Colombia, 1958-1971”, en Rodríguez Díaz, María del Rosario. *Instituciones y Procesos políticos en América Latina. Siglos XIX y XX*. México, Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2008, 271.

<sup>83</sup> El Partido Comunista, fundado en 1930, inicio el 13 de junio de 1953 su actividad política en contra la dictadura de Rojas, campaña que en ese momento con la burguesía como protagonista lograba su triunfo, la propuesta del PCC se direcciona la legalidad, la presencia y la acción legal de los comunistas en campos y ciudades. La tarea central de este tiempo dirá el congreso que resume el periodo, es “la reorganización legal del partido en todo el país la base del trabajo de reconstrucción partidaria debía ser la reconquista de la legalidad, y como es obvio el obstáculo mayor que se encontraba en ese camino era la costumbre de la ilegalidad, la mentalidad clandestina creada necesariamente y como mecanismo de autodefensa en el largo proceso de las dictaduras. El partido de la batalla también en el plano político formal, se empieza por demandar el decreto 0434 de 1956 que establecía el delito de opinión e ilegalizaba la actividad de los comunistas , esta demanda era oportuna porque considera con los presupuestos de poder que la burguesía requería y buscaba, con la necesidad apremiante que esta clase de presentar al país, después del derrocamiento del régimen militar” para ampliar la información ver: Buenaventura, Nicolás, *cuadernos de historia del PCC N0 2*, Bogotá, CEIS- INEDO, 1990, 16 – 17.

<sup>84</sup> Foquismo teoría revolucionaria inspirada por Ernesto el Che Guevara para ampliar la información ver: Guevara, Ernesto, *la Guerra de Guerrillas*, Cuba, 1960, 165.

MOEC. Especialmente luchó por separar al movimiento del foquismo y el terrorismo y por la transformación de la organización en un auténtico partido marxista – leninista<sup>85</sup>.

El proyecto de Mosquera se consolidó a finales de la década con la creación en 1969 de otra organización política, el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario - MOIR. Con esta creación, el Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino - MOEC, con la intervención de Cuba, direccionó su actividad política y militante con el fin de consolidar una fuerza insurgente. De esta manera, creó así el Ejército de Liberación Nacional - ELN:

*Esta organización insurgente se nutrió de la confluencia de miembros de la juventud del MRL, antiguos combatientes liberales de la época de la violencia en Santander y jóvenes estudiantiles, allí bajo la orientación de la isla la dirección de los hermanos Vásquez Castaño se aplicó el foquismo y se constituyó el grupo guerrillero. A sus filas ingreso el sacerdote Camilo Torres.*<sup>86</sup>

El Movimiento Obrero Independiente Revolucionario - Movimiento Obrero Independiente Revolucionario - MOIR liderado por Mosquera consolidó la postura antifoquista y se caracterizó por la participación en las elecciones. Esta organización desplazó la acción política del Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino - MOEC. La participación del Movimiento Obrero Independiente Revolucionario - MOIR en el contexto universitario se direccionó a la consolidación de dos tendencias: una de izquierda Juventud Patriótica JUPA – MOIR – Juventud Patriótica y otra de centro izquierda<sup>87</sup> llamada JUPA – PTC Juventud Patriótica – Partido del Trabajo de Colombia.

Al comenzar la década de los setenta el MOIR asumió la “dirección del movimiento estudiantil de 1971”<sup>88</sup>, el más importante de la historia de Colombia y sus candidatos ganaron las elecciones estudiantiles al Consejo Superior Universitario de la UNC. Al año siguiente inicio su participación en elecciones en una alianza con el liberal Alberto Zalamea.

---

<sup>85</sup> Urrego, Miguel Ángel, “El movimiento sindicalista”, 271.

<sup>86</sup> Urrego, Miguel Ángel, “El movimiento sindicalista”, p. 272.

<sup>87</sup> Formación política moderada, alejada de las denominadas izquierdas revolucionarias o del comunismo, esta tendencia surge a principios del siglo XX.

<sup>88</sup> Urrego, Miguel Ángel, “El movimiento sindicalista”. 274.



Otra corriente de oposición fue la planteada por la Alianza Nacional Popular - ANAPO. Inicialmente fue un movimiento político, pues la vigencia de la constitución de 1886 solo legitimaba la existencia de dos partidos políticos, el liberal y el conservador. Solo hasta la Reforma Constitucional de 1968 por el Acto legislativo N.º 1 se dio vía libre a la fundación de nuevos partidos políticos.

A comienzos de la década del sesenta el General Rojas Pinilla inicio en 1960 una campaña para recuperar los derechos civiles, cancelados luego de su salida del poder el 10 de mayo de 1957. Sobre esta base y una rápida formación de los comandos rojistas se adelantaron dos reuniones que permitieron que el 23 de abril de 1961 se fundara un nuevo partido de tinte conservador denominado Alianza Popular Nacional Católica y que luego se transformó en Alianza Nacional Popular, identificada por sus seguidores como la Alianza Nacional Popular - ANAPO<sup>89</sup>. Se designó como jefe del movimiento al General Rojas Pinilla y como secretario al Dr. Enrique Cipagauta Galvis.

El programa se direccionó en una exaltación del periodo de la dictadura militar y de las reformas adelantadas las que, a petición del general y sus copartidarios, habían sido frenadas por la oligarquía. Entre las propuestas adelantadas se destacaban proyectos de asistencia social, que fueron admitidas con beneplácito por el pueblo, las Fuerzas Militares de Colombia - FF.MM y el gobierno, con el fin de implementar medidas que atacaran al bipartidismo. Fue relevante la intención de incorporar la mujer en la vida política, social, económica. En este contexto durante la vigencia del movimiento y luego como partido político estuvo liderado por María Eugenia Rojas, ya que el General pretendía establecer e incorporar a su hija en la contienda política, por lo que se manejó la imagen de María Eugenia como una activista política y se pretendió exaltar su participación como sucedió con Evita Perón en Argentina.

La primera participación de la Alianza Nacional Popular - ANAPO fue en las elecciones para el periodo presidencial 1962- 1966. Allí obtuvo el 8.2% de la votación, lo que le permitió alcanzar 8 parlamentarios. La carrera política ascendiente de la Alianza Nacional Popular - ANAPO la llevo a obtener el triunfo en las elecciones de abril de 1970, victoria que fue negada por los partidos tradicionales, a pesar de lo cual el General Rojas Pinilla no exigió el triunfo. Como reacción por los partidos tradicionales

---

<sup>89</sup> Urrego, Miguel Ángel, “El movimiento sindicalista”, 270.

y al fraude electoral, militantes de esta organización constituyeron para 1974 la organización guerrillera M-19.

Algunos apartados de la plataforma ideológica de la ANAPO establecen que es una organización nacionalista, revolucionaria y popular:

*(...) su defensa se propone de la soberanía nacional, aplicación del socialismo a Colombia y afirmación de que los hombres como personas humanas deben constituir la primordial ocupación del Estado, aprovechamiento del territorio potencialmente productivo “considera que la clase obrera es un factor fundamental de la revolución colombiana y que no puede cumplir su misión sino poderosamente organizada tanto sindical como cultural y políticamente.”<sup>90</sup>*

La actividad política de la Alianza Nacional Popular - ANAPO se da en el periodo 1971 – 1978. Luego se da la desarticulación del partido y algunos de los anapistas regresan a sus grupos políticos, mientras que otros entran a agrupaciones de izquierda.

Finalmente, como grupo de oposición al Frente Nacional en 1962 surge el Movimiento Revolucionario Liberación - MRL, primera organización que logra trascendencia política. Fue liderado por Alfonso López Michelsen y Álvaro Uribe Rueda. En la participación política se destacan las elecciones de 1962 cuando logro cerca de 600.000<sup>91</sup> votos, un hecho sin justificación para los sectores de la oposición. Sirvió de apoyo político al PCC que se mantuvo en la ilegalidad entre 1948 y 1969. Para el año 1960 inicia el apoyo a la Revolución Cubana.

El Movimiento Revolucionario Liberación - MRL se basó en una política denominada SETT – Salud, Educación, Techo y Tierra: “adopta el denominado Plan de enero de 1960 con el que exige una reforma agraria, la nacionalización de los recursos naturales y la democratización del país”<sup>92</sup>. Por otra parte, el movimiento estaba principalmente en municipios liberales, sobre todo en aquellos que habían sido afectados por la violencia. El Movimiento Revolucionario Liberación - MRL se mostró como un medio pacífico para que antiguas guerrillas liberales y víctimas de la violencia

---

<sup>90</sup> Roja de Moreno, María Eugenia, *Rojas Pinilla mi padre*, Bogotá, 460-463.

<sup>91</sup> Ibid, p, 269.

<sup>92</sup> Ibid, p. 269.

canalizaran su desconfianza hacia los conservadores y gestaran un cambio social a través de mecanismos electorales.

Durante el activismo político Michelsen le da un giro político al ser elegido como gobernador del Cesar y el movimiento se adhiere en 1967 al gobierno frentenacionalista de Carlos Lleras Restrepo del partido Liberal. El movimiento no toleró el abandono del ideario y se extinguió rápidamente. Por su parte la fracción abstencionista y las juventudes del MRL alimentaron los proyectos foquistas de los años sesenta, especialmente enfilando las milicias del Ejército de Liberación Nacional - ELN.

En conclusión, la izquierda colombiana en la década de los sesenta realizó varias transformaciones por el modelo impuesto por el Partido Comunista Colombiano - PCC y se gestó casi la totalidad de la izquierda colombiana como los movimientos Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino - MOEC, Movimiento Revolucionario Liberación - MRL, Alianza Nacional Popular - ANAPO, como grupos insurgentes Ejército de Liberación Nacional - ELN y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC con la excepción del M-19. Este proceso de la nueva izquierda vivió entre los sesenta y los setenta una dinámica de consolidación y decadencia. En efecto quedaron dos grupos insurgentes, las FARC y el ELN que gracias al secuestro y la vinculación al narcotráfico han sobrevivido.

En esta dinámica, en los sesenta se impulsó el foquismo, ideología que solo fue cuestionada por Francisco Mosquera desde el Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino - MOEC y luego desde el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario - MOIR. La Revolución Cubana estimuló el sueño de la organización estudiantil y la insurgencia encontró un terreno abonado desde la época de la violencia y la formación de guerrillas liberales, dirigidas por bandidos y gamonales. De esta manera,

*(...) formó los cuadros que dirigirían la mayor parte de las guerrillas y sostuvo las organizaciones económica y políticamente. La insurgencia inició desde sus primeros pasos, el empleo del secuestro y otros métodos que se alejaron de la población y condenaron a la izquierda armada al fracaso y al país a un ciclo sin fin de violencia.<sup>93</sup>*

---

<sup>93</sup> Ibid, 274.

Finalmente habrá que señalar que el bipartidismo empezó a erosionarse gracias a la gran variedad de grupos de izquierda que impulsaron un nuevo interlocutor político, y la activa participación reivindicatoria de los movimientos estudiantiles.

### **Políticas universitarias en el Frente Nacional (1958 – 1974)**

*“La historia crítica de una organización revolucionaria,  
es el espejo en el que se ven reflejadas sus contradicciones”*

***Manuel Pérez Martínez,<sup>94</sup> comandante del ELN***

El acuerdo bipartidista nombró el primer Jefe de Estado elegido durante la vigencia del Frente Nacional al Liberal Alberto Lleras Camargo para el periodo 1958-1962. A Lleras le corresponde restablecer el orden, la paz y la seguridad y emprendió su periodo de gobierno con beneplácito de los dos partidos tradicionales. El presidente liberal asumió la tarea de “institucionalizar al país después de la dictadura, el objetivo principal se dirigió a restablecer la economía y el orden social”<sup>95</sup>.

El restablecimiento de la economía se fundamentó en tres ejes: “la estabilidad monetaria, la austeridad en el gasto público y la dirección ordenada y ortodoxa del crédito público”<sup>96</sup>. Se estableció como política principal la sustitución de importaciones con el fin de promover una política cambiaria encaminada a desestimular la importación de bienes de consumo y favorecer la entrada al país de bienes de capital. Así pretendió trasladar la financiación del desarrollo nacional al sector cafetero, el cual en la época producía la mayor cantidad de divisas.

“Esta política dio como resultado que los dos primeros años de gobierno el crecimiento per cápita se consolidara en una tasa aproximada del 3.5% anual”<sup>97</sup>. Sin embargo, Colombia continuaba sujeta al monocultivo y el café bajó el precio generando así el déficit en la hacienda nacional.

---

<sup>94</sup> Ver en: Medina Gallego, Carlos. *E.L.N. Ejército de Liberación Nacional notas para una Historia de las ideas políticas (1958-2007)*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

<sup>95</sup> Gaitán Duran, Eduardo, *Una Mirada al Frente Nacional: Apuntes sobre sus orígenes, su desarrollo y su herencia 1958- 1974*, Colombia, Offsert la imprenta, 2005, 68.

<sup>96</sup> Gaitán Duran, *Una Mirada al Frente Nacional*, 68.

<sup>97</sup> Ibid, 69.

Por otra parte, Lleras promovió en 1959 el juicio a Rojas Pinilla de acuerdo con la Constitución Política ante el senado de la República por los cargos de abuso del poder y enriquecimiento sin causa. Rojas Pinilla fue declarado culpable por los delitos que se le imputaron y lo condenaron a la pérdida de los derechos civiles y políticos. Gracias a este juicio el presidente fortaleció su imagen de demócrata y consolidó el régimen del Frente Nacional.

Finalmente impulsó la reforma agraria y promovió el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria - INCORA. De esta manera se da paso a la construcción de viviendas populares y se consolidaron como agrupaciones<sup>98</sup> de oposición al primer periodo de gobierno del Frente Nacional como lo son: el Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino - MOEC fundado en 1959; la Alianza Nacional Popular - ANAPO fundada en 1961, el Movimiento Rojista liderado por María Eugenia Rojas, hija del Teniente General Rojas Pinilla, y el Movimiento Revolucionario Liberación - MRL fundado en 1961 dirigido por el liberal Alfonso López Michelsen y Álvaro Uribe Rueda. El proceso de organización e ideología de estas agrupaciones se abordarán en el siguiente ítem de este capítulo.

La desestabilidad económica continuó durante la segunda presidencia del Frente Nacional (1962- 1966). El conservador Guillermo León Valencia se enfrentó también a una “crisis cambiaria originada por los bajos precios del café y la alta valorización del peso frente al dólar americano, de igual manera el déficit fiscal se volvió crónico y pronto estallaron en todo el territorio nacional huelgas sucesivas por falta de pago en los salarios de los servidores públicos”<sup>99</sup>.

Por otra parte, se impuso el impuesto al consumo de la gasolina y junto con la devaluación del peso produjeron un alza en el costo de vida en un 35%<sup>100</sup>. El Estado entró en crisis en su estructura estatal, se paralizó el Congreso de la República y la actividad del ejecutivo quedó prácticamente atrofiada.

En el campo económico fue imposible acceder al préstamo del Fondo Monetario Internacional porque en contraprestación se debería devaluar el peso frente al dólar. La

---

<sup>98</sup> Se consideran agrupaciones las organizaciones que surgen en la década de los 50, 60 y 70 ya que la constitución Política de 1886 solo permitía y legitimaba el funcionamiento de dos partidos: El Liberal y El Conservador, pero en virtud del acto Legislativo N 1 de 1968 se dio vía libre a la fundación de nuevos partidos, después del esfuerzo realizado por la ANAPO en el congreso.

<sup>99</sup> Gaitán Duran, Eduardo, *Una Mirada al Frente Nacional: Apuntes sobre sus orígenes, su desarrollo y su herencia 1958- 1974*, Colombia, Offsert la imprenta, 2005, 71.

<sup>100</sup> Gómez Marín, Omar león, *la educación en el periodo del Frente Nacional*, Bogotá, 40.

parálisis del ejecutivo “creo una situación de zozobra y vacilaciones en la presidencia de la República Guillermo león Valencia fue un presidente débil, al frente de un sistema igualmente débil y su gestión se convirtió en una antesala de las elecciones de Carlos Lleras Restrepo”<sup>101</sup>.

La educación también se vio afectada en este periodo e influyo en la creación de tres nuevos sindicatos de profesores: la Asociación Nacional de Profesores de Enseñanza Técnica - ANDEPET, la Asociación Sindical de profesores Universitarios - ASPU y la Asociación Nacional de Institutores Agrícolas - ANIA. Esta última agremiación se unió posteriormente a ANDEPET. De igual forma se concedió la personería jurídica N.º 01652 del 6 de agosto de 1962 a la Federación Nacional de Educadores. Dos aspectos importantes hay que destacar en las luchas magistrales de 1964. En primer lugar, la vinculación de las reivindicaciones propias del magisterio con las de las clases obreras y los movimientos de oposición al gobierno. En segundo lugar, se llevan a cabo las primeras manifestaciones unitarias<sup>102</sup>.

Se da la expansión de la universidad privada y un aumento de matrículas en un “56.9% en la privada y un 56.6% en la oficial”<sup>103</sup>. Este fenómeno se da debido a los pocos recursos que el Estado asignó para la financiación de la educación pública. Por ello, el sector privado adquirió cada vez más fuerza por los frecuentes cierres de las universidades oficiales.

Finalmente, en el segundo periodo del Frente Nacional se consolidó como movimiento estudiantil la FUN en 1963 como iniciativa de los estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia - UNC en el tercer Congreso celebrado en Bogotá. Como grupos subversivos, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC en 1964 y el Ejército de Liberación Nacional - ELN. El proceso de organización se abordará con detenimiento en el siguiente apartado.

Una vez terminado el gobierno de Guillermo León Valencia se llevó a cabo la elección de Carlos Lleras Restrepo como el presidente liberal del tercer periodo del Frente Nacional (1966 - 1970). Su gobierno se proclamó como el de la “Transformación Nacional” y sobre este lema fundamento su programa de gobierno. Como propuesta central promovió la Reforma Constitucional de 1968 que en esencia planteaba

---

<sup>101</sup> Gaitán Duran, Eduardo, *Una Mirada al Frente Nacional*, 72.

<sup>102</sup> Gómez Marín, Omar león, *la educación en el periodo del Frente Nacional*, 40.

<sup>103</sup> Gómez Marín, Omar león, *la educación en el periodo del Frente Nacional*, 59.

*(...) un gobierno presidencial fuerte se estableció la intervención del Estado en la economía concertada entre los sectores público y privado; se estableció la figura de la emergencia económica y se adoptó una planificación fundamentada en el pleno empleo, mediante una política de ingresos y salarios se determinaron instrumentos que permitieron el libre comercio con los países socialistas, y se derrocó la ley de arrastre llamada comúnmente lo “feudos podridos” cuyos artículos estipulaban que en los departamentos donde se eligieran dos senadores, el partido que alcanzara la mayoría, así fuera precaria, ganaba ambas curules.<sup>104</sup>*

Durante el periodo presidencial de Guillermo León Valencia casi un 25% de la inversión en el país dependía de los programas de financiación como Alianza para el Progreso y la Ley de Excedentes Agrícolas, préstamos blandos y recursos provenientes de donaciones de los gobiernos extranjeros. Por otra parte, Guillermo León Valencia durante su gobierno no solo impulso el desarrollo de la ley 135<sup>105</sup>, sino que también fortaleció el INCORA, pero la obra que tuvo mayor trascendencia en la política estatal fue la Reforma Constitucional de 1968, la cual promovía la modernización del Estado.

Finalmente, para 1970 – 1974 se dan las elecciones del último periodo presidencial del Frente Nacional, eligiendo como mandatario del Estado al conservador Misael Pastrana Borrero. Pastrana da continuidad a la política económica combinada con la reforma agraria, proclamó un nuevo programa de desarrollo orientado hacia la construcción urbana, conocido como el UPAC – Unidad de Poder Adquisitivo Constante (crédito hipotecario). Esta propuesta se orientó a crear nuevas instituciones financieras para promover el incremento de los depósitos y créditos hipotecarios, y en el sector agrícola promovió la agroexportación. “A esta política se le atribuyo haber fomentado una inflación más alta y fueron abandonadas parcialmente por la siguiente administración”<sup>106</sup> y la redistribución basada en la tributación progresiva

En este periodo se estanca la Reforma Agraria que fue promovida en 1961 y posteriormente retomada por Carlos Lleras en 1966, como conclusión la administración

---

<sup>104</sup> Gaitán Duran, Eduardo, *Una Mirada al Frente Nacional*, 74.

<sup>105</sup> Ley 135 de 1961 se formula como la Reforma Social y Agraria, la cual regula la estructura social y agraria, la exportación económica de tierras con el fin de acrecentar el volumen de producción agrícola y ganadera, y finalmente establece elevar el nivel de vida de la población campesina.

<sup>106</sup> Hartlyn, Jonathan, *la política del régimen de coalición: la experiencia del frente nacional en Colombia*, Bogotá, tercer mundo editores, 1993, 148.

de pastrana promovió la Reforma Tributaria de 1974, pero que fue desmontada en los siguientes cinco años, Patrona fue reconocido por su política de privatización.

Como consecuencia del fraude electoral de 1970, nace el movimiento insurgente de izquierda 19 de abril M-19. Como circunstancia la de victoria de Misael Pastrana sobre Rojas Pinilla y los anapistas, el M-19 fue una guerrilla que durante su accionar llevó a cabo importantes manifestaciones violentas contra el Estado. Entre los hechos que marcaron la historia colombiana se destacan el robo de la espada de Bolívar, el secuestro del Álvaro Gómez Hurtado y en 1985 la toma al Palacio de Justicia

En los años cincuenta se incrementó la migración a las ciudades por la intensificación de los conflictos partidistas que se disputaban el poder. El conflicto que se manifestó desde los años treinta como resultado de las tensiones sociales se intensificó tras la muerte del caudillo Jorge Eliécer Gaitán, representante de las masas populares, el 9 de abril de 1948, hecho que dio origen a una revuelta popular que se conoce como "El Bogotazo". Desde allí se extendió el fenómeno de la violencia liberal conservadora a otras regiones del país. Las guerras interpartidistas inducían a los trabajadores del campo a combatir los unos a los otros en nombre de los partidos políticos y de esta forma la población participó como agresor, como "bandido" o como víctimas del conflicto. De este hecho del 9 de abril de 1948 se desligaron grandes fenómenos de orden social que aún están presentes, por ejemplo,

*(...) aparecieron los grupos guerrilleros en zonas montañosas y apartadas debido a la presión que ejercían estos grupos desestabilizadores, se estableció entonces una dictadura militar con el fin de hacer posible el control en las zonas de conflicto. Este gobierno fue sucedido por un régimen bipartidista entre liberales y conservadores desde 1958 conocido como el Frente Nacional.<sup>107</sup>*

Otras fuerzas políticas fueron entonces excluidas de la contienda política. A partir de 1960 bajo la influencia comunista miles de familias abandonaron sus tierras y organizaron grupos armados, con el propósito de cambiar un orden social que consideraban injusto. Esto condujo a

---

<sup>107</sup> Echandía Castilla, Camilo. *El Conflicto Armado y las Manifestaciones de Violencia en las Regiones de Colombia*. Santa Fe de Bogotá, Imprenta Nacional de Colombia. 1999, 38.



*La creación de grupos derivados posteriormente en organizaciones de izquierda de influencia parcial de ciertos sectores y ámbitos (universitarios, sindical, campesino, entre otros), y solo permanecen y logra consolidarse las FARC (de corte Comunista cuentan con 20.000 combatientes aproximadamente y hoy las es un movimiento grande el cual comprende 27 frentes, 25 cuadrillas), el ELN (Ejército de Liberación Nacional guerrilla de corte Castrista cuenta con aproximadamente 4.000 combatientes).<sup>108</sup>*

Cada uno de los grupos guerrilleros se enmarcó en un acontecimiento histórico que da origen a su fundación “San Vicente de Chucurí” para el caso del ELN y “Marquetalia” para el caso de las FARC. En mayo 27 de 1964, con la Operación Marquetalia el Estado inició el fuego que dio origen al primer foco territorial de las FARC. El ataque militar a Marquetalia era el eje fundamental del Plan LASO - Latin American Security Operation, estrategia del pentágono estadounidense en ese entonces para impedir que surgieran en el continente nuevas Cubas revolucionarias. Ocurrió en el gobierno de Guillermo León Valencia, segundo período del excluyente Frente Nacional de las oligarquías, pacto político con el que liberales y conservadores superaron, a través de la alternancia presidencial bipartidista y la distribución milimétrica de ministerios y cargos públicos.

Marquetalia quiso ser solo un punto de destino y de trabajo pacífico de un puñado de curtidos guerrilleros que había enfrentado con dignidad las dictaduras violentas que sucedieron al asesinato de Jorge Eliécer Gaitán en la primera mitad de los años 50, pero por la intransigencia inveterada de las oligarquías fue convertida en símbolo imperecedero de la resistencia del pueblo de Colombia. La operación involucró a 16 mil soldados del ejército oficial, magnitud no utilizada hasta entonces contra ningún movimiento insurgente. Su objetivo: los 48 combatientes comandados por Manuel Marulanda Vélez.<sup>109</sup>

La respuesta fue el combate de guerrillas móviles y la proeza de la defensa simultánea de decenas de familias que habían buscado refugio en la zona guerrillera. Tres semanas de plazo se fijaron para aniquilar a los guerrilleros de Marquetalia, y 46

---

<sup>108</sup> Perrilla Rojas, José Libardo, *Conflicto Armado en el Parque Nacional el Cocuy en el Periodo de 1997 – 2003*. Trabajo de Grado Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. 2005, 12-13.

<sup>109</sup> Gaitán Daza, Fernando, *Dos Ensayos Especulativos Sobre la Violencia en Colombia*. Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1995, 35.

años después, siguen sin esperanza tras el mismo objetivo. Marquetalia ya no es un punto incrustado entre montañas remotas. Marquetalia es Colombia entera, porque las FARC, que surgieron como respuesta a la agresión del Estado han completado ya el despliegue estratégico de su fuerza por todo el territorio nacional.

La ubicación de los focos guerrilleros se establece en sitios favorables geográficamente, históricamente las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC ha obligado al Estado a realizar operaciones militares orientadas a eliminar físicamente a los rebeldes, pero no a recuperar territorios y mucho menos a ejercer el dominio del espacio.<sup>110</sup>

En pocas palabras, el Estado se ha interesado por la geoestrategia y parece que tampoco se ha dado cuenta de que las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC históricamente, si la ha utilizado desde Marquetalia en diferentes direcciones hasta consolidar un amplio poder en el Caguán en el 2003.

Las FARC son desde su inicio un destacamento armado de un grupo político; un grupo político, que por demás se ha reivindicado como de *profesionales revolucionarios*, dada su tradición Leninista, inicialmente esta colectividad es el Partido Comunista de Colombia - PCC, el Partido Comunista Clandestino Colombiano - PCCC, del que forman parte y son dirección de las mismas estructuras de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC. Para los combatientes farianos según sus estatutos no tiene mayor discusión su dedicación exclusiva y de por vida a la política a través de la guerra, con la responsabilidad obvia de manutención por parte de la organización partidaria armada.<sup>111</sup>

En Colombia el Partido Comunista de Colombia - PCC, que se constituyó como partido siguiendo el modelo leninista, promovió temporalmente en 1932 una forma de lucha revolucionaria que viabilizó la formación de autodefensas campesinas, convertidas después de los ataques del plan LASO<sup>112</sup> en las guerrillas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC. Estas organizaciones se consideran como partidos con armas. Desde la ruptura del Partido Comunista Colombiano - PCC, el secretario del EMC de FARC se instituyó como un nuevo partido comunista ahora

---

<sup>110</sup> Cadena Montenegro, José Luis, “La Geografía y el Poder. Territorialización del poder en Colombia el caso FARC de Marquetalia al Caguán”, *Perspectiva Geográfica* no. 8, 2002, 13.

<sup>111</sup> Medina Gallego, Carlos, *FARC- EP: Temas y problemas nacionales 1958- 2008*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2009, 46.

<sup>112</sup> LASO: Latin American Security Operation

clandestino, que aplicó casi idéntico el modelo propuesto por Lenin e implementado por el Partido Comunista Colombiano - PCC.

El uso de la violencia, lesionando el orden jurídico, al ser considerado como instrumento de clase, es igualmente un elemento discursivo de un actor político desde el marxismo como lo son las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC. Estas se reivindican a sí mismas y a su partido como una expresión de clase de los sectores sociales oprimidos por el actual Estado<sup>113</sup>

El Partido Comunista Clandestino Colombiano se concibe como la expresión más elevada de la unidad ideológica, política y organizativa de la clase obrera y de todos los trabajadores colombianos; es la forma de organización superior y hace parte de la vanguardia de la lucha revolucionaria e insurreccional por el poder político para el pueblo y la construcción del socialismo.<sup>114</sup>

Sin embargo, el Partido Comunista Clandestino - PCCC no posee programa conocido y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC solamente lo ha planteado en su Plataforma Ideológica de 10 puntos desarrollados en la “Octava Conferencia Nacional de las FARC – EP: temas sustanciales de una agenda de negociación” de abril 2 de 1993<sup>115</sup>:

1. Solución política al conflicto armado.
2. Reforma militar.
3. Fortalecimiento de la fiscalización popular.
4. Traspaso al Estado de la propiedad de los sectores estratégicos: energía, comunicaciones, servicios públicos, vías, puertos y recursos naturales.
5. Adición presupuestal hasta completar el 50% en inversión social.
6. Ley tributaria con mayor grabación para los ingresos altos.
7. Aprobación de planes de desarrollo regional.

---

<sup>113</sup> Medina Gallego, Carlos, *FARC- EP: Temas y problemas nacionales 1958- 2008*,55.

<sup>114</sup> Medina Gallego, Carlos, *FARC- EP: notas para una historia política 1958- 2006*, texto para optar al título de Doctor en Historia. Universidad Nacional, escrito sin editar.

<sup>115</sup> Plataforma para un Gobierno de Reconstrucción y Reconciliación Nacional, promulgado en la Octava Conferencia FARC – EP, 2 de abril de 1993. [www.farc.eln.com](http://www.farc.eln.com) (Consultado 24/09/2010)

8. Ley sobre la explotación minera del petróleo, el gas, el carbón, el oro, el níquel, las esmeraldas, etc.

9. Revisión total de los pactos militares con otros países.

10. Solución al fenómeno de producción, comercialización y consumos de narcóticos.

La agenda propuesta por las FARC plantea un frente extenso y una política de coalición. Pese a sus reivindicaciones con el sector trabajador no se puede considerar como una agrupación de corte obrero, pero por la formulación de su propuesta se podría expresar su composición con los intereses de pequeños campesinos y la pequeña burguesía urbana.

Las FARC-EP desarrollan su guerra de resistencia, de manera ininterrumpida desde el 27 de mayo de 1964, iniciada por 48 patriotas (46 hombres y 2 mujeres), en Marquetalia (Tolima), ante la agresión del. Las FARC-EP están ejerciendo los legítimos derechos de rebelión y autodeterminación de los pueblos, luchan por la construcción de una nueva Colombia, sin explotados ni explotadores, en paz, con dignidad y soberanía y por los derechos fundamentales de la mayoría de los colombianos.<sup>116</sup>

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC entiende sus estructuras como mandos políticos y militares, convirtiendo sus comandantes en miembros de cuadros de partidos, que conducen al conjunto de la estructura:

*“Dentro de la tipificación de los grupos guerrilleros desarrollada por Eduardo Pizarro, las FARC serían comprendidas esencialmente como una guerrilla partisana con las implicaciones de esta aseveración, la guerrilla de partidos es un actor subordinado a un proyecto político partidista que condiciona su actividad una especie de guerrilla bisagra entre lo limitadamente militar y lo estrechamente societal (relativo a la sociedad en su conjunto).<sup>117</sup>*

Dentro de la anterior perfectiva, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC estarían enmarcadas dentro de la concepción de insurgencia y

---

<sup>116</sup> Carta Abierta de las FARC – EP a los gobiernos del mundo, [www.conbolivar.org/index.php?option=com\\_content&task=view&id=108&Itemid=33](http://www.conbolivar.org/index.php?option=com_content&task=view&id=108&Itemid=33), (Consultado 7/09/2010)

<sup>117</sup> Medina Gallego, Carlos, *FARC- EP: Temas y problemas nacionales 1958- 2008*, 68.

dependencia a una organización política que le establece la plataforma ideológica y política para el accionar armado. En este sentido las FARC son subordinadas del PCC, ya que no posee un programa distinto al de este partido. Luego del replanteamiento de la actividad política y del surgimiento del PCCC no se ha emitido un programa propio, por lo que recurrieron a formas de financiación como el narcotráfico. En términos de Duverger, las FARC son una guerrilla de partido, un partido de masas y es común que todas las organizaciones políticas requieran de una financiación, ya que esta incide decisivamente en su accionar<sup>118</sup>. El movimiento armado comunista de las FARC según el FF.MM<sup>119</sup> se conforma como un grupo de insurgentes,

*(...) como simples grupos de bandoleros y de delincuentes comunes, recientemente se les ha identificado como carteles de la droga equiparables a los grupos mafiosos dedicados al narcotráfico. Para las FFMM, los planteamientos políticos de la guerrilla son simplemente una fachada que pretende esconder, tras una falta cubierta ideológica, su verdadera naturaleza delincuencial y bandolera.*<sup>120</sup>

Por otra parte, la naturaleza organizativa de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC, desde su propia organización se define como una agrupación política militar, es decir, como un ejército con estructura militar (jerarquías, las rutinas y dispositivos militares) pero a su vez como una organización con matices políticos por su articulación con el Partido Comunista Colombiano - PCC y posteriormente con el Partido Comunista Clandestino - PCCC y el Partido Bolivariano, orientados a la consolidación política y al crecimiento militar del movimiento armado. La organización militar de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC se asimila a la estructura de un ejército orientado por los principios marxistas – leninistas. Se establece una jerarquía, disciplina militar, un orden interno de las rutinas militares y un planteamiento táctico y estratégico regulado por las Normas Internas de Comando con 60 frentes que hacen presencia en toda la geografía nacional, y presencia urbana en 7 bloques de frentes.

---

<sup>118</sup> Duverger, Maurice, *Los partidos políticos*, Francia, Librería Armando Colín, 1951, 89.

<sup>119</sup> Fuerzas Militares de Colombia- FFMM

<sup>120</sup> Medina Gallego, Carlos, *FARC- EP: Temas y problemas nacionales 1958- 2008*, 71.

Las normas internas de comando<sup>121</sup> organizan escuadras, comandos, bloques y los propone como organismos colegiados de dirección y mando y una administración de mando mayor central. De esta manera la estructura de las FARC corresponde a una estructura militar, legitimada por documentos internos, estatutos, normas internas de comando y planes estratégicos. Organizativamente se compone por escuadras, guerrillas, compañías, columnas, frentes y bloques.

Sobre el origen del Ejército de Liberación Nacional - ELN se toma en consideración el momento histórico que atravesó Colombia al aparecer el ELN como protagonista de los conflictos sociales, políticos y como actor de la violencia en nuestro país<sup>122</sup>. Un elemento fundamental fue la situación internacional, en particular la incidencia de la Revolución Cubana en Colombia. Al igual que en el resto del continente se inició una serie de intentos de creación de grupos guerrilleros que reproduzcan el fenómeno cubano. Lo anterior define la línea política del ELN en el momento de su surgimiento, las primeras acciones militares, la aparición de Camilo Torres Restrepo como capellán de la Universidad Nacional de Colombia y dirigente del Frente Unido, la incorporación de Camilo a la guerrilla y su muerte en combate, los proyectos de crecimiento orgánico y los fundamentos políticos y militares que guiarán la primera etapa.

El origen de este grupo guerrillero se enmarcó en la primera marcha en San Vicente de Chucuri el 4 de julio de 1964 y su aparición pública el 7 de enero de 1965 con la toma militar de la población santandereana de Simacota. Sus principios se materializaron en una nueva forma de lucha y violencia denominada la lucha revolucionaria, la que plateaba una lucha contra el régimen político y contra el Estado. De esta forma, se da inicio a una violencia autojustificada en demandas radicales de transformación social y con pretensión nacional. Asimismo, es el comienzo de un típico movimiento guerrillero que pretendía iniciar la larga marcha de construcción de un actor político y militar que confronte al Estado y que eventualmente lo sustituya<sup>123</sup>.

---

<sup>121</sup> Carta Abierta de las FARC – EP a los gobiernos del mundo, [www.conbolivar.org/index.php?option=com\\_content&task=view&id=108&Itemid=33](http://www.conbolivar.org/index.php?option=com_content&task=view&id=108&Itemid=33), (Consultado 7/09/2010)

<sup>122</sup> Medina Gallego, Carlos, (b), *ELN: el Ejército de Liberación Nacional (1958- 2007). Notas para una historia de las ideas política*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 26.

<sup>123</sup> Vargas, Alejo, *Guerra o solución Negociada: ELN: Origen, evolución y proceso de paz*, Bogotá, Intermedio, 2006, 120.

En la medida en que la lucha armada fue desarrollándose por los grupos guerrilleros liberales comenzaron a aparecer normas y códigos de comportamiento que pronto se transformaron en leyes que guiaban las acciones guerrilleras y la dinámica de vida y convivencia en las regiones que operaban: "códigos que obligaban el respeto de niños, mujeres y ancianos, y leyes que prohibían expresamente la práctica de sistema de torturas y tierra arrasada a sus adversarios. Reglamentaba el uso de las expropiaciones o de su producto, subordinando los apetitos individuales a las necesidades colectivas de resistencia. Tenían tribunales propios: realizaban casamiento entre sus jefes y, en algunas zonas, las de mayor control, definían prioridades de producción y de distribución para la población civil.<sup>124</sup>

En este sentido las organizaciones guerrilleras se configuraron como entes de control social basados en una estructura de orden y cumplimiento de normas y leyes impuestas. No obstante, la obediencia que los grupos guerrilleros (guerrillas liberales formadas en los años 30) guardaban a la dirección del partido liberal, generó dos situaciones que dieron viabilidad para que este se constituyera en cuerpos autónomos con posibilidades de acumular fuerza capaz de llevarlos más allá de la resistencia o recuperación del poder político para los liberales, al logro de transformaciones sociales y económicos de beneficio general:

*“La primera, la relación indirecta que manejaba la dirección del partido con los jefes de la guerrilla que creó una separación entre el mando militar y el mando político, dando posibilidades para que, al crecer la autonomía guerrillera, se gestara un proyecto político de mayor alcance social que el ofrecido por el partido liberal; la segunda, la composición social de la guerrilla que unía multiplicidad de intereses, necesidades y experiencias políticas y sociales.”<sup>125</sup>*

El proceso de nucleación se fue produciendo fundamentalmente en el interior de las organizaciones gremiales, principalmente obreras y estudiantiles en la ciudad y posteriormente de las organizaciones campesinas y populares. “En esta medida, el Ejército de Liberación Nacional - ELN contó desde su comienzo con una importante red de trabajo de apoyo político y militar en la ciudad, que en algunas ocasiones se vio en la

---

<sup>124</sup> Sánchez Gonzalo. Violencia, guerrillas y estructura agraria", *Nueva Historia de Colombia* NHC. Santa Fe de Bogotá, Edit. Planeta, 1989, vol. II, 145.

<sup>125</sup> Medina Gallego, Carlos, (b), *ELN: el Ejército de Liberación Nacional (1958- 2007). Notas para una historia de las ideas políticas*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 34.

necesidad de realizar tareas militares para dispersar las acciones de las fuerzas militares concentradas en los puntos golpeados por la organización.”<sup>126</sup>

Los principales miembros fundadores del grupo guerrillero se formaron política y militarmente en Cuba “para luego a mediados de 1964, formar en Colombia el primer núcleo de lo que sería el llamado Ejército de Liberación Nacional”<sup>127</sup>. Frente a este proceso de organización, desde la selva, se atrincheraron militantes a la espera de enfrentamiento con algún pelotón de las Fuerzas Militares. Se unió en 1966 como laico el conocido cura guerrillero Camilo Torres personaje que desde la academia se decide por la toma de las armas.

En marzo de 1965, la dirección del Ejército de Liberación Nacional - ELN encomienda a Jaime Arenas la redacción de un documento que sentará las bases políticas de la organización, el documento fue adoptado como programa oficial del ELN y publicado con las firmas de Fabio Vásquez Castaño y Víctor Medina Morón. En este documento se define al ELN como brazo armado del pueblo, con el fin de alcanzar la libertad de la explotación de la burguesía, alcanzar el poder y establecer un sistema social justo y acorde con el país, promueve la lucha armada como una guerra del pueblo para establecer un gobierno popular y democrático de liberación nacional.<sup>128</sup>

El Ejército de Liberación Nacional - ELN define su programa básico en doce puntos. En primer lugar, planteó la toma del poder por las clases populares como eje fundamente para un Estado democrático y popular. En segundo lugar, propuso una revolución agraria establece su contenido político, social, cultural, económico y militar de su propuesta. El ELN se define como una organización político-militar cuyo objetivo estratégico es la toma del poder para el pueblo y la creación de un frente democrático y revolucionario de obreros, campesinos, intelectuales de avanzada, estudiantes y sectores progresistas de las capas medias afectadas por el sistema.

Para 1966 la incidencia del Ejército de Liberación Nacional - ELN en las organizaciones gremiales existentes en la época, en particular la Federación Universitaria Nacional - FUN, la Asociación Universitaria de Santander - AUDESA, la Unión Sindical Obrera - USO, la Asociación Nacional de Usurarios Campesinos -

---

<sup>126</sup> Medina Gallego, Carlos, (b), *ELN: el Ejército de Liberación Nacional (1958- 2007)*, 75.

<sup>127</sup> Broderick, Walter J. *Camilo y el ELN selección de escritos políticos del cura guerrillero*. Colombia. ICONO, 2015, 9.

<sup>128</sup> Medina Gallego, Carlos, *FARC- EP: notas para una historia política 1958- 2006*, texto para optar al título de Doctor en Historia. Universidad Nacional, escrito sin editar.



ANUC y el grupo de curas “Golconda”, se toma en consideración los énfasis en las prácticas militares y las contradicciones surgidas en el interior del Ejército de Liberación Nacional - ELN que dieron origen a los fusilamientos de Víctor Medina Morón, Julio Cesar Cortés, Heliodoro Ochoa, Juan de Dios Aguilera, para citar solo algunas de las ejecuciones que se llevaron a cabo durante este período; se toma también como objeto de reflexión las relaciones del ELN con la base campesina y con otras organizaciones político-militares en el campo, las asambleas guerrilleras y algunos de los más nombrados consejos verbales de guerra.<sup>129</sup>

Además del trabajo político que se llevó a cabo en el sector urbano y rural y sitios cercanos a la zona de implantación del proyecto, se venía trabajando en la formación de núcleos de apoyo y redes logísticas en Bogotá y Bucaramanga. Una permanente acción de proselitismo se realizaba en el interior del sector estudiantil que durante esos años había adquirido un importante protagonismo político con la constitución de la Federación Universitaria Nacional - FUN y su lucha contra el régimen político de Guillermo León Valencia. En Bucaramanga, por ejemplo, la Asociación Universitaria de Santander (AUDESA-1954) se había convertido en el centro de la actividad de los primeros militantes y simpatizantes del proyecto del ELN. De igual forma, en Barranca, la USO era objeto del trabajo político de los iniciadores del foco guerrillero, quienes venían en esa organización gremial un potencial revolucionario dada su tradicional combatividad. La búsqueda de cuadros destinados a conformar las bases del ELN se extendió también a la militancia de las juventudes del Partido Comunista Colombiano - PCC y del Movimiento Revolucionario Liberación - MRL.<sup>130</sup>

Dentro del proceso de expansión de la ideología del ELN se destaca la participación activa revolucionaria y católica del padre Camilo Torres, capellán de la Universidad Nacional de Colombia - UNC, quien impulsó en sus sermones y doctrinas ideas revolucionarias, y así motivó a los estudiantes a participar activamente de las celebraciones católicas. Fue nombrado profesor catedrático de la facultad de sociología y pronto con el respaldo de los estudiantes llegó a ocupar un cargo importante en la conciliatura. Desde allí tuvo la oportunidad de iniciar una campaña constante para que la anacrónica institución se convirtiera en un organismo moderno.

---

<sup>129</sup> Medina Gallego, Carlos, (b), *ELN: el Ejército de Liberación Nacional (1958- 2007). Notas para una historia de las ideas política*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 26.

<sup>130</sup> Ibid, 80.

Camilo Torres intentó construir un movimiento político distinto a los que tradicionalmente incursionaban en el escenario nacional, pero que permitiera sobre todo la presencia de los que camilo denominó “los no alineados”, para hacer referencia a todos aquellos colombianos que no estaba participando activamente en política o que no estaban bajo ninguna otra bandera partidista. Para Camilo los abstencionistas en general son aquellos revolucionarios que nos están organizados en grupos políticos.<sup>131</sup> En 1965 impulsó la creación del Frente Unido o Frente Camilista, de dirección focalizada, pues las organizaciones que se consolidaron en las instituciones universitarias dieron respuesta a las necesidades de la región. Esta organización surgió con el fin de promover un cambio unido en la dirección política colombiana. Por sus ideas revolucionarias fue conocido como el cura guerrillero y para 1966 se vinculó como militante del ELN. Muere en su primer combate el 15 de febrero en el municipio de Patiocemento – Santander.

## **Conclusión**

Como ha podido verse, en primera instancia, la bandera política académica del movimiento estudiantil colombiano estuvo centrada en la defensa de la democracia y la participación de los grupos políticos excluidos. Segundo, en procesos de reivindicación social frente a las políticas de gobierno de la época. Tercero, en liderar procesos de organización liderados por las corrientes ideológicas circundantes en América Latina. Cuarto, por la vinculación de las ideas de reivindicación estudiantil con las ideas de reivindicación de las organizaciones de izquierda para reformar o reestructurar las estructuras del Estado. En esta línea, puede verse que el movimiento colombiano ha tenido características que lo distancian de otros movimientos latinoamericanos, puesto que en su interior ha aunado distintos elementos que, en conjunto, dejan en evidencia su afán reivindicador, no solo respecto a las reformas educativas, sino en pro del bienestar social general.

Rojas Pinilla estableció una estrategia de toma del poder el 13 de junio de 1953 como un mandatario que pretendió implantar un sistema de gobierno populista y nacionalista. Esto terminó por convertirse en una dictadura militar gobernada por el

---

<sup>131</sup> Vargas, Alejo, *Guerra o solución Negociada: ELN: Origen, evolución y proceso de paz*, Bogotá, Intermedio, 2006, 181.

bastón de mando de las Fuerzas Militares establecidas como las poseedoras del poder. Rojas Pinilla, entonces, logró mantener una posición de autoridad y represión a los medios de manifestación popular, respaldado al principio por los sectores obreros, campesinos, estudiantiles, también por los conservadores y liberales. Sin embargo, se convirtió en 1954 en un represor de las libertades de expresión y manifestación social. Las intransigencias del dictador se visualizaron en los postulados de la centralización del poder en las FF.MM y nacionalización de su autoridad con el establecimiento de obras de infraestructura que debían llevar su nombre.

Es importante resaltar la censura que Rojas Pinilla da a los diarios *El Siglo*, *el Tiempo* y *El Espectador* por no ser medios de difusión de sus ideas políticas. Como retaliación se da la persecución a estos medios de expresión pública.

Dentro de la movilización estudiantil en la dictadura se resalta el papel de la FEC que surge como consecuencias de los acontecimientos del 8 y 9 de junio de 1954. Esta acción fue tomada por los estudiantes como la represión y eliminación de líderes estudiantiles que lideraban los procesos de reivindicación académica y social. Fue así que la FUN se consolidó como una organización de lucha estudiantil y gremial contra el régimen instaurado, con el objetivo de luchar contra el régimen dictatorial.

La contradicción política con el bipartidismo creciente en 1957 terminó dando sustento a las demandas sociales represadas o a descontentos, en especial de las capas medias que cobran fuerza durante mayo en el movimiento para tumbar la dictadura. Como se irá observando a lo largo de este trabajo, los sectores populares que la apoyaban no fueron organizados y, por lo tanto, debieron presenciar desde las fiestas de las clases medias y altas por la caída de Rojas Pinilla.

A partir de estas cuestiones plasmadas en este primer capítulo, se deja en claro que durante el establecimiento y gobiernos del Frente Nacional el país expresó una exclusión política y social de orden estatal, de la cual derivaron los grupos que se le oponían y buscaban su reivindicación, puesto que los derechos democráticos del pueblo se vieron relegados a la simple elección de los partidos tradicionales. Asimismo, se restringió la participación activista de las agrupaciones de izquierda como el MOEC liderado por la juventud en cabeza de Antonio Larrota, la ANAPO, el MRL y el MOIR. Esto devino en situaciones constantes de represión y censura a quienes pretendían contrariar al régimen.

Puede concluirse que la participación de los movimientos estudiantiles en el período seleccionado fue altamente trascendental y representativa para impulsar los cambios sociales que se pretendían. Fue a partir de ellos que se conquistaron derechos y mejoras en el sistema, tanto dentro del espacio educativo como por fuera de él. Pero también de ellos derivó una progresiva expansión de las guerrillas revolucionaras que hasta la actualidad subsisten, necesarias igualmente para terminar con los autoritarismos de la época.

Por ende, el legado que dejó el Frente Nacional no solo implica las agrupaciones de izquierda, sino también las fuerzas insurgentes actuales, como el ELN y las FARC. Como se ha visto, los orígenes de estos grupos devienen de los movimientos estudiantiles. Es por ello que puede establecerse una estrecha relación entre estas organizaciones que comparten el ser revolucionario, el afán de lucha, la orientación de izquierda, y la defensa de la democracia.

Cabe preguntarse, entonces, si acaso estas acciones se promueven como un ejercicio de la identidad de estos grupos, o se establece como un mecanismo de representación obligatoria para los colombianos. Este y más cuestionamientos son los que se pretenderán resolver en los siguientes apartados, para considerar hasta dónde han influido en la generación del ser nacional y en la conformación actual de la sociedad colombiana.

## CAPITULO II

### MOVIMIENTOS ESTUDIANTILES UNIVERSITARIOS ¿REFORMA UNIVERSITARIA O REFORMA DEL PAÍS?

*“No somos guerreros somos estudiantes, eso somos unos estudiantes, que todo el pueblo (...) sepa que somos sus hijos, somos la juventud”*<sup>132</sup>

**México 2 de octubre de 1968**

#### **Introducción: La Universidad en el contexto neogranadino y republicano: Antecedentes de la Universidad Nacional de Colombia**

Este capítulo se centra en el análisis de documentos derivados de la organización estudiantil y la prensa nacional<sup>133</sup> para determinar los ideales políticos presentes en el movimiento estudiantil del periodo estudiado. Los indicadores de análisis se basan en el movimiento estudiantil de la Universidad Nacional de Colombia - UNC frente a sus planteamientos ideológicos y la identificación de líderes estudiantiles, con el fin de establecer los aportes y consolidación de los movimientos estudiantiles transformadores del sistema social y educativo. Se considera, a su vez, que aportaron en la formación de milicias urbanas en la Universidad Nacional de Colombia - UNC y posiblemente en la consolidación de las guerrillas en Colombia, como una acción de resistencias y oposición al Régimen y las políticas universitarias en el Frente Nacional (1958 – 1974).

Los movimientos estudiantiles, en términos generales, se afianzan en la historia y memoria de las luchas. Son grupos que se han caracterizado por su acción y movilización, por lo que pueden pensarse como un conjunto en perspectiva de comparación. Sin embargo, cada uno ha tenido sus particularidades dependiendo de las trayectorias previas y contexto nacional en el que se inserten. De todas maneras, puede hablarse de que todas estas movilizaciones han sido atravesadas por el conflicto social, los debates de ideas e ideales, las tendencias en las prácticas políticas en las que se

---

<sup>132</sup> Arenga de una estudiante universitaria en mitin en la Plaza de las Tres Culturas el 02 de octubre de 1968 en México,

que con lágrimas una estudiante universitaria en un video de televisión filmado en aquellos años.

<sup>133</sup> Se analizaron los periódicos Tiempo, Frente Unido Camilista, el Siglo, voz de la democracia, el vespertino.

involucraron y en la urgencia por la transformación nacional y social. Los años sesenta, época de auge de estos movimientos, influyeron en gran medida sus accionares, a partir de hechos tales como la revolución cubana, los movimientos hippies, el mayo francés, la Guerra Fría, la guerra de Vietnam, incluso la música de los Beatles, entre otros hitos históricos. La movilización de los estudiantes se caracterizó por su capacidad de articulación y expresión de conceptos e ideas que influyeron enormemente en la nueva conceptualización de los estudiantes y sectores sociales. Todo ello surgió de situaciones de los constantes golpes de Estados, dictaduras y la Doctrina de la Seguridad Nacional que constantemente vigilaba y castigaba a los sujetos que se opusieran a los nuevos regímenes. Es así que los años sesenta se constituyeron como un “momento de resignificación de la acción estudiantil que marcó nuevas formas de acción y radicalización”<sup>134</sup>. Como se sabe, la reforma de 1918 en la ciudad de Córdoba, Argentina, dio hincapié a la expresión de las demandas sociales y estudiantiles, expandiendo estas cuestiones a todo el continente, sobre todo a partir de la popularización de las universidades, lo que implicó el aumento de matriculados provenientes del sector obrero y la clase media.

Más allá de las especificidades, estos procesos surgieron en el marco de afianzamiento de las instituciones educativas superiores, de avance de la clase media y de las demandas de democratización. Ese contexto se vio complejizado hacia las décadas siguientes cuando una nueva coyuntura económico-política modificaba las universidades (...) Los cambios en el ámbito universitario incluyeron además la ampliación de carreras e instituciones universitarias (privadas y públicas), el proceso de profesionalización de las ciencias sociales, y la instalación de debates contemporáneos en su agenda de problemas. Recordemos que para mediados de siglo se incorporaba la discusión en torno a la modernización, el desarrollo y en la década siguiente el ideal revolucionario y la redefinición del discurso antiimperialista (...) Este escenario marcó profundamente las experiencias estudiantiles y la emergencia de nuevas organizaciones que les otorgaron visibilidad como sujeto político, articulando ese escenario internacional y latinoamericano con demandas específicas.<sup>135</sup>

---

<sup>134</sup> Hidalgo, C. “Movimientos estudiantiles en América Latina”, s/p, <https://www.redalyc.org/jatsRepo/373/37358495012/html/index.html> 2018 (Consultado 07/04/2017)

<sup>135</sup> Hidalgo, C. “Movimientos estudiantiles en América Latina”, s/p, <https://www.redalyc.org/jatsRepo/373/37358495012/html/index.html> 2018 (Consultado 07/04/2017)

En el caso particular de Colombia, la universidad había asumido una actitud pasiva durante la violencia vivida a principios del siglo XX. Sin embargo, como reacción a la dictadura de Rojas Pinilla y al Frente Nacional, las juventudes del MRL y las ideas de Camilo Torres Restrepo, motivados por las ideas de Lenin y Marx, generaron importantes cuestionamientos al monopolio bipartidista, lo cual hizo que las universidades se situaran en el centro de los problemas políticos del sistema<sup>136</sup> y se conformasen como escenarios de los cambios sociales. Sin embargo, parece que solo a partir del movimiento estudiantil de Córdoba, Argentina, en 1918, este tipo de movimiento social está presente en la conciencia de todo el mundo.

En este apartado se establecerá una mirada general del cambio y transformación de la universidad colombiana, en particular el caso de la UNC, tomando como eje del análisis las reformas educativas que viabilizaron su transformación, haciendo foco en la relación con las necesidades sociales particulares y que también han estado asociadas a las tensiones políticas, económicas y culturales de cada época<sup>137</sup>.

Por lo anterior la historiografía ha analizado la universidad desde, cinco periodos históricos. Cada periodo ubica a la universidad en un contexto de reconocimiento de la misma, como campo de estudio en un contexto nacional y como centro formador de líderes sociales, que reivindicaron un espacio de participación política.

Por lo anterior la universidad en su estudio tiene diferentes miradas que van desde la interpretación teórica, metodológica, político y social, en este último tomando como conceptualización las reformas universitarias que expresan el pensar de la política pública de cada gobierno y la interpretación en términos de reivindicación de organizaciones sociales y estudiantiles en defensa de la autonomía universitaria, una sociedad igualitaria y democrática.

El contexto Neogranadino y Republicano como antecedentes de la Universidad Nacional se encuentra determinado por tres periodos:

---

<sup>136</sup> Para la época se hace alusión a la exclusión dentro del sistema político” y el Monopolio Bipartidista. Para más detalles ver: Ivon Le Bot, “El movimiento estudiantil durante el Frente Nacional (1958-1974)”. Ideología y Sociedad, N°. 19, octubre-diciembre, 1967, p. 49. Así mismo las luchas estudiantiles para los 70 y los 80 giran en torno a la deuda externa y la solidaridad con las revoluciones antiimperialistas de Cuba, Chile, Nicaragua, Salvador, como también por la autonomía universitaria, el derecho a la educación, la reforma agraria, las reivindicaciones de los campesinos por sus derechos y cultura.

<sup>137</sup> Reformas educativas y políticas que promovieron la aparición de la educación pública en el país y la creación de la Universidad Nacional en la época del Radicalismo Liberal – Cuando intentó poner límite al principio de libertad de enseñanza-. Fundada bajo el Gobierno de Santos Acosta el 22 de septiembre de 1867 y regentada por la Ley 66 de 1867.

*El primer periodo: La universidad Colonial (1774- 1826)*<sup>138</sup> se concibió bajo la visión del criollo ilustrado Francisco Antonio Moreno y Escandón<sup>139</sup>, quien señala que la universidad “es la oficina pública que instituye el gobierno para educar a los hombres que han de servir al estado”<sup>140</sup>, la interpretación de la universidad frente al estado se dio en términos de formar a la elite criolla y española para ejercer cargo del sector civil especialmente abogados (especialistas en derecho canónico) y sacerdotes formados a través de los denominados estudios generales.

Las universidades del Nuevo Reino de Granada fueron, aquellas que contaban con cedula real para su funcionamiento y por tal otorgaron títulos universitarios (formación para juristas y sacerdotes). Las principales fueron la universidad Javeriana y la Universidad Santo Tomas.

“Por otra parte el sistema político – económico (...) el monarca considero que una de las formas de modernizar el estado era reformado las universidades. Por tal motivo las reformas de la metrópoli y las colonias se enmarcaron en impulsar el estudio de las ciencias útiles”<sup>141</sup> con esta reforma el sector eclesiástico visiona la perdida de privilegios en el campo de la educación y en este contexto, se da la reforma del Fiscal Moreno y Escandón que promovía la configuración de las bases de la *educación pública*<sup>142</sup> retomando la esencia de la autonomía universitaria desarrollada en los modelos de Bolonia y Paris, su bandera de reivindicación se configuro en que la universidad debía estar bajo el control del estado y la administración del sector civil.

En conclusión, con la reforma a la universidad colonial inicia una nueva compresión de esta, con base, en la enseñanza a través del método experimental y la eliminación de la filosofía peripatética. La autonomía administrativa se dio con la exclusión de los sectores políticos y las órdenes religiosas y se formalizo la elección de

---

<sup>138</sup> Soto Arango, Diana. “Aproximación histórica a la Universidad Colombiana”, *Revista de la Educación Latinoamericana*, no. 7, 2005, 121.

<sup>139</sup> Soto Arango, Diana, *La reforma del Plan de Estudios del fiscal Moreno y Escandón. 1774-1779*, Bogotá, Centro Editorial Universidad del Rosario, 2004.

<sup>140</sup> Reforma Universitaria. “Plan de estudios de Moreno y Escandón, presentada por Pablo de Olavide el 12 de febrero de 1768”, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, no. 3, 2001, 236.

<sup>141</sup> Soto Arango, Diana Elvira. “La Universidad Colombiana. Políticas públicas y reformas educativas 1774 – 2012” en Vera de Flasch, María Cristina, *Historia de las universidades latinoamericanas. Tradición y modernidad*, Argentina, CONICET, 2013, 318.

<sup>142</sup> La universidad Pública la concibe como La institución que estaría bajo la normativa legal del Estado, financiada por este y tendrá como finalidad formación del sector del gobierno. Tomado de: Soto Arango, Diana Elvira. “La Universidad Colombiana. Políticas públicas y reformas educativas 1774 – 2012” en Vera de Flasch, María Cristina, *Historia de las universidades latinoamericanas. Tradición y modernidad*, Argentina, CONICET, 2013, 319.



sus administrativos por parte de aquellos que integraran y conocieran la corporación universitaria<sup>143</sup>. La autonomía en términos académicos se dio con la implementación de planes de estudio acordes al entorno. La autonomía financiera se expresó cuando moreno propuso que la universidad debía ser apoyada y financiada por la Corona.

El *segundo periodo*: La Universidad Republicana (1826 - 1843)<sup>144</sup>. La universidad se desarrolló bajo la interpretación de la Reforma de Francisco de Paula Santander en 1826, expresada en la formación de buenos ciudadanos y la construcción de la Nación. El Estado interpreta la universidad como un el recinto que debe estar bajo el control estatal. En este sentido, la universidad pierde su autonomía académica, administrativa y financiera. Si bien la universidad tenía como finalidad la formación de los nuevos ciudadanos, esta debía servir a los intereses del Estado, elemento que para 1826 era regulado por la Reforma mediante el decreto del 18 de marzo<sup>145</sup>, que contemplaba y regulaba el funcionamiento de la educación universitaria.

La reforma de Santander indicó el funcionamiento de las universidades, fundamentalmente en lo relacionado con los planes de estudio. Es desde ahí donde se inician las transformaciones a las instituciones universitarias. En este sentido, se reguló la estructura de la universidad en facultades, tales como la de filosofía, jurisprudencia, medicina, teología y ciencias naturales, en las cuales circulaban los textos de orientación política como los escritos por Jeremías Bentham (1748 - 1832).

En definitiva, en este periodo histórico la universidad no logró tener cambios definitivos, pues se siguieron posicionando los estudios generales de la universidad colonial. Sin embargo, Francisco Antonio Zea<sup>146</sup> logró cristalizar las reformas en los planes de estudio y consolidar la primera academia de la ciencia que según historiadores como Diana Soto Arango es la continuidad de la expedición botánica. En conclusión, la conocida Universidad Santanderina se configuró bajo el control del Estado con algunos tintes de la libertad de cátedra y modernización de los planes de estudio, pero siempre respondiendo a los intereses del gobierno.

---

<sup>143</sup> Caso del colegio mayor de Rosario siguiendo el modelo de la Universidad de Salamanca.

<sup>144</sup> Para 1826 bajo las ideas Francisco de Paula Santander se promueven ideas de transformación social a partir de la Educación y se piensa en la creación de la universidad pública y estatal en Colombia, formalizado con la promulgación de la Ley 8 de 1826 “Sobre organización y arreglo de la Instrucción Pública”.

<sup>145</sup> Regula el establecimiento de las universidades del estado colombiano fundamentalmente en Santa Fe de Bogotá.

<sup>146</sup> Soto Arango, Diana Elvira. *Francisco Antonio Zea un criollo Ilustrado*. Madrid, *Colección Thesaurus*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, COLCIENCIAS, Ediciones Doce Calles, 2000.

*El tercer periodo: Modernidad de la Universidad (1843-1920).* Este periodo se caracteriza por el sometimiento de la universidad a los intereses particulares del gobierno. Se reconoció la reforma universitaria propuesta por Mariano Ospina que se implementó en 1842 y que cambió el modelo de educación de la Universidad Republicana de 1826. Se dio una inclusión en los planes de estudio de las ciencias naturales y por ello se creó en las universidades una facultad de ciencias naturales y matemáticas como una forma de dar respuesta a la formación de personal que atendiera los asuntos industriales. Se incorporó el estudio de la moral y la formación religiosa, en pro de establecer una formación disciplinada. En este periodo la universidad sigue siendo interpretada bajo el control del Estado, pero regresa la influencia religiosa. No se da una autonomía académica por el control permanente del Estado en el currículo. En palabras de Diana Soto Arango, regresa al predominio de la Iglesia sobre la sociedad.

Para 1867 la reforma universitaria de José María Samper establece el criterio de ofrecer una educación gratuita y se crea la Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia en 1867. Para el caso particular se hace referencia a este periodo por considerarse una etapa de cambios políticos que permiten crear la Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia<sup>147</sup>, bajo la Ley 66 del 22 de septiembre de 1867, pero es solo hasta 1868 que se dio a conocer la ley orgánica de la universidad y entra en funcionamiento.

La Universidad Nacional, nace bajo fuertes dinámicas y tensiones políticas donde se debatían las libertades ciudadanas y la participación de la Iglesia en la educación, elemento que tiene antecedente en la Ley 8 de 1826 en la que se indica en sus considerandos y principales artículos la necesidad de la enseñanza pública con el fin de educar según las necesidades y conocimiento útil. Precisamente estas tensiones fueron las que marcaron la finalidad y función de la UNC. Sus fundadores la pensaron como una institución crítica que “como un cordón umbilical, estuviera unida al pueblo en especial al artesanado radical”<sup>148</sup>.

Un elemento interesante fue precisamente el tipo de estudiantes que en sus inicios ingresaron a la Universidad Nacional, pues la Ley de creación de esta

---

<sup>147</sup> La Universidad Nacional inicia con 6 programas de formación profesional Escuela de medicina, Escuela de ciencias naturales, Escuela de ingenieros, Escuela o Instituto de artes y oficios y Escuela de literatura y filosofía;

<sup>148</sup> Quiroz, Ciro, *La Universidad Nacional de Colombia en sus pasillos*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2003, 20.

universidad indica en su artículo 3 párrafo N.º. 1: *“Los actuales alumnos del colegio militar, enviados por los Estados que comprueben debidamente ante el Poder Ejecutivo Nacional en aplicación, aprovechamiento i buena conducta, serán admitidos como internos de la Universidad; los demás serán nombrados por las asambleas de los Estados con arreglo a este artículo”*.

Esto marcó para la UNC una tipología de estudiantes que a su vez entra en cuestionamiento sobre los ideales mismo de la universidad, pues su función precisamente fue la de generar cambios y eliminar los rezagos y vicios que dejó la Universidad Colonial.

Las pugnas por interés político y la vinculación de la iglesia llevó a que se pensara en reformar la UNC, nuevamente vinculando el sector eclesiástico, el periódico tradicionalista titula *“El Partido Católico y las escuelas”*<sup>149</sup> donde se propone que la universidad debe volver a la enseñanza materialista en filosofía y moral. Por los pasillos de la universidad transitaban elegantes estudiantes con uniformes como vestidos de paño, chalecos y lujos sobreros.

Para 1870 se retoma el principio de control del Estado sobre la educación y sobre la universidad y se desarrollan reformas que establecen la educación primaria como gratuita y obligatoria. Bajo el mandato de Rafael Núñez se promulga la Ley 106 de 1880 el Congreso de los Estados Unidos de Colombia decreta:

*“Art. 1º Corresponde al Poder Ejecutivo la organización i dirección de la enseñanza pública-oficial en todos sus ramos*

*Art. 4º La instrucción secundaria o media, comprende los ramos de literatura i de ciencias aplicadas que constituyen el cuadro de estudios de la Escuela de Literatura i Filosofía de la Universidad nacional. Esta enseñanza tiene por objeto preparar a los educandos con estudios completos, para las carreras profesionales.*

*Art. 8º La Biblioteca nacional i el Observatorio Astronómico continuarán incorporados en la Universidad nacional, i serán organizados por el Poder Ejecutivo.*

---

<sup>149</sup> Periódico *El Tradicionalista*. Bogotá, 13 febrero, 1872.

*Parágrafo. Igualmente queda incorporado en la Universidad nacional el Archivo de la Nación, que corresponde a la época de la Colonia, el cual estará a cargo de un empleado especial. A cargo de este empleado i del Bibliotecario nacional correrá la redacción i publicación de una Revista mensual de los documentos más importantes de ambas oficinas, i tendrán el deber de presentar anualmente una memoria especial sobre asuntos de historia i de bibliografía nacionales.”*<sup>150</sup>

Respecto a este último párrafo mencionado, derivado del artículo octavo, se puede dar cuenta de una organización precisa que está dirigida principalmente a la conservación de la documentación haciéndose cargo el ejecutivo a través de la Universidad Nacional de Colombia - UNC de estos, siendo incorporada la Biblioteca Nacional a esta. De mayor importancia es la publicación de aquellos documentos de épocas coloniales con lo cual asegura a la población poder acceder a ellos y no quedar olvidados en los anaqueles, sino exhibirlos de alguna forma con fines educativos.

En el artículo cuarto hace referencia a la importancia de los estudios de filosofía y sobre todo de literatura para que los estudiantes puedan aplicar el conocimiento en la vida profesional. Pero este artículo, en definitiva, deriva del primero, que es en el que se inscribe al poder ejecutivo en la organización y en la dirección de la educación de forma oficial, una educación primaria y secundaria que es pública y gratuita. En ese entonces, Colombia en comparación con países europeos como Noruega, Suecia, Francia, Italia y Holanda, ocupaba un lugar ínfimo respecto al porcentaje de niños y niñas de entre 5 y 14 años que asistían a la escuela primaria.

*(...) la relación entre los niños matriculados en educación primaria y el total de la población pasó de 1,8% en 1837 a escasamente 2,8% en 1898, lo que indica que los logros en materia educativa fueron muy pobres en ese periodo. Países como Argentina consiguieron en solo 20 años triplicar este indicador al pasar de 2,5% en 1870 a 7,1% en 1890*<sup>151</sup>.

Si se lo compara con otros países de la región, recién hacia mediados del siglo XX es cuando en Colombia se da un crecimiento exponencial en cuanto a la cantidad de

---

<sup>150</sup> Ley 106 de 1880 el Congreso de los Estados Unidos de Colombia.

<sup>151</sup> Ramírez, M., Salazar, I., “El surgimiento de la educación en Colombia ¿En qué fallamos?”, Bogotá: Seminario Internacional sobre Historia Económica de Colombia en el Siglo XIX, Colombia, 2007, 5.

inscritos en las instituciones educativas públicas, en parte debido a que en ese momento se había presentado un cambio caracterizado por el rápido crecimiento económico que, además de trastocar la estructura económica, modificó demográficamente el país. Los cambios en el ámbito educativo durante el siglo XIX no fueron significativos a pesar de la promulgación de la Ley 106 de 1880.

Como se mencionó, en 1870 se vuelve a retomar el control educativo por parte del Estado colombiano, pasando a una escuela laica, gratuita y obligatoria bajo la supervisión del Gobierno Nacional:

*“Es de especial importancia la reforma radical de 1870, bajo el gobierno del general Eustorgio Salgar, en la cual se ordenó, por medio del Decreto Orgánico de Instrucción Pública, que la educación primaria pública fuese gratuita, obligatoria para todos los niños entre 6 y 14 años, laica, centralizada y supervisada por el Gobierno Nacional a través de la Dirección General de Instrucción Pública, la cual tenía dependencias en cada estado. Contemplaba también aspectos como la formación de los maestros, para lo cual estableció escuelas normales en las nueve capitales, pedagogía e infraestructura escolar. La filosofía detrás de esta reforma fue tomada del sistema pedagógico europeo, y se constituyó en el principal impulso a la educación en el país que se hubiera realizado hasta esa fecha.”*<sup>152</sup>

Pero como se verá a continuación, a pesar de haber tenido una reforma que decretaba una educación primaria laica, años después tanto para escuelas como para universidades se impondrá el credo religioso y una serie de prohibiciones que serán posteriormente expuestas. En 1887 con la reforma de Rafael Núñez, a pesar de que pasó a ser gratuita, pero no obligatoria, aún seguía regida por el dominio y los mandatos de la Iglesia Católica<sup>153</sup>.

Luego de que el país comience una expansión cafetera comenzaba a experimentarse una situación de inseguridad al interior del territorio, donde los

---

<sup>152</sup> Ramírez, M., Salazar, I., “El surgimiento de la educación en Colombia ¿En qué fallamos?”, *Bogotá: Seminario Internacional sobre Historia Económica de Colombia en el Siglo XIX*, Colombia, 2007, 17.

<sup>153</sup> “Además, la Ley General de Educación de 1892, decretó que el gobierno central regularía la educación en el país, los departamentos dirigirían y fomentarian la instrucción primaria, y los municipios proveerían los mobiliarios, los útiles y textos y la construcción de los locales. Estos principios sentaron las bases de lo que sería el sistema educativo del país en los siguientes treinta años” *Ibid*, 20.

gobiernos de las provincias luchaban entre sí y se comenzó a sufrir estas luchas locales. Una serie de reformas económicas había sido lanzada por el presidente y tocaba de alguna forma al sector estudiantil y liberal. Cabe señalar, entonces, que el presidente liberal Núñez (a su vez integrante del grupo Gólgota) había lanzado lo que denominó la regeneración: una búsqueda del progreso económico de Colombia liberal y federal, lo que se llamaría una madurez del orden neocolonial y retorno al orden bajo la órbita eclesiástica en cuanto a la supervisión de las escuelas y de las universidades.

*(...) “debía renunciar a su liberalismo (devolviendo a la Iglesia posición dominante en la enseñanza pública) y a su federalismo, excesivamente costoso y responsable del desorden crónico de la campaña; debía también hacer concesiones al autoritarismo aumentando los poderes del presidente.”<sup>154</sup>*

Con todo, estas innovaciones no habían sido presentadas como un retorno a un conservadurismo, sino como una inmediata consecuencia de la defunción de las antiguas ideologías, aquellas que eran del tipo tradicional, y “de la adopción de un progresismo atento a intereses y no a ideales”<sup>155</sup>. Obviamente esta política no se impuso sin luchar, ya que los liberales se indignaron y no estaban de acuerdo con lo implementado. Pero esta solución impuesta por Núñez estaba destinada a prevalecer por un largo periodo de tiempo en el país. En parte porque estas medidas y reformas habían conformado un orden apreciado por las clases mercantiles y por las clases propietarias de Colombia. Había logrado conseguir prácticamente unanimidad en esta reforma. Según Halperin Donghi eran estas clases las que compartían el poder bajo el mando de Núñez. Además, y es lo que concierne en este estudio, ya existía el sector estudiantil, el cual quizás se podría alinear junto al disgusto de los liberales o acercarse a esta línea ideológica, y que no estaba de acuerdo con las políticas implementadas.

se encargaba de impartir educación secundaria y profesional, y bajo el control del Estado se determinó que el poder ejecutivo nombraría los funcionarios y profesores de la institución. En 1887 se promulga la ley 35, y en el artículo 12 se indica que en los centros de enseñanza (colegios y universidades) se impone de manera obligatoria el credo religioso y la revisión e inspección de los libros de texto. De igual manera se

---

<sup>154</sup> Halperin Donghi, T. *Historia contemporánea de América*, Madrid, Alianza Editorial, 2001, 262.

<sup>155</sup> Halperin Donghi, T., *Historia contemporánea de América*, 263.

fragmenta la autonomía universitaria, pues se permite a los clérigos participar en los cargos administrativos y docentes.

Ya para 1890 los estudiantes universitarios inician a pensar en procesos de reivindicación y rechazo por las imposiciones del gobierno frente al control, disciplina e intervención de la iglesia. “La reforma universitaria empezó prohibiendo a los estudiantes que recibieran regalos o guardarán objetos por inofensivos que fueran. El estudiante podía ser expulsado por tener revistas o periódicos diferentes a los textos específicos para el estudio”<sup>156</sup>. Esta etapa se caracteriza por el permanente control a los estudiantes que incluía la suspensión por no portar los uniformes en el establecimiento educativo. En palabras de Ciro Quirós, el estatuto universitario prohibía que se dirigieran solicitudes colectivas a las directivas, ya fuesen estas por escrito o de manera oral.

---

<sup>156</sup> Quiroz, Ciro. *La Universidad Nacional de Colombia en sus pasillos*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2003,59.

## Reforma a la modernidad en la Universidad (1920 - 1992): Caso de la Universidad Nacional



**Imagen N° 10:** Plaza Che (sin fecha) / Archivo Universidad Nacional. Recuperado en <https://www.vice.com/es/article/4w9k5q/che-universidad-nacional-santander-tropel-1976-policia> 06/12/2020

Es considerado como el cuarto periodo de reforma a la universidad. Su análisis es fundamenta por encontrarse en el marco histórico del periodo estudiando y ser la etapa donde se organizan y consolidan los primeros movimientos universitarios que piensan en la trasformación social y en la reforma de la universidad a partir de la formación y vinculación política de izquierda. “En efecto, es en la Universidad Nacional de Colombia en la cual se han gestado las principales expresiones ideológicas y políticas de los últimos tiempos, han transcurrido por sus aulas, sus auditorios, sus



laboratorios, su vida universitaria. Y siempre ha estado allí,”<sup>157</sup> y de manera muy fuerte en la década estudiada. Durante el proceso la UNC se consolida como protagonista principal. En su interior se gestó y consolidó el proceso de organización estudiantil y, sin obviar la participación del cuerpo docente, fue este centro educativo el que permitió su fortalecimiento a escala nacional y local, y originó algunos de los más grandes conflictos universitarios de los años sesenta y setenta.

*“Por otro lado, la Universidad Nacional, el centro educativo más importante en el país, por la población estudiantil, campus universitario y número de carreras y facultades, empieza a convertirse en el centro sobre el cual giraría el debate universitario. El decreto de ley expedido en 1958, bajo el gobierno de la junta militar, que establecía una reforma orgánica limitada de la universidad Nacional e incluía una reorganización de sus poderes centrales, incidió para que se abrieran espacios importantes para los estudiantes. La universidad Nacional, que hasta el momento no había participado profusamente del debate estudiantil, se constituyó desde 1958 en el eje del movimiento estudiantil.”*<sup>158</sup>

Ya en la Universidad Nacional de Colombia - UNC, el Frente Nacional había dejado atrás la experiencia del rector militar y de los rectores de típica extracción conservadora, y se habían dado algunas condiciones normativas de reorganización interna que permitieron mejores y mayores escenarios de expresión y debate, bajo las cuales se construyó el Consejo superior estudiantil, núcleo líder de todos los acontecimientos de la primera mitad de la década de los años sesenta. Esto arrojó como resultado un fortalecimiento de la organización estudiantil de la UNC y el nacimiento y consolidación de la Federación Universitaria Nacional - FUN, que en momento de muy ingrata recordación fue suprimida por un acto de gobierno del presidente Lleras Restrepo en 1966. Asimismo, impulsó una modificación importante del régimen orgánico de la universidad mediante la ley 65 de 1963, la solidaridad activa de la UNC con los movimientos sociales, la construcción de tendencias y organizaciones políticas, la formulación de discursos significativos sobre la realidad nacional y, en fin, el avance incontenible de la UNC en su liderazgo académico.

---

<sup>157</sup> Ruiz Montealegre, Manuel, *sueños y realidades: proceso de organización estudiantil 1954- 1966*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2002,14.

<sup>158</sup> Ruiz Montealegre, Manuel, *sueños y realidades*, 20.

Hasta mediados de 1958 la UNC, a pesar de ser el centro educativo más importante en el país, no había consolidado una verdadera representación estudiantil y por lo tanto no se había cuestionado sobre la problemática social y estudiantil. A partir de este momento la UNC empezó a consolidar su organización estudiantil y, como animadora de los conflictos universitarios, se convirtió en el escenario desde el cual se desarrollaron las más significativas luchas estudiantiles y se consolidó la organización más importante de la historia estudiantil colombiana, la *Federación de Estudiantes Colombianos - FEC*

“El decreto legislativo 136 de 1958 expedido por el gobierno provisional de la Junta Militar y que estableció una nueva composición orgánica de la Universidad Nacional (se estableció como una entidad autónoma fijada como máximo organismo de dirección del establecimiento educativo el Consejo de Dirección ), así como la procedencia social de los estudiantes y la influencia de las nuevas condiciones sociopolíticas que se presentaban en el momento, son factores determinantes para introducir nuevas dinámicas en el marco de la UNC. ”<sup>159</sup>

En este contexto las generaciones de estudiantes que ingresaron a las universidades y en especial a la UNC, después de la implantación del Frente Nacional se vieron inmersos en actividades gremiales y políticas. Por la primera se puede establecer la organización de los estudiantes en la lucha de beneficio y medidas de protección a los estudiantes. Y por la segunda se manifiesta en el ideario político de los estudiantes para elaborar sus discursos activistas, dando continuidad a la plataforma ideológica del grupo u organización política.

“Así, en mayo y agosto de 1960 se desarrollaron en la Universidad Nacional de Colombia, las primeras Huelgas estudiantiles de carácter reivindicatorio con consideraciones fundamentalmente, gremiales fueron las que motivaron los conflictos en las facultades de arquitectura y medicina, que marcarían un primer hito en el desarrollo de la organización estudiantil en la nacional, en esta oportunidad se estableció la lucha por el mejoramiento de la calidad académica de la carrera de arquitectura y medicina”<sup>160</sup>.

---

<sup>159</sup> Ruiz Montealegre, Manuel, *sueños y realidades*, 90.

<sup>160</sup> Ibid, 96.

Las acciones del movimiento tomaron otra dimensión. Se introdujeron nuevas modalidades de manifestación en la protesta estudiantil, como el bloqueo de edificios en el campus, manifestaciones diarias dentro de la ciudad universitaria como en las calles del centro de Bogotá. Asimismo, se vinculan al discurso contra el rector y el sistema y se dan vivas para una restructuración de los estatutos orgánicos de la universidad. Las primeras luchas de los estudiantes de la UNC se direccionaron a la reforma de los estatutos vigentes, luego por la autonomía universitaria, el cogobierno, el derecho a la vida (en 1954 y 1979), a la libertad de expresión, igualdad y a partir de 1958 por la participación de los excluidos políticos.

Si bien las luchas estudiantiles se expresaron con manifestaciones y discursos, se emplearon también en 1972 acciones terroristas como la quema de carros en Bogotá o la retención en la Ciudad Universitaria de integrantes de la fuerza pública. El aporte más significativo de la UNC a la organización estudiantil se consolidó en la fundación y organización de la FEC, UNEC y FUN, organizaciones estudiantiles que serán abordadas en apartados posteriores del capítulo por considerarse fundamentales en la organización del movimiento estudiantil colombiano.

### **Proceso Histórico del Movimiento Estudiantil Colombiano (Referencia Reforma de Córdoba)**

La vigencia del movimiento estudiantil ha venido enriqueciendo la academia desde la formación misma de las universidades latinoamericanas y se hace evidente la conexión existente con las crisis políticas, económicas, sociales y culturales. En los países latinoamericanos, estas surgen en una realidad histórica determinada y se vinculan a la dinámica del movimiento estudiantil, que para el caso se enmarcan en términos de rebeldía contra un sistema que oprime la libertad universitaria.

Para entender la dinámica organizativa de los Movimientos Estudiantiles es necesario abordarla desde la dimensión de los movimientos sociales.<sup>161</sup> Ya que históricamente, los movimientos sociales han sido objeto de investigación por cuanto,

---

<sup>161</sup> El movimiento estudiantil en su accionar se apoya en los movimientos sindicales, obrero, campesinos entre otros para efectuar su lucha en defensa de la universidad. Así se yuxtapone, con mucha facilidad, diferentes enfoques que mantienen entre sí escasa consistencia en su núcleo teórico fundamental

son estos, los que dinamizan la vida social y política dando sentido a las transformaciones de una nación.

Como punto de partida, en los años sesenta, cobra vida el movimiento sindical; en los años setenta el movimiento estudiantil y campesino; en los ochenta, la civilización urbana y regional y finalmente; en los noventa surgen los movimientos indígenas, feministas y ambientalistas como una medida para reivindicar los intereses generales de una sociedad. Para el caso, se hará foco en el movimiento estudiantil surgido en los años sesenta y setenta, como movimientos que se enmarcan en un proceso de restitución de una verdadera democracia participativa en el espacio colombiano.

El análisis el surgimiento de los movimientos estudiantiles se abordó desde la teoría de los movimientos sociales<sup>162</sup> haciendo la salvedad que para el periodo de la dictadura militar de 1953 se hace referencia a luchas sociales<sup>163</sup> y para el periodo del Frente Nacional, de movimientos sociales<sup>164</sup>. Por movimientos sociales se entiende “aquellas expresiones de resistencia colectiva a las distintas formas de dominación y que exigen transformaciones sociales”<sup>165</sup>. En este marco los movimientos estudiantiles cobran sentido, ya que su accionar se da por la coyuntura política que se vive entre los años 1960 y 1970, donde se busca mejorar la calidad de la educación y buscar soluciones que contribuyan a consolidar la unidad universitaria como vía en el proyecto de construcción de nación. Los movimientos estudiantiles no son manifestaciones nuevas o modernas, sino que han existido desde la fundación misma de la universidad. “Sin embargo su estudio no concito la atención que se merecían dentro de la

---

<sup>162</sup> Los movimientos sociales cobran importancia en la perspectiva histórica, por la búsqueda de las raíces del estudio, de las formas, como éstos se van estructurando y aportan a la construcción del país, por ello a pesar de la complejidad de la problemática que gira en torno a los movimientos sociales, hoy constituyen un tema necesario para abordar en la investigación sobre el pasado, el presente y el futuro de la sociedad colombiana. Véase en: Archila, Mauricio. *Historiografía sobre los movimientos sociales en Colombia Siglo XX*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 255. A su vez Touraine, Alain *América Latina: política y sociedad*, Madrid, Espasa-Calpe, 1989, 205 propone tres principios para caracterizar a movimientos sociales: identidad, oposición y totalidad.

<sup>163</sup> Los elementos básicos de la definición son tomados del concepto Javier Giraldo ofrece de “lucha cívica”: acción colectiva tendiente a denunciar carencias o a expresar demandas colectivas y a ejercer algún tipo de presión sobre las entidades o personas que puedan satisfacerlas” la reivindicación..., 5).

<sup>164</sup> Ver a Archila, Mauricio. *Historiografía sobre los movimientos sociales en Colombia Siglo XX*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

<sup>165</sup> Archila, Mauricio. *Historiografía sobre los movimientos sociales en Colombia Siglo XX*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 256.

historiografía universitaria hasta hace relativamente poco tiempo, quizás porque esos actores flotantes, como los denomina Bourdieu, no eran considerados importantes”<sup>166</sup>.

Cada movimiento estudiantil tuvo importancia según su tiempo y espacio (época histórica), la situación política imperante, aunque a veces dada sus manifestaciones comunes se puedan agrupar. Para el caso de América Latina durante la época colonial las manifestaciones estudiantiles se hicieron evidentes después de la expulsión de los jesuitas. Hubo en algunas de estas universidades o colegios dependientes de estas órdenes religiosas reacciones estudiantiles en defensa de los expulsados. Luego criticaron las formas de enseñanza impartidas atacando la filosofía y las normas de administración universitaria. Después de los procesos independentistas las motivaciones de los estudiantes fueron otras. Estas se direccionaron a reclamar una educación ilustrada, laica y la implementación de nuevos planes de estudio.

Las organizaciones estudiantiles nacieron prácticamente en el siglo XX. “Muy temprano los estudiantes universitarios de diferentes países americanos inspirados en la nueva corriente de pensamiento manifestaron la necesidad de organizarse y generar cambios en el sistema educativo vigente y comenzaron a organizarse con distintos fines”<sup>167</sup>, es decir, cada movimiento tubo diferentes causas.

En Chile en 1906 hubo una gran protesta por la intervención gubernamental para designar el rector y allí se fundó la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile. En el Perú, en la Universidad de San Marcos en Lima se constituyó el centro universitario. En Argentina, en 1903 también hubo algunas agitaciones. Es decir, los primeros treinta años del siglo XX están atravesados por las reformas universitarias, época de movimientos estudiantiles en muchas de las universidades latinoamericanas, surgidos e influenciados por los movimientos argentinos. “De allí en adelante, las organizaciones estudiantiles son parte integral de la vida universitaria hasta nuestros días. De esta manera los movimientos estudiantiles no son fenómenos nuevos o modernos surgidos en el siglo XX, sino que existen desde la fundación de las universidades en este continente.”<sup>168</sup>

---

<sup>166</sup> Vera, María Cristina, presentación, Revista Historia de la Educación Latinoamericana no. 11, Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2008, 7.

<sup>167</sup> Vera, María Cristina, presentación, Revista Historia de la Educación Latinoamericana, 7.

<sup>168</sup> Marsiske, Renate, *Movimientos Estudiantiles en la Historia de América Latina*, México, Plaza Valdez, 2000, 190.

Uno de los movimientos estudiantiles fundamentales que motivaron posteriormente la organización estudiantil fue el movimiento de Córdoba, Argentina, en 1918. La autonomía y el cogobierno son las conquistas más representativas de la Reforma de Córdoba. Esta movilización fue una proclama estudiantil de orden político y académico que traspasó las fronteras nacionales del continente latinoamericano.

“La Reforma de Córdoba dejó una impronta perdurable en la historia política y de la cultura de Argentina. Los acontecimientos de Córdoba fueron el triunfo de un movimiento estudiantil que supo aprovechar la coyuntura social en un país marcado por la permanencia de un sistema autoritario de viejas costumbres. La importancia de las universidades argentinas y su papel organizador político y social de las clases medias fue creciendo a través de los años, siempre coincidiendo con las inestabilidades políticas. Se ha propuesto incluso una interesante periodización de la historia de las universidades argentinas demarcada por los altibajos políticos.”<sup>169</sup>

Para entender la importancia y trascendencia de esta Reforma es necesario examinar de manera sucinta el contexto social y político de Argentina a comienzos del siglo XX y los acontecimientos de 1918.”<sup>170</sup>

Para entender la importancia y trascendencia de esta Reforma es necesario examinar de manera sucinta el contexto social y político de Argentina a comienzos del siglo XX y los acontecimientos de 1918. Una vez finalizada la Primera Guerra Mundial comenzaron a gestarse nuevas ideologías que sobrepasaron las fronteras nacionales. Estas influyeron fuertemente en aquella juventud que observó a las grandes potencias arrasar con el mercado mundial. En este contexto, se produjo un contexto de lucha, más evidente en América Latina frente a la expansión de Estados Unidos. El movimiento cordobés se vio influenciado por el idealismo y el "espíritu nuevo" para romper con la educación de tendencia católica o civilizadora, de ello el carácter social y académico que atravesó la Reforma. Si bien dicho movimiento reformista surge como consecuencia de una ideología externa, sus causas devienen innegablemente del contexto argentino. Las universidades de Córdoba, Buenos Aires y la Plata eran tradicionalistas, elitistas y ortodoxas. La ruptura que se produjo luego del incipiente avance del capitalismo y el

---

<sup>169</sup> Esto se evidencia con los desórdenes políticos originados por los golpes de Estado de 1930, 1943, 1955, 1966 y 1976; véase: Sigal, Silvia. *Intelectuales y poder en Argentina: La década del sesenta. Argentina, Siglo XXI*, 2002, 21.

<sup>170</sup> Acevedo Tarazona, Álvaro, “A cien años de la reforma de Córdoba, 1918-2018 la época, los acontecimientos, el legado”, ponencia presentada en el marco del *IV Seminario Taller Internacional Vendimia: la construcción de la nación*: la Universidad Iberoamericana, el 2 noviembre de 2010, 2.

ascenso al poder del Partido Radical en 1916 repercutieron en los movimientos estudiantiles:

*Para esta época la población de Argentina aumentaba vertiginosamente y en 1895 las ciudades albergaban al 60% de la población. La nueva clase media urbanizada fue el principal actor del movimiento reformista que intentaría a cualquier costo lograr acceder a la universidad, un espacio de privilegios que durante mucho tiempo había sido dirigido por la tradicional oligarquía terrateniente y el clero. Visto así, el ambiente social que se vivía en Argentina a comienzos del siglo XX preparaba el camino para los cambios que se aproximaban. La creciente masa de inmigrantes que llegaba a territorio argentino con ideas socialistas y liberales comenzó a establecer los sindicatos y las federaciones obreras<sup>171</sup>.*

El impacto social de estos sectores fue tan fuerte que el Poder Ejecutivo comenzó a impedir la entrada o expulsar a los extranjeros con conductas que perturbasen el orden, mediante la Ley de Residencia. La presión por parte de los obreros, los inmigrantes y las clases medias que emergían hicieron que el 1917 fuera el año con más huelgas y protestas ciudadanas. Las ideas de izquierda y el auge del Partido Socialista de Argentina se trasladaron a los universitarios, que ya en 1903 y 1905 habían parado las facultades de Derecho y Medicina respectivamente por el descontento hacia la modalidad de doctrina eclesiástica y elitista. A partir de estas situaciones, era de esperar lo sucedido en 1918, cuando el año anterior se desestimó completamente el rol de los estudiantes en la toma de decisiones y ellos reaccionaron. Luego de las elecciones de las Autoridades Universitarias en 1918 y la oposición de los universitarios contra los resultados de esta (lo que terminó en represión), el 21 de junio los estudiantes presentaron su Manifiesto Liminar con el cual exigían la democracia y autonomía universitaria y contrariaba el autoritarismo. Asimismo, exigían modificaciones sustanciales en los planes de estudio. Luego de congresos y reuniones, en septiembre de 1918 los estudiantes tomaron la Universidad, con lo que lograron ser escuchados, no sin antes sufrir represión y encarcelamiento.

---

<sup>171</sup> Acevedo Tarazona, Álvaro, “A cien años de la reforma de Córdoba, 1918-2018 la época, los acontecimientos, el legado”, ponencia presentada en el marco del *IV Seminario Taller Internacional Vendimia: la construcción de la nación*: la Universidad Iberoamericana, el 2 noviembre de 2010, 3.

Luego de esto renunciaron todos los académicos, se reajustaron las administraciones, y se ocuparon nuevas cátedras. Esto dio paso a una nueva época en la que la participación de los estudiantes "como ciudadanos de la república universitaria" eran capaces de tomar sus propias decisiones en dicho ámbito. Es por estos motivos que se entiende como uno de los principales antecedentes para las posteriores luchas y reformas universitarias que se llevaron a cabo en el siglo XX en lo largo y ancho del continente.<sup>172</sup>

Otro movimiento estudiantil de trascendencia iberoamericano fue el de Mayo Francés de 1968. En esta movilización se luchaba por las reivindicaciones de los derechos estudiantiles. Las consignas principales fueron “todo es posible” y “prohibido prohibir”. Un matiz importante de ese movimiento fue que contó con la participación de agremiaciones de orden político y obrero, como la Confederación Nacional de Trabajadores y con la representación sindical del Partido Comunista Francés.

El 1968 francés se caracterizó por la huelga general de los movimientos obreros y estudiantiles que paralizó a Francia durante su primavera. Por parte de los estudiantes, estaban protestando contra la rigidez de las políticas educativas y contra la invasión estadounidense en Vietnam. Esta situación derivó en la detención de más de 500 estudiantes, hechos de violencia y represión. Sin embargo, los estudiantes siguieron haciendo frente a este contexto, junto con los obreros que se oponían a las políticas gubernamentales y exigían mejoras de condiciones. El 29 de mayo, desde el gobierno, se convocó a una manifestación multitudinaria para la elección de una nueva Asamblea: “esto supuso el ‘encuentro’ de una masa estudiantil más amplia en las universidades. Combinado esto con la mayor capacidad adquisitiva del nuevo grupo, se dio lugar al nacimiento de una cultura comercial basada en los principios de la mentalidad juvenil. Esta faceta cultural que caracteriza la revolución generacional de la época es indudable”<sup>173</sup>.

Por otra parte, aunque en Colombia la universidad había asumido una actitud pasiva durante la violencia, para la década de 1960 y como reacción al Frente Nacional,

---

<sup>172</sup> Acevedo Tarazona, Álvaro, “A cien años de la reforma de córdoba, 1918-2018 la época, los acontecimientos, el legado”, ponencia presentada en el marco del *IV Seminario Taller Internacional Vendimia: la construcción de la nación*: la Universidad Iberoamericana, el 2 noviembre de 2010.

<sup>173</sup> Gracia Landaeta, Oscar y Miranda Bascopé, Christian. “mayo del 68: una reinterpretación de su significación política”, *Revista Ciencia y Cultura*, no.22(40), 36, de [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2077-3232018000100003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-3232018000100003&lng=es&tlng=es). (Consultado el 3/03/2021)



las juventudes del MRL y las ideas de Camilo Torres Restrepo, motivados por las ideas de Lenin y Marx, generaron importantes cuestionamientos al monopolio bipartidista, lo cual hizo que la universidad se situara en el centro de los problemas políticos del sistema<sup>174</sup>. Sin embargo, parece que solo a partir del movimiento estudiantil de Córdoba (Argentina) en 1918, este tipo de movimiento social está presente en la conciencia de todo el mundo.

Para Colombia, en los sesenta, la imposición política del Frente Nacional por los partidos tradicionales y el “incremento de la violencia social y política en todo el mundo”<sup>175</sup> motivó a los estudiantes, en particular en la Universidad Nacional de Colombia - UNC, la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia - UPTC y a las organizaciones gremiales a iniciar acciones colectivas, luchas y protestas reivindicativas de sus derechos. Un ejemplo de este fenómeno se da en la dictadura del General Rojas Pinilla, periodo en el que se consolidan las primeras organizaciones estudiantiles, tales como la Juventud Comunista de Colombia - JUCO como una de las organizaciones con mayor influencia en el ámbito estudiantil, la Federación Universitaria Nacional - FUN y la Federación de Estudiantes Colombianos - FEC<sup>176</sup>. La juventud patriótica que se desprende del Partido Comunista Colombiano - PCC, la Federación Universitaria Nacional - FUN, el Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino - MOEC, organizaciones activas en la lucha contra el régimen militar y de significativa importancia en la caída del sistema. Es en este momento donde los estudiantes son reconocidos como los héroes de la democracia. “No cabe duda que uno de los factores determinantes del derrocamiento de la dictadura de las FF.MM fue la

---

<sup>174</sup> Para la época se hace alusión a la exclusión dentro del sistema político” y el Monopolio Bipartidista. Véase: Le Bot, Ivón, “El movimiento estudiantil durante el Frente Nacional (1958-1974)”, *Ideología y Sociedad*, no. 19, 1967, 49. Así mismo las luchas estudiantiles para los 70 y los 80 giran en torno a la deuda externa y la solidaridad con las revoluciones antiimperialistas de Cuba, Chile, Nicaragua, Salvador, como también por la autonomía universitaria, el derecho a la educación, la reforma agraria, las reivindicaciones de los campesinos por sus derechos y cultura.

<sup>175</sup> Como consecuencia de la primera crisis global de la segunda posguerra con manifestaciones más interesantes en América Latina, África, Asia y España no fueron ajenas a la aparición de estos movimientos contestatarios ligados a la confrontación de movimientos juveniles y el desarrollo del feminismo. Véase en: Acevedo Tarazona, Álvaro y Gómez, Francisco Javier, “Conflicto y violencia en la Universidad en Colombia: el movimiento universitario en Santander 1953 – 1975”, en Vargas, Olmedo ed., *Movimientos Universitarios: América Latina, siglo XX*. Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Red de Universidades de Colombia – RUDECOLOMBIA, 2005.

<sup>176</sup> Le Bot, Ivón. “El movimiento estudiantil durante el Frente Nacional (1958-1974)”. *Ideología y Sociedad*, no. 19, 1967, 49.

continua agitación y movilización de los estudiantes, primero de la Universidad Nacional y luego de todas las demás, hasta comprometer a los Andes y la Javeriana”<sup>177</sup>

Colombia registra en pocos años aproximadamente trece conflictos estudiantiles que reclaman mejoras académicas, destitución de algún rector o implantación de la autonomía. Un referente para el análisis de estas movilizaciones fue Germán Arciniega considerado este como el estudiante de la mesa redonda y líder estudiantil dentro de la Federación de Estudiantes Colombianos - FEC.

### **El Movimiento Estudiantil en la Universidad Nacional: Consolidación de una izquierda universitaria**

*“La izquierda universitaria comienza a consolidarse en Colombia a partir de 1954, más concernientemente en el mes de junio cuando se dan los primeros movimientos, marchas y manifestaciones en contra del gobierno de Gustavo Rojas Pinilla y se producen las muertes del 7 y 8 de junio de ese año”*<sup>178</sup>

***Anónimo excombatiente de las FARC***

Se puede comenzar este apartado teniendo en cuenta las significativas salvedades, expuestas por la historiadora María de Lourdes Alvarado, al momento de hacer referencia a los movimientos estudiantiles. La autora plantea este término, no con contundencia categórica, sino como referente a un sector amplio y siempre en permanente transformación:

“Cuando hablamos de movimiento estudiantil en realidad nos referimos a un sector muy heterogéneo, no es una categoría de clase como tal ni tampoco cultural estrictamente, de continuo cambio y poca expresión organizativa permanente. Por eso

---

<sup>177</sup> Alameda Ospina, Raúl. “62 años de las Relaciones entre los Movimientos Estudiantiles y el Movimiento Político en Colombia,” en Vargas, Olmedo, *Movimientos Universitarios América Latina Siglo XX*. Tunja, Red de Universidades RUDECOLOMBIA, 2005, 71.

<sup>178</sup> Entrevista realizada a excombatiente de la FARC por Sandra Liliana Bernal, 10 noviembre de 2019.

los autores que lo han estudiado prefieren hablar de luchas coyunturales más que de movimiento como tal.”<sup>179</sup>

Si bien el presente trabajo está direccionado indefectiblemente desde el punto de vista ideológico del fenómeno, cabe mencionar que Alvarado, así también, menciona que es posible destacar otros aspectos y otros actores que no se han tenido en cuenta, o al menos no con el suficiente detenimiento, cuando se hace referencia a la temática:

*“Otro factor crítico que ha marcado la lectura de la historia de las protestas estudiantiles es el privilegio de la perspectiva política, por lo que dicha historia se funde casi con la de la izquierda, en especial desde los años cincuenta a nuestros días. Se descuidan, por tanto, dimensiones tan importantes como la generacional y la cultural que marcan con fuerza esa evolución. Por último, en la reconstrucción del llamado movimiento estudiantil colombiano sobresale la participación de los universitarios de las principales entidades públicas, con el riesgo de ignorar otros actores cuya presencia es menos notoria en las páginas de los periódicos.”*<sup>180</sup>

En los primeros años de la década de 1960 cabe decir que el sector de estudiantes ligados a, o simpatizantes de los discursos revolucionarios aún era minoritario en la Universidad Nacional de Colombia - UNC. Un porcentaje que entrada la segunda parte de la década ya comprendía una buena porción de esta, pero que no todavía estaba en crecimiento. En 1971 la legitimación del discurso revolucionario dentro de la universidad comprendía gran parte del estudiantado y del sector de los profesores, tanto por el contexto social, político y cultural nacional como por el internacional, que hacia fines de los años sesenta y principios de los setenta las reivindicaciones de ideales revolucionarios habían escalado y propiciado el escenario para acontecimientos como, por ejemplo, el Mayo Francés:

“No solo el discurso revolucionario gozó de amplia legitimidad y alta estructuración organizativa, sino que en este período hubo un vínculo relativamente orgánico entre la vida academia y la política revolucionaria. No era raro que los académicos más reconocidos se inscribieran en este campo, y en ocasiones incluso practicaran una militancia abierta. Los principales líderes del movimiento estudiantil

---

<sup>179</sup> Alvarado, M. *Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina*, Plaza y Valdés, S.A. de C.V., México, 2002, 159.

<sup>180</sup> Ibid, 160.

fueron, con frecuencia, destacados por su buen rendimiento académico: Guido Gómez, Guido Lastra, Julio César Cortés, son ejemplos sobresalientes.”<sup>181</sup>

Hacia 1978, con la alta tensión política y social que reinaban en las calles, sumadas a la cuestión económica desfavorable, se convocó a elecciones impulsadas por el sector militar<sup>182</sup>, institución que veía una necesidad de frenar cualquier tipo de levantamiento. Las elecciones se llevaron a cabo y tuvo como ganador al candidato del partido liberal Julio César Turbay Ayala, quien habría de gobernar entre 1978 y 1982 y se haría cargo de instrumentalizar los mecanismos para llevar a cabo las medidas esperables desde el sector militar, que desactiven las revueltas sociales y calmen las aguas de un pueblo que necesitaba ser escuchado.

Una de las mayores dificultades para analizar el discurso de la izquierda universitaria en el período de estudio se da por la destrucción de documentos bajo el régimen del político liberal Julio Cesar Turbay Ayala<sup>183</sup>, quien promueve el decreto 1923 del 6 de septiembre de 1978 conocido como estatuto de seguridad, decreto que planteó:

*Artículo 2°. Los que promuevan, encabecen o dirijan un alzamiento en armas para derrocar al Gobierno Nacional, legalmente constituido, o para cambiar o suspender en todo o en parte el régimen constitucional existente, en lo que se refiere a la formación, funcionamiento o renovación de los poderes públicos u órganos de la soberanía, quedaran sujetos a presidio de ocho a catorce años y a la interdicción de derechos y funciones públicas por el mismo tiempo. Los que simplemente tomen parte en la rebelión, como empleados de ella con mando o jurisdicción militar, política o judicial, quedarán sujetos a las dos terceras partes de las sanciones indicadas en el inciso anterior. Los demás individuos comprometidos en la rebelión*

---

<sup>181</sup> Rudas, Nicolás. “La violencia y sus resistencias en la Universidad Nacional de Colombia”, *Seis décadas de revolución y democracia en el campus*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2019, 101.

<sup>182</sup> “No sorprende la declaración de 33 generales y almirantes, encabezados por el comandante de las Fuerzas Militares, general Camacho Leyva, al presidente López Michelsen (1974-1978), donde se le exige que tome medidas urgentes para que la institución militar pueda hacer lo necesario para defender la nación. Este tipo de exigencias por parte de las Fuerzas Armadas demuestra cómo las políticas de seguridad eran del ámbito de este organismo y no de las instituciones civiles.” (Jiménez, C., 2009, 82)

<sup>183</sup> Presidente de la república de Colombia en el periodo (1978 y 1982).

*incurrirán en las mismas sanciones, disminuidas en dos terceras partes.*

*Artículo 3°. Los que integren bandas, cuadrillas o grupos armados de tres o más personas e invadan o asalten poblaciones, predios, haciendas, carreteras o vías públicas causando muertes, incendios o daños en los bienes, o por medio de violencia a las personas o a las cosas cometan otros delitos contra la seguridad e integridad colectivas, o mediante amenazas se apoderen de semovientes, valores o de cualquier otra cosa mueble ajena u obliguen a sus propietarios, poseedores o administradores a entregarlos o establezcan contribuciones con el pretexto de garantizar, respetar o defender la vida o los derechos de las personas, incurrirán en prisión de diez a quince años.*

Una muestra clara del aspecto predominante del gobierno militar lo se ha expresado en estos dos artículos del Estatuto de Seguridad.

En el artículo 3 se advierte que se les dará entre diez y quince años de prisión a quienes, entre otras cosas, (...) *“integren bandas, cuadrillas o grupos armados de tres o más personas e invadan o asalten poblaciones, predios, haciendas, carreteras o vías públicas causando muertes, incendios o daños en los bienes”* (...). Es decir que ya el hecho de formar parte de un grupo con determinadas ideas políticas (“los que integren bandas”) cercanos o no a las acciones que describe el artículo (como lo indica el artículo 2, “los que simplemente tomen parte en la rebelión, como empleados de ella con mando o jurisdicción militar, política o judicial, quedarán sujetos a las dos terceras partes de las sanciones indicadas en el inciso anterior”), le corresponde determinada pena o sanción por parte del Estado Nacional, ya sea que esté participando directa o indirectamente de una manifestación pública donde se podrían dar, eventualmente, una serie de incidentes, intencionados por un tercero o no. Respecto a este punto la investigadora Catalina Jiménez da cuenta que:

“Es importante señalar que el Estatuto no define claramente cuáles son los delitos que competen a la esfera de la seguridad nacional y la de seguridad interior, argumento que esgrimieron los militares para interpretar y confeccionar desde una

postura ideológica anticomunista todo tipo de categorías de enemigos internos y amenazas a la seguridad nacional.”<sup>184</sup>

Así también indica que, en su artículo sobre el estatuto, los 16 artículos, en definitiva:

(...) “reforzaban la ley penal existente, aumentaban las penas en las acciones relacionadas con el orden público, daban atribuciones y facultades judiciales a los inspectores de Policía, alcaldes y Comandantes de Policía, y permitía el juzgamiento de civiles por parte de tribunales militares a través de los consejos de guerra verbales. Esta herramienta amplió las competencias de la fuerza militar respecto al mantenimiento de la seguridad tanto nacional como interna y debilitó el control de esta política por parte de los civiles.”<sup>185</sup>

Se expresa claramente la violencia estatal sin tapujos en vista a la creciente oleada revolucionaria, en muchos casos desde el sector concretamente juvenil, la conformación de partidos que mostraban otra cara política frente a un régimen ideológicamente de derecha y sumamente conservadora. La violencia, desde el Estado, no es una condición sólo emergente desde el territorio colombiano, sino que más bien formaba parte de una concepción moderna del mismo estado como hemos entendido con Weber<sup>186</sup>. Así también, el Estado es violento desde el momento en que se inserta en la sociedad:

“Es preciso reconocer que la violencia sólo emerge como un fenómeno específico en la vida social a medida que el Estado moderno extiende su dominación. Es desde el momento en que el Estado pretende integrar por distintas vías las poblaciones que habitan su territorio —desde que empieza a intervenir en la vida social, a concentrar los distintos recursos propios de la coacción física— que se puede distinguir el “acto violento” del conjunto de las relaciones sociales. En otras palabras, es la regulación

---

<sup>184</sup> Jiménez, C. *Aplicación e instrumentalización de la doctrina de seguridad nacional en Colombia (1978-1982): efectos en materia de derechos humanos*, Bogotá, Universidad Sergio Arboleda, 2009, 90.

<sup>185</sup> Ibid, 87.

<sup>186</sup> “Una de las más conocidas y comentadas características de este tipo de ordenamiento político es el monopolio de la fuerza legitimada. Incluso puede decirse que en gran parte de la literatura y el discurso político lo que define un Estado moderno es su particular disposición de la violencia en un territorio determinado. Así, Estado y monopolio de la coerción casi se vuelven términos intercambiables: sinónimos. Al tiempo que, cuando se quiere denunciar la ilegitimidad o la simple debilidad del Estado, se insiste en que éste no goza del monopolio de la violencia.” Bolívar, I. J. “Sociedad y Estado La configuración del monopolio de la violencia”. *El Estado en Colombia. Bogotá*, Colombia, Universidad de los Andes, 2010, 266.

social cada vez más explícita por parte del Estado la que hace visible la violencia como fenómeno particular, mediado y construido históricamente al calor de la formación del Estado.”<sup>187</sup>

Tanto el ejército como la policía comenzaron todo un proceso donde reinaría la vigilancia a estudiantes y profesores universitarios y sus programas, tanto de instituciones públicas como privadas, con el fin de evitar cualquier tipo de infiltración comunista. Como ha sucedido que buena parte de los procesos militares de los setenta en Latinoamérica el foco estaba puesto en las universidades, en el que además se crearon vigilancia no sólo externa sino al interior mismo de la Universidad Nacional. Y en 1982 este tipo de control resultó primordial:

*“Necesario dentro de la estrategia global antsubversiva crear, organizar y dirigir la educación para la paz, estructurándola en todos los estamentos de la nación con base en los principios, normas e ideales dignos de conservar y defender, [...] de esta forma, sería aconsejable revisar los textos y planes educativos y prevenir la infiltración de adversos educadores como parte sustantiva de la estrategia contrarrevolucionaria, por lo tanto, la vigilancia debe ser más prioritaria.”*<sup>188</sup>

Ahora bien, debe tenerse en cuenta que el estatuto se pudo instrumentar en principio porque hubo previamente una declaración del estado de sitio de la mano del presidente Turbay a un mes de haber asumido y con la posibilidad de que le otorgaban las facultades extraordinarias sin sanciones por parte del poder Legislativo, para poner contención a una situación de orden público grave para la república, según su perspectiva. Así también se ejerció presión a los magistrados que se oponían al estatuto a través de un grupo conocido como la Triple A (Alianza Anticomunista Americana).

Los militares interpretaban que cualquier tipo de acción colectiva o participación política era una amenaza contra la seguridad nacional. Con lo cual se amplió la noción de subversión, identificando este concepto con una serie acciones como las protestas sociales legales y legítimas. Ese ensañamiento con estos determinados tipos de acciones no tuvo más consecuencias que una reacción violenta contra ellas: todas estas

---

<sup>187</sup> Orjuela Escobar, L. J. “*El Estado en Colombia*”, Bogotá, Universidad de los Andes, Bogotá, 2010, p. 276.

<sup>188</sup> Santana, P. “Los militares quieren vigilar la educación”, *Panorama*, CINEP, 1982, 13.

manifestaciones terminaban en detenciones, represión, tensión y miedo, características que identificaron al gobierno y a la época. Estas detenciones se realizaban de forma masiva, sobre todo poniendo el foco en determinados sectores de la sociedad colombiana. Además del sector estudiantil y académico, también sufrieron las represalias los sectores indígenas y sindicales.

Cabe mencionar que las Fuerzas Armadas había podido encontrar lo que se podría llamar un “contrapunto civil” en el Poder Ejecutivo, desde allí podrían encarar y amplificar su estrategia de seguridad nacional y hacia interior. Las dos cabezas de este lazo son las del presidente Turbay y el general Luis Carlos Camacho Leyva. Fue entonces cuando con esta difusa frontera entre el sector militar y el ejecutivo (es decir, la influencia del poder militar y el poder civil) que se han otorgado determinadas atribuciones al sector de comandantes del Ejército posibilitando una serie de nuevas competencias en las cuales se puede mencionar, en palabras de Jiménez, “el juzgamiento de delitos y el control de manifestaciones, huelgas, paros cívicos y otro tipo de acciones colectivas”.

Así también, pudieron controlar la prensa y el delito: tuvieron mayor control sobre la prensa cuando pudieron vigilar las transmisiones de los medios de comunicación y mayor control con los delitos creando lo que se llamaría “delito de perturbación del orden público”. Por otra parte, las modalidades de delitos conocieron su ampliación, por lo que cualquier delito común sería juzgado por tribunales militares. Esto sin duda evidenciaba una superposición ejercida tanto desde el sector militar como desde el sector policial siguiendo las normativas del estatuto.

Estas mismas medidas que otorgaron control de las Fuerzas Armadas en sectores civiles vinieron acompañadas de otras asignaciones de tareas como la de hacerse cargo del control aduanero, libertad para detener e interrogar en la vía pública a cualquier ciudadano cuando el agente guarde sospechas de éste y la posibilidad de suprimir las lecturas de los expedientes en los consejos de guerra a los civiles que soliciten los documentos.

Se puede agregar entonces que también dentro del Estatuto hay una regulación de los medios de comunicación como lo indica el artículo 14, en el cual se establece, dirigiéndose a las comunicaciones, que en tanto y en cuanto se subsista cualquier tipo de desorden o perturbación del orden público quedaba prohibido transmitir cualquier tipo



de información, ya sea por radio o por televisión. Así, es denegado cualquier comunicado, declaración o comentario acerca de huelgas, paros o sobre algún cese de actividad con la justificación de que aquellas noticias podrían empantanar aún más el orden social, ya que de esta manera los medios de comunicación estarían incitando al delito a través de sus apologías.

Con este artículo se llevó a cabo una serie de multas. Más de veinte radiodifusoras fueron suspendidas o multadas durante los años en que el Estatuto tuvo vigencia. Además de haber mutilado un sinnúmero de programas de debate y noticieros de televisión. Fue así que reinó una dura censura contra buena parte del sector periodístico inculcándoles además la autocensura por temor a futuras represalias.

Sin la regulación de la sociedad civil respecto de las políticas llevadas a cabo por los militares y el comienzo de la implementación del Estatuto con el apoyo de la élite política y económica, e incluso un sector importante de la clase media colombiana, las Fuerzas Militares de Colombia - FF.MM mantenía entonces un fuerte control para callar cualquier grupo que les haga frente y tenían el consenso de una parte de la sociedad que había encontrado en este instrumento un gran refuerzo del sistema jurídico.

Durante 1979 el gobierno colombiano recibió un apoyo importante proveniente de la región cuando fue anfitrión de la XIII Conferencia de Comandantes de Ejércitos Americanos, en la cual comandantes y representantes de países latinoamericanos se pronunciaron con interés respecto a la lucha que Colombia llevaba a cabo contra el enemigo, el país contaba con “condiciones interesantes en la lucha contra la subversión y en el desarrollo de la Doctrina de la Seguridad Nacional frente a la acción sedicente de los mercenarios supranacionales que solo profesan obediencia a ideologías foráneas”, según Jiménez.

Fue en ese mismo acto que el presidente Turbay afirmó que ante cualquier vacío ideológico que lleve a la anarquía las Fuerzas Militares se verán en la obligación de ejercer el poder, de esta manera justifica el funcionamiento del ejército en su rol de vigilante ideológico, situación que otorgó, de manera visible a nivel regional e internacional, la legitimación para poder accionar cumpliendo el papel de salvadores de la patria y de los valores de la nación. Por último, respecto a esto sólo mencionaremos tres hechos que radicalizaron la postura ideológica de los militares para dar cuenta del fenómeno: el desembarco en 1981 de casi cien guerrilleros en las costas del Pacífico y

la posterior acción militar, la apertura del congreso nacional de ese mismo año donde se expuso las represiones y la falta de derechos humanos, y la creación en 1982 del Consejo de Paz encargada de dialogar con los guerrilleros, lo cual significó un retroceso para los militares.

Con el pasar de los años, el importante apoyo por parte de los sectores medios colombianos y de las élites políticas fue disminuyendo su intensidad. Catalina Jiménez da cuenta en su artículo que anteriormente hemos citado aquí, de los cuestionamientos por parte de distintos sectores que se hicieron presentes ya en 1979. Desde el sector político el senador por el Partido Conservador, Federico Estrada Álvarez, advertía acerca de la consolidación de una dictadura constitucional y la inminente pérdida de las “libertades y garantía individuales”.

Desde el sector militar Puyana Gracia manifestaba su desencanto cuando señalaba que para llevar a cabo el orden y contrarrestar a los sectores de izquierda era necesario “garantizar las condiciones de vida de la gente”.

Por último, destaca que, en el sector eclesiástico, uno de los jefes de la Iglesia, al monseñor Darío Castellón refiriéndose específicamente al estatuto cuando asegura que este es la puerta de entrada para “la represión oficial” y que sería contraproducente para la totalidad del pueblo colombiano. Las relaciones y sus poderes se fueron erosionando con el tiempo:

*“Con el fin en 1982 del gobierno de Turbay Ayala se produjo un cambio en las relaciones cívico-militares, consecuencia no solo de la difícil situación interna que había generado la instrumentalización del Estatuto, sino los cambios internacionales como el inicio de los procesos de democratización en la región, la instauración de una política de protección de los Derechos Humanos por parte del presidente Carter.”<sup>189</sup>*

En resumen, podemos inferir que el Estatuto además tenía como objetivo el debilitamiento de la alternancia política del Frente Nacional, es decir, estaba enfocada a mantener el *status quo* imperante por parte de los partidos tradicionalistas y el grupo de elites provenientes de sectores tanto de la política como de la economía evitando así la apertura a otros sectores dentro del sistema colombiano. Propicio una suerte de

---

<sup>189</sup> Jiménez, C. *Aplicación e instrumentalización de la doctrina de seguridad nacional en Colombia (1978-1982): efectos en materia de derechos humanos*, Bogotá, Universidad Sergio Arboleda, 2009, 86.

represión legal con prácticas violentas que tuvieron mayor o menor intensidad según fueron instrumentalizadas, ya sea en zonas rurales como en zonas urbanas.

Con la llegada de la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos (CIDH) se crearon las condiciones propicias para una mayor apertura política donde se permitió una creación de cuerpos de abogados que tuvieron como objetivo estudiar e investigar todo lo referido a la situación contextual de los derechos humanos e identificar qué rol jugaron las instituciones estatales y privadas generando denuncias con el fin de provocar alguna injerencia por parte del poder Legislativo. Estas acciones tuvieron las consecuencias esperables.

El presidente Turbay, a raíz de estas denuncias, comenzó a distanciarse de las instituciones militares, “arropándose en el Congreso y en las figuras históricas de los expresidentes, tomando la decisión de levantar el estado de sitio y el Estatuto de Seguridad en 1982”, según Jiménez.

Bajo el postulado de contrarrestar los ataques del enemigo interno y poner en marcha el estado de sitio, hecho que finalmente se va a consolidar como la persecución a las juventudes de izquierda en todo el país, el Estatuto de seguridad causó el terror de los antiguos líderes, porque fueron objeto de represión, persecución y muchos tuvieron que ocultarse, destruir comunicados, prensa internacional, libros, documentos producidos años atrás en reflexión sobre los acontecimientos del país y su participación en política en las organizaciones y movimientos estudiantiles. De igual manera se indica que la identificación de líderes ha sido dificultosa, ya que muchos están vivos y por la actual situación del país prefieren mantenerse en reserva.

Se analiza en este apartado la universidad como parte del sistema de organización social, como lo plantea Francisco Leal Buitrago. El sociólogo contemporáneo, profesor e investigador<sup>190</sup>, símbolo de la generación que tuvo un rol activo tanto en la década de 1960 como en 1970 en cuanto a lo ideológico y político<sup>191</sup>,

---

<sup>190</sup> “Además de investigador y docente, Leal fue también un gestor de instituciones educativas: el Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) en la Universidad Nacional de Colombia y la Facultad de Ciencias Sociales en la Universidad de los Andes, con sendas revistas de reconocida calidad como *Análisis Político* y *Revista de Estudios Sociales*, respectivamente.” Rojas, José María, “Las vivencias de un demócrata: Francisco Leal Buitrago” *Revista colombiana de Sociología*, vol.42, no. 2, 2019 [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0120-159X2019000200339](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-159X2019000200339) (Consultado 15/05/2019)

<sup>191</sup> Con esta frase de Buitrago podríamos resumir buena parte de sus ideas: "Generalmente quienes tienen el poder económico, político o de la información, por mencionar algunos, confunden o malinterpretan las

en su momento se había mantenido al margen de los partidos políticos al mismo tiempo que participaba en los debates sobre la problemática contextual:

*“A diferencia de muchos de nuestra generación, Leal no optó por hacerse militante de alguna de las organizaciones políticas que en los años sesenta y setenta competían intensamente por constituirse en la vanguardia del cambio y la revolución social. Sin embargo, estuvo al tanto de los debates ideológicos y de los acontecimientos generados por el movimiento estudiantil, tanto que este fue el tema de su investigación para la tesis de grado”.*<sup>192</sup>

Ahora bien, desde su perspectiva, la universidad inserta en la sociedad (sociedad que de alguna manera le dio forma) indefectiblemente sería parte del sistema social y, a través de ella, se daría su aspecto organizacional.

Teniendo presente el contexto de la época entendemos que era de esperar que un ámbito tan cargado de ideas políticas sea un lugar desde el cual se generaría un caldero ideológico y revolucionario. Si tenemos en cuenta además la llegada de los militares al poder o nuevo militarismo de los sesenta que consolidó las bases para el adoctrinamiento total y llevó a un extremo, como otras dictaduras militares en Latinoamérica lo que Max Weber supo visualizar en su obra más popular señalando el monopolio legítimo de la violencia a cargo del Estado. Incorporando, incluso, ideas del ideólogo franquista Primo de Rivera acerca de “la obligación militar de intervenir en política cuando aspectos 'permanentes' y no 'accidentales' de la sociedad están en peligro”<sup>193</sup>.

En este caso para Buitrago en Colombia parecería ser que se confunde un Estado fuerte entendiendo esto como una fortificación y una alimentación del poder dentro de las Fuerzas Armadas, es decir, la asimilación de producir un ejército fuerte, cuando en realidad aquella verdadera fuerza radica principal y exclusivamente en el manejo

---

posiciones críticas, los diagnósticos y las recomendaciones que se hacen cuando éstas pueden ayudar a cambiar las cosas e incidir en la toma de mejores decisiones. Si el poder es arrogante es impermeable a la crítica”

[https://cienciagora.universia.net.co/infodetail/galeria\\_de\\_cientificos/ciencias-sociales-afines/francisco-leal-buitrago-13.html](https://cienciagora.universia.net.co/infodetail/galeria_de_cientificos/ciencias-sociales-afines/francisco-leal-buitrago-13.html) (Consultado 06/08/2019)

<sup>192</sup> Rojas, José María, “Las vivencias de un demócrata: Francisco Leal Buitrago” *Revista colombiana de Sociología*, vol.42, no. 2, 2019, 1.

<sup>193</sup> Leal Buitrago, Francisco, *La inseguridad de la seguridad*. Colombia 1958-2005, Bogotá, Editorial Planeta, 2006, 31.

político. Y como hemos visto sin duda es este poder adquirido por el ejército el que generó los conflictos en las universidades al mismo tiempo que la distanció del resto de la sociedad, impidiendo que se generen cambios dentro de la institución para que tenga repercusiones para con el resto de la ciudadanía.

En definitiva, Buitrago no concibe juntar dos polos que, si bien pueden convivir en armonía, supondría una inyección del ideario estudiantil, teniendo en cuenta, principalmente, a esa compleja situación administrativa estatal que empezó a desarrollarse hacia 1958 desde el Frente Nacional en sintonía con los partidos Liberales y Conservadores. Aquello no hizo más que desarrollar una práctica clientelar y una corrupción sin igual que terminó siendo, en buena medida, el eje político por sobre todas las cosas. Esta ligación a un repudio partidario lo veremos cuando analicemos en profundidad la Federación Estudiantil de Colombia. Pero podemos de esta manera acercarnos al pensamiento de Buitrago acerca de la universidad y la política. El porqué de una necesaria separación se responde por lo expuesto, pero también por la situación grave referida a una incredulidad por parte de los sectores medios respecto a los políticos y, sobre todo, a las políticas públicas, que, a su vez, vino acompañada de otros conflictos que no tardaron en florecer:

“Esta crisis de credibilidad o legitimidad del régimen político estuvo acompañada por la violencia guerrillera que, con altibajos, ha logrado permanecer en el escenario nacional desde la década de los años sesenta, alentada por la rigidez del sistema y la extrema pobreza de vastos sectores de la población. La violencia de las guerrillas contribuyó a procrear, como reacción a los desmanes propios del conflicto, grupos paramilitares.”<sup>194</sup>

Desde ya que el académico Buitrago no asimila una posición que aboga por una apolitización total de los grupos estudiantiles, sino que pone en duda aquello partidario de la historia colombiana de aquellas décadas que tantos problemas trajo al estado.

Aquella idea de una universidad por fuera del ámbito político se entiende, por otra parte, si prestamos atención a sus datos biográficos. Si bien, como ya dijimos, es sabida su idea preponderante respecto de la unión entre sociedad y universidad, la distancia que pone con la política está caracterizada por una posición demócrata de avanzada:

---

<sup>194</sup> Buitrago, F. “La guerra y la paz en Colombia”, *Nueva sociedad*, no. 125, 1993, 2.

(...) “A través de sus trabajos, ha buscado una representatividad política eficaz y eficiente, acompañada de instancias institucionales de amplia participación ciudadana, lo cual le permite superar graves obstáculos socioculturales como el clientelismo, que coadyuva a la privatización del Estado y la consecuente corrupción.”<sup>195</sup>

Por último, pasaremos a destacar sus contribuciones en el ámbito académico pensando siempre en la universidad como una institución dentro, y siendo parte, de la misma sociedad colombiana. Impulsó a generarse una conformación de comunidades académicas, un ejemplo es el Iepri, el cual ha sido creado con el objeto de la contribución a un desarrollo de la conciencia pública girando en torno a la paz, así como también la unión internacional y el desarrollo de la democracia política. Según Buitrago y el autor de la reflexión acerca de su autobiografía, el científico social dice que lo entusiasma “construir institucionalidad e innovar con el fin de lograr mayor eficacia y productividad en investigación, especialmente en temas poco trabajados, en una sociedad repleta de problemas sin solucionar, así como fomentar la formación profesional de las juventudes en un sistema universitario en expansión.”<sup>196</sup>

---

<sup>195</sup> Ospina, J. C. “La autobiografía de Francisco Leal Buitrago. Contribución a la autorreflexión de las Ciencias Sociales en Colombia”, *análisis político* no. 96, 2019, 145.

<sup>196</sup> Ibid, 146.



**Ilustración 10.** Fotografía archivo Jorge Silva colección particular. Registro fotográfico y periodístico de la Universidad Nacional tras la declaración en del presidente Misael Pastrana del Estado de Sitio.

### **Planteamiento - corriente ideológica**

El análisis histórico para ubicar a las juventudes como protagonistas y motor de la organización estudiantil y del movimiento estudiantil en el siglo XX, principalmente entre el periodo de 1953- 1974, nos ubica en la corriente e influencia ideológica promovida y desarrollada bajo la reforma de Córdoba, Argentina de 1918, el Mayo Francés de 1968 y el Programa Mínimo de 1971 en Colombia. Las banderas de lucha se direccionan a autonomía, gratuidad en la educación, libertad de cátedra y gratuidad.

Para el caso colombiano “la corriente ideológica en los primeros tiempos fueron los planteamientos del Partido Comunista Colombiano (PCC), con tendencia a seguir las ideas de la educación europea con planteamientos como los de Rosa Luxemburgo y Hannah Arendt”<sup>197</sup>, que se expresan con matices particulares en cada contexto nacional y características políticas, sociales y culturales propias de cada generación. Pero que sin

---

<sup>197</sup> Entrevista realizada a excombatiente de la FARC por Sandra Liliana Bernal, 10 noviembre de 2019.

duda guarda relación el Mayo Francés con las jornadas de protesta iniciadas en Portugal y Berkeley desde 1964, en España desde 1965, en Alemania, Inglaterra, Suiza, Italia, Estados Unidos, Polonia, Yugoslavia, Checoslovaquia, Argentina, Brasil, Uruguay, México en 1968 y Colombia, que desde los primeros años de la década del sesenta registra fuertes movilizaciones del orden sociales. Movilizaciones que responden a realidades y necesidades educativas propias de cada contexto.

El papel de los estudiantes universitarios en el proceso de conformación de nuevas orientaciones de la izquierda en Colombia que se dan en el marco de las relaciones existentes entre los estudiantes universitarios y las organizaciones y movimientos políticos de izquierda<sup>198</sup>, con orientación marxista – lelinista – maoísta.

Se establece que la conformación de un nuevo campo de la izquierda<sup>199</sup>, coincide con la ruptura del bloque chino-Soviético y con esto el afianzamiento de la línea foquista y maoísta en las universidades colombianas primero orientados por la lucha armada, siguiendo el ejemplo de Cuba, como fue el caso del MOEC-7 de enero y luego con el surgimiento de la línea maoísta expresada en el MOIR y su ala juvenil la JUPA<sup>200</sup>. Al respecto investigadores en el tema como Álvaro Acevedo Tarazona plantea:

*“A nivel simbólico, la lucha armada cobró una inusitada fuerza como la forma de lucha más alta que los revolucionarios podían asumir. En tal sentido, los comunistas no pudieron conservar su posición dominante y autoridad en la izquierda nacional, por cuanto la sujeción a los designios de Moscú impedía apoyar y enarbolar la organización de grupos guerrilleros. En estas condiciones, las revoluciones en China (1949) y Cuba (1959) emergieron con gran fuerza en el imaginario*

---

<sup>198</sup> Cote Rodríguez, Jorge, “El movimiento estudiantil de 1971: Entre la homogeneidad y la heterogeneidad”, en Archila Neira, Mauricio ed., *Una historia inconclusa: Izquierdas políticas y sociales en Colombia*, Bogotá, Cinep-Colciencias-Programa por la Paz, 2009, 413-462; Acevedo Tarazona, Álvaro y Samacá, Gabriel, “Entre la movilización estudiantil y la lucha armada en Colombia. De utopías y diálogos de Paz”, *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, Bogotá, vol.20 no. 2, 2015, 157-182.

<sup>199</sup> Rodríguez, Octavio, *“Izquierdas e izquierdismos. De la Primera Internacional a Porto Alegre, Siglo XXI”* México, Editores, 2002.

<sup>200</sup> Ala juvenil del Movimiento Obrero Independiente Revolucionario (MOIR), que proclamaba un maoísmo moderado respecto a aquellos grupos más cercanos a la lucha armada.



*político de la juventud colombiana desde la década del sesenta, bajo la idea de un compromiso total con las clases desposeídas*”<sup>201</sup>

Las universidades, en particular la UNC, históricamente han sido protagonistas de los cambios sociales y políticos, de la segunda mitad del siglo XX. En primer lugar, por ser centro de producción de conocimiento y formación de la intelectualidad, y segundo por ser el escenario donde se recrea la realidad del país.

Para centrar la atención en la conformación de lo que se puede denominar una izquierda universitaria, se debe tener en cuenta dos momentos determinantes en la historia de la universidad colombiana. El primero, antes de los años cincuenta donde se debe pensar en una universidad que formaba exclusivamente cuadros políticos de la elite dominante<sup>202</sup>, para luego considerar la transición de una universidad de elites a una universidad de masas<sup>203</sup> o por lo menos a la expansión de la matrícula a partir del año 1955 en respuesta al crecimiento de la población en las áreas urbanas. “Entre 1945 y 1955 se duplica la matrícula del año 1945; de 1955 a 1965 se aprecia más del triple de la matrícula del año 1955, y en 1968 aumenta en la mitad a matrícula de tres años antes”<sup>204</sup>

Con el aumento de estudiantes se va a fortalecer su papel como actor social<sup>205</sup>. Si bien se recuerdan las jornadas de protesta en Bogotá del 6 y 9 de junio de 1928, es a

---

<sup>201</sup> Acevedo Tarazona, Álvaro, “Por una vía explicativa del movimiento universitario en Colombia: un acercamiento a Pierre Bourdieu”, *Prospectiva*, Bogotá, no. 18, 2013, 295-318.

<sup>202</sup> Muchos de los estudiantes universitarios como el caso de German Arciniegas, asociado con el liberalismo, van a ocupar cargos públicos al interior de los gobiernos liberales y conservadores, por otro lado, tenemos el auge de la lucha obrera, las organizaciones obreras avanzaban en la consolidación, construcción y exigencia de un modelo educativo incluyente creado desde la organización, en el seno del Partido Socialista Revolucionario PSR con el fomento de escuelas para obreros. Es el caso de Jacinto C. Albarracín. Cfr. Vega Cantor, Renán, *Gente muy rebelde: Protesta popular y modernización capitalista en Colombia (1909- 1929)*. Bogotá, Pensamiento Crítico, 2002.

<sup>203</sup> Cfr. “Entre 1950 y 1967 se fundaron en el país veinticuatro universidades (...) La educación universitaria se expandía, y aunque nunca se presentó en el país el fenómeno de la universidad de masas, el número de matriculados había aumentado con respecto al período anterior” en Acevedo Tarazona, Álvaro, “Educación, reformas y movimientos universitarios en Colombia: apuestas y frustraciones por un proyecto modernizador en el siglo XX”, *Revista de estudios sociales*, no. 53, 2015, 104.

<sup>204</sup> Rama, German, *El sistema universitario en Colombia*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1970. Citado en *Crisis universitaria colombiana 1971. Itinerario y documento*, Medellín, Ediciones El Tigre de Papel, 1971. Se presentan documentos de este año, que dejan ver las posiciones de los estudiantes frente a la coyuntura del año 1971. En un informe del 2002 preparado por Instituto Latinoamericano de Liderazgo, que contó con el apoyo del ICFES y UNESO, encontramos las siguientes cifras: “disminución de la población rural, que pasó del 61,3% en 1951 al 40% en 1973. La población total pasó de 11.548.000 en 1951 a 17.485.00 en 1964 y a 22.900.00 en 1973. La Universidad también presentó un crecimiento acelerado, pasando de 14.000 estudiantes en 1958 a 20.000 en 1974. El sector privado creció más que el oficial. Este crecimiento en la cobertura estudiantil fue rápido: en 1945 comprendía el 27%; en 1958 ascendió al 38% y en 1970 alcanzó el 45%. Hay otra diferencia importante en esta etapa y es el número de carreras ofrecidas, que pasó de 32 a 63.

<sup>205</sup> Archila Neira, Mauricio: *Idas y Venidas Vueltas y Revueltas*, Bogotá, Icanh; Cinep; Diakonia Acción Euménica Sueca, 2003, 480.

partir de 1954 que la figura del estudiante se verá catapultada no solo por las jornadas de protesta donde fueron sacrificados diez estudiantes, sino por el desbordante número de estudiantes que va a ingresar al sistema universitario.

Definir el punto de partida para el presente análisis en la transición de la universidad, responde al hecho de que, durante la antesala del Frente Nacional, que fue la dictadura de Rojas Pinilla, se hace presente una universidad presionada por un aumento de la cobertura.

En la primera mitad del siglo XX, el protagonismo de los estudiantes universitarios en la construcción y afirmación de una izquierda más allá del liberalismo en su versión más radical no es notoria. La izquierda, entendida como oposición al gobierno de las elites<sup>206</sup> no es asunto de los “privilegiados estudiantes”, como bien lo señala la profesora Diana Soto Arango: “los planteamientos del movimiento de Córdoba solo se cristalizaron hasta el gobierno de López Pumarejo y el movimiento estudiantil presentó una excelente organización, aunque estuvo ligada a los partidos políticos liberal-conservadores.”<sup>207</sup>

En este punto, cabe señalar lo que en el presente trabajo se entiende por izquierda y derecha, retomando los planteamientos de Norberto Bobbio: “izquierda y derecha son términos que el lenguaje político ha adoptado a lo largo del siglo XIX hasta nuestros días, para representar al universo conflictivo de la política (...) Son conceptos relativos, no son palabras que designen contenidos fijados de una vez para siempre. Pueden designar diferentes contenidos según los tiempos y las situaciones”<sup>208</sup>.

Lo que sí parece claro es precisamente que la esencia de la distinción entre la derecha y la izquierda es la diferente actitud que las dos partes muestran sistemáticamente frente a la idea de igualdad: aquellos que se declaran de izquierda dan mayor importancia en su conducta moral y en su iniciativa política a lo que convierte a

---

<sup>206</sup> Norberto Bobbio ha dedicado parte de su obra a desentrañar el significado de cada uno de estos conceptos en cuanto a su carácter relativo. “izquierda y derecha son términos que el lenguaje político ha adoptado a lo largo del siglo XIX hasta nuestros días, para representar al universo conflictivo de la política (...) Son conceptos relativos, no son palabras que designen contenidos fijados de una vez para siempre. Pueden designar diferentes contenidos según los tiempos y las situaciones” Bobbio, Norberto, *Derecha e Izquierda. Razones y significados de una distinción política*. Madrid, Santillana - Taurus, 1995.

<sup>207</sup> Soto Arango, Diana, “Aproximación histórica a la Universidad Colombiana”. *Revista de la Educación Latinoamericana*, vol. 7, 2005, 121.

<sup>208</sup> Bobbio, Norberto, *Derecha e Izquierda. Razones y significados de una distinción política*. Madrid, Santillana - Taurus, 1995, 15.

los hombres en iguales, o las formas de atenuar y reducir los factores de desigualdad; los que se declaran de derechas están convencidos de que las desigualdades son un dato ineliminable, que al fin y al cabo ni siquiera deben desear su eliminación.<sup>209</sup>

Este escenario obligó a una redefinición del significado de la izquierda, como bloque de oposición al Frente Nacional<sup>210</sup>. Por esta vía se van a ir afirmando las universidades, no solo como centros de producción de conocimiento, sino también como campos de fortalecimiento y definición de los sistemas ideológicos de la izquierda política. Ante una izquierda electoral desvirtuada, agotada y cooptada por las elites económicas, la izquierda universitaria se va a encargar de nutrir y acompañar, no en todos los casos, el proceso de redefinición de la izquierda en Colombia.

*Los grupos que expresaban* “disidencia respecto al nuevo orden, ofrecieron resistencia, crítica y confrontación, a la vez aglutinación del descontento y nucleación de la protesta social. Una primera voz surge del Movimiento Revolucionario Liberal MRL en 1959 quienes simpatizaban con las tesis de la incipiente revolución cubana<sup>211</sup>. El líder estudiantil Antonio Larrota funda en 1959 el *Movimiento Obrero Estudiantil Campesino MOEC como organización revolucionaria armada*. Sectores estudiantiles junto con la brigada José Antonio Galán, entrenada en Cuba, constituyen en 1963 el Ejército de Liberación Nacional ELN.

El Partido Comunista Colombiano - PCC movilizó entre la línea pro soviética y la línea pro china, esta, siguiendo la consigna de Guerra Popular Prolongada - GPP<sup>212</sup> da vida a la guerrilla del Ejército Popular de Liberación - EPL en 1967. La resistencia campesina en el sur del país en las denominadas “Repúblicas independientes” dan vida a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC en 1964. En las elecciones presidenciales de 1962 participa por primera vez la Alianza Nacional Popular - ANAPO, fuerza política del derrotado dictador Gustavo

---

<sup>209</sup> Bobbio, Norberto, *Derecha e Izquierda. Razones y significados*, 16.

<sup>210</sup> “El Frente Nacional había generado una tendencia hacia la desaparición ideológica de las diferencias entre los partidos tradicionales; las posibilidades institucionales de participación política sufrían un proceso de cerramiento progresivo; la sociedad experimentaba la emergencia de nuevos y numerosos grupos sociales surgidos en el contexto del desarrollo histórico capitalista, y, particularmente, la universidad trataba desordenadamente de facilitar la integración de muchos de estos grupos en su seno”. Buitrago, Francisco Leal, *La frustración política de una generación. La universidad colombiana y la formación de un movimiento estudiantil 1958-1967*, Bogotá, Tercer Congreso Nacional de Sociología, 1980.

<sup>211</sup> Cfr. “el MRL fue la variante táctica que utilizó la burguesía colombiana para amortiguar los efectos de la revolución cubana en el país.” Mauricio Botero Montoya, *El MRL*, Bogotá: Universidad Central. 1990.

<sup>212</sup> Guerra Popular Prolongada – GPP: entendida como estrategia político – militar, guerra de guerrillas, el termino es usado por su estrategia lucha revolucionaria armada de largo plazo.

Rojas Pinilla<sup>213</sup>. De la división de la ANAPO años más tarde surgirá el M-19 como movimiento armado.

Es de anotar que a diferencia del caso latinoamericano las discusiones del estudiantado no serán exclusivas al escenario educativo. La autonomía, la democracia universitaria, el bienestar y la financiación, se comprenden en clave a las condiciones del país, la realidad social y el proceso de transformación. Se sostiene que la movilización de 1971 “denunció la influencia de organizaciones y fundaciones extranjeras en la estructuración del sistema educativo colombiano, quebró la estructura de poder en la Universidad Colombiana y se insistió en el papel del movimiento estudiantil en el marco general de la lucha de clases”<sup>214</sup>.

Por estos años la universidad es vista por la izquierda universitaria como un andamiaje del sistema que solo tiene la función de reproducir su ideología, en tanto servir de soporte al desarrollo capitalista<sup>215</sup>. De allí que, para los más radicales de la izquierda universitaria, la universidad como institución del Estado burgués debe desaparecer tras la revolución: “ninguna reforma de ningún tipo puede volver esta institución viable; por lo tanto, hay que combatir las reformas en sus efectos y en su concepción, no porque sean peligrosas sino porque son ilusión”. La crisis de la institución universitaria sale del campo<sup>216</sup> universitario e invade la división social y técnica del trabajo en su conjunto; entonces, hay que hacer que la crisis estalle”<sup>217</sup>, mientras que la línea moderada piensa la universidad como un escenario a partir del cual direccionar las fuerzas sociales en función de la revolución social.

---

<sup>213</sup> Torres Millán, Fernando, “Camilo Torres, el movimiento estudiantil y la teología de la liberación” Quito, América Latina en Movimiento, 2009 <http://www.alainet.org/es/active/29047> (Consultado 08/05/2019).

<sup>214</sup> Anónimo, *Crisis universitaria colombiana 1971. Itinerario y documento*. Medellín, Ediciones El Tigre de Papel, 1971, 18.

<sup>215</sup> Para la izquierda universitaria el Plan Patiño (Rector de la Nacional José Félix Patiño entre junio de 1964 – octubre de 1966) es la reproducción del Plan Atcon. Rudolph, Atcon, “La Universidad Latinoamericana. Clave para un enfoque conjunto del desarrollo coordinado social, económico y educativo en la América Latina”, *Revista Eco*, 1961. Cfr. Acevedo Tarazona, Álvaro, “Educación, reformas y movimientos universitarios en Colombia: apuestas y frustraciones por un proyecto modernizador en el siglo XX”, *Revista de estudios sociales*, Bogotá, no. 53, 2015, 102-111.

<sup>216</sup> “el campo sería una arena de batalla, en la que los actores, de acuerdo a las posiciones que ocupan, elaboran y desarrollan estrategias para salvaguardar o mejorar su posición” Bourdieu, Pierre, *Campo de poder, campo intelectual. Itinerario de un concepto*. Buenos Aires, Montessori, 2002. Citado en Acevedo Tarazona, Álvaro “Por una vía explicativa del movimiento universitario en Colombia: un acercamiento a Pierre Bourdieu”, 299.

<sup>217</sup> “Denuncian consignas anarquistas en la U”. Diario *El Tiempo*, 20 mayo, 1971, p. 9.

Esto puede observarse en la prensa de la época. Dado el contexto de censura y represión, muchos periódicos no podían postular lo que realmente deseaban, por lo que, con relación a los sucesos e ideales universitarios, no fueron enormemente documentados. El miedo al cierre y la represión constante fueron clavos en el camino para muchos periódicos. Sin embargo, se han podido rescatar varios artículos de los diarios mencionados con anterioridad que exponen los acontecimientos de aquel entonces. Como ejemplo gráfico de esta situación, se podía leer como titular “Nueva amenaza contra la libertad de prensa” en la tapa del diario el Frente Unido el 30 de septiembre de 1965.



En cuanto al *Frente Unido* de Camilo Torres, uno de los periódicos más reaccionarios contra el régimen, postulaba en 1965 su deseo por una Colombia justa y consideraba al Frente Nacional como un partido que atrasaba e incapaz de asegurar el desarrollo del país. Como el Frente Nacional era el único partido capaz de postularse, el camilismo optaba por rechazar la votación.<sup>218</sup> En el recorte que se muestra en este párrafo se puede observar los ideales revolucionarios del frente camilista y su oposición a las políticas del momento. Con tendencias cristianas, promulgaba “quitarles el poder a las minorías privilegiadas para dárselo a las mayorías pobres”. Con respecto a los movimientos estudiantiles, apoyaba e incitaba fervientemente el despertar de los ideales juveniles y los invitaba a luchar, como puede

observarse en sus constantes publicaciones contra las situaciones precarias de los obreros y el contexto social-económico atravesado por la crisis. En su publicación del 9 de octubre de 1965 hay un explícito mensaje a los estudiantes, en el cual puede leerse lo siguiente:

<sup>218</sup> Periódico *Frente Unido*, 26 agosto, 1965, p.1.

*El estudiante universitario (...) tiene dos privilegios: el de poder ascender en la escala social (...) y el de poder ser inconformes y manifestar su rebeldía (...) Estas ventajas han hecho que los estudiantes sean un elemento decisivo en la revolución latinoamericana. En la fase agitacional de la revolución, la labor estudiantil ha sido de gran eficacia. En la fase organizativa, su labor ha sido secundaria en Colombia. En la lucha directa, no obstante las honrosas excepciones que se han presentado en nuestra historia revolucionaria, el papel tampoco ha sido determinante (...) Es necesario que la convicción revolucionaria del estudiante lo lleve a un compromiso real hasta las últimas consecuencias (...) El compromiso con la revolución pasa de la teoría a la práctica (...) Esperamos que los estudiantes respondan a la llamada que les hace su Patria en este momento trascendental de su historia y que para eso dispongan su ánimo para oírla y seguirla con una generosidad sin límite (s/p).*

En la publicación del 21 de octubre de 1965, hay una respuesta a este incentivo, en la cual un estudiante responde por qué este grupo ha sido el primero en seguir a Camilo:

Porque somos revolucionarios por naturaleza, porque pensamos en el futuro (...) porque los actuales sistemas oligárquicos de gobierno no alcanzan siquiera a atenuar nuestra hambre de progreso. Porque vemos al pueblo sufriendo las consecuencias del enriquecimiento de unos cuantos y nosotros también pertenecemos al pueblo. Porque no estamos, ni lo estaremos nunca, de acuerdo con que las riquezas de un país privilegiado, como lo es el nuestro, pasen al poder de manos extranjeras (...) porque repudiamos el abandono en el que se mantiene a la educación (...) Y es que el gobierno ha comprendido que educar a las juventudes es peligroso (...) Porque no estamos alienados en ningún partido. En ellos encontramos a nuestros enemigos (...) Aspiramos a una COLOMBIA LIBRE para los colombianos (...) ¡Vamos a demostrarle a la oligarquía que la juventud estudiantil colombiana no es inepta, conformista y mucho menos sumisa! Por el contrario, que somos un conglomerado que comprendemos cuál es nuestro papel en la historia. Que por nuestras venas no corre sangre, sino fuego”.<sup>219</sup>

---

<sup>219</sup> Periódico *Frente Unido*, 21 octubre, 1965, p. 2.

Estos ideales expuestos en el *Frente Unido* se expandieron a todos los sectores y caracterizaron a las agrupaciones estudiantiles. Por su parte, el diario *Voz de la Democracia* se caracterizó por visibilizar constantemente las luchas estudiantiles. En sus publicaciones puede verse que ya, años antes del pedido camilista, los universitarios ya se rebelaban contra el sistema político de entonces. En sus sucesivas publicaciones hace referencia al “plan reaccionario contra la Universidad Nacional” con provocación policial que se efectuaba desde el gobierno, ante el cual los estudiantes contestaban: “que nos sancionen a todos”<sup>220</sup>. Asimismo, en sus páginas exponen estas constantes represiones contra la que los estudiantes y las reacciones de estos contra las mismas:

“La universidad es un reflejo de la sociedad en la cual vive. Es una creación de ella. El adelanto de la universidad será posible en la medida en que se produzcan transformaciones progresistas en la sociedad mayor. Y una verdadera transformación en las estructuras universitarias solo se producirá cuando se realicen las profundas transformaciones económicas, sociales y políticas que nuestro país subdesarrollado requiere. Por esto, la lucha de los universitarios debe estar integrada en dos aspectos fundamentales e inseparables: el gremial y el político, en su más alta concepción. No se trata de lucha partidista, sino de enfrentamiento contra las obsoletas estructuras actuales”<sup>221</sup>

Posteriormente, todos estos grupos se conformarían, no solo como estudiantes reaccionarios a las políticas universitarias, sino que sus reclamos se verían expandidos a todo el sistema. En este sentido las juventudes de la izquierda universitaria en la búsqueda de otras orientaciones políticas distintas al bipartidismo también se enfrentaban desde dos polos opuestos en el debate político – militar que en muchos casos va a llevar a una confrontación ideológica de tipo dogmático, discusiones que formaron parte de lo que se conoció como el fracaso en la construcción del movimiento estudiantil. Estas diferencias se van a consolidar en dos tendencias bien definidas, la autodenominada por sus mismos militantes “revolucionaria”, que optara en muchos casos por la lucha armada y la violencia revolucionaria a través de la comprensión de la guerra popular prolongada donde el Partido comunista y su referencia marxista – leninista – maoísta proponen una estrategia de lucha revolucionaria por que la “guerra popular es la manera de lucha que tiene las masas que consiste en que la guerra del

---

<sup>220</sup> Periódico *Frente Unido*, 26 septiembre, 1963, p.7.

<sup>221</sup> Periódico *Voz de la Democracia*, 14 noviembre, 1963, p.8.

pueblo, el pueblo no cuenta con otra ayuda que él mismo”<sup>222</sup> “ni siquiera los comunistas han sido la vanguardia: el relevo ha sido tomado por la juventud rebelde”<sup>223</sup> y una segunda denominada por la primera de reformista.

El surgimiento del Movimiento Obrero Independiente Revolucionario - MOIR responde a esta polarización, como división del MOEC -7 de enero, va a surgir de la mano del líder Marcelo Torres, que va a rechazar la lucha armada, sin dejar de seguir los planteamientos de la línea maoísta, en su interpretación marxista-leninista argumenta *se debe construir un partido de masas antes de proclamar la guerra popular*. Por mucho tiempo esta perspectiva ha estado en el debate, la confrontación perdura hasta nuestros días al interior de los claustros universitarios sin que parezca hallarse una salida conciliada, siempre la interpretación de la realidad nacional ha estado cargada de argumentos válidos desde el punto desde donde se justifique.

Se puede señalar que la reivindicación de la violencia revolucionaria, surge como postura teórico-práctica frente a la opresión y/o como respuesta a el agotamiento de los mecanismos de dialogo, en este sentido la teoría de la *Guerra Popular Prolongada - GPP*, tiene lugar como lucha revolucionaria armada.

Cabe resaltar que los estudiantes en esencia no se forman como guerreros, sino como *intelectuales* que comprender la realidad y las crisis, proponer el manejo de la política y la economía de la nación; una demanda dentro de las banderas de lucha constantes de la reivindicación estudiantil, ha sido la exigencia por ser considerados en la redefinición de las instituciones del estado, una apuesta permanente por otorgar un papel determinante de la Universidad en el avance hacia una sociedad más justa.

Respecto al debate sobre el cogobierno y la participación directa del estudiantado, la línea socialista va a sostener que “Los estudiantes y los profesores en la administración no harían más que servir de pararrayos del gobierno en la protesta por reducción de cupos y cargaría en buena parte con la responsabilidad de los efectos del sistema sobre la educación.”<sup>224</sup> Por otro lado el MOIR que en adelante se disputara la representación estudiantil, va a enarbolar el cogobierno, como la posibilidad de orientar la universidad en función de los intereses de la revolución.

---

<sup>222</sup> Anónimo, Casuística de la línea política de guerra popular. Sin año.

<sup>223</sup> Anónimo, Casuística de la línea política de guerra popular. Sin año.

<sup>224</sup> Anónimo, *Crisis universitaria colombiana 1971. Itinerario y documento*, Medellín, Ediciones El Tigre de Papel, 1971, 189.



Uno de los elementos que caracteriza a la izquierda universitaria va a ser la multiplicidad de grupos y líneas que van a coexistir en su interior. Este fenómeno está presente de manera general en la universidad colombiana y la Guerra Popular Prolongada - GPP da vía al nacimiento de la vida guerrillera. Con ella, la aparición de organizaciones como el Ejército Popular de Liberación - EPL, Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC y el M19.



**Ilustración 11.** Fotografía archivo Jorge Silva colección particular. Registro fotográfico de 1975 militancia de partidos y agremiaciones como el PCC, MOIR, JUCO. Recuperado de [www.banrepcultural.org](http://www.banrepcultural.org) el 30 de diciembre de 2020.

### **Organizaciones del Movimiento Estudiantil y sus Líderes**

El movimiento estudiantil inicia su proceso de consolidación a partir de los hechos de 1954, elementos como la aparición de la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional con la participación de intelectuales como *Orlando Fals Borda*, *Camilo Torres Restrepo*, *Eduardo Umaña Luna*; la llegada de las FARC bajo el pensamiento revolucionario expresado por Manuel Marulanda Vélez “alias Tirofijo”<sup>225</sup>

---

<sup>225</sup> Alias designado a Manuel Marulanda Vélez por los cuadros de mando guerrilleros por su amplia destreza con las armas.

y Luis Alberto Morantes Jaimes “ alias Jacobo Arenas” y del ELN entrada la década de los sesenta y los movimientos comunistas- marxista – leninistas, especialmente dinámicos en la Universidad Nacional en Bogotá y Universidad Industrial de Santander en Bucaramanga con Jaime Arenas, “surgen en las universidades públicas de Colombia líderes estudiantiles con auténticos planteamientos que hacen de las décadas de los 60 y 70 movimiento álgidos de lucha estudiantil, de masas obreras y campesinas”<sup>226</sup> que van a encontrar en la *Guerra Popular Prolongada* – GPP una ideología de formación de las luchas guerrilleras.

### **Origen, Planteamiento Ideológico**

El movimiento estudiantil en su proceso de consolidación histórica ha mantenido fuertes matices de identidad con proceso de lucha adelantados en América Latina en el siglo XX <sup>227</sup>, época donde los estudiantes universitarios de distintos países se movilizaron en contra de un sistema político y social que negó el reconocimiento de la universidad y su autonomía. De esta manera el movimiento estudiantil ha formado su identidad alrededor de la reivindicación de ideales de transformación política, cultural, económica y social, dependientes de una ideología política de izquierda que se estructura y cimienta en los fines de dirigentes y líderes que se vinculan de forma directa o indirecta en las universidades públicas y privadas en su proyecto político.

En este sentido la autora establece una relación directa del movimiento estudiantil con las organizaciones políticas presentes en su interior. Este aspecto lo

---

<sup>226</sup> Entrevista realizada a excombatiente de la FARC por Sandra Liliana Bernal, 10 noviembre de 2019.

<sup>227</sup> Para el caso latinoamericano se hace alusión a los movimientos estudiantiles que tuvieron lugar en Chile donde en el año 1906 se consolida la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile; en 1907 en Lima (Perú) nace el centro universitario, así mismo, en Córdoba (Argentina) en 1918 se da paso a una protesta a favor de la autonomía universitaria, donde los estudiantes exigen el derecho a exteriorizar su pensamiento por medio de sus representantes. Finalmente en el manifiesto de Córdoba la juventud universitaria de Córdoba por intermedio de la Federación Universitaria saluda a los compañeros de toda América y los invita a colaborar activamente en la obra de libertad que se inicia; en Colombia en 1971 se promueve el encuentro nacional universitario, evento en el cual se discute y aprueba el Programa Mínimo del Movimiento Nacional Estudiantil que contiene las exigencias mínimas que los estudiantes universitarios hacen al gobierno nacional. Para el Caso Europeo se hace alusión a mayo del 68, movimiento promovido por los estudiantes parisinos al principio el movimiento surgió como respuesta a la represión política y luego se promueve en defensa de la universidad, este movimiento se caracterizó por la presencia estudiantil de naturaleza asamblearia apoyada por grupos de organización gremial, sindical y político. Como complemento Véase a Vera, María Cristina. Presentación Revista Historia de la Educación Latinoamericana no. 11, Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2008, 7 donde afirma que la sobrevivencia de estas primeras organizaciones dependió de la capacidad de atraer nuevos miembros y establecer alianzas con otras organizaciones que mantuvieran ideas o fines similares.

señala Mauricio Archila cuando asevera que en ocasiones resulta difícil separar el proceso de conformación del movimiento estudiantil y la historia de las organizaciones de izquierda presentes en el escenario universitario sin embargo, como lo veremos en su momento, el desarrollo del movimiento estudiantil no se fundamenta únicamente en esta estrecha relación y su surgimiento, su desarrollo no obedecen exclusivamente a circunstancias ajenas a las motivaciones propias de los estudiantes. El proceso organizativo estudiantil precede a la influencia de las organizaciones políticas como elemento determinante en su comportamiento y plataforma ideológica.

“El movimiento estudiantil es explicado en términos *políticos* en función de la *izquierda* como respuesta reactiva a las reformas educativas. La lectura del movimiento estudiantil como un actor político democrático, es tan común que a veces es difícil distinguirla de una historia de los grupos de izquierda en las universidades”<sup>228</sup> esto genera la pérdida del verdadero sentido y fin del movimiento estudiantil universitario, hasta el punto de entrar en crisis ideológica al interior de sus organizaciones diluyendo la esencia que da sustento teórico al nacimiento de los movimientos estudiantiles, por lo tanto un movimiento (sindical, estudiantil, obrero entre otros) en un contexto histórico no se define únicamente a partir de las reivindicaciones de sus miembros..., y por un principio de identidad y que según, Alain Touraine es fundamental establecer y clarificar el sentido de “pertenece en el que fundar sus reivindicaciones, un principio de oposición que señale al adversario y la naturaleza del conflicto, y un principio de totalidad, una referencia al sujeto histórico que a menudo se presenta como la solución “justa” o “humana” al problema planteado”.<sup>229</sup>

El elemento político es sin lugar a duda la característica principal de las organizaciones estudiantil, cimentada fundamentalmente en la dimensión gremial, introdujo concepciones políticas, entre sus objetivos y determino una nueva concepción, aunque la tesis de la sociología de la acción que desarrollo Touraine, se opone a la presencia de este elemento dentro de la dinámica de los movimientos sociales ya que esta condiciona su autonomía, como es el caso que de los movimientos estudiantiles representados en la Federación de Estudiantes Colombianos – FEC, Unión Nacional de los Estudiantes Colombianos - UNEC y Federación Universitaria Nacional - FUN, el cual su presencia es constante dentro del periodo estudiando.

---

<sup>228</sup> Archila, Mauricio, *Historiografía sobre los movimientos en Colombia Siglo XX*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 315.

<sup>229</sup> Touraine, Alain, *Sociología de la Acción*, Barcelona, Ediciones Ariel, 1969, 181.

En este sentido es importantes y fundamental establecer la diferencia entre *lo político* y la *acción política*: la primera entendida como el escenario del debate y discusión de la problemática universitaria y el segundo como la acción de toma del poder con el fin de ejercerlo, esta diferenciación la establece y aborda Montealegre y adopto la teoría planteada sobre el proceso de politización estudiantil que se da por la vinculación de lo político y la acción política.

Un claro ejemplo de la politización del movimiento se expresa a partir de la creación de la Unión Nacional de los Estudiantes Colombianos - UNEC en 1957 cuando se empieza a gestar el movimiento estudiantil. En un principio, el debate que se originó al interior de esta organización y produjo divisiones partidistas. Para la época, marcó el escenario político nacional, es decir, la Unión Nacional de los Estudiantes Colombianos- UNEC se situó en el periodo de transición del gobierno de la Junta Militar al gobierno Civil y en la fundación de la agrupación de izquierda Movimiento Revolucionario Liberación - MRL, fuerza que a la postre agregaría a la mayoría de los adeptos de la organización. En el transcurso de este proceso de formación de la organización estudiantil se da la disgregación de la órbita tradicional del bipartidismo que había reinado entre los estudiantes de las épocas precedentes, la cual influyó en el surgimiento de nuevos grupos políticos alrededor del movimiento universitario, como la Juventud Comunista de Colombia - JUCO y el Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino - MOEC en 1959. En este orden de ideas se generaron las primeras huelgas universitarias en la Universidad Nacional de Colombia - UNC por motivos gremiales y se estableció este modelo como un mecanismo de protesta que se convirtió en el más usado por los estudiantes.

Sin embargo y a pesar de que la Federación Universitaria Nacional - FUN fue la máxima expresión de la organización estudiantil, durante el periodo surgieron graves rupturas entre la universidad pública y la privada. Asimismo, se presentaron dos grandes vertientes políticas en la organización, una que propendía a las luchas por reivindicaciones gremiales y que se establecía en un estrecho marco legal que les ofrecía el sistema, y otra que encontraba la razón del movimiento estudiantil por fuera del marco universitario y planteaba la necesidad de dirigir la lucha contra el establecimiento a partir de los modelos políticos revolucionarios existentes.

Otro elemento importante para establecer la politización del movimiento se da en su organización estructural que depende de un partido o agrupación política. Este es el caso de las juventudes del MRL, JUCO, FUN y la FEC.

Por otra parte, es fundamental indicar que algunos líderes de los movimientos estudiantiles, representantes de los consejos de las facultades se elegían por Resolución Rectoral por obtener un alto rendimiento a académico y no por intención plena de representación estudiantil. Esto puede observarse en el siguiente apartado que se encuentra en dichas Resoluciones:

Resolución Rectoral N°591. Por la cual se confirma la designación de representante de los estudiantes al consejo de la facultad de filosofía y letras durante el año 1953. El rector de la UNC en uso de sus atribuciones resuelve [en el] art.1: confirma la designación de la Sta. Carmen Ortega Ricante como representante de los estudiantes al consejo de la facultad de filosofía y letras durante el año de 1953 por llevar los requisitos exigidos por el decreto extraordinario n°3708 de 1950 de conformidad con las comunicaciones de febrero 13/53 del 6 y 8 de este mes (Tomo II, legajo 591).

Esto mismo sucedió en demás resoluciones por los mismos años, en las cuales se asentaba que las autoridades eran designadas entre la misma esfera: Gustavo Heber Luna en el consejo directivo (Res.16, 1954, Tomo I), Eduardo Gaitán Marulanda como representante de los estudiantes al consejo de la Facultad de Medicina (Res.62, 1954, Tomo I), Alfonso Mateo en Bellas Artes (Res.69, 1954, Tomo I), entre otros<sup>230</sup>.

Este fenómeno no permitía que la organización estudiantil se dé con legitimidad, ya que sus integrantes no asumían un verdadero liderazgo. En este sentido, verdaderos líderes estudiantiles fueron formados en primer lugar por la universidad; en segundo, por el grupo político y, finalmente, por las corrientes de pensamiento que se generaron a nivel internacional.

---

<sup>230</sup> Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección Resoluciones Rectorales 1953, Tomo III, legajo 501.

Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección Resoluciones Rectorales 1954, Tomo I, legajo 62, 16, 64, 69, 129, 154.

Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección Resoluciones Rectorales 1954, Tomo II, legajo 591.

Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección Resoluciones Rectorales 1955, Tomo I, legajo 113, 115, 122.

Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección Resoluciones Rectorales 1956, Tomo I, legajo 43, 59.

En una manifestación llevada a cabo el 28 de febrero de 1970, los mismos estudiantes expresaron que la manifestación era de carácter académico y no político. Esto da a entender que los estudiantes percibían los matices ideológicos y políticos que se filtraban dentro de la organización mediante un pequeño grupo. El diario *El Vespertino* la denominó como una “pintoresca y pacífica marcha de protesta”<sup>231</sup> De igual manera el periódico *El Tiempo* registra dicha intervención de la fecha el día 1 de marzo de ese año, como un “*tranquilo Desfile Universitario Ayer; De Todo Y Para Todos En Mitin Estudiantil*”<sup>232</sup> Este evento evidenció la participación de más de mil estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia- UNC y de otras universidades públicas, entre ellas, la Universidad Javeriana y la Universidad de los Andes. De igual forma participaron representantes sindicales y algunos docentes. El desfile se llevó a cabo de manera pacífica y la manifestación duró alrededor de dos horas entre la Ciudad Universitaria<sup>233</sup> y la plaza de Bolívar en Bogotá. El diario mencionado la detalla de la siguiente manera:

Una nueva modalidad de manifestaciones estudiantiles se realizó ayer cuando cerca de diez mil estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia - UNC y las Universidades Privadas, representantes de los sindicatos y del cuerpo docente desfilaron pacífica y alegremente por espacio de dos horas entre la Ciudad Universitaria y la plaza de Bolívar. “*Quizá por primera vez en la historia de las luchas estudiantiles colombianas se efectúa una manifestación, en orden las filas rigurosas, las sonrisas y la desenfrenada alegría juvenil predominaban. Porque es elemento necesario de toda manifestación, los discursos, las consignas y las pancartas, los vivos y abajos, los ataques a la prensa, al sistema. Y no faltó eso si discretamente las batas y una que otra botella de licor*”.<sup>234</sup>

Una de las características de esta manifestación fue precisamente el control de 406 estudiantes que, con brazaletes blancos inscriptos con la palabra “control”, fueron los encargados de vigilar la distancia entre unos y otros caminantes y la ubicación de las pancartas. Los jefes de brigada controlaban aspectos técnicos como sonido, y con micrófonos “en mano difundían las consignas de orden y rechazo a los elementos

---

<sup>231</sup> Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección oficina de prensa estudiantil. Periódico *El Vespertino*, sábado 28 de febrero, 1970, p. 1.

<sup>232</sup> Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección oficina de prensa estudiantil 1974-1999, caja 22 carpeta 1, diario el Tiempo, 1970--- Domingo 1 de marzo, p – 19

<sup>233</sup> Conocida así a la Universidad Nacional

<sup>234</sup> Diario el *Tiempo*, 1 marzo, 1970, p. 19.

extraños para impedir cualquier provocación violenta”<sup>235</sup> que se diera en el espacio de concentración. Algunas consignas y pancartas lanzaban mensajes de carácter político como “libros sí, fusiles no”, “rechazo al cierre de la UNC”, “reapertura y afirmación de la unidad estudiantil”, “la universidad no está en venta”, “ni un paso atrás” “liberación o muerte”<sup>236</sup>.

Ese espacio de fuerte confluencia dio lugar a arengas de reconocimiento al cura guerrillero Camilo Torres Restrepo y al líder de la Revolución Cubana “el Che” Guevara. La politización de la organización y la movilización de la marcha se vio permeada por líderes del Movimiento Obrero Independiente Revolucionario - MOIR como lo fue la intervención del Padre Luis Correa. Los discursos se centraron en los problemas sociales y en el cierre de la Universidad Nacional de Colombia - UNC. Oradores como Esaú Vásquez, dirigente del paro nacional “llevó problemas a sus compañeros e hizo un recuento de los problemas de su facultad de medicina desde el punto de vista de los estudiantes. Se refirió repetidas veces al imperialismo norteamericano y al colonialismo cultural, y pidió unidad a los estudiantes en la petición de reapertura”<sup>237</sup>.

Una particularidad de las expresiones de la universidad pública en sus diferentes intervenciones, es precisamente ese sentir ideológico de la organización con fines de transformación social estructural. Se hacen visibles las tendencias y afinidades políticas, la lucha de clases y la reivindicación de masas. Por otro lado, al analizar los discursos en de la universidad privada, estos se orientan a una unidad de movimiento estudiantil, mas no de organización estudiantil con fines y objetivos académicos, donde se vislumbra un interés de clase y no de transformación.

Un estudiante de la Universidad Javeriana declaró que no estaban conformes con las interferencias políticas que hubo en la manifestación. Estudiantes de las universidades como la Distrital, Javeriana y Los Andes manifestaron su inconformidad en la intervención “de carácter político de la manifestación e inconformidad con la presencia de representantes de sindicatos con fines políticos y a los oradores extraños a la universidad”: “es una contradicción —esto dijo un estudiante— estamos apoyando un movimiento contra un cierre que, se cree, obedece a motivos académicos y se mete en la

---

<sup>235</sup> Diario el *Tiempo*, 1 marzo, 1970, p. 19.

<sup>236</sup> Diario el *Tiempo*, 1 marzo, 1970, p. 19.

<sup>237</sup> Diario el *Tiempo*, 1 marzo, 1970, p. 19.

manifestación consignas y elementos con fines políticos, si no se concretan a una protesta académica no le jalamos más a esto”<sup>238</sup>. Esta masiva manifestación finalizó con una numerosa participación y un movimiento que dentro de la Ciudad Universitaria había tomado dimensiones de caos y anarquía.

Con los anteriores hechos se establece, además de la influencia política, la influencia de elementos propios de identificación de la subversión. Esta última se da en la medida de la organización de la marcha, ya que los estudiantes usaban botas y brazaletes, y se ubicaban en escuadrones. Estos elementos no son propios de los estudiantes, pues por ser estudiantes sus manifestaciones deberían ser libres, no encasilladas en escuadras ni símbolos que daban a entender a la población civil su afinidad y corriente ideológica. La otra dimensión de relación del movimiento estudiantil se da en términos de la subversión. Esta relación se establece desde el punto de vista de los mecanismos empleados en las manifestaciones públicas llevadas a cabo en Bogotá y fuera de la Ciudad Universitaria. Estas acciones hacen referencia a la utilización de elementos tales como la quema de carros y la propaganda subversiva.

Por otra parte, la relación de la subversión y la académica se da focalizada, pues son solo algunos integrantes del movimiento estudiantil que establecieron el contacto directo con el comando guerrillero. La acción revolucionaria al interior de las universidades se da como milicia urbana. Con relación a esto, el diario *El Espectador* del 26 de agosto de 1972 publicó en su primera página “Revelaciones sobre la subversión” y vincula al exlíder universitario Germán Liévano como militante de la subversión del ELN. Aún queda un largo camino por recorrer para establecer la relación de lo político, lo subversivo y la academia.

Las transformaciones del sistema educativo generaron la inquietud y esencia de la organización estudiantil en Colombia. Pero al pretender establecer también una reforma social, los partidos políticos, las agrupaciones de izquierda y los grupos subversivos buscaron en el movimiento estudiantil un espacio directo para implantar sus corrientes ideológicas. Esto generó al interior de las organizaciones estudiantiles la pérdida de la identidad y de la verdadera esencia de la movilización estudiantil.

Los cambios económicos, políticos y sociales que tuvieron lugar en la sociedad colombiana y que hacen referencia al contexto histórico modificaron las condiciones de

---

<sup>238</sup> Diario el *Tiempo*, 1 marzo, 1970.



la universidad y, en consecuencia, la condición de sus estudiantes. En términos político y siguiendo la variable del contexto, las condiciones políticas que tienen lugar en el periodo, tanto en el plano local como en el internacional, influyeron en el desenvolvimiento del movimiento estudiantil. En un principio, la oposición a la dictadura y el interés por el restablecimiento del sistema democrático constituyeron los objetivos estudiantiles que se fueron transformando progresivamente, hasta llegar a señalar al Frente Nacional como un sistema político excluyente.

### **Conformación Federación de Estudiantes Colombianos (FEC), Unión Nacional de Estudiantes Colombianos (UNEC), Federación Universitaria Nacional (FUN)**

En este apartado se abordará el proceso de consolidación de la Federación de estudiantes colombianos (FEC) como una organización o núcleo estudiantil sin posiciones partidaria pero con una fuerte reivindicación de las causas gremiales, fue el gremio que tuvo un fuerte enfrentamiento con el gobierno militar en el poder durante el resto de la década de 1950 y apenas los primeros años de la década de 1960 ya que, como hemos visto, otro grupo tomaría las riendas de la lucha estudiantil por la democracia universitaria y por intentar democratizar las instituciones colombianas en su totalidad.; la Unión Nacional de Estudiantes Colombianos (UNEC) y la Federación Universitaria Nacional (FUN) como movimientos universitarios consolidados que desde una comprensión de maduración política e ideológica responde a los intereses de los estudiantes universitarios de la época.

### **Federación de Estudiantes Colombianos (FEC)**

Fue importante resaltar los acontecimientos que tuvieron lugar el 8 y 9 de noviembre de 1954 donde hubo una eliminación, después de una dura represión, de líderes estudiantiles en el medio de una reivindicación democrática universitaria. Se destacó el papel de la Federación de Estudiantes Colombianos - FEC quien podemos decir que surgió o fue el producto de estos hechos de fin de año.

La Federación de estudiantes colombianos consolidada en la década de los veinte del siglo XX, fue pensada por un grupo de estudiantes liderado por el maestro Germán Arciniegas, esta época fue considerada como los años en que nacieron la

generación de los nuevos “quienes tuvieron su mayor vigencia entre 1940-1960, ellos nacieron en unos años cuando Colombia despertaba a la modernización, después de la guerra civil de los mil días, la anarquía y la crisis económica”<sup>239</sup>, esta generación se caracterizó por la identidad latinoamericana promovida en Córdoba – Argentina y en Colombia por la exclusión política derivada del acuerdo bipartidista del Frente Nacional.

Entre los colombianos más destacados de la generación de los Nuevos están escritores, politólogos y estadistas: Germán Arciniegas, León de Greiff, Jorge Zalamea Borda, Alberto Lleras Camargo, Carlos Lleras Restrepo, Jorge Eliecer Gaitán, Gustavo Rojas Pinilla entre otros. Líderes que aportaron a la interpretación de la vida política y social del país, como también a la consolidación de organizaciones de carácter estudiantil y social.

Justamente el llamado de los estudiantes de 1918 en Argentina generó una identidad Latinoamérica frente a sumir de manera crítica la vida universitaria como elemento transformador del país, pensado de manera libre y autónoma. En “1918 cuando Arciniegas ingresa a la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Colombia, se preocupó por los problemas estudiantiles”<sup>240</sup> e inició el proceso en 1920 para la organización de la *Federación de Estudiantes Colombianos*, algunos de los fines de esta fueron precisamente tomar como bandera de lucha la Reforma Universitaria y la libertad de cátedra, finalmente en 1921 se da la creación de la primera FEC en Colombia.

Algunos eventos de participación de la FEC fueron:

1921: organización de la primera huelga en la Universidad Nacional contra el nombramiento de Alejandro Motta como rector.

1921: Apoyo a los estudiantes de la Universidad de Antioquia en un acto de defensa frente a la ubicación del óleo de Fidel al lado de un óleo del sagrado corazón de Jesús, este hecho generó la detención de algunos estudiantes.

---

<sup>239</sup> Ocampo López, Javier. “Maestro Germán Arciniegas el educador, ensayista, culturólogo e ideólogo de los movimientos estudiantiles en Colombia”, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana* no.11 Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2008,16.

<sup>240</sup> Ocampo López, Javier. “Maestro Germán Arciniegas el educador,” 22.

1929: Activa participación en los hechos del 8 de junio de 1929 en Bogotá donde se efectuó la muerte del estudiante Gonzalo Bravo Pérez, A partir de este hecho el 8 y 9 de junio se celebró cada año bajo el lema recordar a los estudiantes caídos.

Como consecuencias de los acontecimientos del 8 y 9 de junio de 1954 algunos estudiantes de la Universidad Nacional consientes de la necesidad de establecer y legitimar una organización estudiantil que lidere los intereses de la comunidad académica ante las directivas de la universidad y ante el gobierno nacional, y diferente a la posición de la Federación de Universitarios Colombianos – FUN.

Los estudiantes a nivel nacional interesados en proporcionar una fuerza de oposición a la dictadura, re-funda la *Federación de Estudiantes Colombianos – FEC*, “organización cuya base eran pequeños núcleos estudiantiles establecidos en algunas facultades de Bogotá y centros educativos de provincia”<sup>241</sup>

La FEC se consolidó con la participación de universidades de ascendencia liberal. Entre esta se ubicaron la Universidad Libre y la Universidad Externado de Colombia. En ellas existía un ambiente propicio para el debate y el cuestionamiento del sistema dictatorial del régimen militar de Rojas Pinilla, ya que eran centros educativos privados de corte liberal, por lo tanto, se veían ausentes de la política oficial. Este ambiente fue propicio para establecer el debate y gestar la FEC, condiciones que no existían en la UNC: “más que una verdadera Federación Universitaria Representativa de los universitarios, estaba constituida por estudiantes de ideas progresistas y democráticas”<sup>242</sup>.

Una entidad que amalgamaba un conjunto de ideas que convivían entre sí y que se logró establecer con fuerza hacia los últimos años de la década de 1950.

¿Qué pretendía expresar esta federación estudiantil?

Podemos decir que lo que se intentaba expresar es, sin duda, un claro despertar de la conciencia gremial, con el fin de buscar la preservación de una eficaz protección de los estudiantes y sus intereses (estén vinculados estos con el punto de vista moral o intelectual), al resguardo de que sus representantes no estén movidos sólo por cuestiones partidarias o personales.

---

<sup>241</sup> Ruiz Montealegre, Manuel, *Sueños y realidades: proceso de organización estudiantil 1954- 1966*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2002, 58.

<sup>242</sup> Ruiz Montealegre, Manuel, *Sueños y realidades*, 59.

¿Qué proclamaba entonces? Apartidismo e imparcialidad. Ya que se trataba de una agrupación estudiantil que dejaba afuera todo tipo de vinculación con cualquier partido político más allá de sentir o no afines a alguno.

Durante los primeros años de actividad la FEC funcionaba con un comité directivo profesional cuya conformación era de totalmente hecha por propios estudiantes que reivindicaban una lucha por la democracia, con ideas progresista frente al gran enemigo que era el gobierno militar.

La plataforma ideológica se orientó en la lucha por el restablecimiento de la democracia y la necesidad de promover la reforma orgánica de la universidad. Influenciados por el sentimiento antiimperialista y el rechazo a los sistemas políticos dictatoriales presentes en algunos países latinoamericanos entre ellos, Cuba, Nicaragua, Argentina, Venezuela y Guatemala, los líderes y miembros de la FEC imponen su posición de repudio a la dictadura de Rojas y plantean la necesidad de generar una reforma que den vía libre a la autonomía universitaria, en esta oportunidad son los estudiantes si la vinculación de otra agremia son quienes impulsan y promueven el debate político de la situación del país. Como antecedente del activismo de los estudiantes se toma la Reforma de Córdoba de 1918, la cual tuvo eco en toda América Latina y que para el caso colombiano esta penetra en los establecimientos educativos en 1920 durante el gobierno del conservador Pedro Nel Ospina.

En los principales planteamientos de la Federación de Estudiantes Colombianos - FEC, se reconocen como una “agrupación gremial de los estudiantes sin ninguna discriminación partidista, religiosa, racial o de sexo”<sup>243</sup> fundamentos que expresan a la FEC como una organización democrática, por otra parte, se establecen como fines de la organización:

“la orientación a la lucha de los estudiantes colombianos por las más elementales reivindicaciones, la democratización de la enseñanza y el estímulo a las actividades académicas y extra curriculares, en este punto se precisa la necesidad de una reforma universitaria que permita autonomía académico – administrativa y financiera, la participación de los estudiantes, profesores y exalumnos en las organizaciones de dirección de la universidad; libertad de cátedra y elección del profesorado por

---

<sup>243</sup> Informe de la Federación de Estudiantes Colombianos al 2 Congreso Latinoamericano de Estudiantes, junio 8 de 1957.

concurso, ampliación de cupos para el ingreso y reducción en las matrículas <sup>»244</sup>, en los anteriores planteamientos se visiona la relación de los fines de la Reforma de Córdoba y los fines de la FEC.

La parte organizacional de la FEC la componían los Consejos Estudiantiles de las facultades de Derecho de la Universidad Libre y Externado; facultades de Recursos Naturales, Geografía y Economía de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, y las facultades de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad Gran Colombia, los anteriores focos de pertenecientes a establecimientos privados, mientras que en la Universidad Nacional los focos de la FEC se limitaron en las “facultades de Medicina, ingeniería, Bacteriología, Veterinaria, Química, Farmacia y Filosofía y Letras.”<sup>»245</sup>

La FEC no establecía una jerarquía, pero sí existía una dirección nacional y un comité ejecutivo, que encontraba su intervención en la participación de sus principales líderes Armando Yepes Garcés, Ramiro Montoya Eduardo Gómez y Carlos Rincón. La estructura orgánica de la FEC fue limitada y se consideró que su clandestinidad se dio por la represión de la dictadura y a la persecución de la que eran objeto los estudiantes. Este fenómeno permitió a su vez que no se crearan verdaderos espacios de reflexión y debate públicos.

A la postre la Universidad Nacional de Colombia - UNC se convirtió en el eje de la organización estudiantil. Su participación con la FEC fue fundamental y representativa en la huelga contra el rector militar nombrado para la UNC en 1954. También fue relevante la participación en mayo de 1955 con la protesta promovida por la expulsión de los más representativos dirigentes de la UNC.

Con esta federación lo que se pretendía era expresar y despertar una conciencia gremial con el fin de buscar la preservación de una eficaz protección de los estudiantes y sus intereses (estén vinculados estos con el punto de vista moral o intelectual), al resguardo de que sus representantes no estén movidos sólo por cuestiones partidarias o personales. En este sentido podemos decir que la Federación se autoproclamaba “imparcial y apartidista”, un organismo estudiantil que estaba exento de la participación partidaria. En sus primeros años la Federación de Estudiantes Colombianos - FEC

---

<sup>244</sup> Informe de la Federación de Estudiantes Colombianos al 2 Congreso Latinoamericano de Estudiantes, junio 8 de 1957.

<sup>245</sup> El informe de la Federación de Estudiantes Colombianos no establece los mecanismos de elección de los consejos solo indica que serán democráticamente elegidos.

funcionaba a través de un comité directivo profesional que estaba conformado por un conjunto de estudiantes universitarios que ante todo defendían ideas progresistas de carácter democrático. Tenía sus propósitos, pero la dictadura se interponía a ellos:

*“Desde un principio, uno de los propósitos de la Federación fue convocar un Gran Congreso Nacional de Estudiantes, cuya fecha inicial se fijó para el 7 de agosto de 1954, el cual fue objeto de sucesivos aplazamientos, principalmente por los obstáculos interpuestos por la dictadura militar para su materialización y sólo fue hasta después la caída de la misma que pudo hacerse realidad esta iniciativa.”<sup>246</sup>*

De esta manera la Federación de Estudiantes Colombianos - FEC tuvo que realizar sus tareas y concretar sus reuniones de trabajo y debate de forma clandestina ya que era un objetivo latente para las persecuciones del gobierno militar. En cuanto a sus miembros y directivos muchos de ellos fueron reclusos y muchas veces encarcelados. Muchos otros sufrieron otro tipo de persecuciones, como es el caso de los que se les canceló su matrícula.

Cabe destacar que dentro de la FEC funcionó la Asociación Femenina de Estudiantes (AFE), cuyo papel no fue menos importante. Antecedente de este tipo de asociaciones se puede rastrear hacia fines del siglo XIX en Inglaterra. La YWCA Mundial se fundó en Londres hacia 1855, con el objetivo de brindarles a las mujeres que llegaban a la ciudad para comenzar una carrera universitaria, o también con el deseo de trabajar en una fábrica, un conjunto de protecciones como un hogar. Estas residencias otorgaron posibilidad de trabajo y de adaptarse a la cotidianidad en una sociedad urbana exigente y en plena revolución industrial. El resto del mundo tomó esa iniciativa londinense y en Bogotá la Asociación Femenina de Estudiantes - AFE, años más tarde, tomó de alguna manera el espíritu de esta asociación<sup>247</sup>. Lo cual llevó a instalar casas universitarias y brindar cursos de todo tipo a las mujeres provenientes del

---

<sup>246</sup> Villegas Beltrán, M. “La federación de estudiantes colombianos (FEC) y las luchas universitarias bajo la dictadura del General Gustavo Rojas”. *Revista del Departamento de Geografía. FFyH*, vol. 10, 10.

<sup>247</sup> “Se fortaleció la Federación de Estudiantes Colombianos (por encima de la FUC, organización estudiantil antioqueña) y se adhirió, en marzo de 1955, una organización estudiantil de mujeres denominada Asociación Femenina Estudiantil-Casa para las Residencias (AFE). Esta última tuvo presencia importante en la Universidad Pedagógica Nacional, que, para esa época, era una institución de carácter femenino.” Becerra, A. “Una mirada al movimiento estudiantil colombiano. 1954-1978”, *Boletín cultural y Bibliográfico*, vol. LI, no. 93, 2017, 6.

interior y que se instalaban en la ciudad por diferentes motivos, pero principalmente el de estudiar en la Universidad Nacional. Sin embargo:

*(...) “la meta de trabajo de la AFE de Bogotá no se limita al campo educativo. Siguiendo las pautas de la entidad mundial, ella debe extender su acción a problemas generales de las comunidades. Es así como adelanta programas de recreación en barrios y veredas en asocio con Coldeportes y otras entidades, mirando hacia el alejamiento de niños y jóvenes de vicios como la drogadicción y el alcoholismo. Igualmente, esta atenta a cualquier llamado que tenga relación con problemas de migrantes y refugiados, de conservación del medio ambiente, del buen uso de la energía, la educación para la paz, el desarrollo y la defensa de los derechos humanos.”*<sup>248</sup>.

Pero lo importante a destacar aquí es que la Asociación Femenina de Estudiantes - AFE fue una expresión de participación de la mujer en la lucha estudiantil, cuyos fines estaban en la órbita del catolicismo y que proponían, entre otras cosas, elevar el nivel cultural y social en más de un aspecto, una “revolución de la conducta” para colocar a la mujer colombiana donde corresponde por derecho, etc. Del mismo modo que en la Federación en AFE no se les exigía una determinada ideología política ni una determinada condición social a sus miembros:

“Solamente aspiramos a que toda mujer por ella misma sea digna de llevar altiva y cristianamente el ideal del Asociación Femenina de Estudiantes - AFE, es el nuestro un mensaje fraternal de paz, serenidad y fe.”<sup>249</sup>

Por otra parte, además de AFE se incorporaron nuevas entidades a la Federación. La Federación de Estudiantes Colombianos- FEC logró romper la barrera de un centralismo radicado en Bogotá y logró expandirse. Se cumplió un sentimiento nacionalista al adherirse regiones de todo el país a la Federación. De esta forma se crearon federaciones regionales, a saber: la Federación de Estudiantes de Bolívar, la Filial de Barranquillas, la Asociación de Universitarios de Antioquia (AUDA) y la Federación de Estudiantes de Cauca.

---

<sup>248</sup> “La asociación cristiana femenina de Bogotá cumple treinta años”

<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-291736> (Consultado 17/12/2020).

<sup>249</sup> Lozano Simonelli, F. “Vida Universitaria”. Diario *El Tiempo*. 8 julio, 1954.

Para mediados de la década de 1950, se dio a conocer un manifiesto que comenzó a circular de forma clandestina, en el cual los estudiantes pertenecientes a la Federación pudieron expresar con vehemencia su indignación por la destitución del rector Abel Naranjo Villegas y quien lo había sustituido, un ciudadano corriente que no tenía ninguna vinculación profesional ni académica con la Universidad y por ende no estaba calificado para ocupar un puesto de semejante envergadura. En dicha mención llegaban a la conclusión de que “en nada difiere de la intromisión policial a la Ciudad Universitaria en la tarde del 8 de junio y de su trágico resultado, [lo que] demuestra violentamente la dolorosa crisis a que ha llegado la universidad por ser una institución dependiente del Gobierno y habersele desconocido su autonomía”<sup>250</sup>. En respuesta a esto el gobierno decidió suspender las actividades académicas aplazando de manera indefinida el semestre académico, advirtiendo la posibilidad del cierre definitivo en 1955.

Para Julio de ese mismo año la Federación de Estudiantes Colombianos- FEC decidió reunirse con Rojas donde los voceros de la asociación reclamaron una reapertura de la Universidad con otro rector civil. Se escribió un boletín describiendo las nuevas disposiciones a la reapertura de la Universidad y Rojas se dispuso a estudiar una terna que luego presentaría al Consejo Directivo Universitario para que allí se realizaran los procedimientos pertinentes en dirección a la elección de un nuevo rector.

Se nombró al coronel Manuel Agudelo como el nuevo rector de la Universidad Nacional. Y fue en ese momento donde la Federación de Estudiantes Colombianos - FEC sufrió un resquebrajamiento al interior de su organización y asociación, se conformaron dos grupos separados por una grieta ideológica coyuntural. Por un lado, se conformó un grupo como “comando universitario”, el cual ofrecía un respaldo al nuevo rector, posicionándose, así como el sector oficialista de la asociación. Por otro lado, la facción representativa de la oposición a estas decisiones. Este tipo de disparidades interinas, en definitiva, a la larga, no hicieron más que fortalecer la asociación:

“Posterior a ello –y una vez superado el problema de la designación del rector- algunos sectores de la Federación de Estudiantes Colombianos - FEC presionaron por una representación paritaria de liberales y conservadores en el interior del comité directivo de la Federación, cuestionando el carácter “imparcial y neutral” de la misma.

---

<sup>250</sup> Arizala, J. y Lozano, F., Posada, F. y Suescún, N. “Condiciones para dirigir la Universidad”, en *La Generación de Medio Siglo. Una actitud un testimonio*. Bogotá, Nuevo Signo, 1955, 65-73.



Discusión que a la conllevaría a la dimisión de una fracción del cuerpo directivo adscrita al partido conservador y a una reorganización de sus directivas, las cuales contaron con el apoyo público de estudiantes de esa misma colectividad, lo que a la postre redundó en un fortalecimiento de la FEC.”<sup>251</sup>

Finalmente la movilización del 10 de mayo de 1957 constituyó el marco necesario para que las nuevas generaciones encabezadas por el movimiento universitario, que para la época vivía en la pasividad por las represiones de la dictadura “desarrollan nuevas concepciones” de su papel frente a la sociedad, en este sentido, en el Primer Congreso Estudiantil Nacional organizado por la Federación de Estudiantes Colombianos - FEC y con el apoyo de la Federación Universitaria Nacional - FUN se establece crear una organización estudiantil de carácter nacional , que represente los intereses de los estudiantes a nivel nacional, alternativa que facilitó la “creación de la *Unión Nacional de Estudiantes Colombianos – UNEC*”<sup>252</sup>

La Federación de Estudiantes Colombianos - FEC como asociación habilitaba una ruta donde los estudiantes encontraban contención. Fue importante puertas adentro del movimiento estudiantil. Esta llevó a instalar casas universitarias y brindar cursos de todo tipo a las mujeres provenientes del interior y que se instalaban en la ciudad por diferentes motivos, pero principalmente el de estudiar en la Universidad Nacional.

Rescatamos esta agrupación ya que, si bien no fue una asociación que se relaciona con las luchas políticas más fuertes ni con nuestra hipótesis que deja a la vista la relación entre estudiantes y guerrilla, demuestra un gran afecto y contención a los estudiantes que quizás no tendrían las herramientas para desarrollarse en el medio de las grandes ciudades sintiéndose muchas veces avasallados por el sistema. Ahí encontraban un refugio y una ayuda que podemos decir que al mismo tiempo de proveer algún tipo de vínculo afectivo también proveía una mirada solidaria y eso ayudaría también cambiar la mentalidad de los estudiantes por aquellos años.

También hemos visto como tiempo después se comenzaron a conformar otras agrupaciones que posibilitaron habitar otro tipo de pensamientos, ya alejados de la visión apartidista que proponía la FEC.

---

<sup>251</sup> Villegas Beltrán, M. “La federación de estudiantes colombianos (FEC) y las luchas universitarias bajo la dictadura del General Gustavo Rojas”. *Revista del Departamento de Geografía*. FFyH, vol. 10, 15.

<sup>252</sup> Diario *El Tiempo*, Bogotá, 28 junio, 1957.

## Unión Nacional de Estudiantes Colombianos (UNEC)

El surgimiento en 1957 de la Unión Nacional de Estudiantes Colombianos - UNEC, marcó lo que sería la contraparte, de alguna manera, de la FEC. Como la federación, esta Unión acompañaba la reivindicación del apoyo sindical dotada de una visión sin partidos políticos dentro del grupo. Ambos compartían sus objetivos. Los cuales eran lograr una autonomía de la universidad respecto al gobierno militar del momento y del que vendría, una mayor democratización de la educación nacional, una ampliación de los conocimientos y una mejora radical del nivel cultural para los estudiantes, etc.

Con el Primer Congreso Estudiantil Nacional el 28 de junio de 1957 se funda la UNEC y se establecen los principios de la organización que no varían de la anterior (FEC), en primer lugar, la UNEC se considera una organización estudiantil con “fines estrictamente gremiales por lo cual se declara independiente de todo tipo de organización política y por lo tanto no acepta su injerencia en las decisiones tomadas por la organización estudiantil. Tampoco hace parte del estado y por eso no acepta en su seno influencia de la misma. Reconoce a los estudiantes el derecho a profesar sus ideologías políticas, pero desautoriza a los mismos para emitir conceptos distintos a la opinión personal en este sentido; finalmente la UNEC no tiene fines religiosos y en consecuencias respeta todas las creencias de sus miembros.”<sup>253</sup>

Los objetivos de la Unión Nacional de los Estudiantes Colombianos - UNEC siguen acompañando a los planteados por la Federación de Estudiantes Colombianos - FEC: la defensa por la autonomía universitaria y la democratización de la educación, mejoramiento del nivel cultural del estudiantado y el magisterio. Esta estructura organizativa permitió generar profundidad en los debates frente a la problemática estudiantil<sup>254</sup>

En la Universidad Libre, existía un ambiente de debate frente a la problemática universitaria por esta razón la actividad de la UNEC se desarrolla en este establecimiento educativo, puesta que esta se había creado con la participación de estudiantes de diferentes matices y corrientes políticas que encontraron puntos en común contra la dictadura y el restablecimiento de la democracia.

---

<sup>253</sup> Síntesis completa de las conclusiones, en junio no. 3, Bogotá julio de 1957, 1 - 13 ver en: Ruiz Montealegre, Manuel, *sueños y realidades*, 69.

<sup>254</sup> Diario *El Tiempo*, 29 junio, 1957.

Con el Frente Nacional la UNEC vincula a la Juventud Comunista – JUCO proveniente del PCC que había permanecido en la ilegalidad en la dictadura, y su actividad se considera como la más representativa en el movimiento estudiantil y desempeña un papel importante en la organización y difusión de nuevas ideas para el impulso de la UNEC.

Esta incorporación de la JUCO a la UNEC dotó a la organización de una ideología que hasta el momento se encontraba en un sector marginal, pero que pronto comenzó a tomar buena parte del pensamiento estudiantil. A través de estos tres congresos de la UNEC entre 1956 y 1959 se estaba incentivando a una supuesta unión entre liberales y comunistas, pero que sin duda fue la JUCO la que tomó la dirección del asunto: “en el Segundo Congreso de la UNEC, del 20 al 24 de julio de 1958, la unidad estudiantil empezó a resquebrajarse con la discusión, impulsada por la JUCO, luego de que el Partido Comunista fuese legalmente reconocido con el retorno a la democracia, sobre el papel de los estudiantes en la sociedad”<sup>255</sup>. De esta manera se amplió su influencia en este sector universitario y fue en 1959 cuando se popularizó o rebautizó esta liga como JUCO<sup>256</sup>.

Y A comienzos de la década del 1960 la UNEC sufrió una serie de cambios relacionados estrictamente con esta nueva injerencia de la ideología de izquierda de esos últimos años, cuya predominación fueron las de tendencia comunista. A través de estas influencias y de cara al gobierno de turno comenzaron a florecer un sinnúmero de cuestionamientos ahora expresados con mayor vehemencia. Esto propició el desarrollo de acontecimientos como los de junio de 1962, cuando una movilización de estudiantes de la Universidad Nacional de Bogotá fue brutalmente reprimida por parte de las FF.MM.

Con esto se llevaron a cabo, como consecuencia de esa acción, medidas drásticas de las autoridades para con los manifestantes, o parte de ellos. Las mismas dictaban la expulsión de un número definido e identificado de estudiantes, lo que implicó que la Asamblea de la Universidad se declare en huelga por esas medidas y se terminasen suspendiendo las actividades académicas durante 20 días a través de la orden de los

---

<sup>255</sup> Cruz Rodríguez, Edwin, “La izquierda se toma la universidad. La protesta universitaria en Colombia durante los años sesenta”, *Izquierdas* no. 29, 2016, 209.

<sup>256</sup> Respecto a esto podemos mencionar que en 1963 se llevó a cabo el Primer Congreso Nacional Universitario donde además de fundarse la FUN (Federación Universitaria Nacional), quienes representaban a JUCO lograron tener una representación más que amplia.

directivos. Como se verá a continuación buena parte de este caldero ideológico que se estaba gestando con estas uniones en UNEC y la JUCO sentó las bases para la organización de la FUN.

Parte de los dirigentes de la UNEC fueron estudiantes con un alto grado de politización entre ellos se reconocen como líderes a: Armando Yepes, Pedro Bonet, Antonio Larrota (fundador del MOEC lidera este movimiento y opta por la lucha guerrillera inspirada en el proceso revolucionario cubano) y Manuel Vázquez Castaño. Los anteriores se identificaron con la línea política de la organización y organizaron los procesos de lucha con puntos de referencia política para la organización estudiantil y señalaron que la reivindicación estudiantil debía involucrar el trabajo hacia la transformación social y la democrática. Desde allí, generar cambios estructurales a nivel político, económico, cultural y social de los relegados por el sistema. Por los anteriores planteamientos los estudiantes de la UNC deslegitimaron la acción de UNEC por considerarla como una agrupación que no respondía a los derechos de la mayoría del estudiantado.

Efectivamente la UNEC <sup>257</sup> era una organización centralizada y buscó desarrollar entre los estudiantes una posición inclinada a la ideología de izquierda. “El proceso de disolución de la UNEC fue lento y paso casi inadvertido. su debilidad se debió principalmente a que pretendió fundar una federación estudiantil de carácter nacional sin contar con el apoyo de las masas estudiantiles, aun sin contar que sus intereses respondían a la mayoría de los intereses de los universitarios”<sup>258</sup>.

Ahora bien, como hemos podido ver la UNEC se comienza a vincular a principios de la década de 1960 con la Liga Juvenil Comunista de Colombia - JUCO. Durante congresos llevados a cabo entre 1956 y 1959 se inició ese lazo que tomó forma poco después. JUCO inculcó las visiones comunistas de la sociedad hacia dentro de la UNEC y comenzaron a estar relaciones entre sí con sus líderes. Esto llevaría a cabo una unión entre liberales (UNEC) y comunistas (JUCO), que sin duda los que terminarían llevando la rienda de todo habrían sido sin duda los integrantes de la Liga Juvenil Comunista de Colombia.

---

<sup>257</sup> Ver estatutos de la UNEC, Anexo Numero 1,139.

<sup>258</sup> Ruiz Montealegre, Manuel, *sueños y realidades*, 84.

A través de estas influencias y de cara al gobierno de turno comenzaron a florecer un sinnúmero de cuestionamientos ahora expresados con mayor vehemencia. Lo cual lleva a desarrollarse acontecimientos como los acaecidos en junio de 1962 cuando una movilización de estudiantes de la Universidad Nacional de Bogotá es brutalmente reprimida por parte de las Fuerzas Armadas.

### **Federación Universitaria Nacional (FUN)**

La inserción de la Federación Universitaria Nacional - FUN. Esta sin duda estaba estrechamente vinculada al proceso de maduración de diversos tipos de organizaciones estudiantiles, con más o menos peso dentro del ámbito educativos universitarios en 1953.

La creación de la organización estudiantil de dirección nacional FUN fue el resultado del proceso de maduración de las organizaciones estudiantiles en los establecimientos educativos de carácter público, su consolidación se da en el marco de la problemática estudiantil universitaria de 1953 y se legitima su creación en el Tercer congreso celebrado en Bogotá en 1963 su referente teórico se establece en la ponencia *“Introducción al estudio de la Universidad Colombiana”* presentada en este evento por los estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia - UNC.

La Federación Universitaria Nacional - FUN tuvo como base el modelo de organización estudiantil los Consejos Estudiantiles de Facultades, esto garantiza que los estudiantes se vieran representados en su totalidad en la organización, porque en esta se daba cabida a todos los estamentos estudiantiles y se legitimaba el discurso en beneficio de la academia. La estructura organizativa se establece según el modelo de representación estudiantil de la Universidad Nacional de Colombia - UNC que plantean la necesidad de generar transformación de orden académico y social, en este sentido la proyección de la FUN establece relación con lo formulado en la Reforma de Córdoba, pero a su vez incluye la relevancia de transformación del sistema político nacional.

“Los grupos políticos no fueron ajenos a los procesos de maduración de la organización estudiantil. A diferencia de los primeros congresos nacionales estudiantiles, donde primero la percepción política sobre la función que debe tener la universidad y el estudiantado se impulsó la idea de la unidad estudiantil y las

organizaciones políticas también propiciaron la creación de la ansiada *Federación Nacional*<sup>259</sup>

Los principios de la Federación Universitaria Nacional determinaron una organización que no está sujeta a partidos políticos, concepción religiosa o de clase, en consecuencia, se promueve como un ente democrático, acepta y defiende los derechos de ser humano, el planteamiento ideológico de la FUN se expresa así:

*La FUN considera que la universidad, como institución dinámica, debe permanecer en estrecho nexo con la realidad nacional. Cuando la universidad se aísla de los problemas nacionales, no los estudia ni debate en la aulas, ni participa en su solución palpando su realidad, no cumple su función social y puede convertirse así en un ser extraño y hasta un verdadero estorbo a las transformaciones nacionales .por eso la FUN busca integrar la universidad al estudio y solución de la problemática nacional*

*La universidad es un reflejo de la sociedad en la que vive. Es una creación de ella. El adelanto de la universidad será posible en la medida en que se produzca transformaciones progresivas en la sociedad mayor. Y una verdadera transformación de las estructuras solo se producirá cuando se realizan las profundas transformaciones económicas, políticas y sociales que nuestro país subdesarrollado requiere. Poe eso la lucha de los universitarios debe ser integrada en dos procesos fundamentales e inseparables: el gremial y el político, en su más amplia concepción. No se trata de luchas partidistas si no de enfrentamientos contra las obsoletas estructuras actuales.*<sup>260</sup>

Lo que quiere dar cuenta este fragmento del documento de la FUN es que la Universidad no es ajena a la sociedad, sino que es parte de ella y como actor presente y activo debe producir esa interacción con ella y no permanecer al margen. Sobre todas las cosas porque es en esa interacción donde se produce un cambio de cara a las problemáticas del país. Es ese “estrecho nexo con la realidad del país” el que debe

---

<sup>259</sup> Ruiz Montealegre, Manuel, *sueños y realidades: proceso de organización estudiantil 1954- 1966*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2002, 151.

<sup>260</sup> Federación Universitaria Nacional – FUN, Documentos Aprobados por el congreso nacional universitario, Publicado en la Unión Internacional de Estudiantes UIE, Documento serie 1964.

mantener la institución para contribuir y mantenerse activa cumpliendo una función. Sin lugar a dudas, aquel fragmento da cuenta que se piensa a la Universidad como un fundamental motor y productor de cambios cuando se lee “contra las obsoletas estructuras actuales”. Teniendo en cuenta la fecha del documento (1964), no se puede dejar de pensar en los ideales que se estaban gestando en los jóvenes estudiantes de la época en buena parte de Occidente. Se observa en el documento una declaración que incita a la renovación y a la llegada de nuevos aires: “la aparición de un movimiento estudiantil revolucionario en los años sesenta no fue un fenómeno nacional. Salvo las tres Guayana, Jamaica y Cuba, por la misma época todos los países de Latinoamérica experimentaron el ascenso de una efervescencia social similar de su juventud universitaria”<sup>261</sup>

Así mismo, años después tuvieron lugar significativos acontecimientos producto de la efervescencia revolucionaria universitaria, y también de conjuntos provenientes del sector trabajador, como el Mayo Francés de 1968, las protestas contra la Guerra de Vietnam en Berkeley, el levantamiento en China y los movimientos huelguistas que habían culminado con la matanza de Tlatelolco. El movimiento estudiantil en el caso latinoamericano y específicamente colombiano estuvo indefectiblemente ligado al sector que proponía cambios en las estructuras como hemos visto en parte del documento de la FUN, Rudas da cuenta del fenómeno y ejemplifica:

“En esta época, la relación del campo revolucionario con los incipientes y marginales grupos guerrilleros se dio fundamentalmente por la vía del reclutamiento y la propaganda. Por ejemplo, durante la etapa de la FUN, muchos activistas del movimiento estudiantil se *fueron al monte*, principalmente al ELN, pero las guerrillas no tenían una operación directa relevante en la Universidad Nacional de Colombia”.<sup>262</sup>

Es evidente que la FUN surge como una organización gremial, pero con fuertes matices políticos e imperialistas, sentido generalizado en toda América Latina para la época, no deja de preocuparse por los problemas educativos y gremiales que conciernen a las deficiencias universitarias.

La estructura orgánica de la FUN no establece un orden jerárquico ni piramidal, ya que la base estructural de la organización está compuesta por los

---

<sup>261</sup> Rudas, Nicolás. “La violencia y sus resistencias en la Universidad Nacional de Colombia”, *Seis décadas de revolución y democracia en el campus*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2019, 98.

<sup>262</sup> Idid, 99.

representantes de las facultades de las universidades que se vinculan a la a la Federación. La Universidad Nacional es la cabeza visible de la organización, pero también cuenta con la participación de la Externado y la Libre.

En consideración el proceso histórico que viabilizó la formación y consolidación de los movimientos estudiantiles, durante el periodo 1953 – 1974 se encuentra articula a la aplicación de tres variables, *Contexto Histórico*, *Motivación y estructura organizativa*; la primera variable se da debido a las transformaciones y crisis estatales surgidas en la dictadura militar y posteriormente en el Frente Nacional, se da en un espacio de desestabilidad política, económica, cultural y social, por la represión y la exclusión de algunos sectores populares en la vida política del país, en esta medida la segunda variable establece la motivación de organización estudiantil para contrarrestar el sistema político y promover una verdadera reforma de la educación universitaria con una proyección social y profunda transformación del sistema de gobierno heredado y finalmente la tercera variable se da en la medida en la que los estudiantes establecen pautas de liderazgo y dirección nacional y local de las distintas federaciones (FEC – UNEC – FUN) que se encuadran en términos gremial con marcados matices políticos que pretender re direccionar la función y esencia de la organización estudiantil.

### **“Causas del accionar”**

Teniendo en cuenta el desarrollo de estas agrupaciones y su relación con las protestas y manifestaciones hacia fines de la década de 1950 y principios de 1960 y adentrarnos a las propuestas y reivindicaciones de los estudiantes movilizados entre esta confrontación entre *Frente Nacional* y *Dictadura Militar*, es necesario comprender cuales son los tres factores que de alguna forma permiten comprender la dinámica de la acción colectiva en relación, fundamentalmente, de la UNEC y la FUN, dos de las facciones con un componente ideológico comunista que se distancia de la Federación (FEC).

Dichos factores han sido esbozados por Edwin Rodríguez en su artículo sobre las izquierdas en las universidades de Colombia.

En primer lugar, un factor importante fue la estructura de oportunidad política. Esto está ligado a la medición del “grado de apertura relativa del sistema político



institucionalizado”, la inestabilidad de la élite política y su alineamiento, la presencia o ausencia de aliados de aquellas élites políticas, cuál es la capacidad del Estado o su grado, y si es propenso a la represión y en qué medida accede a ella.

Allí hemos podido establecer tres motivos que posibilitaron estas acciones por parte de estas organizaciones. Vimos que uno de los motivos fue la oportunidad política, relacionado con la apertura política institucionalizada, la inestabilidad de la élite política y su alineamiento, la presencia o ausencia de aliados de aquellas élites políticas, cuál es la capacidad del Estado o su grado, etc. El segundo motivo que encontramos fue el de las estructuras organizativas. Se debe a las asociaciones y agrupaciones, se hace hincapié en las relaciones sociales y todas aquellas asociaciones, pero según el grado de formalización de estas. Y estos procesos de organización estudiantil colombiano sólo se pueden comprender durante los años sesenta si se parten desde la base de ese enfrentamiento político ideológico con la dictadura rojista, allí inicia el movimiento estudiantil su proceso de politización como hemos ya mencionado. Y como también hemos visto era justamente la política partidaria lo que de alguna manera distanciaba a FUN de FEC, esta segunda federación no proponía una línea politizada sino más bien gremial retomando el programa de Córdoba.

Podemos atenernos aquí ya que como nos adelantábamos en nuestra hipótesis, se puede dar cuenta de una incipiente reivindicación de la izquierda y de alguna manera aquello generó una relación entre el estudiantado y la guerrilla en el ámbito de las reivindicaciones y manifestaciones políticas con fuerza entre la década de 1960 y, sobre todo, en los primeros años de la década de 1970.

No solo el Frente Nacional de alguna forma, y sin buscarlo, concreto aquella unión de la izquierda que acabamos de mencionar, sino que al mismo tiempo ayudó a conformar un conjunto de organizaciones y fuerzas insurgente que hasta el día de la fecha han tenido actividad en diversos contextos sociales, políticos y culturales de Colombia. Estas fuerzas insurgentes han sido las Fuerzas Armadas y Revolucionarias de Colombia y el Ejército de Liberación Nacional.

Esto sin duda crea un lazo entre los movimientos estudiantiles y los puntos de foco revolucionarios en formación, con lo cual se genera otra mirada y otro sentido de las luchas al interior de los movimientos estudiantiles, fundamentalmente en lo respecta al periodo que va entre los sesenta y los setenta.

Al mismo tiempo Ruch propone lo que se llama “estructura de contexto”, concepto que además tendría en cuenta abarcar cuál es la situación social, es decir, qué contexto social es el que se está atravesando, “el entorno que limita o facilita la construcción de identidades colectivas y la organización de los movimientos”<sup>263</sup>; cuáles son las actitudes y las conductas de quienes apoyan el movimiento, es decir, el contexto cultural del mismo; y el contexto político.

Estas uniones y movilizaciones están caracterizadas por ser emergentes de los sectores urbanos que recientemente habían sido conformados. Está dado por un contexto social modernizante y un claro contexto social y político, e ideológico, internacional claramente favorable (si tenemos en cuenta lo que sucedía tanto en China, lo que venía aconteciendo en la Unión Soviética, la efervescencia que no tardaría en estallar en Europa, sobre todo Francia, y el ejemplo de la región: la reciente Revolución Cubana de la mano de Fidel Castro).

Así también hay que tener en cuenta aquí que durante la dominación política del Frente Nacional (1958-1974), los sectores populares y emergentes, como los medios, habían sido excluidos de las tomas de decisiones: “En consecuencia, sus demandas tenían pocos canales institucionales para tramitarse, lo que coadyuvaría a la agudización de los conflictos sociales comprendidos como conflictos de clases.”<sup>264</sup>

En segundo lugar, las estructuras organizativas, siguiendo este razonamiento, serían parte de otro factor para entender la movilización de estas asociaciones y agrupaciones. Aquí se hace hincapié sobre las redes de relaciones sociales y todas las formas de asociación según el grado de formalización. “La protesta universitaria en los años sesenta estuvo soportada en las redes de sociabilidad de la vida universitaria, en los esfuerzos organizativos de tipo gremial a nivel nacional y, fundamentalmente, al activismo de organizaciones de izquierda.”<sup>265</sup>

Y estos procesos de organización estudiantil colombiano sólo se pueden comprender durante los años sesenta si se parten desde la base de ese enfrentamiento

---

<sup>263</sup> Cruz Rodríguez, Edwin, “La izquierda se toma la universidad. La protesta universitaria en Colombia durante los años sesenta”, *Izquierdas* no. 29, 2016, 215. Ver también Samacá Alonso, Gabriel y Calderón Patiño, Sol Alejandra. “Posibilidades interpretativas y nuevas fuentes para pensar la historia de la acción colectiva estudiantil” en Acevedo Tarazona, Álvaro, et.al., *Colombia en los años setenta, ¿A ESTUDIAR, A LUCHAR! movimientos estudiantiles en Colombia y México siglos XX Y XXI*. México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2014.

<sup>264</sup> Ibid, 216.

<sup>265</sup> Ibid, 218.

político ideológico con la dictadura rojista, allí inicia el movimiento estudiantil su proceso de politización como hemos ya mencionado. Y como también hemos visto era justamente la política partidaria lo que de alguna manera distanciaba a FUN de FEC, esta segunda federación no proponía una línea politizada sino más bien gremial retomando el programa de Córdoba.

Organizaciones como la UNEC tuvieron su declive después del tercer Congreso que se había realizado en Barranquillas. Empezó a desmoronarse cuando:

“la organización intentó proyectarse como una confederación nacional de estudiantes sin contar con las bases sociales necesarias, puesto que su estructura dejaba por fuera los canales institucionales de representación de los estudiantes en las universidades, lo que se traducía en que quienes en ella participaban lo hacían a nombre propio y no necesariamente representaran instituciones”.<sup>266</sup>

Además de este factor, se sumaba otro que estaba vinculado a la creciente influencia que el Partido Comunista tenía sobre la UNEC. Esto hacía la nueva izquierda no tenga ningún tipo de atracción sobre la organización. Esta insipiente nueva Izquierda se ponía, no en las antípodas, pero sí de un lado distinto de esta ideología ya que se apartaba del Partido Comunista por no compartir sus ideas de lucha y estrategia de frente popular. Por el contrario, se optó por desvincularse con la Unión Nacional de los Estudiantes Colombianos - UNEC y formar parte del sistema de organización oficial, sobre todo en la Universidad Nacional de Colombia - UNC, cuya representación se encontraba en el Consejo Superior Estudiantil (CSE). Justamente el consejo establecido e implementado en 1958 por la Junta Militar fue la que se convirtió en el núcleo central de la organización estudiantil.”<sup>267</sup>

En tercer lugar, Rodríguez menciona al marco de acción colectiva tomando como punta pie la idea de Tarrow la cual indica cuales son los significados que comparte un grupo determinado para incentivar (se) a la acción colectiva. Entre ellos un

---

<sup>266</sup> Ibid, 219.

<sup>267</sup> “El nuevo estatuto orgánico instauró como instancia máxima de representación el Consejo Superior Estudiantil, que contaba con legitimidad entre los estudiantes debido a que sus miembros eran elegidos de manera transparente y democrática: el proceso iniciaba en la elección por voto directo de la representación por cursos y desembocaba en la elección, también directa, del Consejo Estudiantil por Facultad, hasta llegar al Superior.” Uribe, M. (coord.) Universidad de Antioquia: historia y presencia. Medellín: UdeA; Valenzuela, S. “Transición por redemocratización. El Frente Nacional colombiano en una reflexión teórica y comparativa”. en Caballero Argáez, Carlos y Buitrago, Mónica Pachón y Posada Carbó, Eduardo (comps.), *Cincuenta años de regreso a la democracia*. Bogotá, Universidad de Los Andes, 2012.

conjunto de variables e interpretaciones de la representación de la realidad según sus parámetros legitimando determinadas causas. Este marco se construye según la visión de un conflicto en particular. La cual implica identificar:

“(1) el diagnóstico de la realidad, porqué las cosas no son como deberían ser y quiénes son los responsables, el antagonismo; (2) la identidad, o la autodefinición de un “nosotros” a partir de articulaciones, que están de acuerdo con (3) una solución a los problemas, un deber ser en función del cual se produce la acción colectiva.”<sup>268</sup>

En definitiva, podemos decir que aquellas protestas universitarias de la década de 1960 contribuyeron a este marco de acción colectiva, donde el problema estaba vinculado en buena parte por la falta de autonomía universitaria como producto de un subdesarrollo de la mano de “agentes imperialistas” y también de un conjunto particular vinculado con las élites nacionales, quienes han tomado el papel de adversarios de esta acción colectiva estudiantil.

El mismo marco estaba vinculada a la izquierda y se concebía revolucionaria en todos sus aspectos, de esta manera era visible y fácilmente identificable al enemigo por el cual se debería dirigir la lucha, en términos no sólo de clase sino también en términos generacionales, siempre con dirección a una universidad que esté a la altura de los problemas de un país subdesarrollada. Ya que la situación de la universidad estaba emparentada y determinada (volviendo a Buitrago) por la realidad del mismo país. El mismo se concebía como un país que se encontraba en el tercer mundo, aquel subdesarrollado y dependiente.

Y, sin duda, los principales responsables de estas inestabilidades, revueltas sociales, etc., han sido quienes se beneficiaron con la situación del país en manos de un imperialismo sin tregua y que seguía conquistando sin dejar que el país asumiera un desarrollo interno, un nacionalismo más potente y, sin lugar a duda, una soberanía fuerte.

---

<sup>268</sup> Ibid, 222.

## Las propuestas y reivindicaciones estudiantiles

En este último apartado del capítulo nos detendremos puntualmente en las cuestiones referidas a los cuestionamientos de los estudiantes, sus manifestaciones y acerca de contra qué protestaban, cuáles eran sus propuestas y cuáles sus reivindicaciones situándonos principalmente desde la década de 1970, momento de gran convulsión de la mano de un recambio ideológico político y estudiantil, gestado años antes, y que se daba no sólo en Colombia sino en toda Latinoamérica (principalmente en Chile y Argentina) caracterizada, en parte, por sus consecuencias.

Sin duda las propuestas y reivindicaciones de los estudiantes universitarios colombianos estaban emparentados con el ejemplo cubano, de Fidel Castro y el Che Guevara como figuras emblemáticas que inspiró a intelectuales militantes de toda América Latina. En paralelo, como lo describe Hobsbawm, se comenzaban a generar las luchas armadas:

“En toda América Latina grupos de jóvenes entusiastas se lanzaron a unas luchas de guerrillas condenadas de antemano al fracaso bajo la bandera de Fidel, de Trosky y de Mao. Excepto en América Central y en Colombia, donde había una vieja base de apoyo campesino para los residentes armados la mayoría de estos intentos fracasaron de inmediato, dejando tras de sí los cadáveres de los famosos –el mismo Che Guevara en Bolivia, el también carismático cura rebelde Camilo Torres en Colombia- y los desconocidos.”<sup>269</sup>

Siguiendo a Hobsbawm, el historiador inglés aseguraba en su obra global del siglo XX que en el territorio latinoamericano era más posible y resultaban más fuertes las reivindicaciones y las luchas que promovían los “políticos civiles” por el cambio frente al ejército. Podemos pensar que entre aquellos políticos civiles están los jóvenes estudiantes intelectuales de las universidades reivindicando mayor democracia universitaria y nacional. Y eran estos estudiantes provenientes de distintos partidos los que reivindicaban por ejemplo ideales pertenecientes al comunismo de tipo maoísta, novedoso o menos llamativo para la época. Estaban vinculadas a las políticas llevadas a cabo por Mao quien decía que era tiempo de “una forma extrema de occidentalización y

---

<sup>269</sup> Hobsbawm, E. *Historia del Siglo XX*, Crítica, España, 2007, 439.

una revisión parcial de los modelos tradicionales” caracterizando este modelo por la “autocracia del gobernante y la aquiescencia y obediencia de los súbditos”<sup>270</sup>. Por otro lado, los cambios propuestos al interior de la universidad por distintas agrupaciones estudiantiles, como veremos, además de la reivindicación de una universidad más libre, iba acompañada de lemas revolucionarios. Entre ellos el del mencionado Mao y, además, la visión reformista intervenida por la revolución cubana, respecto al repartimiento de las tierras al campesinado. Por ello se da aquella comunión entre sectores urbanos estudiantiles y aquellos pertenecientes a los sectores de los trabajadores rurales.

Podemos mencionar a grandes rasgos y con un ejemplo de la prensa del momento contra qué poder, nacional e internacional, se enfrentaban los estudiantes con sus reclamos y acciones: en el momento de mayor efervescencia “comenzaron a organizarse una serie de jornadas anti-imperialistas y paros escalonados en todas las universidades del país”<sup>271</sup>. Es clara la reivindicación de los conceptos de izquierda, ligadas en parte a un comunismo maoísta o más cercano al centro, pero sin duda una mirada que estaba en las antípodas de la ideología y de los gobiernos reinantes en Colombia, Latinoamérica y casi todo el resto del mapa: donde el capitalismo liberal ya estaba establecido. Incluso el enfrentamiento se podía leer la prensa masiva alertando a la sociedad de las reivindicaciones comunistas y socialistas de estos grupos formando ideas sobre los sucesos que estaban viviéndose en el país. Esto ya generaba un problema para las autoridades.

Podemos observar como un antecedente un ejemplo de cómo se fue generando el clima y como se le ha transmitido a la sociedad las reivindicaciones estudiantiles. En mayo de 1969 se organizó un ciclo de conferencias en la Facultad de Derecho con invitados distinguidos de la élite y la ciudadanía, exponiendo sus visiones frente a los estudiantes. El periodista que relata la crónica de la conferencia demostrando su posición retrata un momento particular de ésta de la siguiente manera:

“El doctor Belisario Betancur, se disponía a hablar sobre *Desarrollo y Subversión*, exposición que fue interrumpida por la algazara de la que se denomina

---

<sup>270</sup> Ibid, 512.

<sup>271</sup> Pastrana interviene un problema de “U”. Periódico *El Espacio*, 23 de septiembre 1971.

*Línea de Pekín*, que parece tenerle miedo a la palabra, a la libre opinión y que para acallarla no vacila en emplear los medios más ruines de agresión.”<sup>272</sup>

Pero más allá de esto, el periodista no expone las ideas concretas de los estudiantes, sino que transmite con pura subjetividad su parecer respecto de estas, llevándole a la sociedad las reivindicaciones estudiantiles completamente sesgadas y sin contenido:

“La tal *Línea* y los grupos que se agazapaban a su sombra para acometer toda clase de desafueros, una vez más ha demostrado cuáles son sus fines, de acabar con la cátedra libre, con la franca exposición de las ideas, vale decir con el espíritu de la Universidad. Para ello no hay sino una sola idea y una sola palabra, su *palabra encadenada*.”<sup>273</sup>

Las constantes movilizaciones estudiantiles en 1971 han puesto a la luz el enfrentamiento permanente con la fuerza pública y también una necesidad de transformar la universidad, para posibilitar cambios radicales a nivel social que permitieran una movilidad y una organización social que se enfrente al poder del Estado. Estas protestas y manifestaciones estudiantiles se extendieron con vigor hasta 1977, momento en el cual se apaciguaron las aguas en estos sectores.

Debemos mencionar aquí que se habían dado las elecciones de 1970 que encontró como ganador al candidato del partido conservador Misael Pastrana Borrero. Una victoria estrecha con su predecesor Rojas Pinilla. Borrero se encontraba en las antípodas, o más bien manteniéndose bajo una fría línea, respecto al entusiasmo reformador de Pinillas:

(...) “quien –al hacerse eco del creciente descontento de las masas urbanas– acumuló impresionantes mayorías en los centros mayores. La fracasada tentativa de romper el inmovilismo que era precio de la pacificación política aportada por el Frente Nacional no había sido una suma sino un paréntesis, cerrado el cual el deterioro del orden sociopolítico retomó un avance lento pero inexorable.”<sup>274</sup>

El momento histórico en cuanto al movimiento estudiantil de 1971 se caracterizó por ser convulsionado, una situación de inestabilidad propiciada por los problemas que

---

<sup>272</sup> Afrenta a la Universidad. Periódico *El Vespertino*, 7 mayo, 1969.

<sup>273</sup> Ibid.

<sup>274</sup> Halperin Donghi, T. *Historia contemporánea de América*, Alianza Editorial, Madrid, 2001, 602-3.

presentaba la universidad: el déficit presupuestario de la universidad había generado una protesta de los estudiantes que comenzó al inicio de ese mismo año puntualmente, y con mayor intensidad, en la Universidad del Valle. En esta institución sus estudiantes habían rechazado el manejo de la universidad por parte de entidades privadas y comenzaron a proponer alternativas a este control externo que reivindicarían, en cierto modo, un espíritu estadista como por ejemplo una elección democrática de uno de los decanos interinos de las facultades de la universidad.

Incluso un año antes, en 1970, en la misma Universidad del Valle, estudiantes pertenecientes a la división de Ciencias Sociales y economía escribieron un petitorio con el fin de que se realicen las reformas pertinentes al Consejo Superior Universitario (CSU), allí la lucha estaba orientada al cogobierno.

La reforma solicitada estaba orientada a una mayor participación política por parte de los estudiantes y también de profesores de la institución en la dirección interna de la misma facultad y se orientaba, por otra parte, a superar la calidad académica de todas las carreras. Ya al año siguiente, al no obtener respuestas, la intensidad de la lucha se acrecentó y en febrero de 1971 comenzaron las huelgas generales, los bloqueos a rectoría se sumaron al impedimento de acceso del resto de las dependencias administrativas.

Estas reivindicaciones se dieron en simultáneo, casi al mismo tiempo, en otras universidades como el caso de la Universidad de Antioquia que se encontraba en una situación similar: la búsqueda por parte de los estudiantes de una organización más democrática al interior de la universidad cuya propuesta era reemplazar directamente el Consejo Superior Universitario y en su lugar generar y organizar un sistema mayoritario donde se representarían tanto los estudiantes como los profesores.

Para contextualizar la agitación que vivía el Estado colombiano en ese inicio de 1971 cabe mencionar que se dieron también manifestaciones de obreros y protestas del movimiento de campesinos<sup>275</sup> cuyo dinamismo no fue menor. Estos sectores sumados al

---

<sup>275</sup> “La Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC) protagonizaba grandes invasiones de tierras. Un capítulo significativo del movimiento campesino en la historia colombiana que se habría estado gestado desde años antes para el despegue propio de un *proceso de autonomía política y organizativa frente a los partidos tradicionales*. En 1971 este proceso se vio concretado en la conformación y el accionar de la ANUC.” Acevedo Tarazona, Álvaro, “Movilización y protesta estudiantil en Colombia (1971). Una lectura desde la organización gremial por el cogobierno universitario y la memoria de protagonistas y testigos.” *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, vol.16, 2011, 225.



de maestros y estudiantes propiciaron un país convulsionado con la esperanza de que el Estado no pudiera sostenerse, desestabilización que proponían en las urnas.

Dentro del ámbito estudiantil entre sus propuestas hemos podido notar una serie de consignas y reivindicaciones disimiles entre ellas. En una crónica del diario *El Espectador* se relataba de qué forma se expresaban los estudiantes y cuáles eran sus ideales, reivindicaciones y propuestas. En la Facultad de Ciencias Humanas lo que se llamaba “La Plaga”, un “grupo *hippy*”, según el cronista, que apoyaban la lista número 2, ¡que habitaban L Gorgona, una residencia estudiantil, cuyas consignas era “Peligro! El opio de las urnas es más peligroso que el opio de la religión”, “El Reformismo no es el camino para la revolución”, “La democracia del decreto 2070 es un pretexto para la satisfacción de los apetitos cogobernistas de los grupos reformistas”, “Démosles duro a los reformistas, a la 2070, a Pastrana, a los entreguistas”, “En caso de ser elegido no asistiremos a la mesa de los opresores, ¡Abajo el opio de las urnas!”, entre otras expresiones<sup>276</sup>.

Volviendo a esta relación estudiantil obrera campesina, en la misma crónica Moritz Akerman, dirigente del grupo socialista, pasándose al grupo comunista de forma intempestiva, se expresó de la siguiente manera: “Me he convencido de que el verdadero camino para la revolución en Colombia es el que señala la alianza obrero-campesina”. Así también, entre las consignas de los Comités de Base hemos encontrado las siguientes reivindicaciones “viva la alianza obrero-campesina”, “estamos por una cultura nacional, científica y de masas”, “por la continuación de la lucha anti-imperialista”, “combatiendo unidos venceremos”, “contra el revisionismo y el oportunismo”, etc.

Por último, mencionaremos las consignas del partido comunista La Lista Roja: “Anarquía no, organización sí”, “Por el retiro de Fonseca”, “Levantamiento de sanciones”, “Derogatorio del decreto 1259, reforma democrática y anti-imperialista de la Universidad” y “Contra la represión oficial”.

Todas estas reivindicaciones estaban ligadas entre sí bajo una misma premisa: el fin de la intervención estatal represiva en la Universidad y un cambio radical en la misma institución.

---

<sup>276</sup> Encuesta a “los muros” en la UN, Diario *el Espectador*, 17 noviembre, 1971.

En el Valle se había estado llevando a cabo una huelga de estudiantes pertenecientes al Colegio de Santa Librada de Cali, allí los estudiantes comenzaban a protestar contra el cambio que se daba en la universidad respecto al turno nocturno, el mismo, de la mano del gobierno, pasaría a ser una escuela privada de tipo cooperativo.

Las huelgas y manifestaciones se volvieron frecuentes. Así también la toma, por ejemplo, la rectoría de la Universidad Nacional hacia fines del mes de septiembre de 1971 donde el rector Santiago Fonseca Martínez y el director de estudiantes Fioralba de Becerra habían sido agredidos por “extremistas”, según el periodista de *El Espectador* Carlos Murcia, y sacados a los pabellones de sus correspondientes oficinas. Se tomó el lugar y según el Comité Nacional de Solidaridad Estudiantil esos hechos habían obedecido a una planificación coordinada para “rescatar el prestigio y la dignidad de los estudiantes universitarios”<sup>277</sup>. El redactor de la noticia hace referencia a las propuestas por parte de los estudiantes que tomaron El Rectorado:

“Señalaron que su propósito es demostrar al Gobierno que las soluciones que hasta ahora ha pretendido dar a la crisis universitaria no tienen ninguna efectividad ni son las más aceptables. Los dirigentes estudiantiles anunciaron que han comenzado un nuevo sistema de agitación, por medio del cual se buscará la aprobación del programa mínimo para la reforma universitaria, aprobado en los diversos encuentros”.<sup>278</sup>

Al mismo tiempo que este tipo de levantamientos se daba en las instituciones, desde el gobierno nacional el Ministro de Educación Carlos Galán llevaba una ley general de educación al Congreso de la Nación. Un proyecto que contempla profundas reformas al sistema educativo nacional. Expresado por el mismo ministro “el proyecto es un gran instrumento de tipo legal para llenar los vacíos que existen en los distintos niveles de la educación”<sup>279</sup>. Por otro lado, es un proyecto que fijaba la definición de la educación y afianzaba los mecanismos para aumentar la financiación del mismo sector.

Podemos agregar a estas reivindicaciones y propuestas en el ámbito estudiantil como la universidad que han sido manifestadas en otros ámbitos como por ejemplo en el artístico. Como hemos podido encontrar, la prensa por momentos dejaba inmiscuirse algunas noticias como las que citaremos a continuación. La misma estaba referida a la declaración del jurado del IV Festival de Teatro Universitario de 1971 donde los

---

<sup>277</sup> Ocupadas dos rectorías. Diario *el Espectador*, 21 septiembre, 1971.

<sup>278</sup> Ibid.

<sup>279</sup> Galán lleva ley educativa, Diario *el Espacio*, 23 septiembre, 1971.

mismos daban una serie de advertencias en sintonía con el contexto que se estaba viviendo en el momento del festival haciendo referencia a la libertad de los actores y actrices a la hora de representar, tocando temas sensibles y rechazando la censura en pos de una libertad relacionada con las propuestas democráticas de los estudiantes para dentro y fuera de la universidad, entre las enumeradas recomendaciones y propuestas mencionamos:

“III. Esta libertad creadora condujo a poner de manifiesto los distintos problemas y necesidades del teatro universitario, latinoamericano, el cual urge integrar a la organización directiva y futuro curso del festival. IV. Declaramos la diversidad de significaciones del concepto de latinoamericanidad, puesto que en este conviven la oligarquía y la miseria, los terratenientes y los indígenas, los torturadores y los torturados.”<sup>280</sup>

De esta manera se han ido reivindicando ciertas libertades en el ámbito del teatro vinculado a la universidad. Con el clima de las movilizaciones y reivindicaciones estudiantiles por la contra reforma propuesta desde el Estado en 1971, el Gobierno (Misael Pastrana en conjunto con el Ministro de Educación Carlos Galán), además de haber reprimido, detenido y expulsado a buena parte del estudiantado, expidió los decretos 580 y 581 los cuales tenían como objetivo volver a establecer el “orden público universitario”, al mismo tiempo que había dado todo su apoyo y todo su respaldo a un grupo de estudiantes que no estaban a favor de este tipo de reivindicaciones llamada despectivamente “de tipo socialista” o “de los chinos”, sino que abogaban por una desmovilización. Esto detalla describiendo parte de estos hechos y las acciones de Pastrana y Galán, Miguel Ángel Pardo Romero, Secretario de Asuntos Educativos, Pedagógicos y Científicos de FECODE, en una entrevista:

“Como si fuera poco, el Ministro de Defensa, Hernando Correa Cubides, sindicó públicamente a Marcelo Torres, Leonardo Posada y Morris Ackerman como los principales agitadores y señaló que el propósito fundamental de las reivindicaciones propuestas era entorpecer la realización de los Juegos Panamericanos y el secuestro de los extranjeros que vendrían a competir. A la vez que se amenazó con el servicio militar

---

<sup>280</sup> Declaratoria del jurado del IV Festival de Teatro Universitario. Diario *el Espectador*, 21 septiembre, 1971.

obligatorio a los estudiantes que habían sido expulsados o aquellos que se negaran a reintegrarse a las actividades académicas.”<sup>281</sup>

Podemos ver cuáles son las propuestas de la universidad luego de los hechos acontecidos en las revueltas de 1971, y las elecciones, en lo expedido por el nuevo Consejo Provisional Universitario en su comunicado. Se solicitaba al Gobierno Nacional “sin que esto signifique injerencia alguna en las atribuciones propias del señor presidente de la república dentro de la órbita constitucional, que para facilitar y colaborar en la actividad del nuevo órgano de gobierno se decida lo más pronto posible sobre la renuncia presentada por el actual rector, habida consideración de la opinión de la comunidad universitaria claramente manifiesta en el reciente proceso electoral”<sup>282</sup>.

El comunicado hacía mención a una cuestión no menos importante. Proponía recuperar plenamente “la autonomía de nominación de su funcionario ejecutivo máximo, conforme al deseo expresado por todos los sectores universitarios e interpretado por el Gobierno Nacional en el proyecto de reforma constitucional que sometió a la consideración del Congreso con ese mismo sentido.

Además, en el comunicado se lee una reivindicación de la democracia universitaria: “demanda a la comunidad universitaria un decidido concurso para asegurar un clima favorable que garantice la iniciación del proceso de funcionamiento democrático de la Universidad”. Podemos decir además que allí, en esta representación estudiantil de la Universidad Nacional, el organismo deja constancia de que rechaza al rector Fonseca por representar intereses del imperialismo norteamericano y de las clases reaccionarias colombianas.

Las propuestas de reivindicaciones estudiantiles en el periodo de estudio se direccionan en franca confrontación con el *dictadura militar* y el *frente nacional*, las banderas de lucha se centran en la *Autonomía Universitaria* y la *exclusión política*, precisamente fueron los hechos del 8 y 9 de junio de 1954 los que marcaron lineamientos de organización universitaria y una identidad como gremio que se unificó bajo la consigna de la universidad como parte del sistema social, y es que precisamente, como lo plantea Fráncico Leal Buitrago al considera que “ la politización universitaria

---

<sup>281</sup> <https://renovacionmagisterial.org/portada/45-a%C3%B1os-del-glorioso-movimiento-estudiantil-de-1971-y-su-programa-m%C3%ADnimo-estudiantil> (Consultado el 02/05/2020).

<sup>282</sup> Declaración del Consejo Universitario. Diario *el Espectador*, 27 noviembre 1971.

no radica en las universidad si no en la misma sociedad de la que hacen partes,<sup>283</sup> si bien la universidad se inserta en el escenario social sus propuestas y reivindicación superaron un mera comprensión de vida universitaria y paso a ser una comprensión de organización frente a antecedentes de la vida política y violenta del país.

La comprensión del movimiento estudiantil para 1954 – 1974 se redefine por las dinámicas políticas de la época que tiene eco en la estructura universitaria de esa universidad de mediados del siglo XX,

## **Conclusión**

Como se ha podido ver, en este capítulo se trabajó en el análisis del paso de los estudiantes antes pasivos frente a la violencia a comienzos del siglo XX a un estudiantado más consciente, gremial, ideologizado y politizado en reacción a la dictadura de Rojas Pinilla y el Frente Nacional que tuvo lugar a partir de la década de 1950 y que llegaría a su máxima expresión a comienzos de la década de 1970.

Asimismo, se ha podido observar el pasaje que llevó a los hechos acontecidos hacia 1971, donde se vivió un clima de revueltas y reivindicaciones de los estudiantes. Se generó un cambio total en la UNC, ya que se tomaron las reformas educativas y provocaron ese cambio en el enfoque puntualmente ante las necesidades sociales asociadas a las tensiones políticas, económicas y culturales de la época.

Los antecedentes mencionados en los apartados anteriores conformaron la antesala para lo que luego vendría en las siguientes décadas, principalmente si se tiene en cuenta la Reforma de Córdoba, la que posibilitó la autonomía y el cogobierno y se conformó como una proclama estudiantil del orden político y académico que traspasó las fronteras nacionales del continente latinoamericano.

A partir de lo trabajado, puede concluirse que el caso particular de la UNC, que en 1958 pasa a ser el centro educativo más grande e importante del país, en su pasado no prestaba atención a las demandas sociales. Empero, por aquellos años empezó a cuestionarse la problemática social y estudiantil y se comienza a organizar un estudiantado movilizador. De esta manera, la UNC se convierte en el escenario desde el

---

<sup>283</sup> Leal Buitrago, Fernando, “La frustración política de una generación La universidad colombiana y la formación de un movimiento estudiantil 1958 – 1967”, *Revista desarrollo y sociedad* no.6 1981, 299.

cual se desarrollaron las más significativas luchas estudiantiles y se consolidó la organización más importante de la Historia estudiantil colombiana, la FEC. Si bien los movimientos estudiantiles siempre han existido desde el comienzo de la universidad misma, se debe tener en cuenta desde un análisis basado en la teoría de los movimientos sociales (por fuera de la universidad) y que después de los procesos independentistas las motivaciones de los estudiantes fueron otras. Estas se direccionaron a reclamar una educación ilustrada, laica y la implementación de nuevos planes de estudio.

Respecto a las asociaciones de estudiantes se ha podido observar las uniones y los desencuentros al mismo tiempo que se han revisado los orígenes dentro del movimiento estudiantil.

En definitiva, la universidad y la sociedad, según el autor, se reflejan una con otra y no es posible no reconocer la participación ciudadana universitaria dentro de los contextos de conflictividad social vivida en Colombia durante buena parte de los gobiernos que se sucedieron durante aquellos años.

Se puede decir, entonces, que las reivindicaciones y protestas por parte de estos sectores representativos del estudiantado colombiano no podrían haberse entendido solo como un pedido, en su momento, de la enseñanza laica y aumento de calidad y desarrollo del espíritu democrático hacia dentro de la Universidad, sino que también se entiende que fue una lucha que acompañaba a la de sectores rurales como los campesinos y otros urbanos como las protestas del sector obrero del país y que abogaban bajo una misma lucha que tendría sus consecuencias tanto en 1972 como en los años posteriores, caracterizados por las movilizaciones de estos sectores.

Se vuelve a rescatar entonces la idea de Hobsbawm que en buena parte el sector revolucionario, o al menos que abogaba por un cambio, su papel fue fundamental para los acontecimientos que vinieron luego, que han sido los “políticos civiles” tanto en Colombia como en buena parte de América Latina.

Y, en definitiva, se puede pensar que parte de aquellos políticos civiles habían sido estudiantes movilizados con ideologías muchas veces claras y fuertemente instauradas como las del pensamiento maoísta o trotskista, otras veces con ideologías reformistas y estatistas, pero siempre en dirección a una mayor libertad de cara a la vida universitaria y en sociedad. Pero que, sin embargo, se puede pensar como lo dice Renate Marsiske cuando afirma, en el IV Seminario Taller Internacional Vendimia 2010, “que

los movimientos estudiantiles no son alejados de la política cotidiana y que en efecto se establece una compleja relación, la acción política usa a los movimientos estudiantiles y genera un problema interno al no tener en claro la postura ideológica”.

### CAPITULO III

## POLITIZACIÓN E INSURGENCIA UNIVERSITARIA

*“Para no lucha habrá siempre muchos pretextos en todas las épocas, en todos los lugares y en todas las circunstancias, pero por esta vía jamás se conquistarán las libertades y la dignidad de las mayorías. Quienes no han combatido ni combatirán nunca por el pueblo y su liberación siempre intentarán caricaturizar las ideas revolucionarias”<sup>284</sup>.*

**Milton Hernández**

### Introducción

El movimiento estudiantil no es fenómeno nuevo y su existencia se remonta al siglo XVI. Este tipo de organización cumplió un rol fundamental en el diseño, la implementación y transformación de la autonomía universitaria a lo largo del siglo XX, época en la que se consolidaron nuevas demandas y reclamos alrededor de las instituciones académicas. En este contexto particular se planteó la necesidad de impulsar un análisis sobre el movimiento estudiantil como líder, actor político y elemento clave para la subversión desde mediados de la década del 60'. Como ya se ha planteado previamente, las expresiones revolucionarias tenían como objetivo la expansión de la militancia urbana al interior de las universidades y, en el caso de la Universidad Nacional, esta funcionó como ámbito para la formación de líderes políticos y militantes adeptos a la causa. Para el presente trabajo, recuperar las lógicas, dinámicas y hechos más importantes de este periodo será una tarea de suma importancia.

Desde esta perspectiva, el estudio del movimiento estudiantil en Colombia no puede obviar la influencia de la organización política, especialmente en un contexto histórico y social caracterizado por profundas transformaciones culturales, las cuales ponían en cuestión el régimen preestablecido. Si bien la vinculación entre las organizaciones estudiantiles y las distintas expresiones políticas brindó solidez al movimiento, también surgen una serie de problemas que ponen en cuestión el sentido real de la política universitaria y sus luchas históricas, las cuales serán especificadas más adelante en el trabajo.

En el siguiente capítulo se abordará la relación entre el Movimiento Estudiantil de la Universidad Nacional de Colombia- UNC, la subversión y los partidos políticos,

---

<sup>284</sup> Hernández, Milton. “Rojo y Negro. Aproximación a la historia del ELN”. Montañas de Colombia, 1998, 25.



partiendo de una hipótesis clara y precisa que se intentará desandar a partir de un análisis documental. Según lo planteado en este trabajo, la relación existente entre las diferentes organizaciones del Movimiento Estudiantil, los Grupos Subversivos y los Partidos Políticos entre los años 1953 - 1974 en la UNC ha generado la pérdida de la autonomía del movimiento y el verdadero sentido de la lucha estudiantil.

Partiendo de esta premisa, se debe considerar la injerencia de todos los actores políticos en el ámbito académico, la emergencia de nuevas ideas y la influencia de un contexto nacional e internacional signado por profundos cambios en la estructura socio-cultural de gran parte del planeta. En paralelo, también se debe destacar la permeabilidad de la sociedad colombiana frente a procesos históricos de magnitud, lo cual es un punto clave para comprender la interpretación de los mismos y las consecuencias que tuvo en el campo local.

En este sentido, cabe remarcar que el análisis de la relación *política – subversión – academia* se centrará en los puntos de encuentro ideológico, organizativo y el activismo descrito en los capítulos I y II del presente trabajo. Para esta tarea, será fundamental contemplar la convivencia entre las agrupaciones de izquierda como el Partido Comunista Colombiano - PCC y su relación con la subversión de las FARC. Dichos vínculos se presentan como una tarea desafiante para el trabajo del historiador ya que es producto de un sinfín de relaciones, actores y circunstancias.

A su vez, también se debe hacer hincapié en el trabajo político que estos agentes políticos desarrollaron en la Universidad Nacional junto con una de las organizaciones más relevantes para el campo universitario: la Juventud Comunista - JUCO. En paralelo, la reflexión teórica también contemplará la vinculación existente entre el Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino - MOEC, el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario - MOIR, el Movimiento Revolucionario Liberación - MRL con las actividades del Ejército de Liberación Nacional - ELN, las juventudes del MRL y los militantes de la Federación Universitaria Nacional. Dicho entramado compone la realidad política del ámbito universitario colombiano, signado por fuertes inquietudes y, en muchos casos, con un horizonte revolucionario.

Ahora bien, en el este punto surge una problemática importante ya que, si bien los estudiantes llevaban adelante reivindicaciones vinculadas a la lucha universitaria, estas tenían fuertes matices políticos. Un claro ejemplo de esta situación fue la Juventud

Comunista, la cual mantuvo parte de la raíz y plataforma ideológica de su espacio de militancia e intentó resignificarlos en los movimientos estudiantiles.

Por su parte, la Juventud Comunista de Colombia - JUCO consolidó lazos estrechos con el Partido Comunista Colombiano - PCC y, posteriormente, viabilizó la clandestinidad del partido, lo cual dio como resultado la formación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC. Como se puede observar, estas relaciones se enmarcan en la dinámica del movimiento estudiantil junto con la Unión Nacional de Estudiantes Colombianos, liderada por Antonio Larrota, un activista protagónico en la fundación del Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino con inclinaciones foquistas.

Si bien en el periodo relevado la influencia del Ejército de Liberación Nacional - ELN en el ámbito universitario era leve, lo cierto es que algunas tendencias políticas radicales se manifestaban como alternativas viables dentro de las instituciones académicas. En este contexto, hubo al menos tres sectores que los que dinamizaban el esquema político. Por un lado, las tendencias militaristas estaban representadas por la guerrilla del ELN o el EPL, quienes sostenían lazos fuertes con agentes externos al campus universitario.

En segunda instancia, existían grupos trotskistas que, caracterizado por un perfil más intelectual, participaba de la vida universitaria en los distintos ámbitos de debate que se configuraban y cuestionaban la realidad del sistema educativo como el productor de un problema más amplio. A su vez, también se puede mencionar a la Juventud Comunista<sup>285</sup>, la cual tenía una importante injerencia en el armado de las protestas y manifestaciones públicas a lo largo y ancho del territorio colombiano. Como contrapartida ideológica se pueden mencionar a los grupos de extracción pro-china, es decir, quienes observaban en la figura de Mao Tse-Tung al representante de una alternativa socialista a la Unión Soviética. Al respecto, el trabajo de Álvaro Acevedo Tarazona aporta testimonios de actores claves de esa época. Tal es el caso de Jaime Calderón quien explica las particularidades de esta facción y el rol que jugaba en el tablero político de la época:

---

<sup>285</sup> Acevedo Tarazona, Álvaro, “Movilización y protesta estudiantil en Colombia (1971). Una lectura desde la organización gremial por el cogobierno universitario y la memoria de protagonistas y testigos”. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, vol. 16, 2011.

*“Los movimientos pro-chinos a su vez tenían cuatro líneas: una línea era la guerrillera del EPL; la otra era la del MOIR que se inclinaba más hacia una lucha no violenta; también estaba otra línea que era una línea intermedia, que si mal no recuerdo estaba conformada por dos grupos, uno se llamaba Sol Rojo y Fusil –es hasta chistosa la apropiación de esos nombres desde la cosa China– y el otro se llamaba Combate sino estoy equivocado. Y al final montaron esas dos tendencias, pero con diferencias muy antagónicas. Esa lucha de los estudiantes hizo que no fueran capaces de mantener las conquistas del cogobierno en las universidades<sup>286</sup>”.*

A partir de lo planteado previamente, se puede señalar que las organizaciones políticas de izquierda tenían una concepción de la universidad en la cual, lejos de cualquier lucha arraigada en la academia, esta funcionaba como instancia intermedia hasta alcanzar la lucha armada. ¿Esta concepción tenía vigencia en las expresiones de los movimientos estudiantiles? ¿Formaban parte de sus consignas o se presentaban de manera explícita? Parte de este trabajo consiste en analizar la existencia de discursos o actividades estudiantiles que demuestren la vinculación con grupos políticos externos y definir las particularidades que adoptaron sus prácticas al interior del sistema de educación superior colombiano.

Calderón hace referencia al EPL: Ejército Popular de la Liberación. Como un conjunto de tintes claramente comunistas que surge como un emergente o producto de las discrepancias respecto a las facciones generales de Partido Comunista. Internamente había discusiones que terminan por desprenderse del núcleo otros grupos como el EPL, las mismas radicaban en cuanto a la línea política y militar que el Partido Comunista venía proponiendo. Se desprende también en un contexto donde había una ebullición de grupos emergentes novedosos, así como también conjuntos que conformaban un auge de movimientos por el cambio total.

Otras razones internas sobre el surgimiento del EPL pueden ser, entre otras, la integración del sector del campesinado, una fracción importante que venían de otro tipo de grupos: las guerrillas liberales.

---

<sup>286</sup> Acevedo Tarazona, Álvaro, “Movilización y protesta estudiantil en Colombia (1971). Una lectura desde la organización gremial por el cogobierno universitario y la memoria de protagonistas y testigos”. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, vol. 16, 2011.

Sin duda, como habíamos mencionado en el capítulo anterior tanto el Ejército Popular de Liberación - EPL como los resultados y buena parte de la conformación y acción de los movimientos estudiantiles se ha dado gracias a la conjunción, a un enlace y una relación recíproca de conocimiento, enriquecedora, de los sectores provenientes del campo, los sectores obreros y los estudiantiles que abogaban por cambios relativamente similares entre sí frente a un gobierno autoritario.

Hacia afuera, señalemos también que el EPL se da en un contexto internacional que se caracterizó por una incesante concatenación de cambios. La conformación más dura de un bloque comunista y otro capitalista, que había empezado a conformarse durante los cincuenta, en el pico de la Guerra Fría, las cacerías de brujas, la carrera espacial entre EEUU y la URSS, etc., ya para la década del sesenta era una realidad casi tangible. La intervención de Estados Unidos en Indochina, la Guerra de Vietnam. Las guerras por la liberación nacional. Ya para la década del sesenta era una realidad casi tangible. Se puede mencionar también un auge de las ideas maoístas en Occidente y la conformación de una izquierda vinculada a la China Comunista. La enorme simpatía que sentía el pueblo latinoamericano juvenil y trabajador respecto a las acciones de Fidel Castro y el Che Guevara, como figuras emblemáticas de la izquierda en la región, para llevar a cabo la Revolución Cubana hacia fines de la década de 1950.

Así también sumemos a esto el papel que estaba teniendo Estados Unidos en Latinoamérica, que de alguna forma terminaron por influenciar y dar forma a grupos como el que estamos nombrando aquí: esta intervención del país del norte en toda América Latina no constó más que en financiar las dictaduras militares que se estaban llevando a cabo en varios países como Chile o Argentina, cuyos gobiernos de facto se han extendido hasta 1989 y 1983 respectivamente. Con lo cual, la prohibición, la violencia y la imposibilidad de elección y participación política por parte de la ciudadanía eran el telón de fondo más palpable durante esos años en la región y desde donde surgen estos grupos revolucionarios y, en este caso, el Ejército Popular de Liberación EPL.

Las confecciones políticas, económicas y culturales de la época estaban vinculadas con la dependencia feudal hacia Estados Unidos, había una concentración de las tierras y del poder político, como acabamos de mencionar. Lo cual hace que podamos responder a la pregunta de por qué surge esta facción en este territorio. Como también la dictadura encubierta, ya que si bien los militares, como en el caso de Colombia, no tenía el poder de iure, había un presidente constitucional, sí lo tenían de

facto como explicamos en el segundo capítulo. Entonces, podemos decir que el constante estado de sitio propiciado e impulsado por un supuesto gobierno democrático no debería llamarse como tal sino una dictadura encubierta.

¿Qué se puede puntear acerca de las consecuencias del surgimiento del EPL? Se tiene la propuesta de la unión de las Juntas Populares, un repliegue, la conformación de cercos de aniquilamiento, levantamiento de campesinos, las cuestiones referidas a ciertos cuestionamientos internos respecto al trato autoritario por parte de sus líderes, una crisis política hacia fuera, terminó llevando una crisis humanitaria y la violación a la Declaración de los Derechos Humanos, etc.

Por último podemos describir brevemente que el EPL se caracterizaba por la insurrección y la guerra popular prolongada - GPP, así también por la conformación de los frentes urbanos y campesinos donde se le daban ramas técnicas a quien lo necesitaban, la creación de fuerzas especiales, una creación de las nuevas formas de fortalecimientos de las milicias populares, la existencia de comisiones internacionales, una actuación en conjunto con otros ejércitos con los cuales compartían objetivo como el caso del M19, la problemática reinante en cuanto a los derechos humanos, etc.

Se hace mención también a otra facción que nombra Calderón es el MOIR, y como bien dice es una agrupación que no era violenta como EPL. El MOIR era el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario. El cual había sido fundado en 1970 con participantes y militantes de la vertiente maoísta que había surgido de lo que se conocía como el MOEC (Movimiento Obrero Estudiantil y Campesino). Hoy en día la agrupación existe como tendencia al interior del PDA (Polo Democrático Alternativo).

A diferencia del EPL, el MOIR tenía, sin dudas, una base ideológica-intelectual mucho más sólida. Es caracterizada por ser una ideología de tipo marxista leninista y basada en Mao Zedong<sup>287</sup>, con lo cual habían sido reconocidos por el Partido Comunista Chino. Las ideas maoístas comulgan una dirección donde la clase obrera es protagonista. Teniendo en cuenta su desarrollo en países atrasados o del tercer y donde hay una clase obrera débil, siempre la dirección tomada por el proletariado es la que está habilitada para llevar a adelante una revolución según la teoría maoísta. Para esto es

---

<sup>287</sup> Fue conocido también como Mao Tse-Tung.

necesario, naturalmente, la construcción y dar origen a un partido obrero y posibilitar una práctica de alianzas con los sectores del campo y la selva, con la que se podría llamar la pequeña burguesía (en este caso los estudiantes de las universidades nacionales y cercanos sectores juveniles con inquietudes e ideológicamente en plena efervescencia) e incluso un enlace con el sector de la burguesía propiamente dicha.

Por otra parte, la concepción maoísta, en lugares de las características de Colombia u otras regiones del continente, es necesaria una emancipación de todo el país de la mano imperial. Es decir, establecer soberanía respecto a Estados Unidos, principalmente, y lograr la instalación de una política de frente único donde se puedan juntar todas aquellas fuerzas que integran la Nación, teniendo en cuenta los avances hasta la fecha que han tenido en buena parte de Latinoamérica. Las políticas que dirigidas desde el norte no apuntan a un estado de bienestar al menos, sino más que refuerzan con vigorosidad aquellos preceptos liberales y coloniales hoy tenidos bajo la apacigüe solvencia de términos como neoliberalismo o recolonialismo, etc.

En clave con lo dicho y que se repetirá a lo largo del trabajo aparecen en las ideas maoístas la exigencia física más bien proyectada en una violencia prolongada, la cual implica una lucha constante, hacer un sinfín de sacrificios, materiales, incluso humanos, destinadas al poder de las fuerzas revolucionarias. Pero el modo en el cual se implemente todo esto, y cuáles serán los resultados de estas luchas, sin duda no encuentran otra forma que no sea la que les pueda proveer las tradiciones del país en el cual se dé la lucha, con rasgos propios de la idiosincrasia particular y, sobre todo, hay que considerar cuál es la situación en la que se encuentra el mundo al momento de los levantamientos y el intento de llevar a cabo la revolución.

Por último, se pueden mencionar otros dos aspectos del pensamiento maoísta que caracterizó a los movimientos estudiantiles colombianos, sobre todo en la década de 1960. Por un lado, la primera refiere a cierto desarrollo de los cambios sociales: si bien en países del tercer mundo la revolución tiene como objetivo establecer un régimen socialista, es necesario que se atravesase una fase de transformaciones democráticas previas necesarias para un desarrollo nacional y acuerdo con los sectores de la burguesía nacional. Es decir, una forma más escalonada de alcanzar ciertos ideales y teniendo en cuenta una serie de alianzas que otras vertientes de izquierda quizás no encuentren del todo simpáticas. Por otro lado, la importancia clave no solo ideológica sino cultural de la revolución. La cultura juega un papel clave desde el punto de vista organizacional del

asunto, y es necesaria como puntapié inicial para otro tipo de cambios. La revolución cultural es pensada como un estadio decisivo previo a la revolución social. Esto no solo es importante para los países del tercer mundo o menos desarrollados, sino también en vistas a toda construcción y transformación de la sociedad en el cual se prevea las condiciones dadas para una revolución socialista.

Para algunos autores<sup>288</sup>, entre la década del sesenta y el setenta se registraron cambios sustanciales en las movilizaciones estudiantiles y las protestas. La emergencia de partidos de izquierda fue muy prolífica, pero, como contrapartida, atomizada, lo cual generó complicaciones a la hora de articularse con las demandas de la sociedad en general. El clima que se vivía al interior de la universidad no tenía un correlato en el resto de los ámbitos de la vida social colombiana. Esta dificultad será considerada en el presente análisis al igual que el panorama político que se configuró en el periodo establecido, tanto a nivel regional como nacional e internacional. La segunda mitad del siglo XX marcó una época de profundas transformaciones en todo el planeta, la cual incorporó a la juventud como un nuevo actor político de peso en la sociedad contemporánea. En este esquema, los movimientos estudiantiles se expresaron de diversas maneras a lo largo y ancho del globo bajo consignas similares y, sin duda, con una impronta vanguardista.

Ahora bien, el ámbito universitario fue un espacio proclive al desarrollo constante de militantes y dirigentes guerrilleros. ¿Qué características reunía la universidad para que esto sea así?, ¿se puede encontrar una relación entre la cultura universitaria, las ideas que allí se gestaban y el surgimiento de actores políticos de calibre en la Colombia de mediados de siglo XX? Si se tiene en cuenta la mirada de los propios movimientos guerrilleros, se puede pensar que la praxis política de relevancia es la violencia, es decir, la utilización de dicha herramienta para sortear los mecanismos institucionales de una democracia que, según los propios movimientos, no podía dar respuesta a las demandas de las mayorías, especialmente en los sectores populares. De esta manera, la cultura guerrillera está atravesada por el desconocimiento del Estado

---

<sup>288</sup> Acevedo Tarazona, Álvaro, “Movilización y protesta estudiantil en Colombia (1971). Una lectura desde la organización gremial por el cogobierno universitario y la memoria de protagonistas y testigos”. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, vol. 16, 2011.

como regulador de las relaciones sociales y, por ende, casi cualquier tipo de diálogo político con las autoridades del momento<sup>289</sup>.

Según algunas perspectivas teóricas<sup>290</sup>, desde mediados del siglo pasado, la democracia perdió efectividad para consolidar lazos primarios con la sociedad que debía representar. A su vez, la globalización, la modernización de la vida cotidiana y la urbanización de América Latina reprodujo las desigualdades preexistentes hasta el momento. Esta situación generó las condiciones necesarias para el surgimiento de las guerrillas, quienes intentaban recuperar vínculos de solidaridad, participación y afianzamiento de valores comunitarios mediante su accionar. A pesar de esta realidad peculiar, la intervención política y las alianzas con los sectores más humildes de la sociedad adquirieron

*“(…) rasgos paternalistas, propios del orden social premoderno, que se manifiestan en el tratamiento de las masas, a las que habría que movilizar desde arriba. Las formas rutinarias de la lucha armada de las guerrillas, sobre todo si esta transcurre de victoria en victoria, representarían uno de los mejores procedimientos de movilización.”*<sup>291</sup>

Esto trajo consecuencias particulares en la relación entre los dirigentes guerrilleros y los seguidores del movimiento<sup>292</sup>. Dicha ideología de corte paternalista

---

<sup>289</sup> En esta misma dirección, resulta clave la posibilidad de pensar la guerrilla como un fenómeno que sobre pasa la práctica política y atraviesa el resto de las actividades sociales de una determinada comunidad. Al respecto, Mansilla explica: “La combinación de estos elementos con ideales social-revolucionarios y con una tradición específica del uso de la fuerza ha suministrado probablemente el fundamento del cual han surgido los movimientos guerrilleros. La lucha guerrillera no es sólo una vía básicamente militar y violenta hacia la conquista del poder político, sino también una filosofía específica de la vida, que reúne en sí formas marcadas de los valores tradicionales de comportamiento y que, por ende, descubre involuntariamente algunos rasgos de lo que estos movimientos se imaginan sobre el anhelado orden nuevo.” Para más detalles ver: Mansilla, Hugo Celso Felipe, “Los movimientos guerrilleros en Colombia (1948-1990): la cultura política convencional y la desproporcionalidad de la violencia”. *Quaest.disput* vol. 12 (25). 2019.

<sup>290</sup> Ibid.

<sup>291</sup> Ibid.

<sup>292</sup> Sobre este punto, Rodas propone una reflexión esclarecedora sobre el tema. Al respecto sostiene: “Según se argumenta en el caso colombiano, la identificación de las clases medias universitarias con las aspiraciones revolucionarias de los sectores sociales más subordinados obedeció a las condiciones del sistema político. Las élites colombianas fueron tan cerradas, y su régimen de dominación tan opresivo, que no solo las clases sociales más bajas, sino también las medias, entendieron que sus demandas materiales solo podrían materializarse sustituyendo el sistema político en una ruptura revolucionaria.” Para más detalle ver: Rodas, N. “La violencia y sus resistencias en la universidad nacional de Colombia. Seis décadas de revolución y democracia en el campus.” Bogotá, 2019.



apelaba a figuras tradicionales ya conocidas como la responsabilidad histórica, la dignidad como pueblo colombiano, la defensa de la patria, un horizonte con mejores condiciones de vida, entre otros elementos característicos. La estrategia retórica era clara: intentar alcanzar aspectos emocionales de la subjetividad popular, fuertemente arraigados en la historia y memoria latinoamericana, para consolidar un rumbo político particular.

En contraposición, el carácter utópico del programa social y económico estaba atravesado por un marco de incertidumbre e indefinición política, ya que las acciones de gobierno revolucionario no podrían traducirse en una propuesta concreta y viable en el contexto social y cultural de Colombia. Desde este punto de vistas, los grupos subalternos eran concebidos como una totalidad sin definición, la cual no puede ser consciente de su condición social, y, por lo tanto, no son capaces de elaborar una respuesta frente a la injusticia de su realidad. En este punto, los dirigentes y militantes de izquierda son el nexo entre su situación y una salida viable mediante la lucha armada. ¿Qué clase de sujeto social tenía la capacidad y posibilidad de comprender las condiciones materiales que reproducían la injusticia social? Los propios movimientos guerrilleros tenían una posición clara al respecto: la dirigencia política formada, culta y, en mucho de los casos, provenientes de la clase media colombiana. Aquí es donde la pregunta por el rol de la universidad puede encontrar parte de su respuesta.

El contacto con ideas y experiencias revolucionarias (su mayoría de origen europeo) estaba destinada casi exclusivamente a los intelectuales de la época. Muchos de ellos forjaron su ideología y cultura en el ámbito revolucionario, lo cual los hacía aptos para ocupar un rol dirigente, pero también un rol didáctico. Las grandes masas sin escolarización formal podrían encontrar en los dirigentes guerrilleros una figura ordenadora que pueda guiarlos en busca de un futuro prometedor mediante el cambio radical de las estructuras sociales. Al respecto, los aportes de Mansilla resultan esclarecedores:

*“Debido a una pretendida superioridad en conocimientos y en facultad decisoria con respecto a sus miembros sencillos y a la totalidad de las masas no privilegiadas, los líderes insistieron continuamente en sus*

*derechos a comandar. La dirigencia provenía de los estratos medios urbanos y la masa de los combatientes de las clases subalternas de origen rural.*”<sup>293</sup>

El propio Jaime Arenas<sup>294</sup>, mientras participaba en el ELN mencionó la necesidad de inculcar la consciencia de clase correcta al conjunto del campesinado. Esto derivó en una valoración positiva por parte de los dirigentes, quienes se consideraban como actores legítimos para ocupar lugares de liderazgo y conducción política. En algunos casos, esto llevó a posturas autoritarias y dogmáticas como una forma de mantener la dirección revolucionaria de los sectores más radicales. Paradójicamente, muchas de estas iniciativas y conductas no se condecían con la cultura universitaria, ámbito originario de los dirigentes guerrilleros y espacio de consolidación política de los mismos. A modo de resumen, se puede explicar que:

*“(…) los líderes reprodujeron en los movimientos guerrilleros la atmósfera de intolerancia y dogmatismo que había sido habitual en buena parte de la sociedad colombiana. Estas personas se distinguieron además por su ansia convencional por el poder, por su afán desmedido de publicidad y por su paternalismo autoritario frente a los simples soldados de la organización respectiva.*”<sup>295</sup>

¿Había lugar para las voces e ideas de los sectores subalternos en las guerrillas<sup>296</sup>? ¿De dónde provenía la representatividad de los dirigentes que encabezaban los movimientos más radicales? ¿La pertenencia de clase y la biografía personal eran elementos suficientes para legitimar su lugar de mando? Nuevamente, el estudio de estas experiencias políticas requiere necesariamente la intervención de vastos

---

<sup>293</sup> Mansilla, Hugo Celso Felipe, “Los movimientos guerrilleros en Colombia (1948-1990): la cultura política convencional y la desproporcionalidad de la violencia”. *Quaest.disput* vol. 12 (25). 2019.

<sup>294</sup> Arenas, J. “*Cese al fuego. Una historia política de las FARC*”. Bogotá, 1985.

<sup>295</sup> Allemann, F. “*Macht und Ohnmacht der Guerilla*”. Munich, 1974.

<sup>296</sup> Sobre este punto en particular, Pizarro señala que hay tres aparatos diferentes para consolidar el poder i la influencia de las guerrillas sobre un determinado territorio. “(…) en primer término, un aparato militar que proteja los accesos de un enemigo a su zona de influencia; en segundo término, un aparato de justicia o de policía que mantenga el orden interno, dirima los conflictos y castigue a los culpables de quebrar la normatividad que rige en el área. Se trata, claramente, de una legalidad alternativa que no coincide con las normas del Estado. Y, en tercer término, un aparato impositivo que define la contribución de cada uno de los miembros de la zona bajo control al sostenimiento del aparato de poder existente. En otras palabras, la guerrilla como cualquier Estado, pero en una menor dimensión y en ocasiones en forma muy porosa, configura en el “adentro” de su zona de influencia una función policial e impositiva, y en el “afuera”, una función militar.” Para más información sobre este tópico en particular ver: Pizarro, E. Elementos para una sociología de la guerrilla colombiana. En *Análisis político* no. 12. Bogotá, 1991.

sectores de la sociedad colombiana debido a la complejidad del fenómeno, los factores que entran en juego y los actores que construyen la historia.

En paralelo, la autoridad se reproducía en una estructura vertical y jerárquica de mando, donde primaba el interés “de la causa” por sobre las inquietudes individuales. Mansilla<sup>297</sup> entiende que este ordenamiento está inspirado en el leninismo y su partido, en el cual el eslabón superior direccionaba a quienes le precedían. De esta manera, el pueblo subalterno se transformaba en el brazo armado que ejecutaba una estrategia previamente elaborada por su superior, una figura paternalista y privilegiada frente al conjunto.

Por último, también resulta fundamental considerar la influencia del contexto internacional en la vida social de Colombia. A fines de los años sesenta se desarrolló una revolución cultural que estimuló a la juventud, especialmente en los países centrales como Estados Unidos o Francia. Estos procesos de empoderamiento y cambio generaron una nueva expectativa en Latinoamérica, territorio en el que la lucha armada también tenía antecedentes relevantes como por ejemplo la Revolución Cubana. Todos estos elementos sembraron un panorama alentador para la organización y promoción de movimientos armados.

En este marco, resulta indispensable considerar los vaivenes de la geopolítica internacional para brindar un panorama mucho más amplio a la hora de analizar las manifestaciones estudiantiles, sus vínculos con partidos de izquierda y la redefinición de un programa político en el sistema universitario de Colombia. En definitiva, se puede señalar que esta etapa histórica estuvo caracterizada por la ruptura generacional, la transformación demográfica (alentada por la migración entre el campo y la ciudad) y la aparición de nuevas teorías políticas, muchas de ellas, radicales. En

---

<sup>297</sup> Mansilla es muy claro sobre este tema en particular y pone en duda el aporte de las experiencias guerrilleras en la democracia colombiana. Al respecto, el autor explica que “(...) los movimientos guerrilleros colombianos han sido organizaciones que han preservado la vieja herencia de autoritarismo e irracionalismo que proviene de épocas anteriores a la modernidad democrática. Esta actitud generalizada, que se puede detectar en todas las guerrillas, junto con sus muy modestos esfuerzos teóricos, no ha sido favorable para comprender la compleja evolución del país en las últimas décadas. Esta cultura política, por más entrañable que sea, por más enraizada que se halle en sectores izquierdistas y por más favorable que parezca ser para la formación de una identidad social sólida y original, no es un factor que haya fomentado una democracia tolerante y pluralista.” Para más detalle ver: Mansilla, H. C.F “Los movimientos guerrilleros en Colombia (1948-1990): la cultura política convencional y la desproporcionalidad de la violencia”. Quaest.disput Vol. 12. 2019.

este punto, el escenario político estaba en pleno desarrollo y la injerencia de los estudiantes cobraba mayor importancia a cada paso.

### **El foco revolucionario en la Universidad Nacional de Colombia**

En el siguiente apartado el trabajo pondrá el acento en las expresiones revolucionarias que se manifestaron en el ámbito de la UNC. Se tendrán en cuenta acontecimientos relevantes para la vida académica de la década del sesenta y el setenta, en función de la relación existente entre expresiones revolucionarias y algunos movimientos estudiantiles, los cuales, en algunos casos, fueron permeables a su influencia y agenda. Esta situación particular implicó la revisión del rol del estudiantado, la pérdida de autonomía de las organizaciones y el corrimiento de su programa político. ¿De qué forma se manifestaron estas transformaciones? ¿Hubo un proceso de adecuación dentro del ámbito universitario? ¿Hubo hechos significativos que signaron esta etapa particular de la historia? Estos interrogantes, entre otros, guiarán el curso de la presente investigación en función de los objetivos propuestos y serán considerados como disparadores para la reflexión.

A lo largo de sesenta años, la violencia revolucionaria fue una parte constitutiva de la UNC y moldeó gran parte de su historia institucional. En esta misma dirección, parece imposible desconocer dicha realidad social, la cual signa sus políticas educativas, su horizonte e imaginario colectivo. Ahora bien, cabe preguntarse ¿en función de qué estaba dispuesta dicha violencia?, ¿a qué intereses representaba?, ¿entre qué sectores se ejerció la violencia y cómo varió a lo largo de la historia social colombiana? En un principio, se puede plantear que la violencia como herramienta de acción política no logró consolidar un esquema de sociabilidad democrática en Colombia y, por el contrario, parece haber erosionado parte del ámbito universitario. Si bien las pretensiones de los sectores de izquierda apuntaban a una mejora en la calidad de vida, consolidación de un nuevo orden social y económico, aún se mantienen como estas demandas incumplidas.

En este sentido, los grupos más radicalizados concibieron a la universidad como un espacio de lucha política y puja ideológica, lo cual trajo serias implicancias tanto para la institucionalidad de la misma como para el conjunto de la sociedad civil. ¿Se podría pensar la UNC por fuera de la violencia? Lejos de perpetuar una imagen

prejuiciosa de la misma, cabe señalar que, aun en los contextos más complicados, la universidad continuó desarrollando una agenda de democratización, expansión y calidad educativa.

Como se ha señalado previamente, la universidad forma parte de una estructura social más amplia con la cual dialoga y se tensiona en función de los intereses que persigue. Parte de su valor social consiste en ser un agente de democratización de la vida pública en Colombia, no solo a la hora de construir un conocimiento académico específico, sino también planteando un modo de funcionamiento particular y, en muchos casos, novedoso.

Quizás, en épocas de profundo debate sobre el rol que debe cumplir la universidad, esta no deba pensarse únicamente como un proveedor de servicios, sino más bien como un elemento primordial en la consolidación de un sistema político capaz de dar respuestas a las demandas del siglo XXI. En esta misma dirección, la revisión de los acontecimientos pasados pueda iluminar un nuevo rumbo hacia la construcción democrática, justa y soberana. ¿Se pueden consolidar nuevos mecanismos de intervención sobre la realidad social que deje atrás un historial de violencia, conflicto y frustración? Sin duda, esto requiere de una profunda reflexión que ponga de manifiesto las contradicciones constitutivas de la institución, su funcionamiento y desarrollo político a lo largo del tiempo.

Actualmente, en lo que algunos denominan una “etapa de posconflicto”, los actores más importantes de la política nacional buscan alternativas al conflicto armado. En este sentido, la universidad pública presenta características particulares, las cuales pueden ser consideradas a la hora de diseñar nuevos esquemas de resolución de problemas. Su tradición democrática y la defensa de su principio de autonomía marcan un claro sendero de consolidación institucional. En esta etapa tan particular de la historia colombiana, todos los actores que componen el ámbito universitario se transforman en agentes con una profunda vocación democrática, no solo por los principios que defiende, sino también por un recorrido que sustenta dichas prácticas.

No se trata necesariamente de evitar el conflicto, sino más bien encauzarlo en un marco de referencia que deje atrás un pasado signado por la violencia. La universidad pública puede conformarse como un factor decisivo en la construcción de un futuro políticamente estable donde el consenso sea la regla y no la excepción. La propuesta de

esta investigación contempla la necesidad de recomponer las dinámicas que en el pasado llevaron a una escalada de violencia sin igual. De esta manera, la disciplina histórica puede aportar una nueva perspectiva para referenciar al conjunto que compone la sociedad civil.

Si se logra un entendimiento certero de los hechos sociales y las consecuencias que tuvieron al interior de la cultura colombiana, entonces se podrá avanzar en una alianza más fuerte con el Estado nacional, el sector privado y los diversos espacios políticos que componen el mapa de Colombia. En esta misma dirección, el trabajo se propone sistematizar las particularidades de la universidad como institución para impulsar un estudio detallado, profundo y que contemple la complejidad de su funcionamiento, especialmente en momentos históricos tan convulsionados. Por otro lado, también se deberá evitar la construcción de una mirada reduccionista sobre los fenómenos que atañen al ámbito universitario y los movimientos guerrilleros (para esto es fundamental evitar categorías marcadamente dicotómicas como víctima-victimarios o violento-violentado).

A su vez, la revisión de hitos significativos es un punto clave, ya que, no solo permite analizar su desarrollo histórico, sino que estos operan como referencias capaces de construir subjetividad al interior de la institución. Los alumnos, alumnas, profesores, profesoras, dirigentes estudiantiles y demás integrantes de la universidad, ponen en puja un relato particular de los hechos como mecanismo para consolidar su estatus y lugar. Trabajar sobre estas representaciones también debe ocuparnos, ya que tiene consecuencias directas en la contemporaneidad. A continuación, se intentará abordar una serie de acontecimientos que marcaron una parte importante de la lucha estudiantil, especialmente en la segunda mitad del siglo XX.

Uno de los acontecimientos más significativos de la época fue el conflicto universitario de 1971, hecho que involucró a gran parte del movimiento estudiantil y, especialmente, tuvo repercusiones en la Universidad Nacional de Colombia - UNC. El centro del conflicto giraba en torno a la gobernabilidad y estructuración política de la universidad. Como ya se ha planteado previamente, la aparición de nuevos actores políticos en la escena colombiana generó nuevas tensiones y conflictos por ocupar espacios de poder que, hasta el momento no habían sido cuestionados.

El Mayo Francés sentó un precedente fundamental que incluyó la alianza estratégica entre el universo trabajador y el estudiantado para impulsar transformaciones sociales significativas. Con este horizonte político en la mira, los movimientos estudiantiles reclamaron el cogobierno en la Universidad Nacional de Colombia - UNC a principios de la década del setenta. En el plano nacional, la política colombiana había llevado adelante la formación del Frente Nacional, hecho que redefinió el mapa político en función del llamado pacto bipartidista. Esto generó el inconformismo de muchos partidos y fuerzas de la izquierda, ya que limitaba su capacidad de acción, especialmente en función de sus objetivos políticos más inmediatos.

Por otro lado, también se deben considerar otros factores fundamentales. Uno de ellos fue la migración interna desde el ámbito rural a las grandes ciudades y la injerencia de una nueva clase media en las universidades, hecho que cambió las características demográficas de la población universitaria en la segunda mitad del siglo XX. Nuevas demandas y perspectivas entraron en juego, lo cual amplió el campo de problemas políticos sobre los cuales accionar. A su vez, el año 1971 es recordado por la aparición de protestas obreras, los reclamos del movimiento campesino<sup>298</sup>, estudiantes del nivel secundario y maestros<sup>299</sup>.

Con relación a los reclamos campesinos, cabe realizar una aclaración útil para pensar la aparición de expresiones radicalizadas en estos sectores de la sociedad colombiana. Sobre este punto en particular, Pizarro explica la injerencia que tiene la estructura estatal y el posible impacto sobre ciertas tendencias revolucionarias, especialmente en los sectores rurales.

“En los países en los cuales se presenta un Estado con capacidad de control del orden público en los centros urbanos y en las zonas industriales, pero débil en las periferias como es el caso de Colombia, es probable que las guerrillas logren crear formas de contrapoder local rural, pero tengan dificultades serias para gestar una opción de contrapoder de tipo nacional. Una situación diferente se produjo en Nicaragua, en donde la debilidad en todos los pilares del Estado somocista permitía la gestación de un

---

<sup>299</sup>Para más detalle ver: Mansilla, Hugo Celso Felipe, “Los movimientos guerrilleros en Colombia (1948-1990): la cultura política convencional y la desproporcionalidad de la violencia”. *Quaest.disput* vol. 12 (25). 2019.

contrapoder con buenas posibilidades de desarrollar una guerra de acumulación territorial y de control social, generadora de una opción de sustitución estatal.<sup>300</sup>

De esta manera, se puede observar cómo la conjunción de elementos demográficos junto con un modo particular de organizar el Estado colombiano, favoreció, históricamente, el surgimiento de expresiones radicales. En este sentido, las agrupaciones de izquierda y los intelectuales universitarios interesados por estas problemáticas eran conscientes de dicha realidad, motivo por el cual se manifestaba su interés.

En otro orden de cosas, en noviembre de 1971, el movimiento estudiantil logró el cogobierno de la Universidad Nacional de Colombia - UNC y, meses después, hizo lo propio en la Universidad de Antioquia. Ambos hechos fueron vistos como una de las conquistas más importantes al interior del sistema universitario, el cual no había considerado tal participación de un actor político novedoso y disruptivo: el estudiantado. A pesar de la importancia de este acontecimiento, las nuevas reformas no lograron sostenerse en el tiempo y en pocos meses se disolvió la cogobernanza. De esta forma, los rectores volvieron a implementar un esquema previo y desplazaron a los representantes estudiantiles, profesores y consejeros de diversas áreas de influencia.

Para el movimiento universitario, la lucha por el control de la universidad no sólo se vinculaba con la ampliación de los derechos estudiantiles, sino también con la democratización de una sociedad. En un mismo movimiento, los estudiantes consideraban que este logro se imponía a un orden gubernamental preexistente, el cual era caracterizado como reaccionario. De esta forma, las transformaciones en el ámbito universitario buscaban generar un efecto que superara las barreras de la propia institución. En un comunicado emitido días después, los representantes ponen de manifiesto su férrea postura:

“La supresión del viejo Consejo Superior Universitario y la participación actual de profesores y estudiantes en el nuevo organismo de gobierno es el logro de una reivindicación universitaria democrática que constituye una derrota de la ultrarreaccionaria política del gobierno y de su gastada careta de la demagogia. La

---

<sup>300</sup> Para más información sobre este tópico y la vinculación con el desarrollo de la guerrilla ver: Pizarro, E, “Elementos para una sociología de la guerrilla colombiana”. *Análisis político* no. 12. Bogotá, 1991.



participación de estudiantes y profesores en el gobierno de la universidad ha sido la bandera principal de lucha del movimiento estudiantil de 1971”.<sup>301</sup>

Más adelante en el documento, los manifestantes daban por culminado al anterior Consejo Superior Universitario como representante de intereses contrarios a los del pueblo colombiano y sus luchas más importantes. Por otro lado, también se puede observar la aparición otros reclamos como por ejemplo el problema de la injerencia norteamericana en el ámbito nacional, su accionar expansionista e imposición económica. Desde su perspectiva, la política exterior de Estados Unidos atentaba contra la democracia en Colombia, lo cual puede leerse como la incorporación de una agenda externa a la universidad en los asuntos de esta.

De esta manera, las propuestas de los sectores más radicalizados de la izquierda formaron parte de la vida institucional en la Universidad Nacional de Colombia - UNC, lo cual demuestra la radicalización de los movimientos estudiantiles, quienes consideraban su radio acción por fuera de los límites del campus y traían al debate diario cuestiones lejanas a la cotidianidad del estudiantado.<sup>302</sup>

Ahora bien, ¿puede pensarse el fenómeno universitario desde una perspectiva alternativa? Según entiende Pierre Bourdieu<sup>303</sup> la universidad como institución constituye un campo particular con lógicas de funcionamiento particulares en la cual entran en juego dos tipos capital diferentes. Por un lado, el filósofo francés propone “el control de los procesos administrativos de reproducción del orden universitario (asignación de recursos, selección docente, jurados arbitrarios)”<sup>304</sup>. En contrapartida al capital antes señalado se le suma la “notoriedad intelectual”, esto es, el prestigio resultante del trabajo dentro de cada disciplina. Desde esta lógica, el reconocimiento

---

<sup>301</sup> Declaración de los representantes del estudiantado de la Universidad Nacional, Bogotá, 19 de noviembre de 1971. Disponible en <https://bit.ly/3gKeGPD> (Consultado el 17/03/2021).

<sup>302</sup> Una muestra clara de este nuevo panorama puede observarse en la declaración antes citada donde se incorporan temas propios de la política nacional e internacional: “Saludamos la lucha revolucionaria de los compañeros de las universidades de Antioquia, Tunja y Cartagena contra los pistoleros y policías instalados en la rectoría de sus respectivas universidades. En desarrollo de nuestro papel de representantes del movimiento estudiantil de la Universidad Nacional en el nuevo organismo de gobierno nos esforzaremos al máximo por estar a la altura de la tarea fundamental de los estudiantes de Colombia: combatir hasta el fin al imperialismo norteamericano y a sus lacayos hoy representados en el gobierno de Pastrana Borrero.”

<sup>303</sup> Ver: Bourdieu, P. *Homo academicus*, París, 1984.

<sup>304</sup> Ver: Rudas, Nicolás. “La violencia y sus resistencias en la Universidad Nacional de Colombia”, *Seis décadas de revolución y democracia en el campus*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2019.

social deriva del acceso a dicho capital simbólico, el cual garantiza un lugar dominante dentro de la estructura institucional y, por su puesto, dentro de la sociedad en general.

A su vez, Bourdieu agregar que el carácter intelectual del capital que manejan los universitarios construye una relación conflictiva con el resto de los campos que componen el conjunto de las actividades humanas. La naturaleza del capital simbólico pone al intelectual en un lugar de subordinación y, por lo tanto, se constituye un ámbito fértil para la identificación con los sectores más postergados de la sociedad. La convergencia de intereses con las clases populares activa una serie de mecanismos y posturas reaccionarias contra el sistema que estructura la sociedad. En el caso colombiano, la disconformidad de los universitarios se tradujo en la consolidación de un esquema de lucha revolucionaria, lo cual implica una especificidad a atender en el análisis y reflexión sobre la historia de los movimientos universitarios.

Al respecto, la postura de Rudas es de extrema utilidad para continuar el análisis propuesto:

“Según se argumenta en el caso colombiano, la identificación de las clases medias universitarias con las aspiraciones revolucionarias de los sectores sociales más subordinados obedeció a las condiciones del sistema político. Las élites colombianas fueron tan cerradas, y su régimen de dominación tan opresivo, que no solo las clases sociales más bajas, sino también las medias, entendieron que sus demandas materiales solo podrían materializarse sustituyendo el sistema político en una ruptura revolucionaria.”<sup>305</sup>

Si continuamos la lógica antes planteada, la consolidación de las expresiones revolucionarias universitarias coincide con el establecimiento del Frente Nacional como actor político en el escenario colombiano. Desde la perspectiva de los partidos de izquierda, el pacto entre los espacios liberales y conservadores acotó el margen de participación política dentro del sistema democrático nacional. Este limitante afectó a las clases populares y también a la clase media universitaria, ambos actores políticos perjudicados por el bipartidismo y la postura represiva de las autoridades en Colombia. Los espacios de participación oficiales encontraron un cauce alternativo en la lucha armada y el intento de tomar el poder mediante la violencia.

---

<sup>305</sup> Ibid.

En este punto particular surge una paradoja que signa a los movimientos estudiantiles en Colombia, especialmente en la década del 60' y 70'. ¿Si la universidad es una institución que forma parte de la vida civil como se convirtió en un ámbito de desobediencia civil? La emergencia de voces radicalmente opuestas al orden democrático caracteriza también se registraron en otras partes del mundo como el resto de los países latinoamericanos. Parte de estos interrogantes estructuran el análisis desarrollado y guían las reflexiones sobre los grupos universitarios que extremaron sus prácticas políticas como un mecanismo para alcanzar el poder e instaurar nuevas relaciones sociales.

### **Tendencia de las Protestas Estudiantiles en el contexto nacional**

En el siguiente apartado se detallarán una serie de episodios que involucraron a los estudiantes de la Universidad Nacional y son representativos de los procesos políticos que se vivían en la época. Estos fueron registrados por medios de difusión oficial y, como se ha planteado previamente, su análisis permite observar el comportamiento de los movimientos estudiantiles en un escenario nacional caracterizado por la crisis económica e institucional.

Antes de abordar las fuentes periodísticas, es fundamental reponer una serie de elementos contextuales que configuraron un clima político convulsionado. A fines de la década del 50', luego de diversos intentos por aplacar una sociedad colombiana conflictiva, las figuras más importantes de los partidos políticos tradicionales decidieron cambiar el rumbo y elaboraron una nueva estrategia: la creación del Frente Nacional. Mediante este nuevo mecanismo, miembros de ambas fuerzas tenían la posibilidad de acceder a todos los puestos del Estado colombiano. La dictadura de Rojas Pinilla llegó a su fin gracias a la reestructuración del sistema político nacional, lo cual cambió radicalmente el panorama y dejó abierta la puerta para nuevas expresiones. En este marco, la juventud tomo un rol protagónico como fuerza emergente con demandas específicas y propuestas innovadoras para el futuro del país, las cuales se caracterizaron por su radicalidad y osadía.

De esta manera, se sentaron las condiciones para la institucionalización de sectores más radicalizados de la política, como por ejemplo el Movimiento

Revolucionario Liberal (MRL). Los jóvenes universitarios tenían una importante participación en este espacio político, donde debatían la renovación social y cultural de Colombia con marcos ideológicos disímiles a la dirigencia tradicional. La incorporación de nuevas categorías e ideas para pensar la realidad fue un signo de radicalización a fines de los 50' y durante toda la década del 60'. Como nuevo paradigma político, la lucha armada comenzó a circular como una variante viable para impulsar transformaciones sociales profundas y transversales.

Distintas experiencias históricas<sup>306</sup> dotaron de vigor a las nuevas ideas, la mayoría de corte marxista en sus distintas vertientes (china, vietnamita<sup>307</sup>, soviética y cubana) y, apuntalaron un diagnóstico común sobre la situación en Colombia. Según su perspectiva, la sociedad colombiana estaba gobernada por un poder oligárquico (consolidado desde el siglo XIX), el cual no podía ser derrotado dentro de los parámetros democráticos ni el sistema de partidos. La institucionalidad del poder en Colombia estaba bajo el dominio de una clase gobernante, la cual garantizaba la perpetuidad de su condición mediante el sistema político vigente.

En este marco, las expresiones tradicionales no eran capaz de satisfacer a un grupo social que observaba con atención a un mundo convulsionado por procesos de transformaciones sin precedentes. La juventud se concibió como un eslabón rupturista en la historia de los procesos sociales y comenzó a desarrollar nuevas formas de hacer políticas, especialmente en la universidad colombiana, institución que se transformó en un ambiente de intenso activismo político y social. Por otro lado, esto también implicó la radicalización de algunas concepciones políticas, dando como resultado el acercamiento a la guerrilla como forma de acción política.

“De todas las agrupaciones insurgentes del país la que más se nutrió, desde sus inicios, del contingente de jóvenes universitarios fue el ELN.”<sup>308</sup> Un claro ejemplo del lugar que ocupó dicho espacio político fue la creación de la Brigada Pro-Liberación José Antonio Galán. Los militantes de la brigada recibieron entrenamiento militar en

---

<sup>306</sup> En este punto, también se pueden mencionar otros procesos históricos fundamentales para comprender las transformaciones sociales y culturales que se avecinaban. Junto con el Mayo Francés de 1968, también, de forma sincrónica, se desarrollaron protestas contra la Guerra de Vietnam en la universidad de Berkeley, la insurrección de los Guardias Rojos en China, la matanza de Tlatelolco, la aparición de Rudi Dutschke en Berlín occidental, entre otros.

<sup>308</sup> Acevedo Tarazona, Álvaro y Villabona Ardila, Juliana. “Juventudes universitarias de izquierda. De la lucha ideológica a la violencia política,” Hallazgos, Bogotá, vol.13 no.25, 2015, 199-216.

Cuba, nación que comenzó a desarrollar un modelo socialista y fue un caso testigo para toda América Latina. Figuras como los dirigentes de la Universidad Industrial de Santander (UIS), Víctor Medina Morón y Ricardo Lara Parada participaron de la iniciativa. Nuevamente, los lazos con experiencias regionales consolidaron una estrategia común para implementar transformaciones radicales utilizando a la lucha armada como herramienta política fundamental.

La capacidad intelectual, organizativa y política de los dirigentes estudiantiles fue un insumo clave para el ELN en la lucha por el poder. Los movimientos radicales necesitaban figuras capaces de lidiar con la complejidad de su labora, la construcción de lazos con otros actores sociales y sectores interesados en la transformación social. Un hecho fundamental en esta dirección fue la creación de la Federación Universitaria Nacional (FUN), en el año 1963, un hito clave para terminar con la desorganización de las diferentes expresiones revolucionarias.

La nueva entidad intentó acabar con la atomización del movimiento, un obstáculo perjudicial para la tarea revolucionaria y la continuidad del proyecto político. De esta manera, las demandas que inicialmente apuntaban a la transformación del sistema educativo universitario viraron hacia la renovación de la estructura social predominante. La actualización de la agenda política implicó también la radicalización de los métodos y un cambio sustancial en los estudiantes, quienes abandonaron el campus universitario para ocupar un lugar en la lucha armada.

A mediados de la década del 60' los cuestionamientos al régimen bipartidista colombiano adquieren una dimensión mucho más combativa y la legitimidad de la clase gobernante es puesta en duda. Algunos historiadores señalan que a partir de 1964 comienza un periodo de “desmoronamiento” y se aceleran procesos vinculados a la sindicalización de la clase obrera, la consolidación de movimientos de masa y la sucesión de huelgas<sup>309</sup>. Para el año 1965, las medidas de protesta contra la realidad económica llevan al paro de 172.000 trabajadores colombianos, quienes reaccionaron contra un costo de vida cada vez más elevado e imposible de solventar en las condiciones laborales existentes.

---

<sup>309</sup> Hernández, Milton. Rojo y Negro. *Aproximación a la historia del ELN. Montañas de Colombia*, 1998.

Sobre tema en particular, Acevedo Tarazona y Crucelly González<sup>310</sup> remarcan que el aspecto más interesante de las expresiones estudiantiles y su movilización se muestran dentro del marxismo-leninismo, espacios políticos que buscaban una profunda transformación social en Colombia. A pesar de no ser una protesta unificada con un sentido orgánico, lo cierto es que el nivel de acuerdo en los reclamos permitió la expresión conjunta de nuevas demandas contra el orden imperante a nivel nacional, regional e internacional.

La concordancia entre los distintos actores presentes apuntaba a la reivindicación de la clase obrera, lejos de cualquier pretensión guerrillera explícita.

Como se puede corroborar en los años posteriores, la incorporación del estudiantado como un nuevo actor político sentó un antecedente clave y derribó prejuicios que cargaban los más jóvenes. Muchas de estas figuras forman parte de un imaginario social en la lucha colectiva por la mejora en la calidad educativa universitaria, la autonomía institucional, el rechazo al imperialismo extranjerizante, la consolidación de una sociedad más justa, entre otros reclamos.

La organización social y obrera trae aparejada una respuesta por parte de los militares, quienes se oponen al surgimiento de nuevas expresiones políticas. Los movimientos estudiantiles también unifican sus fuerzas dentro de este panorama social y, como se ha señalado previamente, estrechan sus lazos con la clase trabajadora. Impulsado por el éxito de la revolución cubana (conducida por el líder guerrillero, Fidel Castro) y el auge de las ideas revolucionarias, distintos actores sociales fomentan la creación del Ejército de Liberación Nacional - ELN, una de las organizaciones más influyentes de la época.

Según la mirada de Milton Hernández<sup>311</sup>, la sociedad colombiana atravesaba una etapa económica<sup>312</sup> en la cual se registró un estancamiento en el proceso de

---

<sup>310</sup> Acevedo Tarazona, Álvaro; González Rey, Diana Crucelly. "Protesta y movilización estudiantil, 1964. Memoria de una marcha en la Universidad Industrial de Santander." *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Bogotá, vol. 38. no.2, 2011, 256-276.

<sup>311</sup> Hernández, Milton. *Rojo y Negro. Aproximación a la historia del ELN*. Montañas de Colombia, 1998.

<sup>312</sup> Otros autores como Palacios tienen un punto de vista diferente. Al respecto señala: "entre 1960 y 1970 Colombia experimentó un proceso de modernización social, económico, político y cultural inédito en su historia. Este acontecer se manifestó principalmente en el incremento poblacional, en la urbanización creciente de sus ciudades, en la secularización de la vida cultural y en el retorno a la democracia". Para más detalle ver: Palacios, M. *Entre la legitimidad y la violencia: Colombia, 1875-1994*. Bogotá, 2003. A

acumulación capitalista. Según intelectuales de la época, esto fue leído como la manifestación de una crisis en pleno desarrollo del capitalismo. Dichas posturas señalaban que la sociedad colombiana estaba próxima a un conflicto definitivo e irreversible en toda la región, lo cual dio lugar al surgimiento de un proceso revolucionario. De esta manera, la sociedad podría reordenar su sistema social y económico en busca de nuevas alternativas al modelo preexistente.

Por otro lado, el sistema educativo superior colombiano también presentaba serias dificultades para expandirse e incorporar nuevos sectores sociales de manera plena.<sup>313</sup> De hecho, el ritmo de crecimiento del sistema universitario pasó de unos 20 mil estudiantes en 1958 a 140 mil en 1974<sup>314</sup> y, en su mayoría, exhibía complicaciones para incorporarse al mundo laboral. En el caso de las universidades públicas, estas debieron atravesar serias crisis financieras, lo cual impactó en las prestaciones educativas, problemas de infraestructura, salarios docentes e incentivos para la investigación. Como contrapartida, el sistema universitario privado creció de forma significativa: en 1945, el 27% del alumnado concurría a estas instituciones, mientras que, en 1970, el porcentaje se disparó al 45%.<sup>315</sup>

En este contexto, las autoridades nacionales impulsaron nuevas reformas para reacondicionar la realidad del sistema universitario con el asesoramiento de tecnócratas estadounidenses. En los primeros años de la década del sesenta, José Feliz Patiño, rector de la Universidad Nacional de Colombia, intentó llevar implementar el plan basado en el Informe Atcon, redactado por Rudolph Atcon<sup>316</sup>, quien proponía la privatización, el autofinanciamiento de las universidades públicas y una concepción apolítica de las actividades institucionales. De esta manera, la universidad solo debía administrar el servicio educativo sin intervenir como un agente de transformación social en Colombia. Esto impactó severamente en el precio de las matrículas y dificultó aún más el acceso de las clases populares a una educación superior de calidad.

---

pesar de estas diferencias, lo cierto es que en ninguno de los dos escenarios planteados las clases subalternas se vieron beneficiadas por su contexto social y económico inmediato.

<sup>313</sup> Archila, Mauricio, *El movimiento estudiantil en Colombia, Una mirada histórica*. Buenos Aires, 2012.

<sup>314</sup> Le Bot, Ivon. *Educación e ideología en Colombia*, Bogotá, 1985.

<sup>315</sup> Ibid.

<sup>316</sup> Rudolph, Atcon, "La universidad latinoamericana. Propuesta para un enfoque integral del desarrollo social, económico y educacional en América Latina". *ECO Revista de la Cultura de Occidente*. Bogotá, 1966, 4 a 168.

Según el propio Atcon, el sistema universitario latinoamericano reproducía un esquema medieval incapaz de ajustarse a las necesidades de la época y, en este sentido, su modernización era una tarea urgente. A pesar de estos intentos, las organizaciones estudiantiles, en alianza con los profesores universitarios, rechazaron la propuesta e intentaron alcanzar un punto intermedio para reformar el sistema universitario. Así nació el Plan Básico, diseñado por miembros de la Universidad de California junto con la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) y el visto bueno de la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN).

Para comprender con profundidad el accionar de los movimientos estudiantiles, el estudio centrará sus esfuerzos en la recopilación, el análisis de documentos periodísticos y testimonios de personas involucradas. La historia como disciplina es capaz de reconstruir las condiciones materiales de una época a partir de las representaciones elaboradas sobre los actores sociales, individuos e instituciones de un periodo particular. La producción editorial no solo tiene la tarea de registrar los hechos, sino que también es capaz de configurar una determinada visión de la sociedad, revelar los intereses en la puja por el poder y las distintas formas de hacer política. Todos estos elementos deben ser analizados teniendo en cuenta el desafío que encierra adentrarse en un momento histórico tan vertiginoso y cambiante.

A continuación, dejamos transcrita parte de una nota periodística que da cuenta del accionar del movimiento estudiantil en un contexto político y social particular. El análisis de estas fuentes primarias son un punto central a la hora de describir, relevar y comprender la manera en que se desarrollaba el accionar de estos grupos. Al respecto se puede leer:

*Una impresionante manifestación estudiantil se llevó a cabo esta mañana en Bogotá, para exigir la reapertura de la Universidad Nacional y la desocupación militar de la misma. Treinta y cinco delegaciones de universidades y sectores obreros marcharon por la calle 26 carrera 10ª para desembocar en la plaza de Bolívar y realizar allí una concentración.*<sup>317</sup>

---

<sup>317</sup> Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección oficina de prensa estudiantil 1974-1999, caja 22 carpeta 1, diario Periódico *el Vespertino*, 28 febrero, 1970. La nota periodística se titula: “Pintoresca y pacífica marcha de protesta, hoy”, escrita por Carlos Murcia. El título introduce una noción política de relevancia para la época: el pacifismo. Muchas experiencias a lo largo del planeta optaban por



A partir del fragmento antes citado, se pueden señalar una serie de aspectos útiles para la revisión del movimiento estudiantil en un momento histórico muy peculiar. En primer lugar, se puede observar la convivencia y alianza estratégica entre los grupos estudiantiles, la clase obrera organizada y los intelectuales. En esta dirección, se puede marcar la influencia del Mayo Francés y los movimientos por los derechos civiles afroamericanos en Estados Unidos, dos procesos históricos que sentaron la base de una nueva forma de intervenir en el escenario político.

Si bien ambos sucesos tienen lecturas heterogéneas e interpretaciones diversas, lo cierto es que no pueden obviarse a la hora de comprender la irrupción de los movimientos universitarios en todo el planeta. Ambas experiencias políticas marcaron una parte importante del mapa geopolítico de la posguerra y tuvieron repercusiones importantes en el terreno latinoamericano, especialmente en México, Argentina, Brasil, entre otros casos significativos. De esta forma, los actores políticos antes citados intentan consolidar una agenda común, articular luchas conjuntas y estrategias contra la injerencia del ejército en la universidad nacional, la implementación de nuevas políticas económicas y educativas en Colombia.

Por otro lado, el documento transcripto también hace patente la postura contra distintos sectores de la iglesia, especialmente los más conservadores como el OPUS DEI. Sobre este punto, la prensa del momento registró una serie de consignas vinculadas a dicha problemática: “Desde el exterior esta consiente de la realidad universitaria”, “No somos estudiantes privilegiados”, “EL OPUS DEI y su ministro deben desaparecer” o “condenamos las directivas ineptas.”<sup>318</sup>

La mención explícita de este sector eclesiástico revela el rol protagónico que tenía en todo el sistema educativo, el cual estuvo bajo su órbita durante siglos, especialmente en Latinoamérica. Como es sabido, la presencia de la Iglesia en la educación es histórica y puede remontarse a los albores de la misma, lo cual indica la preminencia de la misma en la toma de decisiones, la articulación y el diseño de nuevas políticas públicas.

---

esta modalidad como alternativa a la violencia contra las instituciones y el orden establecido. Aun así, dichas expresiones no tuvieron un peso significativo en el escenario político latinoamericano de mediados del siglo XX.

<sup>318</sup> Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección oficina de prensa estudiantil 1974-1999, caja 22 carpeta 1, diario el Vespertino, Bogotá, sábado 28 de febrero, 1970.

En este sentido, para los movimientos estudiantiles, la desarticulación de dicha institución forma parte de los reclamos que ordenaron su actividad política en los campus universitarios en busca de la autonomía y el gobierno de las instituciones académicas. Frente a la injerencia religiosa, los movimientos estudiantiles luchaban por una educación laica que contemplara otras formas de ver el mundo e interpretar la realidad.

La religiosidad en el ámbito universitario tuvo diversas interpretaciones y fue objeto de intenso debate. En este sentido, cabe recordar que Camilo Torres, figura excepcional para los movimientos de izquierda colombianos, era un sacerdote católico. Su origen y formación cristiana son un pilar fundamental en el desarrollo de sus ideas, las cuales movilizaron gran parte de los movimientos estudiantiles durante la segunda mitad de los 60'. En diversas oportunidades, Camilo Torres intervino en la opinión pública como representante de la Iglesia para interpelar a quienes se consideraban cristianos. El movimiento teórico y político de Camilo Torres consistió en vincular la doctrina católica con principios revolucionarios marxistas y leninistas.<sup>319</sup>

Sobre este tema en particular, el sacerdote encontraba similitudes entre los postulados bíblicos y la acción revolucionaria que proponían los partidos políticos más radicalizados. ¿De qué forma se consolidó el encuentro entre el cristianismo y el marxismo? ¿Qué rol tuvo la universidad colombiana en el desarrollo de este pensamiento? Sin duda, el origen eclesiástico de Camilo Torres propició el encuentro con una cosmovisión propia de los sectores populares, quienes percibían cierta afinidad con la religiosidad cristiana. A fines de 1965, Camilo Torres dedicó una columna entera a los fieles cristianos en la publicación “Frente Unido”, periódico donde ocupaba el rol de director. Al respecto escribió:

*“Lo principal en el catolicismo es el amor al prójimo. “El que ama su prójimo cumple con la ley” (S. Pablo Rom. XIII,8). Este amor para que sea verdadero tiene que buscar la eficacia. Si la beneficencia, la limosna, las pocas escuelas gratuitas, los pocos planes de vivienda, lo que se ha llamado “la caridad”, no alcanza a dar de comer a las mayorías de los hambrientos, ni a vestir a la mayoría de los desnudos, ni a enseñar la*

---

<sup>319</sup> Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, periódico *Frente Unido*, 26 agosto, 1965. El líder revolucionario escribe un texto titulado *Porque no voy a las elecciones*, donde deja asentadas las razones de su decisión y expresa los principios que ordenan su accionar político.

*mayoría de los que nos aben, tenemos que buscar medios eficaces para el bienestar de las mayorías.*”<sup>320</sup>

A diferencia de otras expresiones radicalizadas de la izquierda, Camilo Torres veía en la doctrina cristiana un ámbito de encuentro con las ideas marxistas. A contrapelo del propio Marx, quien desarrolló su célebre fórmula: *la religión es el opio de los pueblos*, el sacerdote colombiano introdujo una lectura innovadora sobre el texto bíblico. Su reflexión se reconcilia con el cristianismo y rechaza la burocratización e hipocresía de los líderes religiosos. Según esta perspectiva de pensamiento, la estructura eclesiástica centralizada que ordena el funcionamiento de la iglesia católica poco tiene que ver con las primeras expresiones del primer cristianismo, donde la organización se asemejaba a un colectivo descentralizado y el acceso a los bienes de la comunidad era compartido en partes iguales.

La cita establece la idea de que no es sólo con la beneficencia el medio por el cual el pueblo debe subsistir, sino que hay que establecer un bien general estable y no buscar entre las cuestiones efímeras como las limosnas un medio de sustento que inmediatamente se disuelve y termina por no dar ningún efecto a largo plazo. La estabilidad es de lo que habla Camilo Torres, basándose en el amor como sustento, pero entendiendo la materialidad del asunto.

Da cuenta de lo que terminaría haciendo Torres y de cómo terminaría sus días hacia 1965, en la guerrilla al frente de una emboscada, prácticamente en una batalla que tenía como fin último la revolución de la mano de sus aliados. Es un claro ejemplo de llevar a cabo un ideal fuerte, accionando frente a aquello que anhelaba.

En el mismo texto, Camilo Torres intenta conciliar su prédica cristiana con la violencia política, una de las prácticas más controvertidas y cuestionadas por la iglesia tradicional. Según su perspectiva, la revolución debe ser pacífica sólo si las minorías privilegiadas que controlan los resortes del poder institucional no ofrecen una resistencia violenta. En caso contrario, la revolución, encabezada por una mayoría pobre y hambreada, debe rápidamente quitarle el poder a quienes lo utilizan para reproducir una estructura social represiva. Para Camilo Torres, frente a este panorama desigual contra el prójimo, el pueblo cristiano debe tomar partido y contribuir a la consolidación de la revolución proletaria. La revolución en Colombia “(...) es la forma de lograr un

---

<sup>320</sup> Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, periódico *Frente Unido*, 26 agosto, 1965.

gobierno (...) que cumpla con las obras de caridad, de amor al prójimo no solamente en forma ocasional y transitoria, no solamente para unos pocos, sino para la mayoría de nuestros prójimos.”<sup>321</sup>

En términos personales, Camilo Torres dejó sus deberes y privilegios como clero de la iglesia católica, pero nunca renunció a su condición sacerdotal. La revolución en cursos suspendía su actividad como sacerdote hasta que no estén dadas las condiciones materiales de igualdad, justicia social y abolición de las estructuras de opresión. La lucha por la toma de poder se volvió su prioridad en el terreno económico y político, lo cual, tiempo después, se plasmó en su incorporación a la guerrilla colombiana. En este contexto de profundas tensiones, la religiosidad se transformó en un elemento de disputa dentro del campo revolucionario y formó parte de los debates que dinamizaron la construcción de un programa político común.

En otro orden de cosas, también se pueden sacar algunas conclusiones sobre las metodologías que implementaban los movimientos estudiantiles. En primer lugar, se debe hacer hincapié en el uso de determinadas consignas, las cuales buscan resumir los ejes centrales de su propuesta política. En un contexto político convulsionado, los estudiantes de la Universidad Nacional alzaban pancartas con consignas pacifistas como “*El pueblo no elige la violencia*”, lo cual da cuenta de su postura inicial y la forma en que buscaban consolidar un lugar en el escenario político de Colombia.

Si bien esto se puede observar a simple vista, también es cierto que se pueden encontrar una serie de contradicciones, las cuales son relevantes a la hora de analizar el fenómeno en cuestión. Según el documento periodístico, la manifestación se encolumnó bajo algunas figuras de suma relevancia para los grupos revolucionarios de izquierda. En esa misma lista se pueden mencionar al Che Guevara, el movimiento Camilo Torres y la Revolución Cubana. Este último hecho histórico marcó un antecedente fundamental en la historia de la región y, durante un largo periodo de tiempo, funcionó como un símbolo de la lucha para el resto de los partidos político, especialmente aquellos que veían en el combate armado una alternativa a régimen social imperante<sup>322</sup>.

---

<sup>321</sup> Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, periódico *Frente Unido*, 26 agosto, 1965. El líder revolucionario escribe un texto titulado *Mensaje a los cristianos*, texto en el que interroga al pueblo cristiano y vincula principios revolucionarios con elementos bíblicos.

<sup>322</sup> Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección oficina de prensa estudiantil 1974-1999, caja 22 carpeta 1, diario *el Vespertino*, Bogotá, sábado 28 de febrero, 1970. Sobre este punto en

La revolución cubana había significado que se podía establecer una unión entre el campesinado y los intelectuales para llevar a cabo las acciones revolucionarias comunistas. La contradicción imperante entre los líderes de la revolución cubana, como mencionábamos a Guevara y al emblema del sacerdote Torres radica en el mensaje pacifista tomando como eje revolucionando la lucha armada y la guerrilla, es decir métodos que recurren a la violencia lejos de posicionarse en la vereda de la paz. No había paz si se da una lucha armada, sino como ocurrió en Cuba la violencia vista en las calles, en las zonas más salvajes y en las posteriores ejecuciones públicas son más que evidente.

Por eso alzar la pancarta “El pueblo no elige la violencia” como estandarte entra en contradicción ya que estaban caminando encolumnados con estas figuras de alta relevancia revolucionadas cuyas ideas estaban en sintonía con la lucha armada y, por ende, con la violencia.

Esta idea de violencia estaría siempre latente a la hora de hablar de las ideas revolucionarias de aquellos años. Difícilmente los movimientos juveniles eran los más preparados para combatir en una guerrilla, pero si bien muchos de ellos sí lo hicieron, eran más una fuerza de choque en las calles de Bogotá y otras ciudades satélites de la región. La violencia parecía estar en la superficie de los reclamos, pero cómo fuerza reactiva frente a la represión de las fuerzas muchas veces, una reacción que se daba en manifestaciones en los enfrentamientos.

Si bien también, como se sabe, Luego de la Revolución Cubana, la isla caribeña se convirtió en un paradigma posible de cara a la implementación de un nuevo esquema social, económico y cultural socialista a pocos kilómetros de Estados Unidos, representante internacional del capitalismo liberal. La convivencia de ambas consignas en la manifestación estudiantil da cuenta de una época en la que las organizaciones oscilaban entre la posibilidad de implementar cambios mediante resortes democráticos e institucionales y, por otro lado, el desarrollo de un proceso de militarización de las

---

particular, las fuentes periodísticas señalan: “Durante el trayecto, los jóvenes encontraron estribillos colombianos con letra de protesta. Pedían la renuncia del rector Enrique Carvajal Arjona y de los miembros del consejo superior. Lanzaban consignas relativas al movimiento Camilo Torres, al ejército de liberación y al Che Guevara.” A su vez, estas ideas fueron acompañadas con la organización de huelgas y un claro enfrentamiento contra la institución militar. Al respecto, la prensa de la época señala: “Procesos de huelga comenzada el 5 de diciembre en la facultad de medicina que termino con el cierre y la ocupación militar de la universidad”.

expresiones políticas, las cuales veían en la violencia una herramienta para impulsar transformaciones sociales.

A partir de la década del 70', se comenzó a escindir el universo estudiantil de la militancia revolucionaria guerrillera. De esta manera, se puede observar un descreimiento de la política institucional universitaria por parte de los sectores más radicalizados, quienes veían como insuficiente la capacidad transformadora de una entidad tan longeva. Incluso, algunos señalan que la aceptación de las premisas de la institución, la adecuación a la normativa y un tránsito despolitizado, eran vistos como aspectos negativos por parte de la juventud colombiana. Más adelante se incluirán relatos reveladores que marcan la existencia de dos tendencias dentro del campus en Colombia.

A su vez, la brecha también tuvo lugar al interior del cuerpo docente, donde se podía delimitar dos posturas principales: aquellos con un perfil más académico y otros que velaban por la consolidación de un horizonte revolucionario en América Latina. En contra partida, un sector más cercano a las ideas democráticas y civiles se congregó en el Comité Amplio de Profesores (CAP), una de las modalidades que adoptaron aquellas posturas menos beligerantes. Esta dinámica peculiar se consolidó a lo largo de la década del 70' y marcó el tono del debate en aquellos tiempos. Nuevamente, la universidad se transformó en un punto de encuentro entre posturas disímiles y, en muchos casos, casi contradictorias. Según Rudas, este periodo histórico en particular fue el:

*“(...) que exhibió mayores niveles e intensidades de violencia revolucionaria. Ello ocurrió porque el predominio del libreto de la anti-universidad en el campo revolucionario de la Universidad Nacional hizo que dicha violencia adoptara modalidades de acción más agresivas, porque la descomposición organizativa del movimiento estudiantil debilitó los mecanismos de auto-regulación de sus violencias y porque al deshacerse el nexo entre vida académica y militancia revolucionaria, se mermó la proclividad negociadora de estos sectores con las autoridades universitarias.”*<sup>323</sup>

---

<sup>323</sup> Para más detalles ver: Rudas, Nicolás. “La violencia y sus resistencias en la Universidad Nacional de Colombia”, *Seis décadas de revolución y democracia en el campus*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2019.

Lo que Rudas dice es que los estudiantes y los militantes revolucionarios, para esa altura, ya confeccionaban un solo grupo. Que, si bien se pueden encontrar diferentes formas ideológicas y representaciones políticas diversas hacia dentro de este conjunto unificado, incluso dentro de los distintos grupos que lo conforman, hacia una causa común y hay métodos empleados que también comparten, más allá de una carga ideológica.

El plano racional y el más activo físicamente tenderán a amalgamarse para poder llevar a cabo sus objetivos. Aquella característica de negociación había terminado mermando y haciéndose cada vez más preponderante otros métodos a la hora de intentar llegar a lo que este nexo entre estudiantes y militantes se proponían. Y como dice Rudas, esto en parte sucedió a un debilitamiento interno al momento de intentar frenar o establecer ciertos límites y regulaciones en cuanto a la violencia que se estaba empleando para lograr un resultado concreto, esos son los mecanismos de autorregulación que se terminaron debilitando con el tiempo.

En ese momento, entonces, el Comité Amplio de Profesores (CAP) señalaba aquella beligerancia sin límites. Esta ala opuesta a las reivindicaciones de la lucha armada, un ala más racional, no marcaba una postura que se anteponía ante las acciones más violentas de esta unión novedosa que hemos expuesto. Es algo que continuó a lo largo de los años 70' en el ámbito urbano, estudiantil e intelectual de Colombia.

El campus fue un espacio donde se gestaron ideas revolucionarias, dirigentes y propuestas que, eventualmente, excedieron sus propios límites. La dinámica de este proceso parece estar marcada por un desborde institucional donde la fuerza de las ideas revolucionarias escapó a los mecanismos de control establecidos.

En algunos casos, el nivel de conflictividad era tal que impidió o dificultó el desarrollo de otras actividades propias de la academia, lo cual tuvo un costo enorme para el sistema universitario colombiano. A pesar de esto, se puede señalar que, en la actualidad, la vigencia de una universidad democrática persiste (a pesar de las dificultades y desafío que presenta) y se erige como un modelo de lo posible en términos tanto sociales como políticos. Es fundamental sostener y fortalecer el ámbito universitario como un ejemplo para el resto de las actividades.

Para continuar con el análisis propuesto se transcribirá otro fragmento periodístico relevante en el marco de la investigación. En 1969, el diario *El espectador*

cubrió una serie de eventos violentos, los cuales, como se observó en el apartado anterior, mantiene ciertos rasgos comunes. También se puede observar la presencia y el conflicto entre las distintas agrupaciones estudiantiles y la fuerza pública en el ámbito universitario, espacio que, a lo largo de los años, se transformará en un escenario de disputa, no sólo física, sino también ideológica y política. Al respecto se puede leer en la prensa universitaria:

*“Esta mañana permaneció en el interior de la ciudad universitaria los escombros del bus de la empresa distrital de transportes urbanos secuestrado e incendiado anoche por los estudiantes en desarrollo de los disturbios originados por un grupo extremista durante la confederación del Dr. Belisario Betancourt.”*<sup>324</sup>

A partir de la fuente periodística, se puede vislumbrar un aumento en el uso de la violencia y beligerancia contra las instituciones que representan el orden social colombiano. Este tipo de respuestas contra la autoridad da cuenta de un claro descontento con las condiciones sociales y políticas del momento. A su vez, también cabe hacer hincapié en la presencia de Belisario Betancourt, una figura fundamental en la vida política nacional del Colombia, lo cual provocó los graves incidentes relatados por la prensa.

Según los registros de la época, el precandidato y político realizaba una conferencia el 6 de mayo en el Aula Máxima de la facultad de Derecho cuando se iniciaron los enfrentamientos y las protestas. Las crónicas periodísticas de ese día señalan que su discurso fue interrumpido por una multitud que lo abucheó. A su vez, también le arrojaron agua y tomates hasta que Francisco Ríos, dirigente estudiantil, amenazó de muerte a los presentes con un arma calibre 38. A pesar de esto, el político resultó ileso y logró sortear la situación. La intervención de las organizaciones estudiantiles en asuntos de escala nacional es un claro indicio sobre la tendencia de dichos movimientos, los cuales intentaban superar los límites del campus mediante una

---

<sup>324</sup> Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección oficina de prensa estudiantil 1974-1999, caja 22 carpeta 2, diario el Espectador, Bogotá, mayo 7 de 1969. La nota periodística se titula: “Los desórdenes en la “U” 4 detenidos”, lo cual da cuenta de la existencia de conflictos con la policía y militares. El aumento de la conflictividad al interior del campus universitario trajo como consecuencia una tensión creciente con la fuerza pública.



apertura en su agenda política. La nacionalización de los reclamos y la incorporación de problemas ajenos a la universidad indica un nuevo signo de los tiempos.

Tiempo después, un grupo de militantes pertenecientes a Testimonio atacó la residencia de simpatizantes demócratas donde realizaron destrozos en dormitorios y espacios comunes. Como se ha comentado previamente, este momento histórico particular vislumbraba un ascenso en el nivel de conflictividad social y violencia al interior del campus universitario. A su vez, la conformación de distintas facciones disímiles alimentó el enfrentamiento por consolidar un lugar de poder frente al resto de los actores políticos. Estos incidentes serán la antesala de futuras disputas marcando la naturaleza de una dinámica política propia de los movimientos estudiantiles a lo largo y ancho de América Latina.

Continuando con el episodio antes mencionado, cabe aclarar que el dirigente conservador Betancur fue convocado por un grupo de estudiantes auto - denominados “demócratas”, liderados por Francisco Ríos, alumno de la carrera de Derecho. Dicho espacio político organizó una serie de conferencias para promover parte de la dirigencia tradicional, lo cual no fue recibido con el pleno consentimiento de la comunidad universitaria, especialmente los alumnos más radicalizados. Algunas horas antes del evento, el propio Consejo Superior Estudiantil (CSE) emitió un comunicado en repudio a la presencia del dirigente donde señalaban: “no agredir de palabra y obra a ese bandido [Belisario Betancur] es colaborar con él”.

La dureza del comentario da cuenta de la hostilidad con la que se veía a la política tradicional, la cual no comulgaba enteramente con los principios que se gestaban en el ámbito universitario. La imposibilidad de establecer vínculos fluidos con este tipo de figuras trajo consecuencias en un momento donde muchas organizaciones estudiantiles optaron por una salida violenta y radical.

Luego de los incidentes, también se registraron enfrentamientos en los alrededores de la universidad, militantes incendiaron un autobús municipal y apedrearon al camión de bomberos que llegó para contener la situación. El propio Consejo Estudiantil de Derecho manifestó su repudio frente a lo ocurrido y apuntó contra los militantes que protagonizaron los desmadres. Según la postura de los “grupos democráticos”, el accionar de la militancia estudiantil perjudicaban la libertad de expresión, la libertad de cátedra e implicaba un grave impedimento para el correcto

funcionamiento de la Universidad Nacional de Colombia -UNC. A su vez, medios periodísticos universitarios también cubrieron la visita de Betancur al campus y ofrecen más detalles sobre lo acontecido en horas de la noche. Al respecto se puede leer en una de las publicaciones más conocidas de aquel momento:

*“Cuatro estudiantes de agronomía y derecho de la universidad nacional fueron detenidos en los disturbios de anoche en la ciudad universitaria por haber tomado parte en el incendio de un bus de la empresa distrital, y en los ataques a otros 3. Los universitarios fueron llevados a la comisaria del norte donde se decidirá su situación según informe al comandante de la policía de Bogotá.”*<sup>325</sup>

Ahora bien, ¿cómo se desarrolló este proceso en los años subsiguientes? ¿de qué manera las organizaciones estudiantiles interpretaron y tradujeron las particularidades de una época signada por la inestabilidad política y la violencia? Los artículos periodísticos que se presentan permiten trazar un recorrido posible en esta etapa tan peculiar y vertiginosa de la historia colombiana.

El enfrentamiento entre distintos bandos estudiantiles marca un antecedente clave a la hora de abordar la construcción de un movimiento universitario. En este caso, la violencia no sólo estaba dirigida contra los representantes de un orden social particular, sino que, en los años más tumultuosos, formó parte de la dinámica interna de las organizaciones universitarias. El alto grado de conflictividad que caracterizó a estas fuerzas políticas significó un gran problema a la hora de consolidar un programa común, una metodología y una consigna que contenga todas las expresiones ideológicas a pesar de compartir un rival político u objetivos similares.

A fines de marzo de 1971, fuerzas policiales ocuparon las instalaciones de la Universidad Nacional luego de producirse incidentes por la instalación del consejo provisional universitario. El acto institucional contó con la presencia del ministro de educación, Luis Carlos Galán, quien encabezó los nombramientos de los nuevos funcionarios del organismo académico.

---

<sup>325</sup> Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección oficina de prensa estudiantil 1974-1999, caja 22 carpeta 2, periódico *el Espectador*, 7 mayo, 1969.

Sobre este punto en particular se puede traer a colación el siguiente fragmento, el cual retrata la naturaleza de los incidentes ocurridos en el campus de la Universidad Nacional:

*“Grupos estudiantiles chocaron inicialmente frente al edificio de la facultad de medicina y posteriormente los anarquistas incendiaron el automóvil oficial de placas d-36148, que movilizaba al ministro. Dos bandos estudiantiles se enfrentaron a piedra poco antes de las 10 de la mañana y una hora más tarde se hacía presente la fuerza pública para impedir nuevos desmanes.”<sup>326</sup>*

Lo que los estudiantes “extremistas” estaban pidiendo era la renuncia o la salida del ministro Galán. El diario tilda de estudiantes anarquistas para referirse a un grupo de cinco hombres y dos mujeres que dieron comienzo al desmadre cuando incendiaron el vehículo del ministro aquella mañana.

La imagen de la nota editada en El Espectador da cuenta del desmán producido en el lugar, así como también la carrocería destrozada, el Mercedes Benz del ministro de Educación había sido reducido a escombros, como se puede observar en la gráfica de la nota. Así también se cuenta en la bajada que los estudiantes habían abierto el auto y hurtado la caja de herramientas que en él se guardaba y se hicieron de un revolver que pertenecía al agente que escoltaba al ministro.

Se hizo presente la fuerza pública alrededor de la Ciudad Universitaria. Al momento de accionar de la policía varios estudiantes fueron arrestados, esto fue posible a través de las rápidas redadas en el interior de la universidad. En este hecho, ante el revuelto y desmán terminaron siendo agredidos algunos reporteros de prensa.

Se destaca también que el ministro de Educación agredido sostuvo una charla telefónica con el presidente de la República en el receso del Consejo Provisional Universitario. Lo que se estaba abarajando dentro de las fuerzas armadas, que estaba resguardando en los límites de la Ciudad Universitaria en ese momento, era la posibilidad de volver a entrar en la universidad si es que el conflicto persistía.

---

<sup>326</sup> Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección oficina de prensa estudiantil 1974-1999, caja 22 carpeta 2, Periódico *el Espectador*, 26 noviembre, 1971. La nota se titula: “Ocupado hoy por fuerza pública universidad nacional”.

Por otro lado, los militantes también desafiaron a la fuerza pública, especialmente en contextos de relevancia política. El 22 de septiembre de 1971, la Universidad Nacional fue testigo de un enfrentamiento en la ciudad universitaria. Los estudiantes tenían como objetivo sustraer elementos de protección que utilizaba la policía, lo cual indica un claro interés por disputar el poder mediante la violencia. Si bien estos encontronazos fueron esporádicos, el grado de conflictividad marcaba una clara curva en ascenso:

*“La universidad Nacional fue ocupada por el ejército y la policía después de que estudiantes extremistas atacaran a una patrulla de uniformados para apoderarse de 13 cascos y 11 escudos de uso privativo de la fuerza pública. En la plazoleta frente a la facultad de medicina dentro de la universidad nacional la patrulla se vio rodeada repentinamente, por cerca de unos 600 estudiantes quienes arremetieron a piedra, hasta dominarlos completamente.”<sup>327</sup>*

Este es un de los enfrentamientos de los estudiantes con la policía a la hora de hacer visible su reclamo. Claro que ante las armas de las fuerzas las piedras de los estudiantes no son lo más significantes en cuanto al daño que puedan ocasionar. Los enfrentamientos de este tipo con los colores que le quieran dar en sus relatos los cronistas de los periódicos comenzaron a ser cada vez más habituales en los momentos de movilización o acción determinada frente a una justicia a reclamar.

Dichos choques son habilitados sin duda por una violencia estatal en su comienzo si tenemos presente que es el propio estado, en términos modernos y weberianos, quien tiene el poder legítimo de la violencia y no los otros sectores de la sociedad. Con lo cual una serie de medidas del propio Estado Nacional colombiano había propiciado una serie de levantamiento sin precedente antes de los años de la década de 1950 y sobre todo las enormes proporciones que habían tomado en los albores de la década de 1970 en el área urbana del país.

---

<sup>327</sup> Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección oficina de prensa estudiantil 1974-1999, caja 22 carpeta 2, periódico *el Espectador*, Bogotá, 22 septiembre, 1971. Los registros periodísticos de la época son un claro indicio de como la violencia acaparó la cotidianeidad universitaria. Al respecto, la misma nota indica: “Los uniformados fueron despojados de sus escudos, cascos, cinturones y de las armas que portaban. Los extremistas revoltosos, se paseaban por los predios de la ciudad universitaria, exhibiendo las prendas militares, un oficial y dos agentes de policía fueron retenidos durante varios minutos, después del ataque a la patrulla.”

Cuestiones como las descritas en la prensa eran moneda corriente y en el cotidiano formaban parte de las noticias de casi todos los días. La situación de inestabilidad de la institución y sus estudiantes era ampliamente resaltada por la prensa de esos años. Tengamos en cuenta que una serie de noticia hemos podido encontrar en diversos periódicos que tocaban la temática de forma reiterativa. Las universidades cerradas, como la facultad de psicología de la Universidad Nacional era una noticia corriente siempre seguida de otra que estaba vinculada a hechos alrededor de este cierre y otras cuestiones referidas a los estudiantes y sus reclamos: como cuando se hace referencia a los 19 estudiantes detenidos en una manifestación en Manizales o los 10 estudiantes detenidos en Arjona, ambos apartados vinculados al cierre de la “U” y unidos en una sola página del diario.

El ejemplo que podemos mencionar para dar cuenta de estos fenómenos y de la represión reinante es el de la noticia de las detenciones de los manifestantes en Manizales: aquí hemos encontrado que las fuerzas públicas terminaron por encargarse de los manifestantes que se encontraban frente al tumulto escolar “Juan XXIII” cuando el mitin estaba a doce cuadras de la plaza de Bolívar. Entre los estudiantes que alcanzaron a huir muchos terminaron contusos y uno particularmente había recibido heridas profundas por parte de las fuerzas que atacaron con violencia a los estudiantes, un violento golpe en el oído lo había hecho caer, esa tarde lo internaron en el Hospital Universitario de Caldas.

Por su parte, el comandante de la policía, coronel Onofre Torres Méndez, había dejado claro que la fuerza pública estaba en la obligación de disolver cualquier acto que atente contra la paz y el orden, así también el cronista menciona que el coronel recordó que la división a su cargo había hecho antes del incidente reiterados llamamientos a los estudiantes y a los ciudadanos en general para que abstuvieran en participar en manifestaciones públicas.

Sin embargo, esta justificación de avisos previos no encuentra razón al hecho que posteriormente se llevaría a cabo con vigorosidad contra los estudiantes y sus manifestaciones públicas.

Noticias como estas estaban a la orden del día. En parte, como nos habíamos ocupado en otro apartado, los medios de difusión además de sólo cubrir cuestiones de este tipo no echaban luz a otro tipo de acontecimientos, sino que resaltaban el

descarrilamiento de una juventud mal influenciada por la política comunista tan discutida por los sectores medios. En los medios que hemos cotejado en hemeroteca no hemos encontrado otros hechos que no vinculen a los estudiantes con los disturbios y la posterior represión militar.

Esto se debe en parte a que los medios de comunicación ya desde mediados de la década de 1950 en adelante estuvieron condicionado por las directivas y las líneas editoriales que bajaban no desde el gobierno sino directamente desde las fuerzas armadas, quienes, en las sombras, dominaban el mapa del poder en el territorio. Con lo cual poco espacio para noticias que no den temor a otros jóvenes a actuar de manera indebida se encontraba en las páginas de los periódicos y en los informativos radiales y visuales de la época. Una suerte de adiestramiento para no generar ideas equivocadas al resto de la población parecía haberse dado por entonces desde los medios de comunicación en los centros urbanos de Colombia.

De igual manera con, relación al fragmento de la cita anterior, cabe remarcar la aparición de la injerencia norteamericana en el mapa político nacional de Colombia. Para los sectores de izquierda, el afán expansionista e imperialista de Estados Unidos era un limitante considerable a la hora de fomentar y desarrollar la autonomía política latinoamericana. Desde su perspectiva, la presencia de agentes foráneos no favorecía la emergencia de movimientos populares que bregaran por la autonomía económica, cultural e institucional de las naciones. Una de las noticias señalaba:

*“Doce estudiantes serán puestos hoy a disposición de la justicia penal militar sindicados de protagonizar disturbios durante los cuales incendiaron varios vehículos. Entre los estudiantes fijaran dos mujeres acosadas de participar directamente en los mítines de agitación durante los últimos dos días con motivo de la visita al país del secretario de estado norteamericano William Rogers.”*<sup>328</sup>

El ex secretario de Estado del presidente Richard Nixon fue un partícipe activo en la política exterior estadounidense e incluso ideó el denominado plan Rogers, una de las acciones políticas más trascendentes en América Latina. Esta consistió en el desarrollo de una estrategia diplomática que buscó solucionar la situación en Medio

---

<sup>328</sup> Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección oficina de prensa estudiantil 1974-1999, caja 22 carpeta 3, periódico *el Espectador*, 27 noviembre, 1971.

Oriente tras la Guerra de los Seis Días. En Latinoamérica, este tipo de problemáticas se agudiza en la segunda mitad del siglo XX con la consolidación del capitalismo trasnacional y globalizador. A su vez, como ya se mencionó previamente, el caso de la Revolución Cubana se presentaba como una alternativa socialista viable en la región, bastión de la resistencia contra el modelo capitalista estadounidense.

Este cúmulo de situaciones históricas y sociales avivaban los conflictos internos en diversos ámbitos de la vida pública colombiana y latinoamericana. Nuevamente, la universidad no fue la excepción a la regla.

En paralelo, el artículo periodístico hace hincapié en otro punto fundamental para el análisis de los movimientos estudiantiles. Frente a las problemáticas, las faltas disciplinarias de los alumnos y la alta conflictividad, la institución universitaria se muestra sin capacidad para controlar y disciplinar a aquellos que no cumplen las normativas establecidas. La carencia de autoridad y legitimidad imposibilita resolver las problemáticas con mecanismos propios y, por lo tanto, debe acudir a organismos externos, lo cual atenta contra su propia autonomía y habilita la injerencia de actores que no forman parte de la comunidad alternando su dinámica política.

Por otro lado, uno de los artículos periodísticos hace hincapié en el descubrimiento de la policía, la cual encontró: “(...) *treinta capsulas para revolver, dos chaquetas de uso privativo de las fuerzas armadas, botas de campaña, un casco de carabinero, propaganda subversiva y carteles con instrucciones para quemar directamente tres vehículos en Bogotá.*”<sup>329</sup> En este caso, se pueden observar rasgos de militarización de los estudiantes junto con el desarrollo de tácticas para atacar puntos estratégicos en el ámbito urbano. La portación de armas y la puesta en marcha de una ofensiva contra objetivos específicos pone de manifiesto la utilización de la violencia como herramienta política para disputar el poder oficial.

El aumento de la violencia tiene como corolario la militarización de los militantes universitarios, quienes llevan adelante prácticas radicales en un contexto convulsionado a nivel nacional. Desde la primera noticia hasta esta última se puede leer un continuum, una escalada de violencia, la cual responde a un incremento en la conflictividad social. A su vez, también cabe remarcar que este accionar responde a

---

<sup>329</sup> Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección oficina de prensa estudiantil 1974-1999, caja 22 carpeta 3, periódico *el Espacio*, 1972.

premisas ideológicas muy específicas, es decir, no son meros actos vandálicos o delictivos.

Es fundamental reponer la existencia de un marco ideológico que sustenta este tipo de práctica, la ordena y estructura en función de un propósito particular. En este esquema, la lectura de ideas revolucionarias y su difusión es un punto central para comprender la creciente radicalización del movimiento estudiantil. En el material transcrito se puede observar elementos concluyentes en esa misma dirección: *“Propaganda subversiva: En la mayoría de los apartamentos fue encontrada gran cantidad de libros de Lenin, MAOA TSE- TUNG y carteles subversivos alusivos a las próximas elecciones que se efectuaran en Colombia, los cuales fueron decomisados por la policía.”*<sup>330</sup>

En paralelo, los medios universitarios de la época ya observaban la clara relación entre el ámbito universitario y los partidos de extrema izquierda, lo cual transformaba a la universidad en un espacio de disputa política. Al respecto, uno de los periódicos expresa:

*“En los acontecimientos anteriormente mencionados se visiona la relación de la subversión o la militancia urbana de los grupos insurgentes en la organización estudiantil, ya que esas formas de protesta universitaria se encuadran por el gobierno en manifestaciones que surgen del interior de las universidades, el hecho de que algunos estudiantes sean simpatizantes de las ideas revolucionarias de la subversión no significa que todos los integrantes sean de esta corriente ideológica.”*<sup>331</sup>

Nuevamente, aparece un grupo de estudiantes que no simpatiza por este tipo de movimientos y decide mantener una clara distancia con los acontecimientos políticos de la época. La presencia de voces disidentes al interior del campus da cuenta de un panorama complejo, el cual debe ser revisado mediante un análisis sobre los comportamientos y las ideas de todo el alumnado en su conjunto. La visión de aquellas personas que no estaban comprometidas con los partidos de izquierda, ni eran dirigentes de los mismos, debe ser considerada a la hora de reconstruir un clima y sensibilidad de época.

---

<sup>330</sup> Ibid.

<sup>331</sup> Ibid.



La recopilación de artículos periodísticos universitarios es un material muy valioso para comprender las implicancias y el giro radical que impulsan algunos sectores del movimiento estudiantil en la segunda mitad del siglo XX. La universidad como institución inserta dentro de un campo social es permeable a las condiciones sociales que la rodean y, por lo tanto, no puede ser estudiada como un ente completamente autónomo. La aparición de un nuevo sujeto social en la vida política de Colombia fue un proceso signado por la transformación y el trastocamiento de estructuras muy afianzadas en el tiempo.

### **Líderes vinculados a la subversión**

En este marco, resulta fundamental reconocer e identificar a aquellos actores claves en la construcción de un puente entre los movimientos de izquierda y las distintas asociaciones estudiantiles. Estas figuras cumplieron un rol clave en el proceso de radicalización de las agrupaciones estudiantiles no sólo como agentes de divulgación ideológica, sino también como representantes de un modelo particular de militancia. La gran mayoría comenzó su vida política en los claustros universitarios, impulsando nuevas reformas dentro del sistema educativo y combatiendo la implementación de un modelo neoliberal y privatizador de la enseñanza superior.

Para este propósito, se hará hincapié en el recorrido militante de un conjunto de personajes trascendentales para comprender el desarrollo del movimiento estudiantil, la radicalización de sus postulados y la vinculación con organizaciones de extrema izquierda. Si bien la lista es extensa, se tendrá en cuenta a figuras como Julio César Cortés, Camilo Torres Restrepo, Guillermo León Sáenz (conocido como Alfonso Cano), Jaime Arenas, entre otros. La injerencia de las organizaciones de estudiantes fortaleció una serie de procesos de movilización social a mediados del siglo XX y su agenda no se limitó exclusivamente a los problemas dentro del sistema educativo, sino que, por el contrario, consideraban de suma importancia la incorporación de nuevos actores de la comunidad junto con nuevas demandas.

Así también hemos creído pertinente reconocer en la biografía de diferentes líderes políticos su relevancia, claves para releer la historia colombiana a través de los recorridos de vida de personalidades como Camilo Torres y Jaime Arenas.

Camilo Torres Restrepo conocido como el cura guerrillero por su vinculación y militancia en el Ejército de Liberación Nacional, nace el 3 de febrero de 1929 en la ciudad de Bogotá, en una familia burguesa, cursa sus estudios en básicos de 1937 a 1947 en este año, ingresa a la Universidad Nacional, donde solo cursa un semestre, siempre se preocupó por los estudios sociales y la realidad política del país. Fue sacerdote bogotano quien se desempeñó como capellán de estudiantes en la Universidad Nacional de Colombia. Torres Restrepo estudio leyes en la Facultad de Derecho de la misma universidad, fue ordenado como sacerdote en 1954, año caracterizado por la convulsión política del país y el inicio de la dictadura militar de Rojas Pinilla. Fue simpatizante del socialismo sui generis desarrollado por el Mariscal Tito de Yugoslavia.

Algunos cargos importantes que lo dieron a conocer como importantes académico, político y periodista, fue la creación en 1960 junto con Orlando Fals Borda de la Facultad de sociología en la Universidad Nacional de Colombia- UNC. Para 1963 fue presidente del I Congreso Nacional de Sociología, para, en 1964 integro la comisión de estudios para analizar la situación en Marquetalia.

Camilo a través de la experiencia vivida en Paris “experimento la emoción de sentirse involucrado en una guerra revolucionaria y descubrió que es posible forja un matrimonio entre el cristianismo y la convicción de gente que tomaba las armas por la causa de la liberación”<sup>332</sup>

Ya para 1959 cuando Camilo asume como capellán de la Universidad Nacional de Colombia, el país se encontraba en crisis política por la compresión generada del Frente Nacional y bajo la convicción de la teoría de la liberación, expresaba ya, sus ideas revolucionarias encontrando en la UN, un ambiente de agitación y efervescencia universitaria. Camilo organizo a su alrededor estudiantes con ideas similares a las suyas incluyo muchos de ellos ya eran militantes del llamado Ejército de Liberación Nacional – ELN de inspiración castrista y guevarista.

Camilo dentro de su proceso de dialogo con las nacientes guerrillas colombianas trato de contactar a los líderes militantes de las FARC, pero “no fue posible por los llamados cuadros del Partido Comunista de Colombia que empezaron a influir en esa incipiente guerrilla para orientarla ideológicamente y convertirla en el brazo armado del

---

<sup>332</sup> Broderick, Walter J. *Camilo y el ELN selección de escritos políticos del cura guerrillero*. Colombia. ICONO, 2015, 12.

partido”<sup>333</sup>. Siendo entonces estos comunistas no consideraron como opción que un cura católico formara parte de sus filas.

Ya para 1965 el Ejército de Liberación Nacional - ELN realiza una intervención militar en Simacota Santander, escenario en el que difundieron su propuesta revolucionaria, que encontraría eco, en las ideas de Camilo Torres y este al tener ya vínculo y contacto cercano con estudiantes de la Universidad Nacional simpatizantes con este grupo guerrillero que militaban desde la comprensión de lo urbano, pero que, se preparaban para incorporarse y militar desde la selva, decide vincularse al ELN y asumir la lucha armada.

La acción organizativa del movimiento político del Frente Unido se dio en 1965 el cual fue dirigido por Camilo Torres su finalidad se centró en vincular a aquellos que iban en contra de la denominada oligarquía, sin embargo, Fabio Vázquez en octubre de 1965 le ordena a Camilo encaminarse a la selva, motivo que genero la desintegración del frente Unido.

El 7 de enero de 1966 el dirigente militar del ELN Fabio Vázquez realiza la promulgación de vinculación de Camilo al grupo guerrillero, con el fin de que los simpatizantes del Frente Unido se enfilaran, acto que no fue posible, por la desintegración del movimiento político, generada, por la desaparición de su líder Camilo. Esta promulgación no causo ningún efecto en la vida política, pero si genero reacción en la vida social del país.

Finalmente, fue el 15 de febrero de 1966 en un enfrentamiento entre el Ejército de Liberación Nacional – ELN y el Ejército Nacional de Colombia en Patio Cemento en San Vicente de Chucuri, fue abatido el cura guerrillero Camilo Torres Restrepo.

¿Que es y que fue Camilo Torres en la Historia? La comprensión de los estudiantes universitarios en nuestra época es insipiente, se le recuerda como el cura guerrillero, el guerrillero novato falto de experiencia que murió por su poco conocimiento de las armas. Sin embargo, la historia debe dar un lugar de reconocimiento al Camilo como activista político que a través de sus escritos invitaba a diferentes sectores militantes, estudiantiles, campesinos, gremiales etc...a pensarse el país desde la revolución.

---

<sup>333</sup> Broderick, Walter J. *Camilo y el ELN selección de escritos políticos del cura guerrillero*. Colombia. ICONO, 2015,16.

Jaime Arenas, nació el 1 de octubre de 1940, fue considerado como uno de los ideólogos en la creación del ELN en 1963. Para 1964 lidero una de las marchas universitarias más grandes hasta el momento dadas en el país, fue estudiante de la Facultad de ingeniería de la Universidad Industrial de Santander en 1959 fue elegido como representante estudiantil de su programa y curso ante a unidad estudiantil.

Su participación, dentro del movimiento estudiantil se dio en la AUDES-Asociación Universitaria de Santander, en su calidad de representante estudiantil al consejo superior, ya para 1964 lidero la más grande manifestación estudiantil.

Jaime Arenas junto con otros compañeros en 1963 inicia actividad política y organizativa del Ejército de Liberación Nacional – ELN, dentro de su trabajo político establece relación con Camilo Torres Restrepo líder Frente Unido a quien acompaña por todo el país en calidad. “Jaime Arenas Reyes, el cerebro de la protesta de 1964, un estudiante de la Universidad Industrial de Santander que dedicó su corta vida a soñar –y a trabajar– por cambiar las estructuras políticas del país. Ambos provenían de familias tradicionales de sus respectivas ciudades, Bogotá y Bucaramanga. Y ambos morirían en el curso de unos pocos años, devorados por la violencia que ya se había afincado en Colombia.”<sup>334</sup>

Por otro lado, el contexto latinoamericano, su historia y condiciones materiales fueron elementos centrales en el surgimiento de los movimientos estudiantiles, políticos y sociales. La particularidad de Latinoamérica también debe incorporarse al análisis como un eje central para comprender el desarrollo de expresiones políticas novedosas y, en algunos casos, radicales. Al respecto, se debe señalar que:

*“Un Movimiento Social surge como una respuesta sectorial a los desafíos, desequilibrios y desigualdades sociales determinados por la evolución económica y política; generalmente él subsiste mientras las estructuras que lo sustentan perduren y lo justifiquen. Las diversas corrientes de las ciencias sociales le han brindado una importancia al tema de los Movimientos Sociales; pues estos se han presentado tanto en países*

---

<sup>334</sup> Arenas, Jaime Reyes, 'súmmum' del dirigente Estudiantil Santandereano, En el Siglo 20. <https://telesantander.com/jaime-arenas-reyes-2/> (Consultado el 25/02/2020).

*desarrollados e industrializados, como en áreas en vía de desarrollo como lo es Latinoamérica.*<sup>335</sup>”

En consonancia con lo planteado previamente, cabe remarcar que a principio de la década del 70’ se produjo un incremento de la conflictividad en la sociedad colombiana. Esta nueva situación generó una profunda transformación en la condición de la clase obrera, la cual sufrió los embates de un proceso de desindustrialización económica y la implementación de un sistema globalizado en el cual Colombia se convertiría en un mero productor de materias primas.

En segundo lugar, la pérdida de calidad de vida por parte de las clases populares se tradujo en nuevas demandas, las cuales exigían mejoras en los procesos de urbanización y la asistencia estatal para contener una situación económica cada vez más crítica. Frente a esta realidad común, distintos sectores perjudicados aunaron esfuerzos y se organizaron bajo distintas modalidades de la vida civil (agrupaciones vecinales, juntas urbanas y comités locales).

Para 1971, tras un largo recorrido político, el movimiento estudiantil ganó visibilidad en la sociedad colombiana como un actor de relevancia. En ese mismo año, se registró una de las movilizaciones estudiantiles más grandes en la historia: la huelga en la Universidad del Valle. Dicha protesta tenía como intención apartar al rector de la institución, eliminar a los representantes de la iglesia y el sector privado en los organismos de gobierno universitario para mejorar la autonomía. Desde su perspectiva, los intereses y demandas de los estudiantes no se tenían en cuenta a la hora de diseñar e implementar las distintas políticas universitarias, lo cual era algo inaceptable para las organizaciones que los representaban.

A su vez, también se exigía un cambio de rumbo en materia de política económica. Los estudiantes veían con preocupación la injerencia de entidades extranjeras en la realidad académica, las cuales otorgaban créditos a las instituciones universitarias como un mecanismo para intervenir en los procesos educativos. Frente al reclamo generalizado de los estudiantes, las autoridades nacionales tomaron medidas

---

<sup>335</sup> Monroy, Cindy Lorena y Corredor Parra, Natali y Rivera Izquierdo, Jhoana y Castillo Diana, “*Aportes del movimiento estudiantil a los procesos de movilización social en Colombia*”. Ciudad de México, 2014.

drásticas para paliar y contener la situación. El gobierno declaró estado de sitio para reponer el orden de la actividad pública, terminar con las protestas y obligar a los alumnos a regresar a las universidades. Frente a esta situación, la respuesta política de las agrupaciones estudiantiles fue la radicalización de sus prácticas, su militarización y enfrentamiento contra un orden social impuesto.

En otro orden de cosas, a finales de 1965, el panorama político colombiano palpitaba las elecciones presidenciales de 1966, donde se dirimía la continuidad del Frente Nacional a cargo del Estado. Dicho contexto contó con una especial participación de las agrupaciones estudiantiles, las cuales participaron de un profundo debate que no sólo ponía el foco en la estrategia electoral, sino que, en un plano aún más profundo, cuestionaba los principios elementales de la democracia como sistema de gobierno del pueblo. La prensa universitaria fue un ámbito clave para la circulación y el desarrollo de estas ideas, las cuales pensaban el rol del movimiento estudiantil en la vida política de Colombia.

El 21 de octubre de 1965<sup>336</sup>, el sacerdote Camilo Torres se dirigió a los estudiantes universitarios y reflexionó sobre el funcionamiento del sistema de educación superior en Colombia y América Latina. Como ya se ha mencionado previamente, la injerencia de los estudiantes como un nuevo actor político en la vida de las sociedades modernas comenzaba a ganar fuerza. Sobre este punto en especial, Camilo Torres entendía que “los estudiantes son un grupo privilegiado en todo el país sub-desarrollado. (...) En Colombia en particular, dada la gran cantidad de colegios y universidades privados existentes, el factor económico se ha constituido en un factor determinantes en la educación.”<sup>337</sup> Los indicadores sociales de la época eran alarmantes, Colombia registraba un 60% de analfabetos funcionales, tan solo un 8% de bachilleres y un magro 1% de profesionales en el ámbito laboral. Pocos sujetos sociales contaban con el privilegio y las herramientas para el análisis de la sociedad en la que vivían y mucho menos el poder para transformar su propia realidad material.

---

<sup>336</sup> Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, periódico *Frente Unido*, 21 octubre, 1965. El líder revolucionario escribe un texto titulado *Mensaje a los estudiantes*, donde convoca a repensar su rol político en la sociedad colombiana y los alienta a tomar partido en medio de un intenso proceso de transformación.

<sup>337</sup> Ibid.

Para los movimientos revolucionarios esta particularidad demográfica ponía al movimiento estudiantil en un lugar central a la hora de desarrollar un proceso revolucionario.

Por otro lado, lejos de darle un matiz negativo, Camilo Torres insistía en la utilización de un privilegio como soporte para poner en marcha un proceso político revolucionario. Desde esta mirada, el estudiante universitario “(...) tiene, simultáneamente, dos privilegios: el de poder ascender en la escala social mediante el ascenso en los grados académicos, y el poder de ser inconformes y manifestar su rebeldía sin que esto impida ese ascenso.”<sup>338</sup>

Los sectores más radicalizados de la izquierda veían en los estudiantes un grupo clave y extremadamente eficaz para sostener una fase agitacional de la revolución. Aun así, los postulados de Camilo Torres iban más allá de la mera reflexión teórica o la construcción de nuevas ideas dentro del campus universitario. El pase de la teoría a la acción era un momento fundamental y fundacional para persistir en la lucha revolucionario por el poder político. La sensibilidad por los sectores más desfavorecidos y el acercamiento a los más humildes son condiciones irrenunciables a la hora de garantizar el éxito en la reforma del sistema social colombiano. La convicción política debía tener la fuerza suficiente para experimentar en carne propia las penurias de clase trabajadora y los campesinos que sufrían las consecuencias de una estructura de poder opresiva.

Otro elemento característico de los líderes revolucionarios que se formaron y trabajaron el ámbito universitario fue el descreimiento de la estructura democrática. Parte de esta percepción sobre la realidad política colombiana se tradujo en profundas críticas contra el sistema electoral y debates sobre el posicionamiento de los partidos de izquierda frente a las mismas. Al respecto, Camilo Torres<sup>339</sup> propone no participar en las elecciones de 1966 y dedicar el esfuerzo a la consolidación del campo popular. Según sus propias palabras, la unión de los distintos sectores revolucionarios era un punto central para consolidar la transformación de Colombia en un sentido socialista y para esto, plantea Camilo, se debe insistir todo aquellos que “(...) nos une y prescindir de todo lo que nos separa. Si el problema electoral es un obstáculo para la unión, es

---

<sup>338</sup> Ibid.

<sup>339</sup> Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, periódico *Frente Unido*, 1 agosto, 1965.

mejor no plantearlo, especialmente cuando todavía no estamos seguros de que las elecciones se realicen.”<sup>340</sup>

Por otra parte, a pesar de la representatividad de Camilo como dirigente revolucionario, él rechazó su liderazgo como vocero de la clase popular colombiana porque no fue “elegido por el pueblo”<sup>341</sup> y solo aspiraba a ser un *servidor de la revolución*. El sentido de su trabajo político se centró en la unificación y organización de los sectores más desprotegidos junto con las distintas expresiones revolucionarias que existían en Colombia. También planteaba una serie de razones por las cuales decidió apartarse de la lucha electoral. En primer lugar, Camilo hacía hincapié en que el sistema electoral dividía al pueblo ya que tenía que elegir entre posturas liberales y conservadoras. En segundo lugar, el eclesiástico sostenía que el aparato electoral estaba bajo el control de la oligarquía y, por lo tanto, quien cuenta los votos determina la victoria. Al respecto, resumía dicha situación la siguiente fórmula: “Las elecciones se hacen más en las oficinas del gobierno oligárquico que en las mesas de votación.”<sup>342</sup>

En tercer lugar, Camilo estaba convencido de que una posición dentro del Parlamento no podría impulsar jamás transformaciones profundas dentro de la estructura social en Colombia. Incluso, la aparición de representantes revolucionarios dentro del poder legislativo legitimaba la postura de la oligarquía, quien sostenía la existencia de un régimen libre y democrático en el país. En contraposición, todo el esfuerzo, los insumos y el dinero necesario para poner en marcha una campaña electoral podía ser redirigido a la organización de las clases populares de base. Nuevamente, los movimientos revolucionarios confiaban en la necesidad de construir un poder alternativo por fuera de los andariveles tradicionales.

Camilo defendía la abstención al voto democrático mediante la reasignación de los esfuerzos en un sentido revolucionario. ¿Cómo podía sostenerse políticamente el corrimiento de los movimientos de izquierda con relación a los comicios nacionales? ¿Qué otras estrategias políticas se pusieron en marcha? En esta dirección, la abstención debía ser activa, revolucionaria y beligerante. No solo se propiciaba la disconformidad con relación al mandato democrático, sino también la puesta en marcha de un aparato revolucionario que canalice los esfuerzos y las voluntades de los militantes. La

---

<sup>340</sup> Ibid.

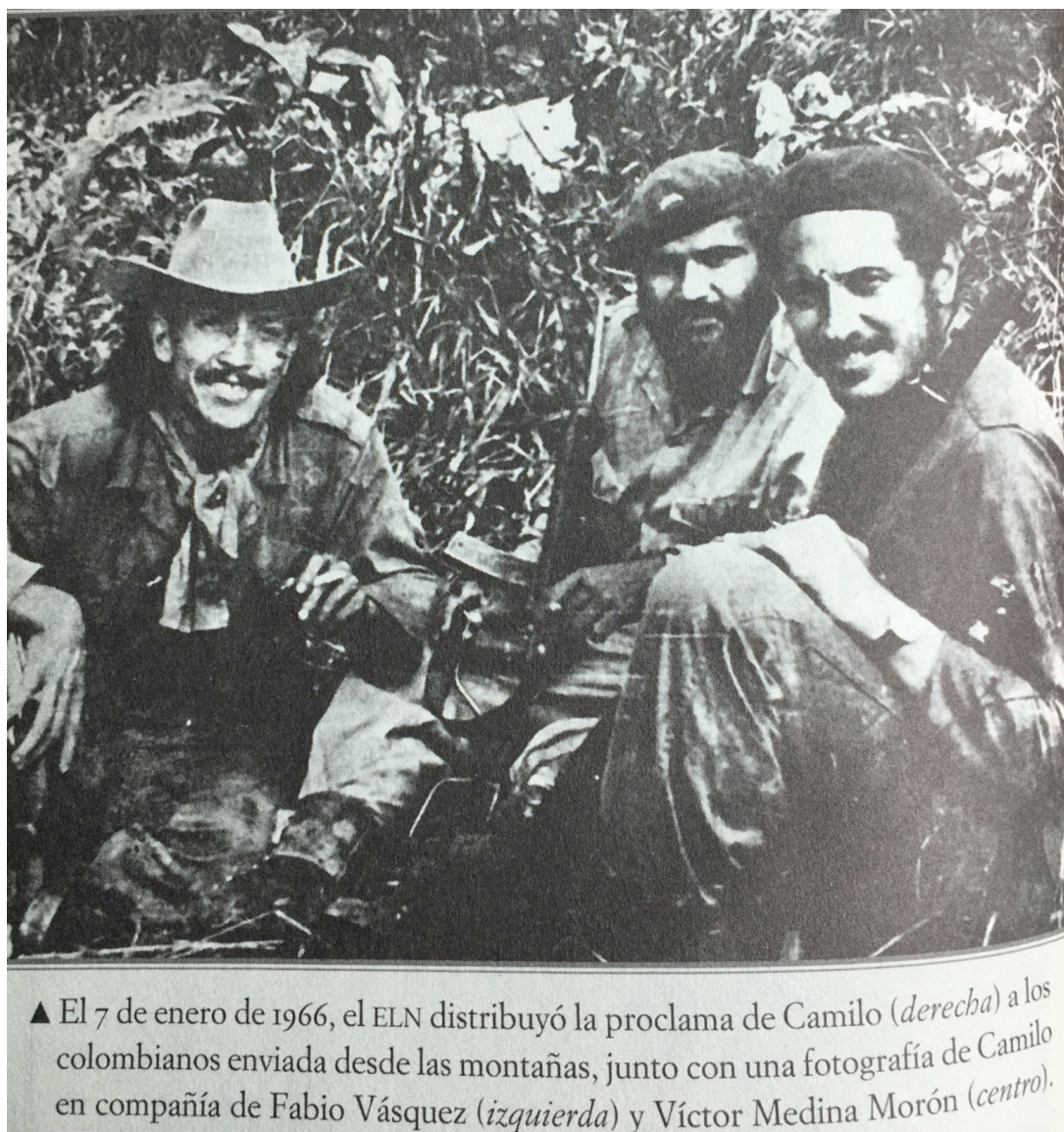
<sup>341</sup> Ibid.

<sup>342</sup> Ibid.



motivación política de dichos espacios encontraba respuesta en la incorporación, el diálogo y la formación de los sectores obreros y campesinos en Colombia. Nuevamente, los límites del campus universitario fueron sorteados en búsqueda de una acción política mucho más amplia e inclusiva.

Las ideas desarrolladas por la figura de Camilo Torres parecen inscribirse dentro de lo que se denomina “régimen de justificación”, es decir, un esquema de pensamiento que permite sostener posturas políticas radicalmente opuestas al orden reinante. Como se ha planteado previamente en este trabajo, dicha tensión paradójica se sostiene sobre un entramado ideológico particular, el cual entrelaza demandas sociales de obreros y campesinos con una cosmovisión cristiana y una teoría marxista del funcionamiento económico-social. El objetivo final de la revolución es la instalación de un régimen en el cual los trabajadores puedan disponer libremente de su fuerza laboral y encausarlas en la mejora de su realidad cotidiana. A su vez, también se propone la reconstrucción de los lazos de solidaridad perdidos luego de la instauración de un régimen capitalista de producción. En este esquema, la democracia liberal no es capaz de poner en marcha un proceso de tal envergadura ya sea por la falta de voluntad o por la carencia de las herramientas de transformación social.



**Ilustración 12.** Promulgación vinculación Camilo Torres en el ELN. Tomado del libro ELN la guerrilla por dentro, p. 98.

### **Vinculación de líderes estudiantiles a los grupos subversivos**

La radicalización de las posturas revolucionarias se aceleró a partir de los años 70', momento en el que se nota una clara ruptura entre los movimientos estudiantiles y las demandas sectoriales. En este sentido, cabe señalar que no se trata de un abandono del ámbito universitario, sino más bien el rebasamiento de sus límites para efectivizar la incorporación de luchas mucho más amplias. Parte de este movimiento está vinculado con la necesidad de articular la realidad universitaria con el resto de los fenómenos sociales. Una de las críticas más comunes por parte de los militantes de izquierda fue la perspectiva elitista que aún mantenía la universidad, lo cual impedía el ingreso de las

clases populares y, en consecuencia, reproducía un modelo social desigual e injusto. ¿Era suficiente mejorar las condiciones institucionales de accesibilidad a la universidad para que la educación superior esté al alcance de todos? ¿Puede pensarse esta problemática por fuera de la realidad social que se vivía en Colombia? Estos interrogantes formaban parte de los debates cada vez más intensos entre los alumnos.

Esto llevó a cambios significativos en el accionar de los militantes, quienes comenzaron a organizar atentados contra lugares estratégicos, bloquear edificios emblemáticos, boicotear eventos políticos opositores, entre otras cosas. En este accionar se puede vislumbrar un atisbo de la lucha guerrillera, modalidad que se desarrollaría más adelante. Por otro lado, la consolidación de liderazgos al interior de la universidad facilitó el pasaje hacia la lucha armada y construyó nuevos vínculos con partidos de extrema izquierda. En síntesis, la militarización de los campus universitarios se convirtió en una realidad que atravesaba la cotidianeidad en el universo académico de Colombia, donde grupos como el M-19 o el ELN comienzan a ganar un protagonismo clave.

En función de lo expuesto recientemente, profundizaremos las relaciones existentes entre los grupos de extrema izquierda y las organizaciones estudiantiles de izquierda. En este caso particular, el accionar de sus líderes y referentes políticos más importantes guiarán el recorrido del análisis histórico en búsqueda de respuestas a los planteos antes establecidos. Durante el periodo estudiado, la mayor cantidad de líderes estudiantiles están alistados en las filas de los grupos comunistas JUCO y Bolivarianos, los cuales son la imagen pública del movimiento estudiantil y representan gran parte de las inquietudes del mismo.

A su vez, estos son los responsables de dirigir diplomáticamente la lucha estudiantil con una perspectiva marxista contestataria y antiestadual. De esta manera, las organizaciones estudiantiles radicalizadas construyen una imagen que representa el interés de los estudiantes frente a un sistema ladrón y corrupto. Parte de los reclamos impulsaban una transformación del sistema universitario en Colombia, es decir, tenía sus raíces en el carácter injusto y elitista de la educación superior, la cual era sistemáticamente negada a los sectores más desfavorecidos de la sociedad.

Como ya se ha mencionado previamente, si bien la lucha tiene un origen endógeno, el interés de estos personajes superaba los límites del campus universitario y

buscaba ganar protagonismo en otros órdenes de la vida pública<sup>343</sup>. Tal es el caso de Camilo Torres Restrepo, líder del Frente Unido y miembro del ELN. Camilo nació en el seno de una familia aristócrata bogotana el 3 de febrero de 1929. Hijo de un médico y profesor universitario, desde los años de su juventud mantuvo un claro interés en las personas más postergadas del país y sus problemáticas. Gran parte de sus estudios los realizó en Europa y tras su regreso, durante la dictadura del General Gustavo Rojas Pinilla, dio inicio a su recorrido como militante social.

Camilo logra su grado en Ciencias Políticas y Sociales en la ciudad de Lovaina y, tras una estadía en París, entra en contacto con revolucionarios argelinos, quienes llevaban adelante una guerra de liberación contra el colonialismo de Francia. Todas estas experiencias resultaron muy significativas para su formación política y estuvieron muy presentes cuando ingresó a la Universidad Nacional como capellán. En esta nueva etapa de su vida, Camilo desarrolla una investigación sociológica sobre la comunidad de Tunjuelito, un sector muy postergado de la capital colombiana.

De esta manera, Camilo intenta conciliar la práctica académica con una militancia política y pone su conocimiento como herramienta para visibilizar y mejorar las condiciones sociales de la comunidad. Otro punto fundamental en su pensamiento es el intento por conciliar la creencia cristiana con la teoría marxista mediante un diálogo interdisciplinario que apuntaba a una renovación del ámbito eclesiástico y reinterpretación de las sagradas escrituras.

Inmerso en un momento histórico de profundas transformaciones, Camilo crea el Movimiento Universitario Pro Desarrollo de la Comunidad. Según su perspectiva, era fundamental crear y consolidar asociaciones desligadas del poder estatal para impulsar transformaciones significativas que velaran por los sectores más empobrecidos de Colombia. En este proceso, progresivamente se convierte en un dirigente estudiantil de

---

<sup>343</sup> Desde una perspectiva global, el acercamiento a ciertos sectores sociales presenta diversas aristas de análisis. Rudas señala al respecto: “La razón por la cual esta insubordinación juvenil habría sido tan proclive a posiciones revolucionarias en los años sesenta es porque entonces, alrededor del mundo, hubo una explosión de políticas de movilidad social que, centradas en la educación superior, provocó la expansión de la población universitaria (...) El abrupto ascenso de la universidad en el mundo, en términos de su expansión tanto como de su importancia social, originó una formidable brecha cultural intergeneracional (...) Esta brecha cultural habría precipitado un sentimiento de ruptura total de los más jóvenes contra el orden legado por sus padres.” Para más detalles ver: Rudas, Nicolás. “La violencia y sus resistencias en la Universidad Nacional de Colombia”, *Seis décadas de revolución y democracia en el campus*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2019.

peso en la Universidad Nacional gracias a sus sermones de profundo contenido social. Camilo recibe un fuerte apoyo por parte del estudiantado, distintos representantes institucionales y profesores, quienes consideraban su postulación como rector de la universidad.

A mediados de los 60', las autoridades ven peligrar su propia situación y le piden a Camilo terminar la relación con la institución académica. Cabe remarcar que, para este momento, el dirigente construye un acercamiento progresivo a las principales fuerzas políticas de izquierda como las Juventudes del Movimiento Revolucionario Liberación - JMRL, el Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino - MOEC, el Partido Comunista Colombiano - PCC y el Frente Unido de Acción Revolucionaria - FUAR. En junio de 1965, Camilo pronuncia un discurso en la Universidad Nacional dejando en claro su postura ideológica:

*“Ante la represión iremos hasta la muerte por la revolución colombiana (...) lo que me hace sacerdote es la revolución social, que es la esencia del cristianismo. (...) Nosotros estamos con la revolución, y contra los antirrevolucionarios tenemos la verdad, la moral, la justicia. Somos el pueblo, vamos adelante por la revolución colombiana. Efectivamente, la revolución es inevitable y, a mi juicio ocurrirá antes de cinco o siete años.”*<sup>344</sup>

Cómo se puede observar, la creencia en la revolución colombiana se mantenía con fuerza entre los miembros de la comunidad universitaria. A partir de este momento, los movimientos estudiantiles asisten a un momento de profunda transformación y radicalización de sus prácticas, las cuales buscaban un efecto sobre la realidad social de Colombia. Según explica Milton Hernández (1998) Camilo Torres Restrepo publica su “Plataforma para un Movimiento de Unidad Popular”, también conocida como “Plataforma del Frente Unido”. El surgimiento de sus ideas coincide con la emergencia del ELN, con quien coincide en muchos aspectos centrales de la lucha política. Tiempo después, Camilo se sumará a las filas del Ejército de Liberación Nacional - ELN para ser un miembro orgánico del movimiento.

Sobre este punto en particular, Milton Hernández señala que el Frente Unido del pueblo: “(...) crecía como la espuma, y la figura de Camilo se agigantaba en trabajo

---

<sup>344</sup> Periódico el *Espectador*, 4 junio, 1965.

permanente; en este crecer se le suman la Democracia Cristiana, el MOEC, algunos rescoldos de las Juventudes del Movimiento Revolucionario Liberación - JMRL, el Ejército de Liberación Nacional - ELN, el Frente Unido de Acción Revolucionaria - FUAR, el Partido Comunista Colombiano - PCC.<sup>345</sup> A su vez, también se le sumaron un grupo de guerrilleros amnistiados como por Eduardo Franco Isaza o miembros de la iglesia afines a sus ideas, tal es el caso de Monseñor Gerardo Valencia Cano, René García y Vicente Mejía.

Ahora bien, los movimientos de izquierda entendían que la unión de sus fuerzas era un eje fundamental a la hora de impulsar su programa político. Toda idea revolucionaria necesitaría la consolidación de un frente conjunto para disputar el poder en Colombia. Frente a estos desafíos antes planteados, Camilo mantuvo relaciones estrechas con otros dirigentes representativos para elaborar y plantear una plataforma común en la cual concluyeran los objetivos necesarios para lograr un gobierno revolucionario en la región. Al interior del Frente Unido se reunieron miembros “no alineados” y figuras del ELN. Entre ellas se puede mencionar a Jaime Arenas Reyes, Julio César Cortés y José Manuel Martínez Quiroz. A pesar de los esfuerzos, la convergencia de intereses no se sostuvo en el tiempo y los conflictos internos llevaron al fracaso de esta alianza.

A pesar del resultado negativo, cabe señalar que la dirigencia de los sectores subversivos confluyó en el ámbito universitario, un espacio que rápidamente catalizó una serie de inquietudes políticas, procesos y expresiones claves para comprender la historia colombiana. Más allá del caso de Camilo Torres Restrepo, también se puede mencionar a Julio Cesar Cortes, quien fue presidente de la FUN y uno de los fundadores del MOEC. Tiempo más tarde fue capturado mientras desarrollaba tareas en la guerrilla tras desligarse completamente de la política universitaria. Junto con Hermías Ruiz y Jaime Arenas Reyes asesoran a Camilo Torres Restrepo, establecen contactos con la red urbana de Bogotá e intensifican su vínculo con el ELN.

De esta manera, afianzan la relación con movimientos externos al ámbito universitario. En este esquema, la corriente estudiantil fomenta una mirada nacionalista sobre la política colombiana bajo una perspectiva profundamente popular, lo cual

---

<sup>345</sup> Hernández, Milton, *Rojo y Negro. Aproximación a la historia del ELN*. Montañas de Colombia, 1998.

generó una ofensiva por parte de la oligarquía. Los sectores de poder concentrado veían este acercamiento como un peligro latente para el orden social establecido y rápidamente comienzan a fustigarlo. La imposibilidad de transformar la realidad universitaria y social mediante los mecanismos institucionales impulsó a muchos dirigentes estudiantiles a radicalizar sus posturas y optar por la guerrilla.

En el caso de Jaime Arenas, (uno de los líderes de la Asociación Universitaria de Santander) vivió con mucha frustración la marcha del 1964, uno de los episodios más importantes en la historia de la lucha estudiantil. Para profundizar brevemente en su figura, cabe mencionar que nació el 1 de octubre de 1940 y fue considerado como uno de los ideólogos en la creación del ELN en 1963.

Para 1964 lideró una de las marchas universitarias más grandes hasta el momento dadas en el país, fue estudiante de la Facultad de ingeniería de la Universidad Industrial de Santander en 1959 y fue elegido como representante estudiantil de su programa y curso ante a unidad estudiantil. Su participación, dentro del movimiento estudiantil se dio en la Asociación Universitaria de Santander - AUDESA en su calidad de representante estudiantil al consejo superior, ya para 1964 lidero la más grande manifestación estudiantil. Jaime Arenas, junto con otros compañeros, en 1963 inició su actividad política y organizativa del ELN. Dentro de su trabajo político estableció una relación con Camilo Torres Restrepo líder del *Frente Unido* a quien acompaña por todo el país en calidad. “Jaime Arenas Reyes, el cerebro de la protesta de 1964, un estudiante de la Universidad Industrial de Santander que dedicó su corta vida a soñar —y a trabajar— por cambiar las estructuras políticas del país. Ambos provenían de familias tradicionales de sus respectivas ciudades, Bogotá y Bucaramanga. Y ambos morirían en el curso de unos pocos años, devorados por la violencia que ya se había afincado en Colombia.”





**Ilustración 13.** Jaime Arenas y Camilo Torres saliendo de la sede del Frente Unido.  
Tomado del libro ELN la guerrilla por dentro, 100.

La juventud observaba con escepticismo el desarrollo de una política transformadora a partir de los canales establecidos en el sistema de gobierno colombiano. Es por eso que, meses después de la marcha del 64', Camilo Torres Restrepo oficializó su pertenencia a las filas del ELN. Por su parte, en 1967, Jaime Arena también seguiría los pasos de Camilo y se incorporaría como miembro efectivo de la guerrilla junto con Julia César Cortés y Víctor Medina Morón. El salto desde las organizaciones estudiantiles a la lucha armada tuvo varias interpretaciones incluso al interior de los sectores más radicalizados. Sobre este punto en particular, Milton Hernández ofrece un panorama esclarecedor, el cual es excelente punto de partida para abordar la problemática. Al respecto escribe:

*“Para muchos analistas la vinculación de Camilo al ELN obedeció a unas particularidades históricas concretas sin comparación en otros tiempos; para otros era el camino inexorable de la intelectualidad revolucionaria en América Latina en aquellos días de efervescencia y calor insurreccional; para muchos, particularmente de vertientes ajenas a la*



*lucha armada, aquella decisión era el producto de la concepción foquista del ELN que alejaba a los dirigentes de masas de todo tipo de acción legal, para, a decir de ellos, rendirles culto al mesianismo y al guerrillerismo foquista.*<sup>346</sup>”

Lo que Milton Hernández quiere dar cuenta es de las diferentes posturas que se tenían respecto al paso de Camilo Torres a la lucha armada tras pertenecer al Ejército de Liberación Nacional pero que, sin duda, como él lo marca, la mayoría miraba con ojos críticos ya que terminarían por descartarse los métodos legales para hacer puro hincapié en la violencia y todo tipo de acciones beligerantes.

Conviven posturas que lo veían como la incorporación de un eje intelectual con entusiasmo ya que el ELN no era el grupo más culto ni ideológicamente más instruido, con lo cual podría convivir la guerrilla y este tipo de persona cuyo rol mesiánico es adjudicado por el autor. El ejército se proponía no dar un paso atrás en su lema, sino que directamente se planteaba “liberación o muerte”, lo cual planteaba todo lo que hasta el momento se podía encontrar en contradicción con la posición en la que se podría encontrar el sacerdote Camilo Torres y todo sacerdote que comulgase con un mensaje destinado a la pacificación y el amor.

Aquella “Teología de la Liberación” que había creado el sacerdote colombiano, antes dirigente del Frente Unido, podría aportar a los emblemas revolucionarios incluso en las filas más extremista de la izquierda en desarrollo en esta región.

Así también había quienes veían este proceso como único, sin ningún precedente en la historia.

La incorporación de dirigentes estudiantiles a la guerrilla debe estudiarse en un contexto histórico y social particular, el cual condiciona las decisiones de los actores políticos más trascendentes y, obviamente, las prácticas que ordenan su actividad. ¿La organización estudiantil encontró su límite al interior de la academia? ¿Fracasaron los mecanismos institucionales que permiten la mejora y adecuación del sistema educativo universitario? ¿Hubo cambios en las estrategias de lucha de los estudiantes? Si bien el desarrollo de los movimientos estudiantiles debe ser entendidos como el resultado de un

---

<sup>346</sup> Hernández, Milton. *Rojo y Negro. Aproximación a la historia del ELN. Montañas de Colombia*, 1998.

proceso complejo y multicausal, lo cierto es que los aspectos antes mencionados no pueden ser obviados en el análisis.

### **Manifestaciones estudiantiles relacionadas con técnicas subversivas**

A continuación, se revisarán y analizarán un conjunto de testimonios de estudiantes vinculados con las expresiones políticas de extrema izquierda en el ámbito universitario de Colombia. El corpus que se presentará más adelante debe ser considerado como un insumo fundamental para el desarrollo de la presente investigación y la comprensión de una sensibilidad de época. La historia no sólo se construye a partir de las grandes figuras y protagonistas de los acontecimientos, sino también de los sujetos, muchas veces anónimos, que intervinieron en la cotidianidad de un contexto social específico.

De esta manera, la recopilación y análisis de los relatos permitirán comprender el impacto de las expresiones radicales en el conjunto del estudiantado. Entender la forma en que se difundieron, interpretaron e implementaron estas ideas es un aspecto fundamental de la investigación. Las narraciones reflejan las distintas percepciones sobre el fenómeno revolucionario en la época. ¿Todas estas prácticas eran aceptadas por el conjunto de los estudiantes? ¿los relatos son un material útil a la hora de reconstruir las condiciones materiales de una época? ¿qué mirada permite construir este conjunto de testimonio? La memoria ocupa un lugar en central a la hora de investigar un periodo histórico particular y, por ende, el vínculo entre ambos conceptos debe ser analizado como eje constitutivo del trabajo historiográfico.

En esta misma dirección, cabe remarcar que dichos conceptos no son sinónimos, pero sí complementarios cuando se trata de explicar o conocer una etapa tan peculiar de la sociedad colombiana. Si bien cada sujeto configura una memoria personal, también existe una memoria colectiva, la cual, según Maurice Halbwachs<sup>347</sup>, se aloja en la dimensión colectiva del ser humano junto con los lazos que construye dentro de su comunidad de pertenencia. No se debe oponer ambos términos, sino que, por el contrario, la conciencia de los sujetos mantiene un diálogo fluido y permanente con el conjunto de los actores sociales.

---

<sup>347</sup> Halbwachs, M, *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona, 2004.

De esta manera, si bien la memoria es una facultad del individuo, esta también tiene una existencia colectiva, la cual se transmite de una generación a otra. “Aunque la memoria social es selectiva y, en ciertos casos, distorsionada e imprecisa, su relevancia está en que el recuerdo social es fundamental en las representaciones de un grupo social.”<sup>348</sup> Indagando en las vivencias personales, también se puede reconstruir un imaginario que caracterizó a los horizontes ideológicos de toda una generación, estableció un rumbo político particular y configuró una sensibilidad de época.

Frente al carácter subjetivo y personal de la memoria, muchas veces caprichosa y selectiva, el trabajo del historiador consiste en ordenar, sistematizar e interpretar una experiencia histórica específica. En este mismo sentido, es fundamental utilizar las herramientas metodológicas y los marcos analíticos apropiados para lograr presión teórica en la interpretación histórica. ¿Cómo mantenemos un equilibrio entre las diferentes miradas que existen sobre un mismo hecho histórico? ¿Cómo una red de relatos arroja luz sobre hechos del pasado más o menos reciente? El tratamiento objetivo de la fuente documental oscila entre estos dos polos, espacio para interrogar una realidad compleja y multidimensional.

El recuerdo de los acontecimientos también está atravesado por las inclinaciones políticas de los sujetos, una determinada forma de ver el mundo y comprender la realidad que lo rodea. De hecho, en muchos casos, se puede plantear que la memoria se ve afectada por el deseo de pertenencia a una determinada narrativa histórica o concepción del mundo. Sin duda, esto es inevitable, lo cual no implica renunciar al trabajo del historiador, sino más bien, ajustar las herramientas teóricas para comprender las particularidades de una época.

Una respuesta posible es la recuperación de diversos puntos de vista, los cuales pueden brindar un panorama coral sobre los acontecimientos estudiados. Por otro lado, también cabe remarcar la incorporación de fuentes de diversa índole. El registro periodístico, atravesado por una escritura “del momento” tiene una naturaleza distinta al testimonio oral. Esta diferencia puede entenderse como complementariedad para consolidar un panorama mucho más amplio de la historia universitaria en Colombia. A

---

<sup>348</sup> Acevedo Tarazona, Álvaro; González Rey, Diana Crucelly. “Protesta y movilización estudiantil, 1964. Memoria de una marcha en la Universidad Industrial de Santander.” *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Bogotá, vol. 38. no.2, 2011.

pesar de esto, la reconstrucción del movimiento estudiantil presenta otras dificultades de magnitud:

*“Uno de los problemas más relevantes cuando se intenta abordar la memoria de la movilización y protesta estudiantil tiene que ver con el hecho de que estas acciones sociales colectivas no acumulan experiencias, lo cual se manifiesta claramente en la escasa comunicación entre los antiguos y los nuevos miembros.”*<sup>349</sup>

La fugacidad de las relaciones entre muchos miembros del movimiento universitario dificulta la consolidación de una narrativa común y, por lo tanto, esta se estructura bajo la forma de un mosaico. Ya sea por una rápida inserción laboral, la persecución por parte del estado o la participación en organizaciones guerrilleras, los alumnos del periodo estudiado no encuentran un espacio común perdurable en la institución educativa. ¿Qué lazos vinculan la realidad de un estudiante universitario contemporáneo en Colombia con la radicalización del movimiento estudiantil de mediados de los 60'? ¿Pueden compatibilizarse ambas narrativas para formar parte de una memoria colectiva en común? A simple vista, esto parece improbable y, por lo tanto, la reflexión histórica amerita la adecuación de los relatos a su contexto particular de producción.

El siguiente testimonio es un claro ejemplo de lo que ocurría en el ámbito universitario:

*“En fin, su ideal es rencarnar la soviética, con sofismas sobre la injusticia estatal como elemento del convencimiento para el reclutamiento (...) sus tácticas son bien distinguidas: tener el control del perímetro de la Universidad, tener un plan de contingencia si los milicos se meten a la universidad, hacer un incendio disuasivo o generar un teatro de despiste.”*<sup>350</sup>

---

<sup>349</sup> Acevedo Tarazona, Álvaro; González Rey, Diana Crucelly. “Protesta y movilización estudiantil, 1964. Memoria de una marcha en la Universidad Industrial de Santander.” *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Bogotá, vol. 38. no.2, 2011.

<sup>350</sup> Los testimonios recabados en esta sección del trabajo corresponden a entrevista realizada a excombatiente de la FARC por Sandra Liliana Bernal, 10 noviembre de 2019.

Como se puede observar, la militancia estudiantil elaboró una serie de tácticas y estrategias que pueden vincularse fácilmente a las fuerzas subversivas. La prédica ideológica tiene un correlato material: el dominio territorial frente a la injerencia de la fuerza pública. En este esquema, ambos aspectos de los movimientos estudiantiles están presentes en el relato. Aun así, también es fundamental hacer hincapié en el uso del término “sofisma”. El término tiene un matiz semántico negativo, asociado a la manipulación discursiva por parte de los líderes estudiantiles. ¿Todos los actores universitarios concordaban con las prácticas políticas radicalizadas? ¿Existieron voces *disidentes al interior del estudiantado*?

*“(...) como dijo un amigo hay armas camufladas por si toca el atrincheramiento máximo (...) además hay que conocer bien las alcantarillas mayores (...) Ojo los duros no protestan y no van a las asambleas siempre están bajo las sombras.”<sup>351</sup>*

En aquel contexto histórico particular, los estudiantes percibían una tensión política en el ambiente cotidiano. La militarización de los movimientos estudiantiles, su radicalización y adopción de prácticas guerrilleras tuvieron un claro impacto en el clima universitario, el conflicto con las autoridades podía desatarse en cualquier momento y lugar. Por otro lado, en los testimonios aparecen expresiones escépticas sobre la verdadera intención de los grupos radicalizados.

Algunos miembros de la comunidad académica entendían que los discursos, panfletos y asambleas formaban parte de un mecanismo propagandístico para incorporar nuevos seguidores a las filas de sus organizaciones. De esta manera, la lucha universitaria se desvirtúa y pierde el sentido originario: la mejora en el sistema educativo superior en el contexto colombiano. Al respecto, el siguiente testimonio ilustra claramente lo antes planteado:

*“Ilustran su ideología bajo imágenes de justicia con un fin único, de vender la propaganda para obtener adeptos y tal vez reclutas, estoy seguro que los líderes más importantes del movimiento nadie los conoce,*

---

<sup>351</sup>Entrevista realizada a excombatiente de la FARC por Sandra Liliana Bernal, 10 noviembre de 2019.

*nunca portan los logotipos de la organización, ni gorros, ni nada (...), solamente los neófitos se reconocen por ser lo contrario a lo anterior.*”<sup>352</sup>

En este caso en particular, el testimonio da cuenta de una mirada escindida de la realidad social donde la universidad se concibe como mera prestación de un servicio educativo. Dichas perspectivas rechazan la acción política dentro del ámbito universitario y revela aversión por los grupos de izquierda más combativos. En tal percepción sobre el fenómeno de la educación superior se puede observar la incorporación de un léxico militar asociado a la actividad política.

Al respecto, la utilización del término “reclutas” e un posible indicador de la militarización de tal sector y su cercanía con posturas más radicalizadas. Como contrapartida, la Universidad Nacional también presenta ejemplos y reflexiones por fuera de dicha lógica. En este sentido, se puede pensar en lo que Rudas denomina el “libreto de la universidad militante”, es decir, un esquema discursivo y conceptual bajo el cual, el sistema educativo superior debe estar al servicio del bien común y llevar adelante mejoras que impliquen la popularización de la universidad. En esta misma dirección escribe:

*“De acuerdo con el libreto de la universidad militante, la institución universitaria tiene una especificidad dentro del proceso de transformación social, por lo que las acciones en su interior deben guardar un carácter mínimamente sectorial o gremialista. Existe una política universitaria para la revolución cuyo referente paradigmático, de manera interesante, no ha sido la universidad de extracción popular, sino una universidad de vocación militante que sigue el credo revolucionario.”*<sup>353</sup>

Aquí Rudas hace mención al libreto estudiantil militante, aquellas frases y propuestas aprendidas que con los años se fue estableciendo más y más en los ámbitos universitarios de todo el mundo pero que sin duda en ese entonces podía ser una novedad imperante en la región de América Latina. El mismo establece una unión entre lo que en las universidades se enseña y lo que allí se genera como elementos que posibiliten una transformación social. Es decir que implique cambio al exterior de

---

<sup>352</sup> Los testimonios recabados en esta sección del trabajo corresponden a entrevista realizada a excombatiente de la FARC por Sandra Liliana Bernal, 10 noviembre de 2019.

<sup>353</sup> Para más detalles ver: Rudas, Nicolás. *La violencia y sus resistencias en la universidad nacional de Colombia. Seis décadas de revolución y democracia en el campus*. Bogotá, 2019.

aquello que se cultivó puertas adentro, intentar fortalecer las instituciones, ampliar la democracia, generar igualdad, propiciar herramientas intelectuales para el ciudadano promedio, etc.

Cabe volver a mencionar que durante ese transcurso que se da entre la década de 1950 y la de 1960, todas las preocupaciones y todos aquellos debates de los estudiantes colombianos pasaron a migrar de forma paulatina a los grandes temas del mundo. Es decir que durante ese periodo lo que se establece (y de alguna podemos explicar a partir de aquí el “libreto del estudiante militante”) es un cambio de mirada estudiantil, la cual vira hacia la situación en la que se encuentra no sólo el país sino también de qué forma se está jugando la política internacional y los debates al respecto. Se toma, entonces, un replica de estos debates y miradas hacia dentro de los intereses y preocupaciones de las diferentes agrupaciones estudiantiles colombianas, y se trata de generar un enlace o integración de aquella situación en que se encontraba Colombia, situación tanto social, política como cultural.

Aquí los estudiantes que se encontraban activos en 1965 aproximadamente encontraron un clima del todo favorable para poder desarrollar sus reclamos gremiales y de discutir su propio bienestar, además de encontrarse en la transición de un camino allanado que estaba destinado a un cambio radical y que luego estaría girando en la órbita de las ideas proclamadas por la izquierda nacional e internacional. Volviendo a lo dicho entonces por Rudas podemos decir que habla también de lo que ya es un hecho y nunca más podrá separarse: la unión del estudiante con el militante. Nombra la posibilidad de pensar en gremios puertas adentro, lo que da cuenta de una organización interior fortalecida. Pero también al final de esta cita podemos dar cuenta que el autor se refiere a que ese referente paradigmático de la política universitaria se encuentra en la militancia con vistas a la realización de una revolución social y que no venían de la universidad de extracción popular sino, al contrario, de un sector más intimista y no masivo de la misma.

Esto marca un contraste y nos podemos preguntar acerca del sector de extracción popular de la universidad, ¿qué es lo que se propone? ¿Cuál es su posición al respecto? ¿Qué políticas y qué ideología llevaban consigo a la hora de pararse en la vereda opuesta de una militancia universitaria de tipo revolucionaria?

Estas posiciones están vinculadas a aquellas personas que militaban en organizaciones con una clara definición revolucionaria e intentaban adecuar su práctica educativa a los parámetros de la misma. Para estos sectores en particular, el estudiante universitario tradicional concentraba sus esfuerzos en un trabajo abstracto y desconectado de la realidad material, lo cual le quitaba eficacia política a su tarea cotidiana. La tarea parecía clara: recomponer la relación entre la militancia del alumnado y los reclamos de una sociedad cada vez más injusta.

De esta manera, inspirado en procesos revolucionarios y experiencias foráneas, el nuevo intelectual de izquierda no se conformaba con analizar al mundo, sino que también buscaba su transformación <sup>354</sup>. Este punto era trascendental, especialmente en el debate que impulsaban los propios sectores de izquierda, donde el modelo soviético, cubano y chino entraban en disputa a la hora de pensar el presente de Colombia. Los miembros del Partido Comunista apoyaban un esquema en el cual el movimiento estudiantil estrechara su alianza con sindicatos y otras asociaciones civiles del momento.

Por otra parte, el Partido Comunista Clandestino - PCC marcó uno de los hitos más significativos para la historia colombiana: la conformación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC producto de las luchas campesinas gestadas a mediados de la década del 60'. Como representantes de esta tendencia guerrillera se pueden mencionar a figuras como Manuel Cepeda, pero, de forma simultánea, también se incorporaron estrategias de coexistencia pacífica (dentro de esta tendencia se pueden nombrar a personajes como Gilberto Vieira). Ambas posturas dinamizaban el interior del partido en un contexto de profunda transformación y conflictividad social.

Ahora bien, frente a la mirada descreída de la política en el ámbito universitario, también circulaban perspectivas afines y comprometidas con la lucha subversiva en Colombia.<sup>355</sup> A continuación, se transcribirán una serie de testimonios valiosos que dan

---

<sup>354</sup> Al respecto cabe retomar la famosa Tesis XI sobre Feuerbach de Karl Marx: “Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo.”

<sup>355</sup> Al respecto, cabe señalar que “la memoria de estos jóvenes revolucionarios no ha sido prioridad en las investigaciones de las disciplinas sociales, además de encontrarse estos prácticamente invisibilizados por una historia de la violencia en Colombia que no se ha preguntado en profundidad por la relación entre militancia juvenil revolucionaria y universidad. Un vacío explicativo que realmente sorprende por cuanto en las décadas de los sesenta y setenta del pasado siglo la protesta estudiantil de la juventud colombiana



cuenta de esta realidad particular y funcionarán como un disparador para la reflexión crítica:

*“La militancia clandestina duro más de una década, fueron 10 años de mucho acelere lo que más guardo en el alma son mis canasos, mi primer canaso fue en 1981 cuando se organizó el paro cívico nacional a mí me detienen antes del paro cívico con una detención preventiva y me llevan a la cárcel 15 días.”<sup>356</sup>. “En el segundo canaso fue en 1982, como militante de una estructura político militar como lo fue el M19 y estaba al mando del operativo de propaganda, viene el gobierno de Belizario Betancourt y termina el estatuto de Seguridad de Turbay, Betancourt concede una amnistía, la amnistía general y sin condiciones y salgo de la cárcel”.<sup>357</sup>*

Cómo se puede observar en los fragmentos anteriores, la participación estudiantil en las organizaciones estuvo marcada por la clandestinidad, el peligro y la amenaza constante de sus miembros. A lo largo de los años, la cárcel fue un ámbito común para muchos de los militantes, quienes comprendían y arriesgaban su libertad para apoyar la causa guerrillera como alternativa al orden democrático preexistente en Colombia. Nuevamente, la recuperación y análisis de estos relatos permiten detectar prácticas extremistas en un espacio universitario signado por una alta conflictividad y, por su puesto, un incremento exponencial de la violencia, la cual recorría el campus como parte de su cotidianeidad.

A su vez, el segundo fragmento resulta revelador para comprender cómo a principios de los 80' las autoridades nacionales intentan contener la situación social y política para restituir el orden en Colombia. Sobre este punto en particular, cabe remarcar que organizaciones como el M19 ya presentaban una estructura militarizada y sus prácticas ponían el foco en la violencia como herramienta de transformación social, lo cual mantenía un nivel de conflictividad alto. Desarticular dicha dinámica política y social continúa siendo uno de los desafíos más importantes para Colombia, el cual persiste en la actualidad.

---

derivó, para ciertos cuadros políticos, en una militancia política y armada de efectos contundentes en la institucionalidad estatal.” Para más detalle ver: Acevedo Tarazona, Álvaro y Villabona Ardila, Juliana. “Juventudes universitarias de izquierda. De la lucha ideológica a la violencia política,” Hallazgos, Bogotá, vol.13 no.25, 2015, 199-216.

<sup>356</sup> Entrevista realizada a excombatiente de la FARC por Sandra Liliana Bernal, 10 noviembre de 2019.

<sup>357</sup> Entrevista realizada a ex militante M19– 20 enero de 2020.

*“Pablito amigo de gallada, Mónica y Michel todos ingresamos al mismo tiempo al M19, para los 80 se dieron recriminaciones y desconfianzas por las infiltraciones del ejército, caen muchos compañeros que eran importantes, se perdió una generación de gente para la lucha o el sueño de una liberación latinoamericana.”*<sup>358</sup>

Queda claro que la desigualdad entre las fuerzas de las organizaciones subversivas y el estado nacional fueron significativas. A pesar del esfuerzo de las organizaciones guerrilleras por mantener su lucha e ideales, esto tuvo un enorme costo para la vida y el bienestar de sus militantes. Como señala el testimonio, la lucha armada como estrategia política tiene como contrapartida la pérdida de una generación en pos de la liberación de América Latina.

Finalmente, cabe señalar que el ámbito universitario a mediados del siglo XX en Colombia fue un espacio donde se gestaron nuevas organizaciones, líderes militares e ideas revolucionarias de impacto nacional. Todo este proceso se sostuvo no sólo en la producción discursiva, sino también en la implementación de una serie de prácticas que, de forma progresiva, adoptaron un esquema similar al accionar de la guerrilla en diversos puntos del territorio. En este mismo sentido, queda claro que la reflexión histórica no debe poner el acento únicamente en los dichos de los personajes más relevantes y conocidos, sino que, para recomponer un estado de cosas particular, se debe explorar la cotidianeidad de una sociedad atravesada por el conflicto y procesos de intensa transformación social.

### **Vinculación entre la academia y la subversión**

¿Cómo se entiende? ¿Forma parte de un proceso mecánico y unidireccional? En primera instancia se pudo plantear que, si bien existieron prácticas vinculadas a la guerrilla y la subversión al interior del campus universitario, lo cierto es que esta relación debe pensarse de una forma aún más amplia. En esta misma dirección, las organizaciones estudiantiles ligadas a los movimientos revolucionarios adoptaron lógicas de funcionamientos y visiones del mundo bajo parámetros que pueden

---

<sup>358</sup> Entrevista realizada a ex militante M19– 20 enero de 2020.

sistematizarse. Al respecto, se puede destacar el trabajo de Pizarro (1991), quien estudia los esquemas de pensamiento que ordenaron parte de los movimientos guerrilleros.

Como primera aproximación, se puede plantear la necesidad de construir un enemigo común que reúna una serie de características. Este proceso resulta fundamental para dirigir los esfuerzos en una misma dirección, dotar de sentido a la práctica política revolucionaria y consolidar la identidad del propio grupo. A su vez, la caracterización del enemigo también determina las tácticas y estrategias empleadas para combatirlo. Sobre este punto en particular, resulta interesante recuperar los aportes de Pizarro, quien señala lo siguiente:

*“En unas, la guerra encierra una posibilidad de paz y en otras, la solución del conflicto sólo puede culminar con la destrucción total del adversario. Los distintos grupos insurgentes colombianos percibieron de muy diversa manera el carácter de su “enemigo” y, por tanto, el carácter que debía asumir la confrontación armada.”*<sup>359</sup>

Continuando con esta misma lógica, la percepción del oponente como un “enemigo relativo” implica la adopción de determinada postura frente al mismo. Si esto es así, entonces la guerra se transforma inmediatamente en un instrumento más de negociación entre las partes. En caso contrario, la absolutización del enemigo puede traer serias consecuencias para la tarea revolucionaria ya que la derrota en la guerra se traduce como “derrota total”<sup>360</sup>. Nuevamente, la dinámica dual que constituye el teatro de la guerra determina los procesos de identificación y acción política de ambos bandos. Al respecto, Pizarro entiende:

*“Estas consideraciones nos llevan a un principio fundamental para comprender la lógica de la guerra: “el enemigo hace al enemigo”. La forma como es percibido el enemigo (enemistad relativa o total), va en buena medida a condicionar la forma como el conflicto puede derivar e*

---

<sup>359</sup> Pizarro, E. “Elementos para una sociología de la guerrilla colombiana”, en *Análisis político* no. 12. Bogotá, 1991. De forma complementaria, también cabe destacar los siguientes textos: Pizarro, E. “*Las FARC (1949-1966). De la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha*”. Bogotá, 1991. Pizarro, E. “*Insurgencia sin revolución. La guerrilla en Colombia en una perspectiva comparada*”. Bogotá, 1996.

<sup>360</sup> Ídem

*incluso puede determinar el nivel de crudeza y de barbarie que éste asume*<sup>361</sup>.

Ahora bien, ¿cómo se traduce en las prácticas políticas dentro de la universidad? Los testimonios previamente recopilados dan cuenta de una forma particular de concebir el conflicto de intereses entre los movimientos estudiantiles y las distintas instituciones con las que se tensa. A su vez, la definición del sujeto político militante va de la mano con la definición del enemigo. En el caso particular del sistema universitario colombiano, las posturas varían entre dos polos bien diferenciados. Por un lado, se pueden reconocer a grupos más moderados que reducían su accionar político solamente al interior de la institución. En segundo término, como se ha analizado en distintos casos, se pueden identificar a aquellas organizaciones que, en alianza con otros sectores de la sociedad, decidieron expandir su política por fuera de los límites universitarios.

Para el segundo grupo de organizaciones, el Estado colombiano se presentaba como el enemigo a vencer ya que, según su propia lectura, estaba cooptado por la oligarquía nacional. Los privilegios de clase que ostentaban se reproducían gracias al sistema democrático, el cual garantizaba su status mediante el uso de la violencia institucionalizada. En este punto, el carácter delincucional del Estado era un mecanismo político para garantizar un estado de cosas y, por lo tanto, era ilegal e ilegítimo. Sobre este razonamiento, los grupos estudiantiles más radicalizados pusieron en marcha su accionar político y justificaron la utilización de medios no democráticos para disputar el poder nacional en Colombia.

A su vez, los sectores más radicalizados entendían que las concepciones jurídicas y políticas que regulaban al estado eran una especie de “trampa ideológica” que falseaba y ocultaba las relaciones de sometimiento del pueblo colombiano. Frente a esta situación particular, había dos caminos posibles y necesarios para consolidar la revolución: develar el artificio ideológico del capitalismo y ocupar el poder mediante la insurrección armada de las clases populares. En este contexto en particular, la universidad se transformó en un ámbito propicio para el desarrollo de estas ideas y análisis sobre la realidad imperante en Colombia y América Latina.

---

<sup>361</sup> Ibid.

Mediante el razonamiento antes detallado, los movimientos estudiantiles podían negar la legitimidad del sistema democrático y dedicar sus esfuerzos a la construcción de caminos alternativos para lograr el poder. Como bien expresaba Camilo Torres, la no participación del proceso electoral colombiano era una decisión estratégica que permitía ahorrar recursos y esfuerzos en la puja electoral (la cual indefectiblemente terminaba con la reproducción del poder real) y, en el mismo movimiento, era una denuncia al propio sistema, sus actores determinantes y los factores de poder que intervenían.

¿Qué estrategias adoptaban los movimientos estudiantiles radicalizados para legitimar sus prácticas y convocar a nuevos militantes para su causa? Más allá de la construcción de un enemigo común que permitiera aunar esfuerzos en una misma dirección, también se pueden plantear otros procesos claves para comprender el funcionamiento de las expresiones subversivas. La adhesión social a un proyecto revolucionario se sostiene sobre dos elementos primordiales:

*“(...) las formas originarias de adhesión de la población a una institución o a un actor político son, fundamentalmente, dos: la libertad o el miedo. Por intimidación o miedo se alcanza la obediencia por seguridad. No se trata necesariamente de una acción voluntaria (producir obediencia), sino de un resultado como producto de una presencia militar en si misma intimidatoria para un núcleo social.”<sup>362</sup>*

En segundo lugar, la libertad aparece como un objetivo primordial de la práctica revolucionaria, es decir, como ideal a alcanzar luego de tomar el poder y transformar las estructuras sociales que lo sostienen. A su vez, la creación de canales alternos de acción política también era visto como un factor de adhesión ya que se ofrecía una posibilidad en un contexto institucional muy estrecho donde siempre participaban los actores tradicionales. De esta forma, la articulación de distintos procesos y elementos permitían la construcción identitaria sobre la base de un enemigo común, premisas de acción política y la creación de formas alternativas de cambio social.

En el contexto del presente trabajo de investigación se analizó el movimiento estudiantil en su dinámica como organización líder en la transformación de la autonomía universitaria y las reivindicaciones sociales en el transcurso del siglo XX. También se

---

<sup>362</sup> Ibid. En esta misma línea y perspectiva, se debe mencionar los aportes del mismo autor en otra de sus obras: Pizarro, E. *Cambiar el futuro. Historia de los procesos de paz en Colombia (1981-2016)*. Bogotá, 2017.

planteó una reflexión sobre el movimiento estudiantil como actor político y medio a partir del cual se implementó la subversión como un mecanismo para la expansión de la militancia urbana en las universidades de Colombia. En el caso en la Universidad Nacional, los sectores de la izquierda política más radicalizada abordaron dicha institución para fomentar el surgimiento de nuevos líderes y militantes en la nueva agenda nacional.

En esta misma dirección, Larotta entiende que la movilización se estructura en tres dimensiones distintas. En primer lugar, la agrupación política se ordena en función del Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino - MOEC; por otra parte, la organización estudiantil se ve representada en la Unión Nacional de los Estudiantes Colombianos - UNEC y la subversión del Ejército de Liberación Nacional - ELN. Por otra parte, también se da la participación de la agrupación política Movimiento Revolucionario Liberación - MRL que lidera Michelsen y viabiliza la formación de la Juventud del MRL que se relaciona con la corriente del ELN.

En este contexto, las distintas universidades se convierten en un ámbito propicio para la concentración y formación de nuevos cuadros políticos, especialmente la Universidad Industrial de Santander, la Universidad Nacional de Colombia -UNC y la Universidad de Antioquia, instituciones claves para comprender el devenir de los movimientos estudiantiles. Cómo se ha planteado previamente, las particularidades del campus universitario permitieron la emergencia de estas expresiones, especialmente en un contexto global caracterizado por profundos cambios sociales y culturales.

A lo largo del periodo estudiado, un grupo importante de estudiantes se suman como nuevos militantes urbanos capaz de entrecruzar los saberes y reflexiones académicas con una realidad social signada por el combate a un régimen tradicional establecido. La revolución cubana, la figura de Fidel Castro y el Che Guevara marcaron un clima de época peculiar en Colombia. Bajo la inspiración del Movimiento 26 Julio en Cuba, estudiantes agrupados en la UNEC tomaron un rol activo para contribuir con la victoria en la isla caribeña.

En este sentido, se registraron colectas de insumos para los militantes de la revolución y, luego del triunfo de Fidel Castro, festejaron en las calles el fin de la dictadura de Fulgencio Batista. Las celebraciones coincidieron con un ambiente de protesta debido al reclamo por el aumento en las tarifas del servicio público de

transporte, lo cual afectaba a la inmensa mayoría de trabajadores y estudiantes. Esto se tradujo en un encuentro entre los movimientos universitarios y las organizaciones obreras, quienes concordaron en un mismo campo de demandas.

A principios de la década del 60', comienza a gestarse la creación de nuevas fuerzas revolucionarias en Colombia, una de ellas es el Movimiento Obrero Estudiantil y Campesino 7 de enero (MOEC), la cual propone un esquema de lucha armada para alcanzar el gobierno y, desde ese lugar, impulsar profundas transformaciones sociales en la región. En los albores del MOEC participaron figuras como Eduardo Aristizábal Palomino, Armando Valenzuela Ruiz, Antonio Larrota, Robinson Jiménez, Alejandro Páez Murillo, Jorge Bejarano Mateus, Patricio Larrota y Luis Alfredo Sánchez, entre otros. Una de sus primeras manifestaciones públicas ocurrió en Bogotá cuando un grupo de estudiantes de la Universidad Nacional llevan adelante una marcha en la avenida Gonzalo Jiménez de Quesada. En ese marco surge uno de sus representantes más populares: Antonio Larrota.

*“El MOEC pretendió ligar esta experiencia de la guerrilla liberal a las nuevas concepciones que venían en ascenso. Traicionado y asesinado Antonio Larrota en 1962, precursor de las tesis guerrilleras en Colombia y fundador del MOEC sigue consolidándose y nutriéndose del movimiento estudiantil.”*<sup>363</sup>

Antonio Larrota fue un líder importante no sólo por ser el fundador del MOEC sino también por haber aparecido en un momento donde había una total desconfianza, tanto desde sectores sociales populares, como el campesino y el obrero como por los estudiantes de diferentes facciones, respecto al bipartidismo del Frente Nacional. Aquella salida que se le había dado a un país que venía de un periodo, donde la guerra civil había sido muy violenta, que se conoció luego como una “violencia liberal conservadora”.

Esa era una salida que luego encontró sus detractores como el caso de Larrota. Es por ese motivo que han buscado caminos diferentes por parte de los estudiantes y otros jóvenes, con lo cual la figura destacada de estas banderas que proponían una nueva mirada era la de Larrota. Quien había concebido una solidaridad entusiasta al hermanarse con la revolución cubana en 1959. Él mismo se instaló en Cuba durante un

---

<sup>363</sup> Hernández, Milton. *Rojo y Negro. Aproximación a la historia del ELN. Montañas de Colombia*, 1998.

periodo en cual terminaría su vida por una emboscada que estuvo a cargo de un personaje al que se lo conocía como Aguililla.

Pero si nos adentramos en la historia del líder Larrota, cabría decir que no siempre Larrota profesó una ideología del todo abierta, sino que en un momento tomaba ideas conservadoras, en lo que respecta a la preservación de las instituciones que ya estaban establecidas desde un temor al desmadre y la revolución social y aquel rol de la iglesia lo consideraba importante dentro de su país. Estas ideas conservadoras que aún profesaba en sus comienzos estaban vinculadas sin dudas al ambiente familiar en el que había crecido y sin ninguna formación militante que tenga como eje una doctrina estricta y disciplinaria vinculada a la corriente de tipo conservadora de Colombia.

El desarrollo de su vida política repunta con su elección para el cargo de ejecutivo de UNEC y el ascenso de Larrota a partir de allí no encontraría freno. Ya antes de 1957, el joven Larrota terminó ocupando la presidencia de UNEC durante diez meses según los acuerdos políticos pactados en el primer congreso.

Sin embargo, aquel cargo lo tuvo que ejercer encontrándose en el medio de una disputa que se llevó a cabo de forma ardua por parte de los estudiantes agremiados. El conflicto giraba en torno al dominio de la directiva esta agrupación, donde diversos grupos que la conformaban y se disputaban el puesto, entre los que se encontraban la AUDEA (Asociación de Universitarios de Antioquia).

Respecto a la vida política de Larrota podemos establecer que se dividió en dos etapas disímiles:

La primera previa al cargo de la UNEC, Larrota abogaba por ideas de derechas antes de 1957. Estas eran ideas que como acabamos de destacar venían de un pasado familiar y además eran hasta ese momento defendidas con vehemencia. Y a pesar de tener esta postura las actividades que llevó a cabo en ese momento no pudieron más que encontrar contradicciones causadas al asumir esa defensa de ideas de tipo tradicional y otorgar respeto al orden social que estaba establecido, al mismo tiempo que él mismo planteaba una serie de reivindicaciones que estaban relacionadas a idearios democráticos.



La segunda de la vida política de Larrota estaba en concordancia con ideas más vinculadas a las izquierdas de aquel entonces cuando comenzó a acercarse y promulgar una serie de propuestas para reforzar la democracia.

Estos ideales democráticos estaban vinculados a las siguientes cuestiones: se relacionaban con otorgarle a los estudiantes un centro universitario autónomo, la posibilidad de que los jóvenes que venían de sectores sociales más golpeados o simplemente marginados de la periferia encontraran un lugar en la casa de estudios y se puedan formar como cualquier de los estudiantes que lo hacían en ese momento; poder exigir que la institución educativa tenga una posibilidad de recursos estatales para su desarrollo y así con el aumento presupuestario en la universidad poder generar más lugares bacantes y poder contratar más docentes; así como también era importante para Larrota dejar de que tengan injerencia en la universidad agentes externos y sectores privados.

Esto significó que se generasen conflictos con otras instituciones que tenían un alto grado de poder en Colombia, como es el caso de la Iglesia Católica, de todos los partidos tradicionales, como también generó conflictos en los sectores empresariales del país y de la prensa masiva y urbana de la región.

Hay que decir también que aquellos reclamos de Larrota se presentaban en un momento en el que en la Universidad Nacional se estaba comenzando a dar un debate en torno al ámbito estudiantil y el rol que la Universidad debía de cumplir en la sociedad colombiana, si es que ésta debía encontrarse al margen de la sociedad o debía insertarse en ella para poder lograr ciertas transformaciones como la ampliación democrática, entre muchas otras.

Pero también estaban en el seno de la discusión otras cuestiones que también estaban en sintonía con las propuestas de la segunda fase de la vida política de Larrota. Estas discusiones abordaban problemáticas tales como: de qué forma jugaba esa paridad política que tenía como referencia el sistema político impuesto por el repudiado Frente Nacional; así también las cuestiones relacionadas a el modo en que la Iglesia tenía una suerte de dominio o forma de influenciar dentro de la universidad demostrando un poder del que se querían deshacer muchos de los estudiantes que veían en esa institución algo que al fin de cuentas era externa a esta y no una entidad que conformara la Universidad Nacional.

De alguna forma lo que venía pensando acerca de la conformación democrática del país y de la universidad en particular congeniaron con los reclamos estudiantiles al sistema político imperante en aquel entonces, a comienzos de 1958. También se puede decir que lo mismo estudiantes generaron una presión importante a Larrota a la hora de modificar y pensar el modo en el cual se puede entender la universidad en la sociedad colombiana. A partir de ese momento se comenzó a replantear junto a estudiantes aquel carácter excluyente que tenía la democracia y el Estado Nacional colombiano, las ideas que utilizaban los sectores representados por partidos tradicionales y los propios partidos. De esta manera podemos decir que el ingreso a la Universidad Libre de Bogotá en los últimos años de la década de 1950 jugó un momento decisivo a la hora de repensar y transformar su ideario político, Larrota, al vincularse a la carrera de Derecho comenzó a adquirir, sin duda, otro bagaje que hasta el momento le era desconocido y fue la carrera que posibilitó, en parte, este viraje a la izquierda.

Y del mismo modo que lo mencionábamos en el caso de Larrota, también estaba en discusión quienes formaban parte de la Universidad, ya que se discutía sobre el acceso de los sectores menos pudientes a la universidad para que la misma universidad no se transformara en una élite donde unos pocos puedan acceder al conocimiento y las puertas de estas permanezcan cerradas para los sectores pobres y marginales que conformaban la sociedad Colombiana ya en la postrimería de 1950 y comienzos de la década de 1960.

Es con el Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino - MOEC que se funda lo que sería la primera organización armada propiamente dicha en el territorio colombiano de la era contemporánea. Luego de que se den una serie de asesinatos y aniquilamientos sacrificando la vida de muchas personas Francisco Moquera terminaría encabezando luego una nueva corriente que se encontraba en las antípodas de las tácticas de tipo insurreccional ya que eran imposibles de llevar a cabo en ese entonces. Se expuso esta novedad con el documento llamado “*Hagamos del MOEC un Partido Marxista Leninista*”. Ya en un segundo momento en la vida de este movimiento el MOEC instaló sus bases durante los últimos cinco años de la década de 1960 en Barranquilla, Bogotá, Bucaramanga, Antioquia, entre otros lugares.

A partir de ese documento Moquera ha tomado un enfoque crítico respecto a lo que se conocía como la línea de insurrección foquista, la cual era preconizada por la revolución cubana. En su lugar optó por reafirmar las visiones políticas que provenían

de la figura de Lenin, la cual sugería que sin el inicio de una situación revolucionaria cualquier intento de provocar esta sin un estado de ánimo genuino por parte de las grandes poblaciones o el pueblo entero sólo terminarían siendo una pequeña aventura y no sería más que una acción que indefectiblemente terminarían en un fracaso rotundo.

Luego otras organizaciones de izquierda o residíos de estas comenzaron a emerger, pero sin duda aquella corriente que había encabezado Francisco Mosquera fue la que le dio una verdadera continuidad y desarrollo a los postulados de tipo revolucionario que había en la línea de MOEC y en la figura destacada de Antonio Larrota como ideólogo y creador del movimiento. Un movimiento que luego terminó por instalarse nuclearmente en sus inicios en los movimientos obreros, donde a partir de la conjunción con los movimientos estudiantiles, de los sectores intelectuales académico como los docentes, los sectores vinculados al campo como los campesinos y otros agrarios, y que daría forma ya hacia octubre de 1970 a lo que se llamó MOIR en Colombia.

Según explica Rudas<sup>364</sup>, el MOEC no tuvo una política propiamente universitaria, sino que los estudiantes estaban abocados a la construcción y el desarrollo de proyectos externos en el contexto de la lucha armada rural. En esta misma dirección, se puede poner el acento en la trayectoria de Larrota, quien sufrió la expulsión del comité ejecutivo de la UNEC. Esto se debió a fuertes encontronazos que tuvo con figuras de la JUCO por considerarlo “anarquista y aventurero”<sup>365</sup>, lo cual era inaceptable para cumplir con los objetivos políticos del movimiento estudiantil.

El corrimiento de la escena universitaria se profundizó con el tiempo e incluso fue invitado a Cuba para celebrar el asalto del Cuartel Moncada junto con importantes figuras latinoamericanas como Salvador Allende o Lázaro Cárdenas, lo cual indica la relevancia que tenía en el ámbito nacional. Dicha experiencia sería un punto clave en su carrera como guerrillero y miembro de las facciones más radicalizadas. En Cuba recibió instrucción militar junto con estudiantes milicianos e incluso buscó aportantes para promover la creación de guerrillas en Colombia.

Larrota continuó su vínculo con el gobierno cubano y fue enviado como representante del MOEC. En su segundo viaje, el militante consiguió el apoyo de las

---

<sup>364</sup> Ver: Rudas, Nicolás. “La violencia y sus resistencias en la Universidad Nacional de Colombia”, *Seis décadas de revolución y democracia en el campus*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2019.

<sup>365</sup> Ibid.

autoridades locales para seguir con el desarrollo de un foco guerrillero en la localidad de Tucueyó. En 1961 retornó a su país de origen con el objetivo de retomar y profundizar su trabajo a pesar de la desaprobación de figuras importantes como Mauricio Torres y Raúl Alameda. Larrota encontró la muerte en el mes de mayo cuando se adentraba en la cordillera del Cauco junto con otros militantes y, en circunstancia poco conocidas, fue asesinado. Algunas fuentes especulan que Aguililla, un maleante de la zona, fue responsable de su asesinato.

Con el transcurso de los años, parte de la cúpula dirigente de este movimiento se une a las filas del ELN, lo cual demuestra cierto grado de continuidad entre ambas expresiones y, como se ha planteado previamente, la utilización de la universidad como plataforma para la militancia guerrillera y revolucionaria. En este sentido, es fundamental prestar especial atención a los procesos de pasaje entre un ámbito de acción y otro.

Como parte de esta dinámica al interior de los espacios políticos revolucionarios, en 1970 se creó el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario MOIR, un desprendimiento del ya consolidado del Movimiento Obrero Estudiantil Campesino-MOEC, liderado por la figura de Francisco Mosquera. El rol de dicha organización fue fundamental en su primera etapa ya que se dedicó a reunir y consensuar sectores apologistas de la lucha armada y representantes abstencionistas, quienes buscaban vías alternativas para la transformación social. A su vez, cabe remarcar que el MOIR construyó representatividad al interior de las universidades nacionales bajo la organización Juventud Patriótica (JUPA). Sobre este espacio político en particular, Rudas señala que surgió luego de la unión entre agrupaciones de corte maoístas como *Combate y Sol Rojo* y *Fusil Combate*<sup>366</sup>.

En paralelo, se establece la relación entre lo político y la academia con la Federación de Estudiantes Colombianos y la Federación Universitaria Nacional que remontan sus orígenes gracias al apoyo de las ideologías liberales y conservadoras, pues no hay que olvidar que la FUN se creó gracias al Congreso Estudiantil en 1953 aprobado por el conservador Lucio Pabón Núñez como ministro de educación de la época. Esto sentó un antecedente trascendental en la historia de los movimientos estudiantiles y

---

<sup>366</sup>Ver: Rudas, Nicolás. “La violencia y sus resistencias en la Universidad Nacional de Colombia”, *Seis décadas de revolución y democracia en el campus*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2019.

consolidaron su lugar como nuevos agentes políticos en Colombia y toda la región de América Latina.

En el marco de una estrategia común, los Movimientos Estudiantiles Federación de Estudiantes Colombianos, la Unión Nacional de Estudiantes de Colombia y la Federación Universitaria Nacional, unieron esfuerzos para alejarse de la corriente política, pero gracias a la incidencia de la revolución cubana y sus ideas foquistas se dio otro tinte, el de *movimiento revolucionario* que fue la base para la consolidación de la subversión en Colombia. Nuevamente, se puede observar como un clima particular de época afectó el desarrollo de procesos políticos internos y, por lo tanto, no deben ser dejados de lado.

A su vez, los métodos de manifestación estudiantil dejaron de ser simples manifestaciones pacíficas para comenzar a adoptar tácticas cada vez más violentas. En este sentido, los estudiantes emplean dentro de la ciudad universitaria medios de manifestación vehementes como la quema de carros en el centro de Bogotá, la retención de militares y policías dentro de la universidad, la utilización de botas militares por parte de algunos estudiantes y brazaletes, elementos que emplea la subversión para consolidar su identidad en la comunidad. A su vez, la espectacularidad de dicho accionar tenía una repercusión fundamental para visibilizar sus reclamos, inquietudes y demandas al poder político de turno.

Todas estas acciones descritas no deben ser interpretadas como las manifestaciones de un grupo de estudiantes porque esto implicaría una imprecisión teórica significativa. Al respecto, cabe remarcar que esas manifestaciones se enmarcan en otro campo, en el campo de lo subversivo y no de lo reivindicatorio como sostienen determinadas posturas política. Esta salvedad es clave ya que contribuyen al desarrollo de una democracia más libre y justo para Colombia.

En función de lo establecido anteriormente, cabe remarcar que el movimiento estudiantil está lejos de ser un movimiento autónomo capaz de manejarse con su propia dinámica, objetivos y medios para transformar la realidad universitaria de su época. En términos generales, un movimiento estudiantil es la expresión de un conjunto de fuerzas sociales que, en él, alcanzan una manifestación particular, que encuentran en la juventud universitaria y en sus voceros un mecanismo de reivindicación social, por lo que éste no, debe obedecer a los intereses de un sector político o subversivo. En estos términos,

la autonomía de sus reclamos es un objetivo que debe perseguir para consolidar y mantener su especificidad como entidad social.

En esta misma dirección cabe traer a colación los valiosos aportes del investigador Renate Marsiske, quien en el IV Seminario Taller Internacional Vendimia 2010 afirma con contundencia:

“(…) los movimientos estudiantiles no son alejados de la política cotidiana y que en efecto se establece una compleja relación, la acción política usa a los movimientos estudiantiles y genera un problema interno al no tener en claro la postura ideológica<sup>367</sup>”.

Finalmente, la injerencia de partidos políticos en el movimiento estudiantil universitario trae una serie de inconvenientes y problemáticas a considerar dentro del análisis propuesto. Como se ha podido observar, se está lejos de alcanzar la autonomía y se han registrado pocos intentos por escindir lo político de lo subversivo en el ámbito académico nacional colombiano.

Un claro ejemplo de esta situación peculiar puede observarse en la constitución de la *Unión de Nacional de Estudiantes Colombianos*, la cual no logró trascender hasta la actualidad por diferentes circunstancias y acontecimientos coyunturales. En particular, el presente trabajo intenta construir una nueva lectura sobre el movimiento estudiantil ya que, en incontables oportunidades, este fue abordado a partir de sus reivindicaciones universitarias y manifestaciones en el periodo antes establecido. En esta tarea, resulta elemental recuperar el recorrido histórico de sus reclamos, lógicas y luchas, las cuales signaron un modo particular de hacer política e intervenir en el escenario nacional.

Por otro lado, no se toma en cuenta la especificidad del movimiento estudiantil como un actor social de relevancia en los procesos de profunda transformación social en Colombia, especialmente a partir de la segunda mitad del siglo XX. Esta visión sobre el fenómeno será objeto de una futura investigación en la cual se profundizará parte del análisis y las reflexiones aquí planteadas. Bajo el título de *Intentos de los Estudiantes Universitarios por Trasformar la Sociedad Colombiana*, nuevas perspectivas intentarán arrojar luz a una serie de acontecimientos que moldearon una época sin precedentes en

---

<sup>367</sup> Marsiske, Renate. IV Seminario Taller Internacional Vendimia, 2010.

la historia local, regional e internacional, e impulsaron la emergencia de un nuevo actor político, social y cultural: el estudiante.

## **Conclusión**

A modo de conclusión, del capítulo, da lugar a una serie de observaciones fundamentales para comprender la compleja relación que configuraron los movimientos estudiantiles universitarios en Colombia y la guerrilla. En primer lugar, las reflexiones indican que la universidad colombiana se constituyó como un espacio de disputa entre diferentes miradas sobre la sociedad. Lejos de cualquier postura neutra o desideologizada, el sistema universitario formó parte de las transformaciones sociales a lo largo de la historia, dinamizó algunos procesos específicos y dio lugar al surgimiento de figuras relevantes para el pensamiento y la política. Dentro de este esquema, los movimientos estudiantiles oscilaron entre dos posturas claras. Por un lado, algunos grupos concibieron a la universidad como lugar de lucha revolucionaria y formación de cuadros militantes. El desarrollo de disciplinas como la historia, la sociología o las ciencias políticas dieron lugar a la aparición de perspectivas alternativas. A lo largo de la historia, esta situación derivó en la creación de movimientos y partidos políticos apalancados en la universidad.

En segundo término, también se pueden mencionar la presencia de aquellos sectores aliados al poder político tradicional, quienes pensaron la universidad como una institución a despolitizar y, en muchos casos, propiciar un proceso de privatización del servicio educativo superior. Nuevamente, la injerencia de la política externa norteamericana parece ganar peso en las decisiones de política educativa en Colombia. Todas expresiones políticas parecen oscilar entre estos dos polos, dinamizan el proceso y explican muchas de las propuestas ideológicas del momento.

En otro orden de cosas, también cabe señalar que la universidad colombiana se transforma en un polo clave de discusión sobre la realidad social. Si bien existen posturas que defienden la imparcialidad de los saberes y la desconexión con el resto de las actividades, lo cierto es que en periodo estudiado se presenció un proceso de politización de los actores universitarios. A su vez, otra conclusión clara es que el rol de los sujetos políticos del momento también debe ser considerados dentro del análisis. Como es sabido, los postulados generales son útiles para comprender el panorama

amplio del fenómeno histórico pero ninguna institución debe ser abordada por fuera de los actores fundamentales que la componen.

En este caso particular, las características propias de las personas que formaron parte de los movimientos estudiantiles marcaron el pulso de una época y definieron parte de los lineamientos políticos de los movimientos estudiantiles. ¿Pueden pensarse los movimientos estudiantiles sin comprender el pensamiento de Camilo Torres, Julio César Cortés, Guillermo León Sáenz o Jaime Arenas? En la trayectoria biográfica de cada uno de ellos se puede también leer la historia de Colombia. De forma complementaria, también resulta fundamental la inclusión de los “anónimos” de la historia, es decir, los estudiantes de todos los días que, si bien presenciaron los hechos históricos, su exposición mediática o preminencia en la narrativa histórica es casi nula. Nuevamente, como ya se ha señalado previamente en el trabajo, la historia es un coro de voces, muchas veces en concordancia y, en otros casos bajo la lógica del conflicto.

Ahora bien, en un momento histórico denominado como “Posconflicto”, la sociedad civil colombiana parece tener una posibilidad para repensar el rol de la universidad. Sobre este punto en particular cabe plantearse el siguiente interrogante: ¿Pueden las nuevas generaciones construir un movimiento estudiantil con una lógica por fuera de la violencia armada? Pareciera menester la configuración de una alternativa política a la norma histórica que caracteriza a los movimientos estudiantiles de Colombia.

Como bien explica Rudas: “La persistencia de violencia revolucionaria durante seis décadas en la Universidad Nacional de Colombia ha sido un factor clave en su configuración histórica.”<sup>368</sup> En este contexto, toda la comunidad universitaria tiene un rol fundamental a la hora de adecuar dicha institución a la vida democrática, no solo desde la transformación estructural y burocrática, sino también desde la producción de conocimientos útiles para la reflexión sobre la propia sociedad.

La persistencia en la tarea democrática y la consolidación de sus instituciones más importantes está en manos de los más jóvenes e incluso de actores sociales relegados en el pasado. El desafío queda aquí planteado: transitar un camino hacia una sociedad más justa requiere, indefectiblemente, la revisión de las prácticas políticas

---

<sup>368</sup> Ver: Rudas, Nicolás. “La violencia y sus resistencias en la Universidad Nacional de Colombia”, *Seis décadas de revolución y democracia en el campus*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2019.



previas y, necesariamente, el desarrollo de nuevas alternativas políticas capaz de dar una respuesta contundente a las problemáticas del presente.

## CONCLUSIONES FINALES

Los profesores y estudiantes de la universidad colombiana, desde el inicio republicano, han estado siempre vinculados a la actividad política del país. En el siglo XIX se cerraban porque sus integrantes se vincularon de alguna forma a las 57 guerras civiles que sufrió el país. Ya, en siglo XX y en el periodo de estudio con la Universidad Nacional, el movimiento universitario se vinculó a las problemáticas políticas, sociales, y económicas.

Precisamente, la pregunta que orientó la investigación se estableció desde *¿cuál fue la relación entre las diferentes organizaciones del movimiento estudiantil, grupos subversivos y los partidos políticos de izquierda en los años 1953 - 1974 en la Universidad Nacional de Colombia?* De esta manera, la aproximación al objeto de estudio se establece desde un marco histórico muy concreto de dos periodos diferenciados: El primero, la dictadura de Rojas Pinilla de 1953 a 1958 y el segundo, el del Frente Nacional de 1958 a 1974. En ambos casos, la situación de la política educativa está mediada por organismos y hechos políticos internacionales. Al respecto, nuestro primer aporte se establece en el hecho que no existe diferenciación, para el caso colombiano, entre una dictadura y gobiernos de élite, respecto a la represión contra los movimientos sociales y en nuestro caso los universitarios. Y, por otra parte, queda en evidencia que las políticas de Estado respecto a la educación y en especial a la universidad, se establecen por los mandatos internacionales, que hacen que esta institución educativa tenga cambios sustanciales desde la modernidad, las políticas del mercado, las reivindicaciones sociales, que cambian el personal que ingresa a la universidad nacional tanto en el estrato social como en el género.

Nuestro segundo aporte, se establece desde el marco conceptual con el cuál se abordó la investigación. Ubicados en la Historia social de la educación, el análisis del movimiento universitario se asocia al proceso histórico-político de transformación de la sociedad colombiana pasando de la rural a lo urbano, con cambios estructurales en el ingreso de la clase media y la mujer a la universidad, que es mediada por las políticas de modernizar de la universidad nacional bajo los estándares de los organismos internacionales como el Banco Mundial, Unesco, la OEA, el GATT, que llevarían a la

universidad pública a establecer políticas de privatización y a negar la autonomía universitaria, que dio motivo a los movimientos universitarios.

Precisamente, la bandera política y académica, de la protesta universitaria, fue la defensa de la democracia considerada la instancia política de organización nacional más plausible para Colombia como para cualquier país de la región. Los estudiantes, pretendían liderar los procesos de organización mediante corrientes ideológicas que eran circundantes a América Latina. De esta forma se puede mencionar las reivindicaciones estudiantiles desde las ideologías de izquierdas pensándolas en concordancia con la problemática y poder hacerse cargo desde aquella de la restructuración y la reformulación de las políticas del Estado.

Un factor importante a la hora de pensar estos cambios que surgieron en el estudiantado y su movimiento fue el de la migración que se produjo a mediados de los años cincuenta en Colombia. La clase media comenzó a dominar en las universidades públicas en cuanto a densidad poblacional. No es casual que, sumadas a la represión imperante, es en ese periodo donde surjan las federaciones y las uniones que darían paso a los reclamos pertinentes del sector estudiantil. Sin duda, los sectores medios y campesinos venían con otras ideas, las mismas eran totalmente diferentes a la de los hijos de las élites colombianas que venían ocupando los lugares que todavía no habían llegado a ocupar este sector poblacional hasta el momento. Por otra parte, la mujer hizo presencia en la universidad en la década de los sesenta y setenta, luego de una larga reivindicación por el ingreso a los estudios superiores y el derecho al voto ciudadano, que logra en

Es allí donde surgieron nuevas perspectivas y por ende nuevas demandas que entraron en juego en la universidad, lo que significó la ampliación del campo de las problemáticas políticas sobre los cuales podrían accionar. Al mismo tiempo, en el año 1971 se ha visto cómo se describieron las apariciones de las protestas obreras y reclamos del movimiento campesino, como se ha descrito antes. Del mismo modo se ha visto este tipo de acciones llevadas a cabo desde el sector representativo de los estudiantes y de los profesores.

Si bien con dificultades, se puede señalar igualmente el papel preponderante de los sectores campesinos en las luchas estudiantiles en referencia a la debilidad que había encontrado el Estado en las periferias donde estos se encontraban si se la compara con

la urbana. El foco de creación de la guerrilla sin duda se encontraba en ese territorio y al llegar a la ciudad para visibilizar su reclamo con diversas manifestaciones es innegable pensar ese enlace con la Universidad Nacional de Colombia. UNC y su futura influencia en ella. Es decir, que tanto el fenómeno demográfico como aquel modo particular con el cual se ha manejado el Estado colombiano posibilitaron, o al menos favorecieron históricamente, el surgimiento de aquellos grupos radicalizados. Fue imposible evitar esa conjunción, ya que tanto estudiantes como profesores estaban al tanto de lo que sucedía, así también agrupaciones de izquierda e intelectuales académicos de renombre, con lo cual la posibilidad de unión no tardó en llevarse a cabo.

Cabe preguntarse en esta instancia ¿cuáles eran las reivindicaciones que dichas agrupaciones estudiantiles tenían en ese periodo? Se puede decir, entonces, que dichas protestas y reivindicaciones estaban emparentados con el ejemplo cubano, de Fidel Castro y el Che Guevara como figuras emblemáticas que inspiraron a intelectuales militantes de toda América Latina. A partir de Hobsbawm. se puede pensar, entonces, que entre esos políticos civiles a los que se refiere el autor se incluirían a estudiantes jóvenes, profesores e intelectuales de las universidades cuando reivindicaban una universidad y un país con una democracia fortalecida.

Las reformas que se propugnaban reivindicaban una mayor participación de los estudiantes en la política y también lo propio debían hacer los profesores adjuntos de la institución en la dirección interna de la misma facultad y se orientaba también a que se supere la calidad académica. Sin embargo, comenzaron las huelgas y levantamientos, ya que los estudiantes no obtuvieron respuesta al llevar a cabo estas reivindicaciones al Consejo Superior. Allí también se dieron los bloqueos a la rectoría y además se provocaron los impedimentos para el acceso al resto de las dependencias administrativas de la institución. Con lo cual se puede ver relacionada estrechamente esta unión entre las reivindicaciones y las acciones que llevaban a cabo los estudiantes de los movimientos ante el silencio de quienes detentan el poder. La reivindicación y acción se conforman como dos posiciones aquí relacionadas, pero que se entienden por separado, son las dos formas que se verá en la última parte de las conclusiones.

Es en este punto que se puede distinguir entre lo político y la acción política. La primera responde a las formas y debates al interior de la universidad por parte de los estudiantes para llegar a acuerdos con el fin de plantear problemas y posibles soluciones a los problemas académicos y gubernamentales. En cambio, la segunda viene de la

mano directamente de la toma de poder con el único fin de ejercerlo, es decir, una respuesta sin concesiones y más brutal en términos descriptivos, donde la violencia es sin duda el factor esencial y el cambio total su fin superior.

El tercer aporte, se establece desde las diferentes estrategias que se utilizaron para reprimir e movimiento estudiantil en los dos sub periodos diferenciados: el de la dictadura y el del Frente Nacional. En el primero, el gobierno de Rojas Pinilla, quien había llegado al poder bajo la particular estrategia de mostrarse como un líder que pregonaba por un populismo y un nacionalismo único, pero que terminó por delegar el poder a las Fuerzas Militares, quienes fueron los encargados de realizar y diagramar una serie de políticas estatales y para-policiales que de ninguna manera se podría condecir con la idea de democracia ni las libertades que tanto estudiantes como campesinos y obreros pregonaban luego en sus protestas. Se puede decir entonces que han sido las Fuerzas Militares quienes tuvieron el poder de ejecución como se ha podido corroborar a lo largo de los capítulos que componen este trabajo.

También se ha visto como, a pesar de que los militares tenían ese poder de acción cuasi - ilimitado, el presidente Rojas Pinilla había mantenido una posición de autoridad y liderazgo sobre las represiones a toda manifestación de tipo popular en las calles. Esto lo convirtió, sin lugar a dudas, un año después de haber asumido el gobierno colombiano, en un presidente represor, mote que le valió y que fue adoptado por diferentes sectores, no solo estudiantiles. Así es como lo veían sectores obreros, campesinos, políticos diversos y la elite colombiana, quienes habían sido parte de estos sectores en un principio y había apoyado al presidente Rojas Pinilla en su llegada al poder.

Para 1954 la imagen de quien había asumido el poder en 1953 había cambiado por completo. A partir de aquel año era un represor de las manifestaciones públicas y de cualquier reivindicación que abogara por las libertades de expresión de todo tipo.

Aquellos postulados que centralizaban el poder en las Fuerzas Militares colombianas y nacionalización de su autoridad llevando a cabo obras de infraestructura bajo su propio nombre generó una serie de preguntas en el ala izquierda de los grupos que hacía décadas había sido conformada (1930), aquellas cuestiones sumadas la conformación grupal que se había iniciado en 1932 fue con le dio fuerza al Partido Comunista Colombiano y la creación de la Juventud Comunista que se enfrentaría a las

medidas tomadas por un gobierno que bajo sus políticas represivas a mano de las fuerzas armadas no podría considerar de otra manera que un gobierno militar alineado con los otros gobiernos militares de hechos que tuvieron lugar en América Latina durante la segunda mitad de la década de 1960 y toda la década de 1970, este último periodo sembrado por un terror estatal inédito en la región.

En estos periodos de represión, la censura de los medios de comunicación en el régimen de Rojas Pinilla, como en cualquier orden dictatorial, era primordial para no sublevar a los opositores. Es así que diarios como *El Tiempo*, *El Espectador* y *El Siglo* fueron censurados para impedir una difusión de ideas políticas inconvenientes para el gobierno, ya que incitaría revueltas sociales. Esto fue constatado a partir del Estatuto ya revisado, en el cual se establece que mientras subsista cualquier tipo de desorden o perturbación del orden público quedaba prohibido transmitir cualquier tipo de información ya sea por radio o por televisión, y era denegado cualquier comunicado, declaración o comentario acerca de huelgas, paros o sobre algún cese de actividad con la justificación de que aquellas noticias podrían empantanar aún más el orden social, ya que de esta manera los medios de comunicación estarían incitando al delito a través de sus apologías.

En el Frente Nacional, la presencia norteamericana fue más evidente con los Cuerpos de paz y las medidas que exigían de reformar las universidades. La represión fue similar en relación a darle completa autonomía a las fuerzas militares para reprimir en las calles o en el ingreso al claustro universitario. Si bien los gobiernos no eran de dictadura utilizaron un mecanismo legal como fue el Estado de Sitio”, que daba poder especial al presidente de la República. Sin embargo, podemos establecer una diferencia como fue el de contar el movimiento universitario con el apoyo de los sindicatos.

De igual manera, se reconoce en el periodo del Frente Nacional una visión diferente de correlación de las dinámicas de participación del movimiento estudiantil, donde se pensó, el cambio estructural de la sociedad, desde la participación democrática, sin embargo, se reprime fuertemente al estudiante, y son considerados como enemigo del estado. Se continua con la individualización de actor universitarios como integrantes de las milicias urbanas de los grupos subversivos.

Estas figuras cumplieron un rol clave en el proceso de radicalización de las agrupaciones estudiantiles no sólo como agentes de divulgación ideológica, sino también como representantes de un modelo particular de militancia.

El cuarto aporte, lo establecemos en el mapeo del movimiento estudiantil mediante el análisis desde la pregunta de ¿Qué procesos históricos lograron viabilizar la formación y consolidación de los movimientos sociales entre 1953 y 1974? De esta manera, se establecieron tres variables: contexto histórico, motivación y estructura organizativa.

La primera de las variables está relacionada con las transformaciones y crisis desde el Estado colombiano que habían surgido durante la dictadura militar y luego en el Frente Nacional, aquí podemos observar que se da un espacio de desestabilidad tanto económica como política, cultural y social, causante de la represión y la exclusión de algunos sectores populares en el mundo político de la región. La Universidad se activa de tal manera, que es más dinámica y activista precisamente, pensándose desde ganar mayor espacio de participación de las clases medias en las discusiones políticas.

La segunda variable es la que establece la motivación de la organización estudiantil a la hora de llevar a cabo el enfrentamiento y contrarrestar así las trabas del sistema político y promover una reforma de la educación universitaria verdadera con una fuerte proyección social y profundizar también transformaciones al interior del sistema de gobierno heredado.

Y la tercera variable se da cuando los estudiantes logran establecer pautas de liderazgo y dirección nacional y local de las diversas federaciones y organizaciones (FEC, UNEC y FUN) enmarcándose en término gremiales y marcados matices políticos pretendiendo encontrar una dirección distinta de la función y la esencia de la organización estudiantil.

El quinto aporte, se centra en el análisis de los grupos políticos tradicionales, de izquierda y subversivos que ingresaron a las universidades, organizando su grupo juvenil de estudiantes, y que en medio del movimiento los formaron en calidad de líderes políticos de sus respectivas organizaciones.

Es así como los movimientos estudiantiles se posicionaron en contra de las políticas de dura represión y autoritarismo del Frente Nacional y las Fuerzas Militares

de Colombia - FF.MM, la Federación de Estudiantes Colombianos - FEC, la Federación Universitaria Nacional - FUN, la Alianza Nacional Popular - ANAPO, el Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino - MOEC, el Movimiento Revolucionario Liberación - MRL, el Movimiento Obrero Independiente Revolucionario - MOIR, el Partido Comunista Colombiano - PCC, la Juventud Patriótica - JUPA, la Juventud Comunista de Colombia - JUCO, entre otros, fueron grupos estudiantiles que buscaban desestabilizar los intereses del gobierno en pro de la libertad y el bienestar, de la autonomía universitaria y la libre expresión. Es por el gobierno del General Rojas Pinilla que los estudiantes universitarios dejan de lado su rol pasivo de simples estudiantes y se conforman como agrupaciones de lucha. Dejan de observar indiferentes a las problemáticas tanto de la universidad como en los problemas que toca a toda la sociedad colombiana, incluso la región latinoamericana, para convertirse en un estudiantado mucho más combativo o, al menos, que comienza a dar los primeros pasos de una lucha política que se prolongará con sus idas y venidas a lo largo de lo largo de los años más candentes de los sesenta y setenta en Colombia. En esa compleja etapa de cambios ideológicos y, más que nada, de conciencia de los estudiantes universitarios colombianos se comenzaron a formar los grupos que se han estudiado a lo largo de los tres capítulos que componen la tesis.

La FEC se conformó entonces como la entidad que amalgamaba el conjunto de ideas que convivían entre sí y que se logró establecer con fuerza hacia los últimos años de la década de 1950, despertando la conciencia gremial, con el fin de buscar la preservación de una eficaz protección de los estudiantes y sus intereses al resguardo de que sus representantes no estén movidos solo por cuestiones partidarias o personales. En esta línea, promulgaba el apartidismo y la imparcialidad, ya que se trataba de una agrupación estudiantil que dejaba afuera todo tipo de vinculación con cualquier partido político más allá de sentir o no afines a alguno. Sin embargo, los movimientos estudiantiles empezaron a definir concepciones y tendencias políticas, por lo cual se caracterizaron cada vez más según sus posturas, estrechando lazos con movimientos puramente políticos y subversivos, yendo mucho más allá del seno de la UNC. A través de estas influencias y de cara al gobierno de turno comenzaron a florecer un sinnúmero de cuestionamientos ahora expresados con mayor vehemencia, lo que llevó a desarrollar algunos acontecimientos como, por ejemplo, los acaecidos en junio de 1962 cuando una



movilización de estudiantes de la Universidad Nacional de Bogotá es brutalmente reprimida por parte de las FF.MM.

Como es sabido, los movimientos universitarios sufrieron largas persecuciones, censuras, amenazas y desapariciones. Funcionaban en la clandestinidad por el riesgo seguro de ser reprimidos por las FF.MM que para ese entonces ya habían adoptado un *modus operandi* que de alguna manera se podría relacionar al de los parapoliciales. Así también, muchos de los que no eran encarcelados perdían su matrícula y no podrían volver a ejercer su profesión.

Estos procesos de organización estudiantil colombiano solo se pueden comprender durante los años sesenta si se parten desde la base de ese enfrentamiento político ideológico con la dictadura rojista. Allí inicia el movimiento estudiantil su proceso de politización. En este proceso es justamente que se produce el distanciamiento entre la FEC y demás organizaciones con marcadas tendencias políticas, que buscaban influir también en las transformaciones sociales.

Siguiendo la hipótesis central, se puede dar cuenta de una incipiente reivindicación de la izquierda y la relación entre el estudiantado y la guerrilla en el ámbito de las reivindicaciones y manifestaciones políticas que sucedieron con fuerza entre la década de 1960 y, sobre todo, en los primeros años de la década de 1970. En esta línea, el Frente Nacional posibilitó el camino para la unión de la izquierda y la conformación de un conjunto de organizaciones y fuerzas insurgente que hasta el día de la fecha han tenido actividad en diversos contextos sociales, políticos y culturales de Colombia, como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC y el Ejército de Liberación Nacional - ELN. Esto sin duda creó un lazo entre los movimientos estudiantiles y los puntos de foco revolucionarios en formación, con lo cual se genera otra mirada y otro sentido de las luchas al interior de los movimientos estudiantiles.

En cuanto al entramado entre estudiantes y guerrilla se debe tener presente que en cuanto al espacio de debate en la universidad pública tuvieron lugar una serie de discusiones y se forjaron miradas disímiles de ver y entender la sociedad colombiana. Con ideologías fuertes y formas de plantear la política en distintos términos, la universidad a lo largo de la historia fue forjando esquemas de pensamiento que tuvieron muchas veces exposiciones y también referentes por fuera de esta.

Lo cierto es que se pueden plantear dos grupos que tenían posturas claramente disímiles: por un lado se encontraban aquellos que su relación con la universidad había sido concebida como un espacio para formar cuadros políticos y un lugar para su lucha revolucionaria, y en la vereda opuesta se encuentra al grupo estudiantil que representaba a los partidos tradicionales o más bien su forma de pensar, que eran quienes abogaban por una universidad pública despolitizada y apartidista y, también, eran quienes proponían una privatización de la educación superior colombiana.

En definitiva, se ha podido ver esta unión entre estudiantes y guerrilla, latentes en parte sobre las calles de Bogotá y las manifestaciones y represiones posteriores a principio de la década de 1970. El clima de violencia es indiscutido y en el “posconflicto” cabe preguntarse si es posible que se den nuevos grupos y movimientos estudiantes que no recurran a la violencia armada para hacer escuchar sus reclamos, desde ya. Las seis décadas de conflicto armado parecieran arrebatar el interrogante y dar por respuesta la insoslayable realidad.

Como se ha visto planteado por Mauricio Archila, “el movimiento estudiantil es explicado en términos políticos en función de la izquierda como respuesta reactiva a las reformas educativas. La lectura del movimiento estudiantil como un actor político democrático, es tan común que a veces es difícil distinguirla de una historia de los grupos de izquierda en las universidades”. Aquí se puede ver que esta idea de estudiantes e izquierda muchas veces no son fáciles de concebirlos como entes separados, sino que en la mayoría de los casos están unidos, porque la historia de los movimientos estudiantiles da cuenta de esta unión permanente, aunque siempre en conflicto y con sus esperadas transformaciones. Ya que es innegable que el factor político y la ideología sean las características principales de los movimientos estudiantiles en Colombia. Además de la mencionada fortaleza gremial, introdujo concepciones políticas, entre sus objetivos y determinó una nueva concepción.

A comienzos de la década de 1960 la violencia revolucionaria fue la que caracterizó en parte a la Universidad Nacional de Colombia - UNC y le dio forma a la historia de la institución colombiana. Se puede decir que la violencia como herramienta de acción política no pudo consolidar un esquema acabado de sociabilidad democrática en Colombia. Al contrario, a través de la violencia lo que se ha logrado ha sido consolidar una dificultad y una erosión al interior del ámbito universitario. Ahora bien, por más que los sectores de izquierda hayan apuntado con sus luchas a pretensiones que

estaban vinculadas a una mejora en la calidad de vida, donde se dé vuelta el tablero y se establezcan nuevas políticas y una estructura económica completamente diferente trayendo un nuevo orden social, todavía se mantienen estas demandas no pudiendo ser cumplidas.

Al estar en presencia de grupos radicalizados en las universidades que usaban el espacio como su lugar de lucha política trajo aparejado una serie de implicancias serias tanto para la institución académica como a todo el conjunto de la población civil colombiana. Y si bien allí floreció un halo de violencia desde el interior de la universidad y a su alrededor, se puede decir que, al mismo tiempo, esta continuó desarrollando una agenda de congresos científicos, bajo las posibilidades las ideas de democratización y también continuó con su desarrollo respecto a la sustancia de la misma: la expansión del conocimiento y el desarrollo de la calidad educativa.

Ciertamente, insistimos en que la dimensión más relevante que se ha podido encontrar en los movimientos estudiantiles fue la que se da en términos de subversión. Desde este punto de vista se identifican los mecanismos que han sido empleados en las manifestaciones públicas que se han llevado a cabo en Bogotá y por fuera de la Ciudad Universitaria, cuyas acciones se pueden describir como violentas, transgresoras y subversivas. Como elemento de vinculación de lo académico y subversivo se da, entonces, en 1959 cuando un grupo de estudiantes colombianos particularmente de la UNC “viajaron a la Habana – Cuba ostensiblemente para seguir cursos de ingeniería. Pero no demoraron en renunciar a las aulas académicas a favor de una preparación política y militar; regresaron luego a Colombia a formar un movimiento insurgente modelado por el ejército rebelde encabezado por Fidel que había logrado la toma del poder en Cuba”<sup>369</sup>.

En este sentido la militancia urbana que se gesta al interior de los espacios académicos se piensa la toma de las armas como acción de reivindicación ante la exclusión política, social y económica vivida en la época que se remonta hasta los días presentes. Si bien el origen de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC está arraigado profundamente a una comprensión o línea fuertemente campesina, no puede desprenderse de la insurgencia de los movimientos estudiantiles. Por su parte, el Ejército de Liberación Nacional - ELN tuvo su origen en un grupo de once estudiantes

---

<sup>369</sup> Broderick, Walter J. *Camilo y el ELN selección de escritos políticos del cura guerrillero*. Colombia. ICONO, 2015, 13

que para 1962 fueron becados y formados en Cuba bajo las ideas del Che Guevara y llegaron fundamentalmente a Santander. Desde de Universidad Industrial de Santander buscaron campesinos inconformes con las imposiciones del gobierno bipartidista y dispuestos a promulgar las ideas de ese grupo de once estudiantes, entre los que se destacan Fabio Vázquez, Víctor Medina, Mario Hernández, Ricardo Lara, entre otros, con un pensamiento de revolución.

Finalmente, algo que se puede decir respecto a la relación subversiva es que su unión con la academia se da de alguna forma muy focalizada, ya que se trata de algunos integrantes puntuales de los diversos movimientos estudiantiles que establecen contacto directo con el quienes forman parte del comando guerrillero. De esta forma, la acción revolucionaria en el interior de las universidades públicas se da como lo que se puede llamar una milicia urbana. A modo de cierre, se ha visto como en el diario *El Espectador* en una publicación se vincula al exlíder universitario Germán Liévano con el ELN, más precisamente lo apuntan como militante de este. Quedaría la pauta que se abrió aquí y que es la pregunta acerca de cómo establecer con mayor precisión esta relación evidente, pero no muchas veces revistada o investigada por parte de académicos historiadores o sociólogos encargados de trabajar temas vinculados a los movimientos sociales locales, por la escasez de fuentes. Sin embargo, ha podido establecerse una relación directa entre la academia, la política y lo subversivo, todo unido en los movimientos estudiantiles, lo cual era el objeto principal de esta tesis.

## FUENTES Y BIBLIOGRAFIA

### ARCHIVO

Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección oficina de prensa estudiantil 1974- 1999, caja 22 carpeta 1.

Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección oficina de prensa estudiantil 1974- 1999, caja 22 carpeta 2.

Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección oficina de prensa estudiantil 1974- 1999, caja 22 carpeta 3.

Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección Resoluciones Rectorales 1953, Tomo III, legajo 501.

Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección Resoluciones Rectorales 1954, Tomo I, legajo 62, 16, 64, 69, 129, 154.

Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección Resoluciones Rectorales 1954, Tomo II, legajo 591.

Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección Resoluciones Rectorales 1955, Tomo I, legajo 113, 115, 122.

Archivo Histórico Universidad Nacional de Colombia, sección Resoluciones Rectorales 1956, Tomo I, legajo 43, 59.

Atcon, Rudolph P. “La universidad latinoamericana. Propuesta para un enfoque integral del desarrollo social, económico y educacional en América Latina”. *ECO Revista de la Cultura de Occidente*. Bogotá, 1966.

Documentos políticos # 86 marzo – abril de 1970.

Informe de la FEC al 2 Congreso Latinoamericano de Estudiantes, junio 8 de 1957.

### ENTREVISTAS

Entrevista realizada a excombatiente de la FARC por Sandra Liliana Bernal, 10 noviembre de 2019.

Entrevista realizada a ex militante M19 por Sandra Liliana Bernal 20 enero de 2020.

## **PUBLICACIONES PERIÓDICAS CONSULTADAS**

Diario El Tiempo, Bogotá, 1953- 1974.

Diario *Oficial*, Bogotá, 14 julio, 1954

Periódico *el Espectador*, Bogotá, 1953- 1974.

Periódico *Frente Unido Camilista*, Bogotá 1965 – 1974.

Periódico *Frente Unido*, 26 de septiembre, 1963, p.7.

Periódico *Frente Unido*, 26 de agosto, 1965, p.1.

Periódico *Frente Unido*, 9 de octubre de 1965 s/p

Periódico *Frente Unido*, 21 de octubre de 1965, p. 2.

Periódico *el Siglo*, Bogotá, 1953- 1974.

Periódico *Voz de la democracia*, 1965- 1974.

Periódico *Voz de la democracia*, 14 de noviembre, 1963.

Periódico *el Vespertino*, Bogotá, 1969 - 1970.

Periódico *El Tradicionalista*. Bogotá, 13 febrero, 1872

## **LEGISLACIÓN**

Decreto 1923 del 6 de septiembre de 1978.

Decreto Ley 1905 de 1954. Por el cual se aprueba el Censo General de la República, levantado el 9 de mayo de 1951 y firmado por el Teniente General Gustavo Rojas Pinilla.

Diario Oficial. Año XVI. N. 4794. 28, agosto, 1880.

Diario Oficial, Decreto No. 3686 de 1954: Por el cual se provee el desarrollo de las Universidades Colombianas.

Diario Oficial, Decreto No. 1971 de 1955: Por la cual se reglamenta Fondo Universitario Nacional

Diario Oficial, Ley 65 de 1963: Por cual se establece la región orgánica de la Universidad Nacional de Colombia.

Ley 16 de 1826 reglamentos orgánicos de la enseñanza pública en Colombia.

Ley 66 de 1867 del 22 de septiembre/ Creación de la Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia.

Ley 106 del 23 de agosto de 1880 Que organiza la instrucción pública nacional

Ley 35 del 27 de febrero de 1887 que aprueba el Convenio de 31 de diciembre de 1887, celebrado en la ciudad de Roma, entre el Sumo Pontífice León XIII y el presidente de la República.

Ley 1923 de 1978 de septiembre 06 por la cual se indican normas de protección de la vida, honra y bienes de las personas y se garantiza la seguridad de los asociados.

### **TESIS INÉDITAS**

Estévez Lizarazo, Jaqueline. *Prensa y poder político durante el Frente Nacional Colombia 1958 – 1974*. España: Universidad Complutense. Tesis para la obtención del título de doctor, 2013.

Medina Gallego, Carlos, *ELN Ejército de Liberación Nacional. Notas para una Historia de la Ideas políticas 1958 – 2007*, Colombia, Universidad Nacional de Colombia.

### **FUENTES ÉDITAS**

Federación Universitaria Nacional – FUN, Documentos Aprobados por el congreso nacional universitario, Publicado en la Unión Internacional de Estudiantes UIE, Documento serie 1964, anexo 4.

FUN- COMISIONES. “Historia del movimiento Estudiantil,” en Vargas, Olmedo ed., *Movimientos Universitarios: América Latina, siglo XX*. Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Red de Universidades de Colombia – RUDECOLOMBIA, 2005.

Galvis, Silvia y Donadío, Alberto, *El jefe Supremo: Rojas Pinilla en la violencia y el Poder*, Colombia, planeta Colombia editorial S.A., 1988.

Gómez Roa, Alejandro, *JUCO: Una historia de lucha el Lenismo en las luchas de la Juventud Comunista*. Bogotá.

Rojas de Moreno, María Eugenia, *Rojas Pinilla mi Padre*, Bogotá, Imprenta nacional,

2000.

Ocampo, José Fernando, *Reforma Universitaria 1960-1980*, CINEP.

Partido comunista, “Crecer.... En la lucha popular” *El Organizador* no. 1, Bogotá. 2006.

Oficina Jurídica del ICFES. *Compilación de Normas sobre Educación Superior. El frente Nacional* vol. VII parte I, 1974.

Plan de estudios de Moreno y Escandón, presentada por Pablo de Olavide el 12 de febrero de 1768, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*. No. 3, 2001.

Perrilla Rojas, José Libardo, *Conflicto Armado en el Parque Nacional el Cocuy en el Periodo de 1997 – 2003*. Trabajo de Grado Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. 2005

Salamanca Calle, Juan Sebastián, *Ciudad Blanca, Ciudad Fuego*. Crónicas Barriales – segundo semestre 2007.

#### **REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS**

Ayala Diago, Cesar Augusto, *Resistencia y oposición al establecimiento del frente nacional. Los orígenes de la Alianza Nacional Popular, ANAPO. Colombia 1953- 1964*. Colombia, Universidad nacional de Colombia, 1996.

Ayala Diago, Cesar Augusto, *Exclusión, discriminación y abuso de poder en el tiempo del frente nacional*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2008.

Amnistía Internacional, *Violencia Política en Colombia, Mito y Realidad EADI*, Madrid 1994.

Acevedo Tarazona, Álvaro y Gómez Silva, Francisco Javier, “Conflicto y violencia en la Universidad en Colombia. El proyecto modernizador y el movimiento estudiantil universitario en Santander, 1953-1980,” *Revista Reflexiones Políticas*, vol. 2, no. 004 Bucaramanga, Universidad Autónoma de Bucaramanga, 2004.

Acevedo Tarazona, Álvaro y Gómez, Francisco Javier, “Conflicto y violencia en la Universidad en Colombia: el movimiento universitario en Santander 1953 – 1975”, en Vargas, Olmedo ed., *Movimientos Universitarios: América Latina, siglo XX*. Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Red de Universidades de Colombia – RUDECOLOMBIA.



Acevedo Tarazona, Álvaro, “Conflicto y reforma universitaria en América Latina una perspectiva comparada del movimiento estudiantil entre México y Colombia – 1968, en Soto Arango, Diana y Lima Jardilino, José Rubens eds., *Políticas Universitarias en Latinoamericana: Historia y Perspectiva*, Brasil, UNINOVE RUDECOLOMBIA, 2006.

Acevedo Tarazona, Álvaro, “Conflicto y violencia en la universidad colombiana. El proyecto modernizador y el movimiento estudiantil universitario en Santander, 1953 – 1980”, *Reflexión Política*, Bucaramanga, Universidad Autónoma de Bucaramanga, 2006.

Acevedo Tarazona, Álvaro, *Representaciones discursivas y memoria en la cultura intelectual universitaria en Colombia, 1960-1975*, Pereira, 2007.

Acevedo Tarazona, Álvaro, *A cien años de la reforma de córdoba, 1918-2018 la época, los acontecimientos, el legado*, ponencia presentada en el marco del IV Seminario Taller Internacional Vendimia: la construcción de la nación: la Universidad Iberoamericana, el 12 noviembre de 2010.

Acevedo Tarazona, Álvaro, “Movilización y protesta estudiantil en Colombia (1971). Una lectura desde la organización gremial por el cogobierno universitario y la memoria de protagonistas y testigos,” *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, vol. 16, 2011.

Acevedo Tarazona, Álvaro y Gabriel Samacá. *Revolución y Cultura en América Latina: El movimiento estudiantil como objeto de estudio en la historiografía colombiana y continental*. Colombia. Universidad Industrial de Santander, 2011.

Acevedo Tarazona, Álvaro, “Movilización y protesta estudiantil en Colombia (1971). Una lectura desde la organización gremial por el cogobierno universitario y la memoria de protagonistas y testigos,” *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, vol.16, 2011.

Acevedo Tarazona, Álvaro; González Rey, Diana Crucelly. “Protesta y movilización estudiantil, 1964. Memoria de una marcha en la Universidad Industrial de Santander.” *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Bogotá, vol. 38. no.2, 2011.

- Acevedo Tarazona, Álvaro y Samacá, Gabriel, “Entre la movilización estudiantil y la lucha armada en Colombia. De utopías y diálogos de Paz”, *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras*, Bogotá, vol.20 no. 2, 2015.
- Acevedo Tarazona, Álvaro y Villabona Ardila, Juliana. “Juventudes universitarias de izquierda. De la lucha ideológica a la violencia política,” *Hallazgos*, Bogotá, vol.13 no.25, 2015
- Acevedo Tarazona, Álvaro, “Educación, reformas y movimientos universitarios en Colombia: apuestas y frustraciones por un proyecto modernizador en el siglo XX”, *Revista de estudios sociales*, Bogotá, no. 53, 2015.
- Acevedo Tarazona, Álvaro, *La experiencia histórica del cogobierno en la Universidad Industrial de Santander. Concepciones y divergencias en disputa por la autonomía universitaria 1971 – 1976*, Colombia, Universidad Industrial de Colombia, 2016.
- Alameda Ospina, Raúl. 62 “años de las Relaciones entre los Movimientos Estudiantiles y el Movimiento Político en Colombia”, en Vargas, Olmedo ed., *Movimientos Universitarios América Latina Siglo XX*. Tunja, Red de Universidades RUDECOLOMBIA, 2005.
- Alape, Arturo, *La paz, la violencia: Testigos de excepción*, Santa Fe de Bogotá, Planeta, 1999.
- Allemann, F. “Macht und Ohnmacht der Guerilla.” Munich, 1974.
- Arango, J y Uriel Ramírez, B y Rodas, J y Simancas, N. “Declaración de los representantes estudiantado de la Universidad Nacional, Bogotá, 19 de noviembre de 1971. <https://bit.ly/3gKeGPD> (Consultado el 17/03/2021).
- Archila, Mauricio, *Cultura e identidad obrera*, CINEP, Bogotá, 1991.
- Archila, Mauricio, “¿Utopía armada? Oposición política y movimientos sociales durante el Frente Nacional”, *Controversia* no. 168, 1996.
- Archila, Mauricio y Pardo Mauricio, *Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia*, Bogotá, CES Universidad Nacional- ICANH, 2001.
- Archila, Mauricio, *Historiografía sobre los movimientos en Colombia Siglo XX*, Bogotá. Universidad Nacional de Colombia.

- Archila, Mauricio, *Idas y venidas, vueltas y revueltas: Protestas sociales en Colombia, 1958-1990*, Centro de Investigación y Educación Popular, 2003.
- Archila, Mauricio. “*El Movimiento Estudiantil En Colombia, Una Mirada Histórica*”. Buenos Aires, 2012.
- Archila Neira, Mauricio, “Protestas sociales en Colombia 1946 – 1948”, *Historia critica*, no.11, 1995, 7. <https://doi.org/10.7440/histcrit11.1995.03>.
- Arrubla Yopez, Mario. “El pasó de la Protesta a la Revolución, en Vargas, Olmedo ed., *Movimientos Universitarios: América Latina, siglo XX*”, Colombia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Red de Universidades de Colombia – RUDECOLOMBIA, 2005.
- Arenas, Jaime, *La guerrilla por dentro. Análisis del ELN colombiano*, Bogotá, 1971.
- Arenas, Jaime, *Cese al fuego. Una historia política de las FARC*, Bogotá, 1985.
- Anónimo, *Crisis universitaria colombiana 197, Itinerario y documento*. Medellín, Ediciones El Tigre de Papel, 1971, 18.
- Becerra, A. “Una mirada al movimiento estudiantil colombiano. 1954-1978,” *Boletín cultural y Bibliográfico*, vol. LI, no. 93, 2017.
- Bobbio, Norberto, *Derecha e Izquierda. Razones y significados de una distinción política*. Madrid, Santillana - Taurus, 1995.
- Cárdenas García Jorge, *El Frente Nacional y los partidos Políticos*, Bogotá, Creset, 1959.
- Cadena Montenegro, José Luis. “La Geografía y el Poder. Territorialización del poder en Colombia el caso FARC de Marquetalia al Caguán”. *Perspectiva Geográfica* no. 8. IGAG, 2002.
- Carmelo Madero, Alejandro Nieto, *Ideología y Psicología del Movimiento Estudiantil*. España, 1977.
- Carta Abierta de las FARC – EP a los gobiernos del mundo, [www.conbolivar.org/index.php?option=com\\_content&task=view&id=108&Itemid=33](http://www.conbolivar.org/index.php?option=com_content&task=view&id=108&Itemid=33), (Consultado 7/09/2010).
- Cote Rodríguez, Jorge, “El movimiento estudiantil de 1971: Entre la homogeneidad y la heterogeneidad”, en Archila Neira, Mauricio ed., *Una historia inconclusa: Izquierdas*

- políticas y sociales en Colombia*, Bogotá, Cinep-Colciencias-Programa por la Paz, 2009.
- Cruz Rodríguez, Edwin, “La izquierda se toma la universidad. La protesta universitaria en Colombia durante los años sesenta”, *Izquierdas* no. 29, 2016.
- Déniz Ramírez, Francisco, *La protesta estudiantil: estudio sociológico e histórico de su evolución en Canarias*, Universidad de Nichigan, Edit Ilustated, 1999.
- Duverger, Maurice, *Los partidos políticos*, Francia, Librería Armando Colín, 1951.
- Duverger, Maurice, *Sociología de la Política*, Barcelona, Editorial Ariel, 1974.
- Duncan, Gustavo, *los señores de la Guerra: de paramilitares mafiosos y autodefensas en Colombia*, Bogotá, Planeta, 2006.
- Echandia Castilla, Camilo. *El Conflicto Armado y las Manifestaciones de Violencia en las Regiones de Colombia*. Santa Fe de Bogotá, imprenta nacional de Colombia, 1999.
- Entelman, Remo, *Teoría de Conflictos Hacia un Nuevo Paradigma*, España, Gedisa Editores, 2002.
- Ferrero, R y Naidorf, J. “Militancia con compromiso: La universidad nacional entre 1966 y 1976,” *Fundamentos en humanidades* no.16, 2007.
- Gaitán Daza, Fernando, *Dos Ensayos Especulativos Sobre la Violencia en Colombia*. Bogotá, Tercer Mundo Editores.1995.
- Gaitán Duran, Eduardo, *Una Mirada al Frente Nacional: Apuntes sobre sus orígenes, su desarrollo y su herencia1958- 1974*, Colombia, Offsert la imprenta, 2005.
- Garretón, Mauricio Antonio, *El movimiento estudiantil: concepto e historia*, Chile. Sur Santiago, 1987.
- Gracia Landaeta, Oscar y Miranda Bascopé, Christian. “mayo del 68: una reinterpretación de su significación política”, *Revista Ciencia y Cultura*, no.22(40), 36, de [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2077-3232018000100003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-3232018000100003&lng=es&tlng=es). (Consultado el 3/03/2021)
- Gómez Picón, Alirio, *El golpe militar del 17 de abril de 1854*, Bogotá, Editorial Kelly.
- Gómez Marín, Omar león, *la educación en el periodo del Frente Nacional*, Bogotá.

- Guevara, Ernesto, *la Guerra de Guerrillas*, Cuba, 1960.
- Guglielminotti, Cristian y Vera, M Nevía. “Dictaduras en América Latina: factores internacionales y regionales”, 2016, recuperado de <https://www.unicen.edu.ar/content/dictaduras-en-am%C3%A9rica-latina-factores-internacionales-y-regionales> (Consultado el 15/05/2019)
- Hartlyn, Jonathan, *la política del régimen de coalición: la experiencia del frente nacional en Colombia*, Bogotá, tercer mundo editores, 1993.
- Halperin Donghi, T., *Historia contemporánea de América*, Madrid, Alianza Editorial, 2001.
- Hallbwachs, M., “*Los marcos sociales de la memoria*”, Barcelona, 2004.
- Hernández, Milton. *Rojo y Negro. Aproximación a la historia del ELN. Montañas de Colombia*, 1998.
- Hidalgo, C. “Movimientos estudiantiles en América Latina”, s/p, <https://www.redalyc.org/jatsRepo/373/37358495012/html/index.html> 2018 (Consultado 07/04/2017)
- Hobsbawn, Eric, *Bandoleros, Gamonales y Campesinos el caso de la violencia en Colombia*, Colombia, tercer mundo editores, 1998.
- Jiménez, C. *Aplicación e instrumentalización de la doctrina de seguridad nacional en Colombia (1978-1982): efectos en materia de derechos humanos*, Bogota, Universidad Sergio Arboleda, 2009.
- Jung, María Eugenia. “Derechas y universidad en los sesenta. Lecturas inspiradoras y modelos universitarios: Tres estudios de caso en Uruguay y Argentina”. *Cuadernos de Marte*, año 10, no. 17, 2019.
- Larios Guzmán, Marta Esther y Hernández Orozco, Guillermo. *Acerca del Objeto del Estudio de la Historia Social: Una nueva mirada*. México, Red de Investigadores Educativos de Chihuahua, 2012.
- Le Bot, Ivón, “El movimiento estudiantil durante el Frente Nacional (1958-1974)”, *Ideología y Sociedad*, no. 19, 1967,
- Le Bot, Ivón, *Educación e ideología en Colombia*, Bogotá, 1985.

- Leslie, Bethell, *Historia de América Latina. América del sur, c. 1870- 1930*, no.10, España, Editorial Crítica Barcelona, 1992.
- Leslie, Bethell, *Historia de América Latina. Los países andinos desde 1930*, no. 16. España, Editorial Crítica Barcelona, 2002.
- Leal Buitrago, Francisco y León Zamoso, *Al Filo del Caos: crisis política en la Colombia de los años 80*, Bogotá, Instituto de estudios políticos y relaciones internacionales.
- Leal Buitrago, Fernando, *La frustración política de una generación La universidad colombiana y la formación de un movimiento estudiantil 1958 - 1967*, Revista desarrollo y sociedad No.6 julio de 1981- CEDE, Uniandes.
- Mansilla, Hugo Celso Felipe, “Los movimientos guerrilleros en Colombia (1948-1990): la cultura política convencional y la desproporcionalidad de la violencia”. *Quaest.disput* vol. 12 (25). 2019.
- Marsiske, Renate, “Movimientos Estudiantiles en América Latina: Historiografía y Fuentes”, *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*. no. 2, 2000.
- Marsiske, Renate. *Movimientos Estudiantiles en la Historia de América Latina*. México. Plaza Valdez, 2000.
- Marsiske, Renate. IV Seminario Taller Internacional Vendimia, 2010.
- Marsiske, Renate. *Movimientos Estudiantiles en la Historia de América. Latina IV*. México, 2015.
- Medina Gallego, Carlos, *FARC- EP: Temas y problemas nacionales 1958- 2008*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2009.
- Medina Gallego, Carlos, *ELN: el Ejército de Liberación Nacional notas para una historia de las ideas política 1958- 2007*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.
- Montenegro, Armando y Posada, Carlos Esteban, *La Violencia en Colombia*. Santa fe de Bogotá: Alfaomega, 2001.
- Montañez, Gustavo. *Dimensiones Territoriales de la guerra y la Paz*. Santa fe de Bogotá.
- Monroy, Cindy Lorena y Corredor Parra, Natali y Rivera Izquierdo, Jhoana y Castillo Diana, “Aportes del movimiento estudiantil a los procesos de movilización social en Colombia”. Ciudad de México, 2014.

- Moreno Duran, Rafael Humberto, *La memoria irreconocible de los justos*. Biblioteca Nacional, 2005.
- Rudas, Nicolás. “La violencia y sus resistencias en la Universidad Nacional de Colombia”, *Seis décadas de revolución y democracia en el campus*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2019.
- Sánchez, Gonzalo, “el gaitanismo y la insurrección del 9 de abril en provincia”, *Anuario de Historia Social y de la Cultura* no 10, Departamento de Historia Universidad Nacional de Colombia, 1982.
- Samacá Alonso, Gabriel y Calderón Patiño, Sol Alejandra. “Posibilidades interpretativas y nuevas fuentes para pensar la historia de la acción colectiva estudiantil en Colombia en los años setenta”, en Acevedo Tarazona, Álvaro, et.al. *¡A ESTUDIAR, A LUCHAR! movimientos estudiantiles en Colombia y México siglos XX Y XXI*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa, 2014.
- Serpa Erazo, Jorge, *Rojas Pinilla: una historia del siglo XX*, Bogotá, intermedio editor, 2007.
- Soto Arango, Diana Elvira. “La Universidad Colombiana. Políticas públicas y reformas educativas 1774 – 2012” en Vera de Flasch, María Cristina, *Historia de las universidades latinoamericanas. Tradición y modernidad*, Argentina, CONICET, 2013.
- Ocampo López, Javier, *Creación y Fundadores Universidad Pedagógica de Colombia*, Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2003.
- Ocampo López, Javier, *Educación Humanismo y Ciencia*, Tunja, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 1996.
- Ocampo López, Javier. “Maestro Germán Arciniegas el educador, ensayista, culturólogo e ideólogo de los movimientos estudiantes en Colombia”, *Revista Historia de la Educación Latinoamérica* no.11, 2008.
- Ospina, Raúl Alameda, “Los movimientos estudiantiles y el movimiento político en Colombia: relación durante 62 años”, en Vargas, Olmedo, *Movimientos Universitarios: América Latina, siglo XX*. Colombia, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, UPTC, Red de Universidades de Colombia – RUDECOLOMBIA, 2005.

- Pacheco Vargas, William, "Universidad Pedagógica de Colombia en Tunja, Modelo Educativo para el país: requisitos de admisión y condiciones de ingreso" *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, no. 7, 2005.
- Palacios, M. *Violencia pública en Colombia, 1958-2010*, Bogotá, 2012.
- Palacios, M. *Entre la legitimidad y la violencia: Colombia, 1875-1994*, Bogotá, 2013.
- Pizarro E., "Elementos para una sociología de la guerrilla colombiana," *Análisis político* no. 12. Bogotá, 1991.
- Pizarro, E., *Las FARC (1949-1966). De la autodefensa a la combinación de todas las formas de lucha*. Bogotá, 1991.
- Pizarro, E. *Insurgencia sin revolución. La guerrilla en Colombia en una perspectiva comparada*. Bogotá, 1996.
- Pizarro, E. *Cambiar el futuro. Historia de los procesos de paz en Colombia (1981-2016)*. Bogotá, 2017.
- Pecaut, Daniel, *Órdenes y violencia*. vol. II. Bogotá, Siglo XXI, 1987.
- Rama, German, *El sistema universitario en Colombia*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1970. Citado en *Crisis universitaria colombiana 1971. Itinerario y documento*, Medellín, Ediciones El Tigre de Papel, 1971.
- Rodríguez, María del Rosario, *Instrucciones y procesos políticos en América Latina. Siglo XIX Y XX*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 2008.
- Rodríguez, Octavio, "Izquierdas e izquierdismos. De la Primera Internacional a Porto Alegre, Siglo XXI" México, Editores, 2002.
- Rojas, José María, "Las vivencias de un demócrata: Francisco Leal Buitrago" *Revista colombiana de Sociología*, vol.42, no. 2, 2019 [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0120-159X2019000200339](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-159X2019000200339) (Consultado 15/05/2019).
- Rudas, Nicolás. "La violencia y sus resistencias en la Universidad Nacional de Colombia", *Seis décadas de revolución y democracia en el campus*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2019.



- Ruiz Montealegre, Manuel, *sueños y realidades: proceso de organización estudiantil 1954- 1966*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2002.
- Tirado Mejía, Álvaro. “El Estado y la política en el siglo XIX”, *Manual de Historia de Colombia*, t. 2, Bogotá, Colcultura, 1979.
- Touraine, Alain, *Sociología de la Acción*. Barcelona. Ediciones Ariel, 1969.
- Touraine, Alain, *Actores sociales y sistemas políticos en América Latina*. Regional Employment Programme for Latin America and the Caribbean, PREALC, 1987.
- Touraine, Alain, *¿Podremos vivir juntos? La discusión pendiente: el destino del hombre en la aldea global*, Argentina, Fondo de cultura Económico de Argentina, 1996.
- Urrego, Miguel Ángel, “El movimiento sindicalista, la violencia y la formación de la nueva izquierda en Colombia, 1958-1971”, en Rodríguez Díaz, María del Rosario. *Instituciones y Procesos políticos en América Latina. Siglos XIX y XX*. México, Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2008.
- Urrego, Miguel Ángel y Pardo, Miguel Ángel. “Movimiento estudiantil de 1971 en Colombia. La historia contada por sus protagonistas”, *Revista cambios y permanencias* vol.11 no. 1, 2000.
- Valenzuela, S. “Transición por redemocratización. El Frente Nacional colombiano en una reflexión teórica y comparativa”. en Caballero Argáez, Carlos y Buitrago, Mónica Pachón y Posada Carbó, Eduardo (comps.), *Cincuenta años de regreso a la democracia*. Bogotá, Universidad de Los Andes, 2012.
- Vargas, Alejo, *Guerra o solución Negociada: ELN: Origen, evolución y proceso de paz*, Bogotá, Intermedio, 2006.
- Vargas Díaz, Libardo, *expresiones políticas del movimiento estudiantil AUDESA 1960-1980*.Santander. Ediciones UIS, 1996.
- Vega Cantor, Renán, *Gente muy rebelde: Protesta popular y modernización capitalista en Colombia (1909- 1929)*. Bogotá, Pensamiento Crítico, 2002.
- Waldman, G. “Medio siglo de movimientos estudiantiles. El impacto de 1968”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, no. 234, 2018.
- Zuluaga Nieto, Jaime, De guerrilla a movimientos políticos, en *Iglesia, Movimientos y Partidos: Política y violencia en la Historia de Colombia*, Guerrero, Javier. Tunja. UPTC, 1995.

### GLOSARIO DE SIGLAS – FECHAS DE CREACIÓN

<b>Sigla</b>	<b>Significado</b>	<b>Fecha creación</b>
<b>AFE</b>	Asociación Femenina de Estudiantes	Se articula con la FEC de los años 60
<b>ANAC</b>	Asamblea Nacional Constituyente	
<b>ANAPO</b>	Alianza Nacional Popular	1961
<b>AUDESA</b>	Asociación Universitaria de Santander	1954
<b>ELN</b>	Ejército de Liberación Nacional	1964
<b>EPL</b>	Ejército Popular de Liberación	1967
<b>FARC</b>	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia	1964
<b>FEC</b>	Federación de Estudiantes Colombianos	Primera FEC creada en 1921 – auge en la época de Rojas Pinilla
<b>FF.MM</b>	Fuerzas Militares de Colombia	Activas 1819
<b>FUAR</b>	Frente Unido de Acción Revolucionaria	1962
<b>FUN</b>	Federación Universitaria Nacional	1953
<b>GPP</b>	Guerra Popular Prolongada	estrategia político-militar desarrollada por Mao Tsé-Tung
<b>JMRL</b>	Juventudes del Movimientos Revolucionario liberal	
<b>JUCO</b>	Juventud Comunista de Colombia	1932
<b>JUPA</b>	Juventud Patriótica	
<b>JUPA – PTC</b>	Juventud Patriótica – Partido del Trabajo de Colombia	
<b>MOEC</b>	Movimiento Obrero, Estudiantil y Campesino	1959
<b>MOIR</b>	Movimiento Obrero Independiente Revolucionario	1970
<b>MRL</b>	Movimiento Revolucionario Liberación	1959
<b>PCC</b>	Partido Comunista Colombiano	1930
<b>PCCC</b>	Partido Comunista Clandestino	Brazo insurgente de las FARC
<b>PDA</b>	Polo Democrático Alternativo	2005
<b>SENA</b>	Servicio Nacional de Aprendizaje	1957
<b>UNC</b>	Universidad Nacional de Colombia	Fundada 22 de septiembre de 1867 y regentada por la Ley 66 de ese mismo año
<b>UNEC</b>	Unión Nacional de los Estudiantes Colombianos	1957
<b>UNIR</b>	Unión Nacional de la Izquierda Revolucionaria	1930

## ANEXOS

## ANEXO 1

### ESTATUTOS DE LA UNIÓN NACIONAL DE LOS ESTUDIANTES COLOMBIANOS (UNEC)<sup>370</sup>

#### TITULO PRELIMINAR

#### PRINCIPIOS Y FINES

**ART 1.** La UNEC es la única organización gremial de estudiantes con carácter nacional en Colombia.

**ART 2.** La UNEC acepta la declaración de los DERECHOS HUMANOS promulgadas por las naciones unidas, y rechaza toda organización o individuo que a ella se oponga.

**ART 3.** La UNEC sostiene y define los principios éticos de la Nación Colombiana y aglutina a los estudiantes sin discriminación de raza, sexo, condición económica y social, creencias políticas, religiosas u origen nacional.

**ART 4.** La UNEC condena la militarización de la juventud, la violencia en todos sus órdenes, y los imperialismos políticos, económicos y coloniales opuestos a la libre determinación de los pueblos.

**ART 5.** Son fines de la UNEC: luchar por el mejoramiento intelectual, material y moral de sus afiliados y contribuir a la solución de los problemas nacionales.

**Parágrafo 1:** Apoyar y estimular entre sus afiliados las actividades científicas, artísticas y deportivas, promoviendo mesas redondas, conferencias, concursos, exposiciones, etc.

**Parágrafo 2:** Propender por la autonomía académica, administrativa y financiera de la universidad; por la mayor intervención del estudiantado en la dirección de la misma; auspiciar las reformas indispensables de los sistemas vigentes en la educación de tal forma que facilite la extirpación del analfabetismo; la realización de la enseñanza primaria, la implantación y realización de la enseñanza secundaria obligatoria y gratuita, y al mismo tiempo se destine el presupuesto adecuado para ello.

**b)** Representar en forma independiente y autónoma a sus afiliados ante el estado y demás instituciones de la república.

---

<sup>370</sup> Tomado de: Ruiz Montealegre, Manuel, *sueños y realidades: proceso de organización estudiantil 1954- 1966*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2002, pp.223- 230.

C) Fomentar las relaciones en el campo internacional con las agremiaciones estudiantiles, que, en términos generales, se inspiren en los principios sostenidos por la UNEC.

## **TITULO PRIMERO**

### **Órganos de la UNEC**

**ART 6:** Para todos los efectos legales de la UNEC tendrá domicilio en el distrito especial de Bogotá y su residencia en los locales donde se encuentren sus oficinas.

## **TITULO SEGUNDO**

### **Órganos de la UNEC**

**ART 7:** Son órganos de la UNEC:

- a) El congreso Nacional de estudiantes.
- b) El congreso directivo Nacional Estudiantil.
- c) El comité ejecutivo.
- d) Las agremiaciones estudiantiles representativas, afiliadas a la UNEC.

## **TITULO TERCERO**

### **Del congreso nacional estudiantil**

**ART 8:** El congreso Nacional Estudiantil se reunirá el 20 de julio de cada año y en ciudad sede rotativa.

**ART 9:** El congreso nacional estudiantil estará compuesto por los delegados y observadores.

**Parágrafo:** Queda entendido que los observadores solo tendrán voz y no voto en las deliberaciones del congreso.

**ART 10:** El comité ejecutivo y el consejo directivo nacional estudiantil asistirán como delegados por derecho propio.

**ART. 11.** Las agremiaciones representativas departamentales, intendenciales y comisariales, como los organismos nacionales especializados afiliados a la UNEC, elegirán tres delegados democráticamente.

-Las asambleas universitarias tendrán derecho a enviar tres delegados.

-Las uniones municipales elegirán democráticamente un delegado.

-Las asambleas estudiantiles departamentales tendrán derecho a enviar dos delegados.

**Parágrafo 1º.** Se entiende por organismos nacionales especializados, aquellos que reúnen a los estudiantes de toda una etapa de las que componen la vida estudiantil colombiana.

**Parágrafo 2º.** Se entiende por agremiaciones representativas departamentales, aquellas que democráticamente reúnen a los estudiantes de toda una sección administrativa del país.

**Art. 12.** Las universidades afiliadas a la correspondiente asociación regional de la UNEC, elegirán democráticamente un delegado por cada facultad y las universidades que consten de una sola facultad, elegirán democráticamente dos delegados.

**Art. 13.** Todo instituto o colegio de enseñanza técnica podrá acreditar un delegado, siempre que su número por departamento no exceda de diez (10).

**Parágrafo.** En el caso de que se hayan designado más de diez delegados de bachillerato o de enseñanza técnica, los delegados elegidos designarán entre sí la nómina de la delegación respectiva.

**Art. 14.** Los periódicos estudiantiles que en los últimos seis meses hayan aparecido más (sic) de tres ocasiones, podrán acreditar un observador.

**Art.15.** Los centros estudiantiles de especialización, tendrán derecho a elegir democráticamente un observador.

**Parágrafo.** Se entiende por centros estudiantiles de especialización, aquellos organismos que, dentro de una universidad, colegio o instituto, se dediquen al estudio o investigación de una rama de la ciencia o del arte.

**Art. 16.** Son atribuciones del Congreso:

- a) Calificar las actividades desarrolladas por los distintos órganos de la UNEC.
- b) Estudiar y modificar cualquier punto del temario presentado por el Congreso Directivo Nacional Estudiantil a su consideración y sacar las conclusiones, de acuerdo con los informes de las distintas comisiones.

- c) Orientar las actividades de la UNEC.
- d) Velar por el pleno cumplimiento de los estatutos y hacer las reformas que estime convenientes.
- e) Fijar la sede del próximo congreso.

**Parágrafo.** Los delegados tendrán derecho a un solo voto. Habrá quórum con la mitad más uno de los delegados acreditados presentes. Las decisiones del Congreso se tomarán por la mitad más uno de los delegados presentes y votantes.

## **TÍTULO CUARTO**

### **Del Consejo Directivo Nacional Estudiantil**

**Art. 17.** El Consejo Directivo Nacional Estudiantil, estará integrado por dos delegados, elegidos democráticamente, por cada agremiación representativa departamental, intendencial y comisarial y por cada organismo nacional especializado.

**Art. 18.** Son atribuciones del Consejo Directivo Nacional Estudiantil, las siguientes:

- a) Fijar la línea de conducta que debe seguir el Comité Ejecutivo, de acuerdo con las resoluciones del Congreso.
- b) Asegurar el fiel cumplimiento de los acuerdos del Congreso.
- c) Cuando las necesidades lo requieran, interpretar y adaptar dichos acuerdos a las nuevas circunstancias respetando las líneas esenciales establecidas por los estatutos.
- d) A iniciativa propia o del Comité Ejecutivo, convocar extraordinariamente al Congreso y fijar los asuntos de la convocatoria.
- e) Prestar o denegar su consentimiento a los actos del Comité Ejecutivo, en los casos en que los reglamentos o los estatutos los requieran.
- f) Resolver en calidad de organismo consultivo, los asuntos que le someta el Comité Ejecutivo.
- g) Estudiar semestralmente el presupuesto de entradas y gastos de la institución que le presenta al Comité Ejecutivo.
- h) Examinar la cuenta de inversiones que debe presentarle el Comité Ejecutivo

- i) Dictar los reglamentos que estime convenientes para la buena marcha de la institución.
- j) Fiscalizar los actos del Comité Ejecutivo y de sus miembros y publicar el informe respectivo.
- k) Informar a los respectivos organismos electores el comportamiento de los delegados.
- l) Remover a los miembros del Comité Ejecutivo cuando incurran en las causales estatutarias establecidas para ello, e informar a las respectivas actividades representadas en la UNEC y al Congreso.
- m) Elegir en caso de vacancia los miembros que falten del Comité Ejecutivo respetando la representatividad por bloques regionales. El nombramiento se hará por lo menos dos meses antes del término de su mandato.
- n) Examinar el informe anual del Comité Ejecutivo.
- o) Interpretar en caso de conflicto, los estatutos y reglamentos de la UNEC.
- p) Instalar el Congreso.

**Art. 19.** El Consejo Directivo Nacional sesionará ordinariamente cada seis meses, y extraordinariamente, a petición de una tercera parte de sus componentes o por convocatoria del Comité Ejecutivo acordada por el voto afirmativo de la mitad más uno de éste. Reunido extraordinariamente el Consejo Directivo Nacional Estudiantil, solo podrá ocuparse de los asuntos de la convocatoria.

**Art. 20.** El Consejo Directivo Nacional Estudiantil, solo podrá reunirse con la mitad más uno de sus miembros y tomar acuerdos y decisiones con la mayoría de los miembros presentes y votantes.

**Art. 21.** El Consejo Directivo Nacional Estudiantil se dará sus propias directivas.

**Art. 22.** El funcionamiento del Consejo Directivo Nacional Estudiantil, se regirá por el reglamento de sesiones del Congreso Nacional Estudiantil.



## **TÍTULO QUINTO**

### **DEL COMITÉ EJECUTIVO**

**Art. 23.** El Comité Ejecutivo Nacional, estará compuesto de trece miembros, elegidos por el Congreso Ordinario, teniendo en cuenta que los miembros elegidos deben ser estudiantes residenciados en el Distrito Especial de Bogotá.

**Art. 24.** Existe incompatibilidad entre la calidad de miembro del Consejo Directivo Nacional Estudiantil y la del Comité Ejecutivo.

**Art. 25.** En su sesión constitutiva, el Comité Ejecutivo elegirá entre sus miembros, por votación de la mayoría de los presentes y votantes, los siguientes dignatarios:

- Un presidente
- Un vicepresidente
- Un Secretario General
- Un Secretario de Relaciones Públicas
- Una Secretaría Femenina
- Un Secretario de Relaciones Internacionales
- Un Secretario de Bachillerato
- Un Secretario de Organización
- Un Secretario de Afiliación
- Un Secretario de Extensión Cultural y Deportes
- Un Secretario de Finanzas y Tesorería
- Un Fiscal
- Un Secretario de Información, Propaganda y Prensa.
- 

**Art. 26.** Cada miembro del Comité Ejecutivo tendrá un suplente numérico, escogido en la misma forma que el principal.

**Art. 27.** El Comité Ejecutivo durará en sus funciones hasta que sea removido por el próximo Congreso Nacional ordinario.

**Art. 28.** El Comité Ejecutivo sesionará ordinariamente cada ocho días y en forma extraordinaria, cuando lo convoque el presidente a iniciativa propia o a solicitud de tres de sus miembros.

**Art. 29.** Al Comité Ejecutivo le corresponde la administración de la institución y principalmente:

a) Respetar y hacer respetar los reglamentos de la UNEC, como también las resoluciones adoptadas por el Consejo Directivo Nacional y el Congreso, dándoles amplia publicidad.

b) Encargarse de la preparación, selección y escogencia del material para el órgano de difusión, dándole preferencia a las comunicaciones oficiales, en tal forma que éste sea el reflejo del pensamiento de la UNEC.

c) Citar extraordinariamente al Consejo Nacional por acuerdo de la mitad más, uno de sus miembros.

d) Proponer al Consejo Nacional que cite extraordinariamente al Congreso

e) Proponer al (sic) primer trimestre del año, el Presupuesto de entradas y gastos al Consejo Directivo Nacional Estudiantil.

e) Organizar los Congresos ordinarios y extraordinarios, en asocio del organismo sede.

f) Ejecutar los demás actos concernientes al cumplimiento de los objetivos de la UNEC, que estos estatutos no entreguen a la competencia del Consejo Directivo Nacional Estudiantil.

**Art. 30.** Al Comité Ejecutivo le corresponde especialmente administrar el patrimonio de la UNEC, de acuerdo con el presupuesto de entradas y gastos aprobado por el Consejo Directivo Nacional Estudiantil. En el desempeño de estas funciones, podrá celebrar contratos de arriendo y compraventa, contratar mutuos con o sin garantías; girar, endosar, aceptar y descontar efectos de comercio, y para el efecto los representantes legales serán el Presidente del Comité Ejecutivo, el Secretario de Finanzas y el Secretario General.

**Art. 31.** La calidad de miembro del Comité Ejecutivo se pierde por renuncia, muerte o remoción. Procede la moción para remover a aquel miembro del Comité Ejecutivo que incurre:

- a) En comprometer gravemente el prestigio de la UNEC.
- b) Faltar a tres sesiones consecutivas ordinarias o seis no consecutivas sin justificación por escrito. Las justificaciones serán siempre conocidas por el Consejo Directivo Nacional Estudiantil. La moción de remoción deberá ser aprobada por las dos terceras partes de los miembros en ejercicio del Consejo Nacional Estudiantil.

**Art. 32.** El presidente del Comité Ejecutivo es el dirigente máximo de él y le corresponde:

- a) Presidir las sesiones del Comité Ejecutivo y firmar sus actas.
- b) Representar a la UNEC ante las autoridades de las universidades y de la República, dentro de los términos del artículo 5º ordinal.
- c) de estos estatutos, y de acuerdo con el Comité Ejecutivo.
- d) Convocar a sesiones al Comité Ejecutivo.
- e) Representar judicial y extrajudicialmente a la institución.
- f) Presentar a las organizaciones afiliadas, anualmente, una memoria de las gestiones del Comité Ejecutivo, con treinta días de anticipación a las sesiones del Consejo Directivo Nacional Estudiantil, en que se tratará dicho informe.
- g) Hacer que el Comité Ejecutivo presente un informe al Congreso Nacional.

**Art. 33.** En caso de ausencia o de impedimento del presidente, el Comité Ejecutivo designará de sus miembros restantes, por simple mayoría, la persona que lo subrogará.

**Art. 34.** El Secretario General del Comité Ejecutivo, es el responsable de la organización interna y del funcionamiento de la institución.

**Parágrafo 1º.** Le corresponde específicamente:

- a) Llevar las actas.

b) Citar a sesiones.

c) Llevar el archivo, la correspondencia, cuidar los bienes de la institución, mantener relaciones con otros organismos afines, y hacer publicaciones y propaganda, utilizando las secretarías respectivas.

**Parágrafo 2.** El secretario pondrá en conocimiento del Comité Directivo Nacional Estudiantil, durante sus reuniones ordinarias, las inasistencias de los miembros del Comité Ejecutivo que constituyan causal de remoción.

**Art. 35.** Las demás secretarías del Comité Ejecutivo tendrán las funciones que les asigne el reglamento interno.

## **TÍTULO SEXTO**

### **DE LAS AGREMIACIONES ESTUDIANTILES AFILIADAS**

**Art. 36.** Las agremiaciones estudiantiles representativas afiliadas a la UNEC, son autónomas en su composición interna.

**Art. 37.** Los organismos o agremiaciones estudiantiles representativas tendrán la siguiente integración:

a) La célula básica de la UNEC será el Consejo Estudiantil, integrado democráticamente en las unidades de enseñanza secundaria y superior.

b) El órgano máximo de la UNEC, en el Municipio, es la Unión Municipal de Estudiantes.

c) El órgano máximo de la UNEC, en el Departamento, es la Unión Departamental de Estudiantes.

d) El órgano máximo de la UNEC, en las Intendencias y Comisarías, es la Unión intendencias o Comisarial de Estudiantes.

e) Además, formarán parte de la UNEC, los órganos representativos especializados y las Asambleas Universitarias.

**Parágrafo 1º.** Se entiende por Consejo Estudiantil, el órgano de gobierno de los estudiantes de los distintos cursos de las unidades docentes secundaria y superior.

**Parágrafo 2º.** Se entiende por Unión Municipal de Estudiantes, el cuerpo integrado democráticamente por los representantes de las unidades docentes que funcionan dentro de un municipio.

**Parágrafo 3º.** Se entiende por Unión Departamental, Intendencias o Comisarial de Estudiantes, el cuerpo integrado democráticamente por los representantes de las unidades estudiantiles municipales y las uniones docentes que funcionen en las respectivas comarcas.

**Parágrafo 4º.** Se entiende por Asamblea Universitaria, el cuerpo integrado democráticamente por los representantes de las diferentes facultades. Para que se constituya la Asamblea, su número no podrá ser en ningún caso inferior a cinco.

**Art. 38.** Los consejos estudiantiles determinarán la forma democrática más viable para realizar las elecciones de delegados y observadores a los congresos y asambleas estudiantiles. El Consejo acreditará los representantes elegidos ante la respectiva organización regional, la cual, a su vez, los inscribirá ante el comité de credenciales.

**Parágrafo.** Las organizaciones estudiantiles no afiliadas podrán acreditar observadores de conformidad con lo dispuesto en el artículo 9.

## **Título Séptimo**

### **Del patrimonio de la UNEC**

**Art. 39.** La UNEC podrá adquirir bienes de toda clase, a cualquier título, para cumplir sus objetivos.

**Art. 40.** A la disolución de la corporación, sus bienes pasarán a un instituto de protección infantil.

**Art. 41.** Estos estatutos y el Reglamento General del Congreso, solo podrán ser modificados, por el Congreso ordinario, o por un Congreso Extraordinario, mediante el voto afirmativo de las dos terceras partes de sus miembros.

*Es copia fiel tomada de las conclusiones del Segundo Congreso Nacional de estudiantes de la UNEC, celebrado en la ciudad de Cali el 20 de julio de 1958.*

## ANEXO 2

### ACERCA DE LA ORGANIZACIÓN ESTUDIANTEL EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA<sup>371</sup>

#### Consejo Superior Estudiantil De La Universidad Nacional

#### ESTRUCTURA

1. Todos los estudiantes de la universidad nacional forman parte de la organización estudiantil. Son sus órganos: la asamblea estudiantil, el consejo estudiantil, el consejo superior estudiantil, los consejos estudiantiles de facultad, los consejos estudiantiles de carrera (provisional) y los delegados de los consejos directivos de facultad al consejo superior universitario.
2. La organización estudiantil de la universidad sigue y practica los principios, fines y plataforma de la federación universitaria Nacional, y los planteamientos del congreso nacional universitario de la F.U.N. A través de los delegados en los diferentes organismos de esta. La universidad Nacional tiene tres delegados en el comité ejecutivo de la F.U.N.
3. La asamblea Estudiantil está constituida por todos los miembros de los consejos estudiantiles de facultad, del consejo superior estudiantil y los estudiantes consejeros.  
**Parágrafo:** El consejo superior estudiantil saliente solo tiene voz, en la asamblea Estudiantil podrán tener voz aquellas organizaciones estudiantiles del país o extranjeras a las cuales está afiliada la organización estudiantil de la universidad Nacional; la asamblea dará voz a aquellas organizaciones estudiantiles nacionales e internacionales a las cuales no se encuentra afiliada.
4. la asamblea estudiantil es el órgano máximo de dirección estudiantil en el orden interno, ordinariamente se reúne una vez al año por convocatoria del consejo superior estudiantil, el consejo superior estudiantil podrá convocarla a reuniones de carácter extraordinarias cuando lo considere necesario o conveniente. El consejo superior estudiantil está constituido por 33 estudiantes delegados por

---

<sup>371</sup> Tomado de: Ruiz Montealegre, Manuel, *sueños y realidades: proceso de organización estudiantil 1954- 1966*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2002.

facultad proporcionalmente al número de estudiantes matriculados a ella y por los 2 estudiantes consejeros.

5. El consejo estudiantil de cada facultad está constituido mínimo por seis estudiantes delegado por la asamblea de consejos estudiantiles de carrera y por el estudiante consejero de la respectiva unidad docente y representante al consejo superior estudiantil.
6. El consejo de carrera está compuesto mínimo por 5 estudiantes nombrados popularmente por todos los estudiantes de la respectiva carrera.

**Parágrafo:** La asamblea de consejos de carrera mencionada en el artículo quinto tiene como función única escoger los consejeros de facultad, pero en situaciones especiales puede constituirse en órgano consultivo del consejo estudiantil de facultad si así lo determina este.

7. Para casos particulares se podrá reunir sub-asambleas estudiantes en las seccionales de la universidad, las que estarán conformadas por los representantes a consejos estudiantiles de facultad y la que podrá tomar decisiones con carácter de máximo organismo regional.

## FUNCIONES

1. Los organismos arriba mencionados son canales a través de los cuales se expresa la voluntad y el pensamiento de los estudiantes de la universidad. Cumplen por lo tanto funciones de representación y dirección.
2. La asamblea estudiantil tiene como función principal recoger y unificar el pensamiento juvenil universitario para trazar al movimiento estudiantil pautas adecuadas de conducta ante los problemas de la universidad, la Nación y el mundo. La asamblea debe elegir entre sus miembros uno de los dos representantes ante el consejo superior universitario. La asamblea debe discutir y aprobar el informe anual del consejo superior estudiantil saliente.
3. El consejo superior estudiantil tiene como función principal ejecutar los mandatos de la asamblea estudiantil y ser su representante cuando esta no se

- encuentre reunida. De tal forma, el consejo superior estudiantil, es el organismo permanente de representación y dirección de los estudiantes de la universidad.
- El consejo superior estudiantil debe participar en la organización de los servicios de bienestar estudiantil /art, 27,18 y 65).
  - El consejo superior estudiantil participa, por intermedio de su presidente, en la elaboración del presupuesto de la universidad.
  - Establece normas de conducta a los representantes estudiantiles ante el consejo superior universitario.
  - Fija la posición de los estudiantes de la universidad, a través de sus delegados, ante los diferentes organismos de la federación universitaria nacional.
  - El consejo superior estudiantil, elegirá por voluntad propia, a los diferentes representantes que tengan que asistir a congresos ya sea de carácter nacional o extranjero.
  - Coordinar con el comité ejecutivo de la F.UN. la realización de las tareas que le corresponde dentro del movimiento estudiantil nacional.
  - Las demás funciones que le señala la asamblea estudiantil y el reglamento interno.
4. Los consejos estudiantiles de facultad y de carrera tienen como función principal ejercer la representación y dirección estudiantiles a ese nivel, de acuerdo con las pautas emanadas de los organismos superiores.
- Ejecutar los mandatos de las asambleas y del consejo superior estudiantil.
  - Fijar derroteros a los representantes a los consejos Directivos correspondientes.

## **ELECCIONES**

1. los representantes a consejo estudiantil de carrera serán escogidos popularmente por los estudiantes matriculados en dicha carrera mediante planchas inscritas ante el consejo de carrera respectivo.

**Parágrafo 1:** Los nombres de los estudiantes que integren la plancha deberán ser de diferentes niveles.

**Parágrafo 2:** En el caso de las carreras incompletas, estas elegirán uno por cada nivel más fracción, quienes pasarán a formar parte de la asamblea de carrera.



**Parágrafo 3:** Se entiende por nivel un año lectivo, un curso, un ciclo, una serie.

2. Los representantes al consejo estudiantil de facultad serán escogidos por la asamblea de carrera mediante planchas inscritas ante la presidencia de dicha asamblea.
3. Los representantes al consejo superior estudiantil, serán elegidos popularmente dentro de cada facultad, mediante planchas inscritas ante el consejo estudiantil saliente de la misma.

**Parágrafo 1:** La plancha deberá llevar el número de nombres correspondientes a los puestos obtenibles determinados por la proposición de estudiantes matriculados en dicha unidad, y la totalidad de los estudiantes de la universidad.

**Parágrafo 2:** Los representantes al consejo estudiantil de las facultades seccionales serán elegidos por los respectivos consejos y tendrán carácter suplente. Los principales serán electos por el procedimiento del artículo 3°.

4. Todo representante tendrá su suplente cuyo nombre debe figurar en las respectivas planchas.
5. Los representantes a Consejo directivo de facultad serán elegidos por votación popular directa entre los ocho estudiantes mejor calificados de cada una de las carreras de la facultad y pertenecientes a cada uno de los dos últimos cursos.
6. En lo posible cada representante a consejo directivo tendrá un suplente elegido popularmente, cuyo nombre debe figurar en la papeleta acompañando el nombre del principal.
7. En todos los casos el voto será universal y secreto.
8. Para las elecciones de representantes a consejo superior estudiantil se aplicará el método llamado el cociente electoral. Para las elecciones de consejo de carrera ver circular n° 2.

**Parágrafo:** Las facultades cuyo número de estudiantes sea inferior al cociente tendrán 1 representante al consejo superior estudiantil.

9. Todos los candidatos deberán ser inscritos ante los organismos mencionados en un plazo no inferior a las 12 horas anteriores a la iniciación de la

votación, excepto las planchas para el consejo de facultad que serán inscritas en el momento de la votación.

10. Los jurados de votación serán escogidos por los respectivos consejos estudiantiles salientes incluyendo siempre al secretario de carrera o facultad o a un profesor y a un cierto número de estudiantes.
11. Los jurados son autónomos para decidir sobre la validez de una elección y escogerán a su vez el procedimiento para determinar la validez de dicha elección cuando se haya observado anomalías en la elección.
12. El periodo de duración para todos los representantes estudiantiles será de un año.
13. Las elecciones podrán ser demandadas en caso de fraude comprobado, o cuando se haya violado las disposiciones de la presente reglamentación.
14. La demanda de las elecciones se podrá hacer mediante carta dirigida al consejo superior estudiantil, la cual debe ir firmada por 10 personas estudiantes de la universidad nacional. (como mínimo).

### **INCOMPATIBILIDADES**

1. Los representantes estudiantiles no podrán ejercer cargos administrativos en la universidad Nacional.

### **SANCIONES**

La ausencia injustificada a tres reuniones consecutivas, la falta a la mitad o más de las reuniones que se celebre en un periodo académico lleva a la pérdida de la representación, en este caso el suplente asume la principalía.

### **ANEXO 3**

#### **FEDERACION UNIVERSITARIA NACIONAL<sup>372</sup>**

##### **DOCUMENTOS APROBADOS POR EL CONSEJO NACIONAL UNIVERSITARIO, NOVIEMBRE, 1963 – BOGOTA**

###### Principios de la federación universitaria nacional

1. Es la organización gremial que agrupa a los universitarios colombianos sin discriminación de raza, procedencia social, militancia política o creencia religiosa.
2. Acepta y define la declaración universal de los derechos del hombre.
3. Luchara por una reforma universitaria que comprenda la planeación integral de la universidad colombiana y una transformación de sus estructuras con miras a conseguir una universidad nacionalizada, democrática, universalista y autónoma para cumplir sus funciones genéricas y su función social.
4. Declara que los universitarios, en su calidad de ciudadanos colombianos, tienen en primera instancia obligaciones con su patria.
5. Encauzara sus esfuerzos a la búsqueda, reencuentro y exaltación de los valores nacionales.
6. En e pleno internacional propugnara por que las relaciones entre todos los pueblos y naciones del mundo se realicen de acuerdo a los principios de paz e igualdad.

En desarrollo de lo anterior, la FUN considera que la universidad, como institución dinámica, debe permanecer en estrecho nexo con la realidad nacional. Cuando la universidad se aísla de los problemas nacionales, no los estudia ni los debate en sus aulas, ni participa en su solución palpando su realidad, no cumple su función social y puede convertirse así en un extraño y hasta en un verdadero estorbo a las transformaciones nacionales. Por eso, la FUN buscara integrar la universidad al estudio y solución de la problemática nacional.

---

<sup>372</sup> Tomado de: Ruiz Montealegre, Manuel, *sueños y realidades: proceso de organización estudiantil 1954- 1966*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2002, pp.223- 230.

La universidad es un reflejo de la sociedad en la cual vive. Es una creación de ella. El adelanto de la universidad será posible en la medida en que se produzcan transformaciones progresistas de la sociedad mayor. Y una verdadera transformación de las estructuras universitarias solo se producirá cuando se realicen las profundas transformaciones económicas, sociales y políticas que nuestro país subdesarrollado requiere. Por esto la lucha de los universitarios debe estar integrada en dos aspectos fundamentales e inseparables: el gremial y el político, en su más alta concepción. No se trata de lucha partidista, sino de enfrentamiento contra las obsoletas estructuras actuales.

### **OBJETIVOS INMEDIATOS DE LA LUCHA DE LA FEDERACION UNIVERSITARIA NACIONAL**

1. Luchar por el fortalecimiento de la universidad oficial como un paso a la nacionalización gradual.
2. Propugnar por la consecución en cuanto sea posible de: libertad de cátedra, cátedra por concurso mientras no exista la carrera del profesorado, libre asistencia y autonomía.
3. Buscar que las universidades cumplan sus funciones genéricas y su función social.
4. Darle prioridad en la lucha estudiantil a la consecución de autonomía económica para las actividades oficiales mediante la dotación de rentas propias por parte del estado.
5. Luchar contra la inviolabilidad de los claustros universitarios.
6. Luchar contra la proliferación de facultades y universidades cuando tengan consecuencias nocivas para la educación superior, esta lucha se complementa con la búsqueda de una dispersión especializada de facultades y universidades.
7. Luchar por que cuando se pongan en práctica planes de centralización o fusión de facultades estos los lleve a cabo el estado y no fundaciones extranjeras.
8. Encargar a la universidad del Tolima, a la del valle, caldas y AUDESA de la redacción de un proyecto de estatuto orgánico para las universidades seccionales. Este proyecto debe ser presentado en la primera reunión del comité directivo nacional.
9. Crear un periódico escrito que difunda profusamente y que se constituya un vehículo eficiente de comunicación y divulgación de los principios y metas de la federación.

10. Las ponencias presentadas al congreso, que contengan objetivos inmediatos, han de considerarse incorporadas al presente programa siempre que estén de acuerdo con los principios generales de la federación.

## **ESTATUTOS DE LA FEDERACION UNIVERSITARIA NACIONAL**

### **I- ESTRUCTURA ORGANICA**

Integran la F.U.N. los siguientes organismos en su orden jerárquico

- a) Congreso nacional de estudiantes universitarios.
- b) Comité directivo nacional.
- c) Comité ejecutivo nacional.
- d) Organismos permanentes departamentales
- e) Organismos centrales de dirección estudiantil de universidad.
- f) Organismos de dirección estudiantil de facultad.